



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

P

Los procesos psicosociales que dan cuenta de la construcción de demandas por educación de jóvenes y adultos a lo largo de toda la vida Vol. 2

Autor:

Llosa, Sandra Mabel

Tutor:

Sirvent, María Teresa

2010

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título en Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias de la Educación

Posgrado



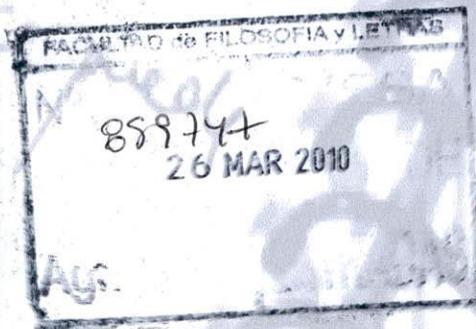
FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Tesis
15.2.4.2

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ANEXOS



TESIS DE DOCTORADO:

*Los procesos psicosociales
que dan cuenta de la construcción
de demandas por educación
de jóvenes y adultos
a lo largo de toda la vida*

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

DOCTORANDA:
DIRECTORA:
CONSEJERA DE ESTUDIOS:

LIC. SANDRA MABEL LLOSA
DRA. MARÍA TERESA SIRVENT (PH.D.)
DRA. MARÍA TERESA SIRVENT (PH.D.)

Marzo 2010

ÍNDICE DEL ANEXO

ANEXO I: “Yo pienso que habrá sido por todas estas cosas que me pasaron...”	2
La historia de Chola	3
La historia de María	89
ANEXO II: Procedimientos de análisis: Selección de ejemplos	159
Ejemplo de registro de entrevista y de elaboración de categorías iniciales	160
Selección ilustrativa de fichas	186
Ejemplo de los memos o informes parciales	192

ANEXO I

“Yo pienso que habrá sido por todas estas cosas que me pasaron...”

En este ANEXO I, se presentan los relatos de vida completos de Chola y de María. Se trata de dos documentos confeccionados al finalizar la etapa de entrevistas, conteniendo una carta de presentación y la desgrabación de las entrevistas de relato de vida, entregados a cada una de las entrevistadas. En estos documentos ya no figuraban elementos observados (como los gestos) incluidos en mis registros, sino sólo el diálogo grabado. La única modificación que he agregado en este anexo, refiere a la protección del anonimato de la entrevistada y de sus allegados.



LA HISTORIA DE

CHOLA

Presentación

Contar la propia historia... Éste fue el desafío al que usted respondió, Chola, a través del sincero relato que figura en las próximas páginas.

La conocí durante la realización de un trabajo de indagación sobre aspectos del barrio de Mataderos, en el año 2001. El Club era punto de referencia y lugar de encuentro para nuestro equipo de trabajo. Desde el inicio estuvimos en contacto: había sido señalada como referente para conectarnos con otros informantes y para habilitarnos la oficina en la que nos instalábamos. En éste y otros trabajos posteriores, su presencia cotidiana en el lugar me proporcionó muchas oportunidades para encontrarnos; siempre que me era posible pasaba unos minutos a saludarla. Fuimos tejiendo con el tiempo, lo que creo que es una relación de confianza y afecto.



El “primer encuentro” para la realización de este relato de historia de vida fue, de alguna manera, una continuidad de esta relación previa: como recordará, charlamos informalmente y luego le presenté los propósitos de mi trabajo.

Estos propósitos están referidos a avanzar en mi estudio de doctorado titulado "Las demandas educativas de jóvenes y adultos de sectores populares: Un estudio de los procesos psicosociales"¹. Esta investigación se realiza en el marco de un proyecto marco orientado al análisis de los factores y procesos que dan cuenta de la situación de la educación de jóvenes y adultos en sectores populares de Ciudad de Buenos Aires (estudio de caso: Mataderos y Lugano), dirigido por la Dra. María Teresa Sirvent. Este proyecto a su vez forma parte del Programa “Desarrollo sociocultural y educación permanente: la educación de jóvenes y adultos más allá de la escuela” del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

A partir de mi pedido, me contó entonces su historia, en varios encuentros que mantuvimos durante el verano del año 2003. Estos encuentros fueron grabados y luego los desgrabé como texto escrito, tal como figuran a continuación. Y no sólo accedió a contarme su vida sino que se esforzó por lograr un relato lo más completo posible y que me sirviera, por lo cual le estoy enormemente agradecida.

Su relato estuvo signado por situaciones dramáticas, cargado de momentos de profunda emoción, en los cuales me sentí involucrada y en ocasiones, identificada a partir de mi propia vida. Me impacta a nivel personal, su capacidad para sobrevivir, para sobreponerse a las dificultades, sobre un eje de continuidad, en el que resuena lo inculcado por su padre y que me llevo, como una profunda reflexión para mí misma:

“y la vida... hay que seguirla”.

Sandra Llosa, 2004.

¹ La investigación de Doctorado cuenta con el apoyo de una Beca de Doctorado de la Universidad de Buenos Aires.

LA HISTORIA DE CHOLA

Desgrabación (S.: Sandra; Ch.: Chola)

Primera parte (entrevista del 10/01/03)

Sandra (S.): - Bueno, Chola, me sirvió mucho lo que me fue contando la vez pasada, para armarme cierto panorama general... Pero ud. me decía (y yo coincido) de empezar en orden.

Chola (Ch.): - Sí cuando contás así, contás salteado, contás esto, contás el otro... Pero la vida tuvo un orden, un principio y bueno, todavía sigo.

Bueno, te cuento, empecemos sí, desde los cuatro años que tengo noción de la vida, porque anteriormente estaban bueno, sí, mamá y papá y mis hermanitos. Por ejemplo, mi hermano me lleva un año y una hermanita ya había fallecido y después vino (de mis hermanos propios, te digo) un hermanito, O., que es el que me sigue a mí. Uno me lleva un año y yo al otro le llevo tres años.

S.: - ¿Dónde nació?

Ch.: - En Rodó y Andalgalá. Acá en Mataderos. Soy de acá nomás, bien de Mataderos. El 19 de junio de 1943.

Y bueno, todo comenzó... Hasta ahí íbamos todo bien...

Y papá trabajaba en el frigorífico que es todo esto, en el Frigorífico Lisandro de La Torre... Este... Estaba muy bien... O sea tuve un papá que era muy dulce, muy divino, era esas personas... vio... sin maldad... así era mi papá.

Mi mamá bueno, era peleadora, vio, viste... o bien... este... nos retaba, a mí más que a ninguno porque yo era la que más seguía a mi papá. Mi papá le gustaba ir a jugar al truco, a la canchita, fue... todas esas cosas... Y a mí, como me iba con él, a mí era a la que más me daba.

Ahí comienza todo el tema de la vida que me viene después... Hasta los cuatro años, yo todo más o menos fue bien... cuatro, cinco años que tenía yo, a mi papá le cae una roldana en la cabeza, acá, en el frigorífico, de esas donde cuelgan las vacas, acá, justo, en la cabeza, a papá, sí, estoy contándote a esa edad, yo tenía que tener cinco cuando a papá le pasó el accidente y él quiso ver que sí que no, y se ve que le quedó el hematoma adentro y se le hace el tumor en la cabeza... entonces... bueno... pero, él vivió unos años más, le habían hecho unas cosas, bueno... todo eso... pero, bueno... poquito a poco fue perdiendo algo: fue perdiendo la vista y así... después por ejemplo, era tan joven pero caminaba mal... y bueno... A través de esto que yo tenía que acompañarlo a mi papá de la mano, como yo era la más pegota, mi papá me fue diciendo a mí, cosas, para lo que iba a venir, viste... Entonces, lo primero que me inculcó y lo llevo siempre es la fé en Dios, que eso me iba a llevar adelante, me pasara lo que me pasara. Entonces yo tenía que salir con mi papá, de la mano con él, para cruzar las calles y él decía siempre: "Voy con mi nena, voy con mi nena y cuando yo no esté cuiden a mi nena". Les decía a los vecinos, así... Mi papá cada vez más quedó ciego. Era muy devoto de la Virgen de Luján, fue, todas esas cosas... Y jamás lo escuché a mi papá decir una palabra grosera contra Dios. Jamás contra Dios ni la Virgen, ni nada. Y, él a través del tiempo que estuvo así que podíamos ir caminando siempre me decía que en la vida siempre había que portarse bien, que no lo vayamos a defraudar, que yo tenía que cuidar mis hermanos. Me decía: "M'hija, vos vas a tener una vida muy difícil". Si vos me decís por qué mi papá me lo decía, yo recién después

empecé a pensar todo lo que me decía... Y bueno, él a través de todo ese tiempo, le fue diciendo a mis tíos políticos, que fueron los que me ayudaron ((breve interrupción para pagarle al sodero))).

S.: - Me contaba que su papá le decía a...

Ch.: ((retoma)) Me iba inculcando cómo me tenía que comportar, que tenía que cuidar de mis hermanos, que no le fallara, que no le ensuciara el apellido; y así muchas cosas... Y que cuando yo me sintiera mal... porque él me decía, llevándome de la mano (o yo lo llevaba a él o más bien íbamos agarrados): "Yo ahora estoy, pero muy pronto no voy a estar con vos". Yo no entendía... qué iba a entender en ese momento, yo era como toda criatura... Yo ahora tengo a mi nieta de seis años y es lo mismo... yo no pensaba nada...

Y así seguimos, hasta que él empeoró y se fue agravando, agravando y lo internan para operarlo... de la cabeza... y no dio resultado... Bueno, tuvimos que estar con él, pasamos Navidad, bueno, 24, 25... toda esa semana... 31... 1°... Y papá murió el Día de Reyes...

Pero cuando él estaba muy mal, que ya lo habían operado, nos agarró a nosotros tres y nos dijo que teníamos que cuidarnos, que teníamos que ser buenas personas y... y... nos hizo jurar el apellido. Eso sí... el apellido no se lo teníamos que ensuciar...

Y entonces me decía, ahí estando nosotros tres, que cuando nos sintiéramos mal y estés muy desesperada vos llamá a Dios que te va a ayudar, los va a ayudar. Y fue así, como hermanito después, cuando nos pasaba algo, me decía: "Llamá por teléfono a Dios" (se ríe, pero le sigue temblando la voz).

Bueno... papá falleció... y bueno... este... quedamos con mi mamá pero estaba mi abuela...

S.: - Cuántos años tenía ud. cuando falleció su papá?

Ch.: - Ocho años, ocho, ocho...

Y bueno... Mi mamá trabajaba lo más bien, en una textil... Una mujer muy linda, muy joven también, porque papá murió de 35, mi mamá tenía 34 cuando quedó viuda... Y... rebien... trabajaba... estábamos con mi abuela y ella... Venía mi tía también, la hermana de mi mamá, también a vernos si estábamos bien... Pero... a mi mamá se le cruzó en el camino... Satanás, dije yo, bah, lo digo siempre... Y no hubo forma de que mi abuela... mi abuela no la podía convencer que se quedara con nosotros... Porque el hombre que ella eligió o qué se yo como fue este tema, 10 años menor que ella, así que si ella tenía 35, supongamos, porque fue al año que murió papá, él tenía 25. No podía ser nunca... para poder tener una familia, no?

Entonces, era, la mesa que tenía, era de antes, viste, como esta mesa, parecida... Estábamos con mi abuela, mi mamá, estaba ella haciéndose los bolsones, que se iba, se iba. Y estábamos así alrededor de la mesa, nosotros tres agarrados... Y mi abuela le decía:

- "Por favor, Negra, no te vayas, por favor, te lo ruego. Quedate con estos chicos, que ellos hoy o mañana te lo van a devolver como sea. Ellos te necesitan. Yo soy la abuela y puedo estar o no puedo estar..."

- "Y no, y no, y no... Me voy"

- "No te sirve, ese hombre no te sirve, no te sirve"

A mi abuela le agarró tanta desesperación... Ella se agarró los bolsones... Y se fue...

Y nos quedamos. Pero, te cuento cómo fue la mano: a las tres de la madrugada, mi abuela era tanta la desesperación, tanta... Porque ella había quedado viuda joven también... Y se había quedado con sus hijos... Entonces, mi abuela se empieza a descomponer a las tres de la mañana...

S.: - Ella se había quedado con ustedes en su casa...

Ch.: - Sí, en la casa nuestra, bah, alquilaban...

Entonces mi abuela se empieza a descomponer y bueno, yo salí a buscar vecinos. Y había que llamar la ambulancia, decía la gente grande. Entonces me decían que vaya a buscar al hermano de mi abuela (que vivía a dos cuadras por Rodó y Guamini). “Vayan a llamar al hermano porque está muy mal y la van a tener que internar... Y los chicos, y los chicos y los chicos...”. Quedamos nosotros tres así agarrados así a un rincón ((señala hacia un costado de la habitación en la que estamos)), esperando que viniera la ambulancia, que viniera alguien... Y bueno, el único que vino fue el hermano de mi abuela que te cuento esta parte que también es muy fea... Nos sacan cuando viene la ambulancia, bueno, el médico... nos sacan afuera a nosotros tres, en el patio estábamos... Y que había que internarla, el médico se ve que dijo y sacan a mi abuela en la camilla y el hermano de mi abuela no tuvo mejor idea ni mejores palabras de decir por ejemplo... nosotros estábamos así, no así ((señala el rincón al costado de la mesa donde estamos ahora))... Y se da vuelta y dice: “Por estos guachos, huérfanos de mierda, mi hermana se enfermó. Nunca más la van a ver”.

O sea... lo vi antes de morir a mi tío... pero yo no podía... no podía... no podía... Esas son cosas muy feas...

S.: - Y era muy chiquita...

Ch.: - Y tenía nueve años... Y ahí quedé... ahí quedé... con mi abuela estábamos bien, íbamos al colegio, estábamos bien, con ella, mi mamá, que trabajaba, estábamos bien y se le cruzó Satanás, yo siempre lo dije... qué va a ser... Bueno...

¡Quedamos solos!

No vino nadie, más que el tío este, J., que fue parte como papá, de nosotros, que era tío político.

Yo te voy a contar otras partes muy, muy feas, que tampoco no me gusta, pero mi mamá ya murió ahora, hace dos años... porque es feo... porque al fin... al momento final... es donde te dicen... perdón... entendés...

Te voy a decir esta otra...

Bueno, cuando se van, nos quedamos ahí, este... los vecinos... fueron muy buenos, en sí, de los vecinos, jamás, jamás, tuve ninguna nada, nada, al contrario...

Llamaron a mi tío J. ((entra el nieto a pedirle algo; interrupción breve))).

S.: - Me decía que esa noche ya se quedaron ustedes tres solos...

p.: - Sí, solos, solos... Bah, con la gente vecina, viste... Hasta que vino la hermana de mi mamá, y después los que más cerca tuve fueron mis tres tíos políticos y amigos de mi papá, viste, que sabían que podía terminar en algo así o sería que yo no sabía lo que podía hacer o hacía mi mamá, no sé...

Entonces bueno... mi hermano más grande lloraba... siempre fue muy... viste... me lleva un año nada más... y el otro tenía cuatro años nada más, lloraba, nada más que no sabía lo que pasaba... y yo... bueno... al otro día empecé a pensar qué hacíamos...

Mi hermano me decía “qué hacemos?” Y bueno... Yo le decía “T. (que así le decíamos a él), mirá, papá dijo había que seguir adelante, que había que tratar de portarnos bien, por algo él nos iba diciendo... papá presentía que nosotros íbamos a quedar solitos...”

Pienso que puede ser que mi papá presentía porque al él ya estar enfermo, algo pasaba en el matrimonio de ellos, eso uno se va dando cuenta pero cuando es más grande, cuando uno es más chico, no te vas dando cuenta...

Bueno, y qué hacemos, qué no hacemos... “Bueno, quedate tranquilo que nos vamos a arreglar... El tío J....”. Porque después el tío J. ya vino, nos trajeron para comer, porque todos pensaban qué hacíamos pero mi mamá tenía un carácter tan feo, que no sabés lo que era... Era como tenían terror todos de mi mamá y sí, más vale que tenían terror: Mirá, mi mamá se fue y

nos dejó. No vino por mi abuela... ni que se enfermó, que quedamos solos y qué te cuento que apareció... no sé... qué te cuento que ya estábamos encaminados... yo había ido a hablar en el colegio de Carhué, donde yo asistía y fue cuando las maestras me ayudaron. Mis hermanos, bueno, no, mi hermanito todavía no iba, el más chico; el más grande, T., a él no le gustaba la escuela y me decía: - "No, no, no, mejor mirá, yo me quedo acá y vos andá al colegio" . Y yo decía: - "Pero no, no, cómo voy a ir yo si hay que hacer comida, hay que ir a hacer mandados, hay que ir a ganarse un mango. Terminá vos y después lo hago yo, no importa, de alguna forma vamos a arreglar el tema".

"No" – me decía mi hermano – "andá vos, andá vos, tranquila" . Claro, a él no le gustaba...

Y, nos fueron ayudando, fueron amigos de mi tío, de mi papá y mis tíos políticos que nos empezaron: que a pagar el alquiler, otros nos traían para comprar el ((no se escucha)) en el centro, otros nos daban otra cosa... La gente antiguamente era más gaucha, era más... un corazón distinto o era la vida de otra forma, acá... mirá, no sé, yo nunca tuve problemas con la gente, para nada...

Bueno, a lo que le tenían miedo era a mi mamá, eso sí, pero... bueno... pasaba así... y mi mamá apareció... pero a las cansadas, eh?

S.: - ¿cuándo apareció?

Ch.: - A los dos o tres meses... Y qué te cuento, que no sólo que nos habíamos quedado sin mi abuela, sin nada, todo lo que pasó, le contó una vecina y dijo: "Cuidadito, con que acá entren ni tus tíos ni tu tía ni nadie!". Y mi hermano que me llevaba un año le tenía terror a mi mamá, a mi mamá, le tenía terror! Lloraba! Y yo le contestaba... Aparte fue siempre por ese tipo, ese tipo... Cobraba yo! Y no dejaba que nadie, nadie... y cuando se enteró que había venido mi tía, la hermana de ella, eh? (por eso mis tíos después me daban las cosas a escondidas con los vecinos), me pegó tal paliza, tan grande fue la paliza... y te digo más, con un cable de plancha. A mi mamá le tenían terror... Y yo le seguía contestando. Y mi hermano, no, mi hermano lloraba no más de verla. Y mi otro hermanito se acurrucaba. Y yo le decía a ella: "Yo voy a llegar a grande y van a llegar a grande los chicos y vas a tener peor de los varones que de mí". Porque la mujer nunca, es difícil, pero el varón no te la perdona más. Y es así, mis hermanos no la perdonaron. Te digo más, mis hermanos propios, no fueron a verla ni para nada; uno sigue viviendo acá nomás, pero no, el otro vive en Pehaujó, lo llamamos y no vino. De los hermanastros sí estaban los cuatro, pero mis hermanos no.

Es lo que yo le decía, nosotras las mujeres nunca le vamos a decir nada; los varones no te van a mirar nunca. Y así fue: mi hermano el más chico fue como que mi mamá no existió más... y así fue... y mirá que la velamos acá nomás... y él vive acá nomás en Alberdi y Cosquín. Bueno, pasó así yo empecé a trabajar, con la gente...

S.: - Ahora que retoma su infancia, quería preguntarle, su mamá se quedó en su casa, iba y venía con el otro señor, cómo era?

Ch.: - No, no! Venía, me fajaba y según lo que se le antojaba, se iba de nuevo... Qué se iba a quedar.

Yo me puse a trabajar así: limpiaba patios, limpiaba casas, viste... A los nueve quedé sola... y ... calculale diez años que tenía... que yo iba a lavar patios, a limpiar, viste... una fiambrería que me regalaban el fiambre (aparte de pagarme); iba a hacerle los mandados, así, a los vecinos... Y uno me daba una cosa, otro me daba otra... Iba al San Felipe N., a buscar las moneditas de los padrinos pelados los sábados que había novias... con eso comían la pizza mis hermanos.

Bueno, empezamos a estar bien, porque nos empezamos a manejar de una forma tan bien. Pero ella venía y cuando mi mamá venía se armaba de vuelta. Era un torbellino. Y se volvía a ir

atrás del tipo. Aparte como el tipo era... Estoy hablando mal, el "tipo" le digo... Como cantaba, ella lo perseguía, qué querés, era diez años menor... qué podés pretender...

S.: - Alguna vez intentó que viviera con ustedes, formar una familia.

Ch.: - Yo no lo quería... Yo ya no... no, no, no.

S.: - Pero su mamá...

Ch.: - ¡Se casó! Mi mamá estaba casada ¡Sí! Pero yo no. No porque si las cosas se hubieran encarado mejor, no hubiese pasado esa noche que pasamos, quizá a lo mejor hubiésemos vivido juntos o hubiese tratado... Pero no! Si ella se casó con él...

S.: - En esa época?

Ch.: - No, después de que nació mi hermana, la primera...

No! Yo no, no, no... no, no. Aparte mi papá era todo para mí, no, no, no... Yo lo rechazaba, pero terriblemente, terriblemente... De una forma que...

No, porque aparte como yo le decía a ella: "Vos tenías que buscarte un hombre un poco más grande y haber formado una familia, bien, todo, y no habernos abandonado como nos abandonaste". Entonces, cada vez que yo le decía algo, me fajaba, me fajaba; y más me fajaba, peor era.

Es como que ya después te acostumbrás y no querés, ya está, la vida era para seguirla...

Y bueno, fue así, transcurrió el tiempo... diez, once... que mi hermano el colegio; ya el otro tenía... si yo tenía once, el más chico tenía... (yo le llevo cuatro) tenía seis para empezar el primer grado, viste?

Ahora, en la escuela, todos me conocían a mí; por el mayor, a mí; y el menor, a mí. Porque cuando yo fui a hablar por lo mío, a mis maestras, en la escuela de Carhué, puse todo el tema... bueno... que yo podía hacer libre... que me iban a ayudar... fui a hablar con la maestra del más grande (el otro todavía no iba a la escuela) que nos había pasado esto y bueno, que posiblemente mi hermano no tuviera voluntad o si se lo veía medio así... le dije a la maestra:

- "Tenemos este problema: quedamos solos". Y bueno, había algo y...
- - "¿Quién va a firmar?"
- "Y yo firmo los boletines, no te hagás problema".
- "¿Cómo vos?"

Bueno, así hice todo, que las vacunas, que esto... cuando empezó el más chico, que ya era la edad del otro, viste, que las vacunas, que el bucodental, ir a anotar, ir a hablar, ir a esto, ir a comprar, ir a buscar que me dieran el cuaderno, las cosas. Entonces me dice un día una maestra :

- "Nena, vení querida" . "Yo te veo siempre a vos... Vos decime, son huérfanos pero de verdad ustedes, de padre y madre?"

Y un día me salió del alma: "Sí". Y después dije "Ay, Dios mío, qué pecado tan grande..." .

Y entonces me dice: "Ahh!"

Es que no podés, si ella no estaba... Ella venía para... bueno, pegarme... A mí me fajaba, querés que te diga la verdad, me fajaba. Si yo tengo bien la espalda, no sé... a veces mi hija me dice: "Mamá, cómo estás así". Y le digo: "No sé, si es de los palos, del frío, de la lluvia, o no sé" .

Bueno, entonces, estábamos bastante acomodaditos y mi tío ya te digo, mi tía tenían que venir lejos, en un árbol, se escondían, le daban la bolsa a una vecina, para que no vieran que me daban para comer porque ella me fajaba...!

Entonces, la señora vecina (que éramos tres, vivíamos tres familias, con nosotros éramos tres familias) la señora de en medio, me enseñó a cocinar, porque yo tenía que viste, bueno, ahí empecé a cocinar porque me quedé sola con mis hermanos, algo tenía que hacer. Entonces la señora, teníamos las cocinas pegadas y me dieron un banquito para subirme a un calentador

para empezar a hacer la comida y yo así empecé a cocinar y la señora me decía: - “Bueno, qué pusiste ahora”

- “Tal cosa”

- “Bueno, ahora poné la otra”.

Y así yo empecé hacer la comida... Y me preguntaba:

- “Dónde te estás subiendo?”

- “Arriba de un banco”.

Esa señora... era una señora morocha... y planchaba muy bien... Y ella me enseñó a planchar con almidón, las sábanas, me enseñó los guardapolvos, las camisas... Y yo los fines de semana planchaba para afuera, porque esta mujer me había enseñado. Yo planchaba muy bien, los guardapolvos, camisas.

Entonces a mis tíos, les decía: “Dale, yo me lo quiero ganar”. Y a mis tíos les pedía las camisas, todo que yo se las planchaba; ellos me pagaban pero yo me lo ganaba, viste, me gustaba ganarme la plata...

Mi hermano más grandecito me ayudaba en otra cosa, y así... fuimos, viste, acomodándonos!

Bueno, apareció mi mamá... otro despelote! Porque viste, ella cada tanto aparecía; cuando se enojaba con el tip... con el marido... qué se yo... Se aparecía y toda la bronca que tenía hacia él o lo que le había hecho él algo, se la desquitaba con nosotros. Y conmigo era más porque yo era la más contestadora. Mi hermano no, le tenía tanto terror que yo creo que mi hermano se escondía y el chiquito tampoco. Después fue un poquito, cuando fue más grande porque estaba muy pegado a mí, entonces le dolía también a mi hermano y entonces él también contestaba y entonces él también cobraba y ahí, viste, se armaba...

Cuando ya llegué a los once años me llamó una señora a cosar y me estaba enseñando de alta costura. Pero bueno, con ella trabajé de los once hasta los doce. Mi hermano tenía trece años y empezó a trabajar en una curtiembre. Él creo que entraba a trabajar a las ocho de la mañana porque todavía era chico.

Y andábamos bastante... viste... la vida se te acomodaba y... a los doce años me llaman a mí de una fábrica de calzados y ganaba más que con la costura. Aunque si yo hubiese seguido con la costura, hubiese sido... viste lo que es alta costura... la mujer era italiana, no sabés lo que cosía... pero yo necesitaba ganar para nosotros estar bien. Bueno, y tenía doce años y me vienen a buscar para entrar a trabajar en la fábrica y yo entré como cadeta, ganaba más que con la costura, en ese momento, lógico y mi hermano entraba a trabajar ya con trece para catorce, más temprano en la curtiembre y también le pagaban algo más.

Y mi mamá se aparece... De todas las idas y venidas, bue, se aparece y ya estaba embarazada de mi primera hermana... Se fue... vino y se fue... y cuando vino el tipo la mandó que tuviera familia que nosotros la lleváramos...! ((silencio)).

Bueno, fue un calvario, mirá, mi hermano no lo podía tolerar, mi hermano era imposible, mi hermano decía: “No, yo tengo vergüenza”. Por eso yo le decía todas las veces que me pegaba: “no, ellos dos son los que te van a decir; yo no te voy a decir nada, ellos sí”. Porque no le quitás la vergüenza de encima al varón; es distinto que la mujer.

Bueno, entonces mi mamá se descompone... Yo pienso que eran las dos y media de la mañana. No sé... qué hacíamos si no sabíamos... qué sabíamos... Y para peor a ella quién la miraba, si todo el mundo le tenía terror y aparte cómo era de buena, viste. Sola. Sola. Y me dice la vecina de al lado: - “Qué hago doña Paula, es mi mamá, qué hago?”.

- “Llevátela al Hospital Salaberry como sea m’hija, porque va a tener familia y vos...”.

- “Pero qué hago?”

- “Ay, si no te puedo ni acompañar” – me decía.

Entonces le digo a mi hermano más grande: - "Levantate, T., vamos". - "No, no, no y no, no y no, yo tengo vergüenza, tengo vergüenza".

Entonces lo zamarreo y le digo: "Vos tendrás vergüenza pero que yo no sé lo que voy a hacer, querido, acompañame, son las tres de la mañana y tengo que andar por la calle. Por vos y por mí, por lo menos acompañame a mí!".

Ahí, bueno, mi mamá ya iba con dolores y yo no sabía... A los doce años qué iba a saber! Y menos en esa época!

Y mi hermano iba por acá, contra la pared ((hace la dramatización)) y yo que la llevaba ... qué hacía?!?. Y mi hermano que decía - "Qué vergüenza por favor" y yo le decía - "Callate la boca, vergüenza?!"

Y ya a esa hora empezaba a ir la gente para el frigorífico y muchos de los que pasaban, que habían sido amigos de mi papá: - "Ay, nena, nena! Querida! Si estuviera tu papá vivo!".

Y yo nada, seguía para adelante. Entonces llegamos a Rodó y Cárdenas y se retorció mi mamá.

Y entonces qué hacemos? Y mi hermano no quería saber nada... "Qué hago?!?". Y venía un colectivo de Cárdenas hacia el lado de Alberdi a tomar servicio (era la línea 2, ahora es el 162) y

le digo: - "mirá, pará el colectivo". Y mi hermano me dice: - "No, yo no te hago nada". Entonces me puse en el medio de la calle así ((hace la mímica con los brazos abiertos)) para que frene el colectivo. El colectivero pasaba por encima o frenaba. Frenó. Y cuando frena le digo: -

"Llévame al hospital que mi mamá va a tener familia". - "No, que yo estoy por tomar servicio". Y cuando dijo así yo ya había subido a mi mamá arriba. Y mi hermano subió atrás mío. Entonces

le digo: - "Pegá la vuelta y llévame porque es acá nomás... Vos quedate tranquilo que yo te lo arreglo el tema; llevá a mi mamá que va a tener familia y yo no sé nada".

Bueno, la llevó. Cuando llegamos al Salaberry, él para el colectivo (venía tocando bocina para que se dieran cuenta en el hospital) y traen la camilla y les digo: - "mi mamá va a tener familia". Le dije a mi hermano: - "Bajate ahí y esperame". Y le digo al colectivero: - "Quedate ahí, no te vayas". Voy, llamo al policía del hospital y le digo: - "Venga señor, mire, el

colectivero iba a tomar servicio, yo lo paré en la calle porque mi mamá iba a tener familia y el señor si llega tarde es por culpa mía, porque trajo a mi mamá de prepo, porque la subí de prepo". Y el policía me dice: - "Pero no m'hija, vos cuántos años tenés?". - "Doce" - le digo . Y te preguntaban: - "Y tu papá...?" "Y tu papá?", viste, bue...

S.: - Y en ese momento, ud. también podía pensar en el colectivero?!

Ch.: - Y sí... todo era tirar para adelante. Las cosas había que hacerlas y afrontarlas. O sea que yo aprendí a afrontarlas las cosas.

Y en ese interín, vamos a la sala de partos y ya había nacido mi hermana A.. Y yo soy la madrina, eh?, de mis hermanastros soy la madrina, porque como estuve con todos... De una sola no soy, de la última, no, de la anteúltima.

Voy a la sala de partos, salen las enfermeras o no sé quiénes serían en ese momento y me dicen: - "Vos quién sos?". Y yo le digo: - "La hija más grande". Qué le voy a decir?! No sabía ni qué decirle... - "Bueno, tomá, ésta es tu hermana Me dio a mi hermana! Me la dio en brazos!. Cada vez que la veo... A mis hermanos los quiero a todos, a todos, a todos... eh? Y a mis sobrinos también.

Y bueno, mi mamá le daba el pecho a mi hermanita. Y estuvo en casa, le daba el pecho y yo digo "Por ahí se tranquiliza". Y yo le decía: "Mamá, quedate con ella, A., y con nosotros.

Nosotros trabajando, te ayudamos, y dejá a ese tipo". Y a mi mamá le agarraba el ataque, ahí empezaban las locuras de ella y a mí me agarraban los ataques así que bueno...

Estuvo, viste al fin, un día, un sábado se cambia, se empilcha... Yo cuando la veía que se cambiaba y se empilchaba, chau... Dijo: - "Ahora vengo". Tres días desapareció. Mi hermanita...

Estuvo, viste al fin, un día, un sábado se cambia, se empilcha... Yo cuando la veía que se cambiaba y se empilchaba, chau... Dijo: - "Ahora vengo". Tres días desapareció. Mi hermanita...

Estuvo, viste al fin, un día, un sábado se cambia, se empilcha... Yo cuando la veía que se cambiaba y se empilchaba, chau... Dijo: - "Ahora vengo". Tres días desapareció. Mi hermanita...

S.: - Ah, y su hermanita era chiquita; cuánto tenía?

Ch.: - Días, ni un mes, ponele. Y yo me la pasaba, y le hacía manzanilla, le hacía el tecito de comer, pero ella le daba el pecho a mi hermana!. Y me dice la señora de al lado (como tuve buenos vecinos, siempre, viste, no me dejaron de lado, no es que no me miraban, no, al contrario): - "Mirá, hacele una leche, comprá leche y le hacemos". Tres días la nena sin comer no podía estar .

Bue, cuando volvió, la nena ya tomaba mamadera. Ella venía que tenía los pechos hinchados. Yo de eso, recién me doy cuenta cuando fui grande, qué tema es.

Y después le fue dejando de dar, como mi hermanita ya tomaba la mamadera... Y, un buen día, otra vez... Ya cuando se empilchaba... Mi hermano era como que ya no quería saber nada... Me llevaba un año nada más... Y el otro era más chico, estaba con la nena... que jugaban, qué se yo, cuando quise acordar mi mamá me dejó con la nena.

Mis tíos no lo podían creer!! El vecindario no lo podía creer!!

Y bueno, yo seguí trabajando, porque había que trabajar para mantenerlo a todos y a mi hermana.

S.: - Y qué hacía con su hermana mientras trabajaba?

Ch.: - Me la cuidaba la señora de ahí de la casa, de la misma casa. Si venía... "Y qué querés, si yo tengo que laburar"...

No, no apareció. Apareció pero al tiempo... largo... mi hermanita ya tenía meses ya. Y mi tía no lo toleraba! Y decía cómo podía ser que mi hermana haga esto. Es decir, mi tía a mi mamá también le tomó tanto resentimiento que te digo que fueron las dos únicas hermanas que quedaron vivas y siempre tenían ese... porque fue tan grotesco todo... que no la aceptaba, viste, que mi mamá había hecho tanto desastre...

Cómo hacíamos? Nosotros seguíamos. Seguimos. Bueno, la vecina me ayudaba mucho, los vecinos... cuidando a la nena, a mi otro hermanito. Yo me iba a trabajar temprano, volvía, a eso de las 11 de la mañana, me dejaban salir porque trabajaba cerquita, a una cuadra; entonces qué hacía, recuperaba, porque iba más temprano... me organizaba los horarios. Y mis amigas que también enfrente vivían, también me ayudaron mucho. Hay una que es ahora madrina de mi hijo, que es de mi misma edad, pero tenía hermanas más grandes y como eran muchos, también colaboraban... y bueno.

Después pasó el tiempo y antes del año, mi mamá se la llevó a mi hermana. Vino, se la agarró un día, y se fue. Y ya estaba embarazada del otro! De mi hermano H.! Mirá .

S.: - Ud. cuántos años tenía ahí?

Ch.: - trece años. Porque mis hermanos se llevan un año, entre A. y H.. Después entre H. y mi otra hermana N., hay dos o tres años y después está el otro más chico, R., también tres años.

S.: - Cómo me dijo que se llamaba la hermana del medio?

Ch.: - N. El mayor de mis hermanos, que le decimos T., después vengo yo que me llamo Ch. y el otro O. ((hermano menor)). Esos son todos mis hermanos; más dos que fallecieron.

Bueno, andábamos bien, cuando ella queda de H. ((hermanastro)), pero no viene a tener familia en mi casa; no, se llevó a mi hermanita, tiene a H.. Nosotros andábamos bien, te digo que andábamos rebien porque trabajábamos, mi otro hermanito ya iba al colegio. Nosotros íbamos avanzando bien, bárbaro. Y yo la fui a ver cuando tuvo a H. ((hermanastro)) y soy la madrina de H. también; lo tuvo a H. en el Hospital Rawson (y a N. la tuvo en el Argerich y el que no me acuerdo es R. ((hermanastro)), pero ahí yo ya estaba casada...).

Pero, te cuento que también en ese interín, cuando se lleva a mi hermana ((A.)) que ya estaba embarazada de H., después ella me quiso llevar ella a vivir con ella. Estaban en Pompeya ellos. Y no, yo no quería saber nada. Como también hubo gente del barrio que estaban económicamente bien, quisieron... no adopción, porque tenían que... si no, tenerme... pero

bueno, como con mi mamá no podía hablar nadie, ni mi tío J. que era para hablar era un santo, mirá... A mi tío J. lo amenazaba mi mamá con que a nosotros nos encerraba en un orfanatorio; entonces mi tío tenía terror, porque decía "si ustedes se acercan yo los encierro".

Bueno, después, nace H., lo voy a ver y también me lo dan para que sea la madrina, y soy la madrina.

Bueno, estaba bien, estaba allá ella, cuando ella no estaba, estaba todo piola, todo tranquilo, ella aparecía y era el despelote, todo el desastre...

Y viene un día, viene con los dos y no me deja a los dos!!??!! para ella atrás del tipo, eh?

S.: - Qué terrible...

Ch.: - Sí, fue un castigo muy grande . Y ella la pasó muy mal, eh? Por eso a veces parece que hay que pensarla bien, viste, cuando hacés las cosas, porque lo que le hizo ese hombre... ya después te voy contando...

S.: - él era cantor me dijo, qué sería, cantor de tango...

Ch.: - él cantaba, qué se yo, como yo no lo quería ver ni en figuritas, a mí me daba lo mismo si cantaba, tocaba la guitarra o no sé qué o limpiaba lo mismo. Yo fui una cosa que no... nada que ver! Aparte mi papá para mí fue una cosa que... cuando muere mi papá a mí se me vino el mundo abajo. Fue una cosa que... fue el día de Reyes, murió él el 5 de enero, a las once y media de la noche. Ahí fue que supimos quién eran los Reyes. Yo por lo pronto lo supe todo y no me importaba nada, no me importaba nada de nada. A mí se me cayó el mundo. Yo me acuerdo que veía a la familia... el tema que ya vendría que mi mamá alguna macana se había mandado de antes, por mi papá, por la enfermedad o por lo que sea, ya mi mamá sería pizcueta de antes viste, yo después fui asociando todo esto... porque yo me acuerdo que a mi papá lo velaron en la misma pieza y yo estaba sentada así como en un rincón y yo lo único que escuchaba era a mis tías, a mi abuela que le daban manija, viste, todos tanos, no malos, pero así a la antigua... bueno te podrás imaginar, cincuenta años atrás!

S.: - Su papá era italiano también o argentino?

Ch.: - Él era argentino, hijo de italiano; él era el más chico. Él y mi tía eran los dos más chicos, eran argentinos; los otros eran todos tanos.

Qué ocurrió con ese tema... cuando velaron a mi papá yo vi todo, supe todo, que los Reyes eran los padres, todas las cosas, todo. Y qué pagué: las culpas de mi mamá las pagué yo. Yo las pagué.

S.: - Por qué siente eso?

Ch.: - Ahora no, pero antes era otra época... Mis tías no se arrimaban a ver si yo tenía de comer. Pero sí, si andaba callejeando. Y dónde iba a estar!? Si tenía que callejear sí o sí como muchas veces se lo decía. "Escuchame, si yo tengo hambre o mis hermanos tienen hambre, tengo que ir a callejear, pero no a atorrantear" – les decía – "no se equivoquen conmigo, el apellido de mi papá lo llevo con honra. Y a mí me costó mucho a mí... Porque lamentablemente, la gente así, antigua, te hacía pagar las culpas así, de la madre, o sea, en mi caso, de la madre. Y te lo hacían ver, te lo hacían notar, que vos eras de tal palo tal astilla!

S.: - Ahh...

Ch.: - Si no era así, no era así! Para hacérselo entender es como le tenés que taladrar la cabeza a la gente... En ese momento, ahora no, porque viste, ahora la vida cambió tanto que no le va ni le viene nada a nadie...

Y para qué, mis tías, tampoco no me daban nada, pero sí estaban para ver qué hacía por la calle. Y bueno sí, callejeo pero tengo que salir a buscar para comer.

S.: - Ud. se refiere a sus tías de parte de sus papás, por eso ud. tiene más presente a sus tíos...

Ch.: - políticos, eh? De mi mamá había quedado la hermana sola, porque los otros hermanos habían muerto jóvenes y o sea, el marido de la hermana de mi mamá, ese fue J., ese fue

rebueno. Él fue como viste, parecía que podía... como una protección aunque estuviera de lejos. Si estaba de cerca, viste... Pero era el que estaba.

S.: - Entonces es el marido de la hermana de su mamá...

Ch.: - Sí, el cuñado de mi mamá...

S.: - Y la hermana de su mamá?

Ch.: - Ella se tuvo que ir!, si no la dejaba... Y si ella se acercaba nos mataba a palo. Qué iba a hacer mi tía? Que me maten a palos? No! Pero ella, bueno, de lejitos, estaba... Después otros tíos políticos eran los dos maridos de dos hermanas de mi papá que nos ayudaron pero que mis tías no sabían... Después dos amigos: uno que fue el papá del Presidente del Club, A. G., vivía por Tapalqué y Andalgalá. Y él fue una de las personas, que eran amigos de mi papá y que ayudaba. Y después hubo otro señor que se llamaba C. F., que vivía por Rodó entre Cosquín y Cañada de Gómez; ese señor F., era adinerado, a lo que era la época, no? Y fue una de las personas que a mí me quiso como tomar en adopción. Fueron dos personas, bueno, no solos sino el matrimonio. Y no, a mí me dijeron y no, no. Cuando me lo dijeron: - "Mirá nosotros podríamos tenerte, o C. o yo". Y yo agarré y les dije: - "Y mis hermanos?". Ah, no, claro, a todos no podían. Entonces yo les dije a los dos que no, que me siguieran ayudando, pero yo me quedaba con mis hermanos, yo me quedaba con mis hermanitos.

Y seguí...

También de las otras cosas que se va acordando... Y bueno, te cuento: cuando ya A. ((hermanastra)) tenía un año, un año y medio, después me deja a los dos! Después, H. ((hermanastro)) ya más o menos... lo habíamos criado... Ya se mi hizo la vida que criar chicos era ya... una cosa que no me hacía nada a mí, viste?

S.: - Y ud. me contaba que se organizaba para ir a trabajar...

Ch.: - Siempre me organicé en mi vida, viste, bueno, aprendía a organizarme, con mis hermanos. Después mi hermano, el más grandecito siempre me ayudó. Comprábamos a crédito, comprábamos las cosas. Hacíamos los gastos de almacén...

Y mi tía me decía... mi tía (la hermana de mi mamá) tenía dos hijos mellizos, que no podía ser que yo estuviera con tantos chicos.

Mi tía tenía los mellizos y, pobre mi tía... había quedado enferma mi tía. Y a nosotros nos extrañaba; nos quería ella a nosotros. Pero el tema era mi mamá, pero no que se las agarraba con ellos, si no que nos pegaba a nosotros.

Y bueno, ella de los mellizos, no quedó bien; quedó con fibroma. Y tenía sus cosas, sus ñañas. Y un día fui a verla y le dije:

- "Tía, por qué no te venís con nosotros; nosotros te cuidamos; vos estás con nosotros".
- "No hija!, tu mamá te mata, te pega; aparte, si me pegara a mí..."
- "No!, venite, no le des bolilla. Venite, que estamos todos juntos.

Porque mi tía encima que tenía la madre enferma (o sea mi abuela), que la tenía un hermano... O sea que se desparramó toda la familia. Y bueno, mi tío me traía, venía mi tía a la mañana, la traía, entonces yo trabajaba bien, trabajaba más horas y ganaba más. Ella nos hacía la comida; mi tío nos dejaba todo, él trabajaba también. Ellos vivían en otro lado, pero para que no fuéramos todos para allá y mi mamá hiciera despiole... mi tío la traía a mi tía temprano a la mañana, se quedaba con los mellizos que eran chiquitos y con mis hermanitos... como mi tía no andaba bien... nosotros íbamos... y empezamos a andar bien. Yo trabajaba, mi hermano iba al colegio, el otro también iba a trabajar, yo hacía libre, cosía (porque la máquina de mi mamá me quedó a mí). Hacíamos ropa para los mismos vecinos, que era un patio grande, viste, que compartías.

Ah! Pero cuando apareció mi mamá, se acabó la tranquilidad. Y yo ya después me decía “Dios mío, yo ya tengo que encontrar a alguien, formar mi hogar para estar tranquila”.

S.: - Cuántos años tenía cuando vino su tía?

Ch.: - Trece

S.: - Se pudo quedar un tiempo su tía?

Ch.: - Sí, porque ahí yo ya la enfrenté a mi mamá. Yo era más grandecita y no la toleraba a mi mamá. Bueno... primero a mi tía la echó, con todo ese quilombo que hizo... pero yo le dije: - “Ya basta, no, no. Ya de la edad de los nueve hasta ahora nosotros ahora andamos bien, estamos encaminados, dejanos”. Bueno... no se lo decía así como te lo estoy diciendo a vos ahora, no... se armaban cada una!. Yo tuve un carácter muy feo me hice por tener que defenderme tanto, que ya a veces, era ya mala, como quien dice, porque no era un carácter como a mí me hubiese gustado tenerlo, como hubiese estado como hasta que estuvo mi papá: dócil... No, me lo hice muy feo... muy violento... Después con el tiempo uno se va dando cuenta: las reacciones, contestar mal y después te vas dando cuenta, bueno, decí que yo pude recapacitar: esto estuvo mal, aquello no. O por ejemplo, siempre me propuse en que si uno no pudo estudiar, sacar de la otra persona lo mejor: qué bien están los modales, cómo es, cómo te podés manejar, cómo te podés dirigir a hablar con la gente...

Bueno, yo ya después conozco al que fue mi marido... UH! Ni te cuento, un desastre, un desastre...

No me acuerdo la edad que tenía... trece, catorce... Cuando tenía trece lo tuvo a H. ((hermanastro)) y después nos deja a los dos. A la que criamos bien fue a A. ((hermanastra)), entre todos nosotros. A H. ((hermanastro)) que se lo llevaba, que se lo traía. Fue tanto el ir y venir de mi mamá, que fue, viste, un torbellino, que te pasa la vida como un tren... porque lo de ella nos volvía locos a nosotros.

Después viene una parte muy fea también...

Yo conozco ya para entrar a los catorce al que fue mi marido. Ahí otra vez... ahí vino... pero me dio con todo una tremenda..., que mi tía, como tenía el tema de... que le había quedado... ay, cómo se llama? Fibroma? Sangrante?

S.: - Ah

Ch.: - Sí... Vino ella y como ella me pegó, tanto, mi tía (me acuerdo que era a la tardecita; siempre a la noche la venía a buscar mi tío)... ella me pegó tanto, tanto, me había dado tanto... y mi tía, al descomponerse, le agarró una hemorragia. A mi tía la llevan a internar, 'más vale! Bueno, mi tío J. no quería saber nada, qué iba a hacer?. Se la llevó a mi tía, no podía hacer tanto, que mi tía estaba muy delicada que después tuvo la operación, viste, que la vaciaron toda y bueno... No iba a exponer también la vida de la mujer, si ella venía y hacía tanto despiole.

Y yo seguí. A mi marido, que era mi novio lo corrió, lo quiso matar, no sé qué quería!? No sé, no sé...

Yo lo único que le decía a mi mamá es: “Sabés que es lo que tenés que hacer vos?, es tener fé en Dios” (mi mamá era atea, hasta el final, unos años antes de morir). Yo le decía así: - “Mamá vos tenés que creer en Dios”. - “Qué Dios, que tu papá...” y ahí me metía a mi papá... tantas cosas feas que decía... Y yo seguí, que no me volvía para atrás: yo quería casarme y tener una familia. También el casarme, era como una escapatoria, parecía que, viste... no, no fue la escapatoria, no fue... No fue, porque la verdad, no fue. A los quince años, no me daba el consentimiento (tenía que darme el consentimiento). “Ah, no importa” - decía yo - “me caso por Juzgado de Menores, pero no te hagas problemas que me caso”. Y que no, y que no, y así... Pero a los quince años yo ya estaba bien, viste, la vida mía era de otra forma, mi hermano también (el que me sigue a mí,

O.), teníamos a A. ((hermanastra)) y a A., cuando yo dije que me iba a casar, se lleva a todos. Mi tía no estaba porque después la operaron. Se lleva a mis hermanos...

Bueno, en ese interín, un mes antes o dos meses antes que me casara, la operaron a mi tía y mi tía decía: - “¿qué pasará con los chicos?! Y tu mamá, yo no le tengo confianza – decía mi tía. – “qué querés que le haga?”.

Y bueno, por una persona, que buscó familia, vino, porque mi hermanita estaba a la miseria, a la miseria...

S.: - A.?

Ch.: - A.. Era tan transparente! Y H. no te cuento nada! Ellos son flacos, son flacos ellos, son re-flaquitos . No son gordos, es decir, nosotros salimos a una familia y ellos a otra se ve, al padre de ellos, a la familia del padre...

S.: - Y quién fue que vino?

Ch.: - Una persona, que empezó a investigar de dónde eran esos chicos; un vecino de allá donde estaban ellos!. Mi tía decía: - “No, hay que ir a buscarlos! Hay que ir a buscarlos!”. – “Ay, tía, Dios mío, pero este tipo que no haga nada, ni por los hijos de él!”.

Bueno, mi tía más o menos estaba mejorcita, mi tío le da para que tome un coche y nos llevó!. ¡Ahh, mi hermana parecía un desastre!

S.: - Pero con quién se había quedado su hermana mientras tanto?

Ch.: - con mi mamá! Pero se ve que no comían los nenes, era un desastre, los dejaba solos porque ella se iba a atrás de él, que cantaba, qué se yo lo que hacía...

Se trae mi tía, la agarró a mi hermana. – “Yo me la llevo, yo me la llevo!”. Y no me dijo nada, y se la trajo mi tía, y a H. ((hermanastro)) me lo trajeron a mí. Y ya estaba embarazada de mi otra hermana, viste, más o menos (a ver, entre H. y N., hay, esperate, esperá un poquito... sí, porque más o menos A. ((hermanastra)) tendría tres años, no cuatro, H. tres y ahí quedó embarazada de N.). Y mi tía, parece que se dió cuenta que estaría embarazada, o no sé cómo fue, y se la trae. Y a H. ((htró.)) me lo traen a mí.

S.: - Y de vuelta a su casa...

Ch.: - Y de vuelta otra vez. H. ((hermanastro)) fue muy pegote conmigo. Y yo me casé. Llegó el momento y me casé. Mi mamá que no me daba, que me daba... “máh, sí” – yo le dije – “No te hagás ningún drama, me puedo ir bajo Juez de Menores o bien me junto y listo! Cuando sea mayor me caso, no hay problema!”. – “No!” – me decía mi marido – “No que vos sos menor, voy preso. No que voy preso!”. Claro, en ese entonces se le tenía mucho miedo a todo.

S.: - Cómo se llamaba su marido?

Ch.: - J. C., se llamaba mi marido. – “No, vos estás loca!” – me decía. Y mi tío J. me decía: - “No vayas a hacer eso m’hijita!”. – “Bah” – le decía – “tío, lo que no hice y lo que hago y lo que no hice, me lo encajaron a mí”. Porque por parte de mi papá yo tuve la cruz hasta que fui grande... fui grande... No... yo se los dije una vez a mi tía, una vez: - “No, tía, ustedes me hicieron pagar una culpa ajena” . Yo se los dije, yo tuve oportunidad, más que nada en velorios que en otra cosa, que en fiestas. Yo cumplía. Pero, no, ahí, siempre que tuve oportunidad... siempre... yo les decía a mi tía y a mi tía que vivía al lado de mi casa: “Vos sacabas a tus hijos a comer los sándwiches y yo no comía nada y vos me hacías desear”. Y yo para que no desearan mis hermanos, era por eso que yo trabajaba en la fiambrería. Yo le decía: - “Vos te olvidas, yo los necesité, de chica, de grande no los voy a necesitar; jamás les voy a tocar la puerta, porque no fui de chica, no me ofrecieron nada, menos de grande”. Y así fue, jamás... Las vi, las veo, sí, cómo andan, cómo están, todo, pero ahí, lejitos porque siempre dije: - “Yo necesité de chica, no de grande”. Por eso, viste, la familia... la cabeza en mi familia fue mi papá, quedó mi tío, J., ese fue también algo para nosotros. Por eso yo digo que en la

familia alguien tiene que ser la cabeza y por más que seas chico si vos sos cabeza en la familia, es el que conduce, entendés?, es el que conduce; no hay nada que hacer, no hay otra... Si la cabeza está mal, está toda mal... Si la cabeza toma vino, es un desastre... Si la cabeza va y afana, es un desastre... Es así... o no?

S.: - Sí, sí...

Ch.: - Podés tener muchos hermanos, yo los tuve, pero no por eso agarramos para cualquier lado; la cabeza es lo fundamental, en todo lo que sea. Si queda el padre, el padre. Y si queda la madre, madre. Y si queda un hermano, un hermano. Alguien tiene que ser, es la conducción. No?

S.: - Sí, la entiendo...

Ch.: - Esa es mi forma de pensar.

Bueno, después, cuando me casé... no era porque estaba embarazada... nada, nada... Yo era porque quería tener mi familia. Bue, había muerto mi suegra, entonces yo , le decía a mi marido: - "Queda mi suegro". "No" - me decía mi marido - "pasa que va a estar mi papá con nosotros" . Y yo me reía; me dice - "Por qué?". "Porque también mis hermanos van a estar conmigo".

Te digo, yo te voy a decir algo: mis hermanos lo quisieron más a mi marido. Es el día de hoy que ellos lo sienten a mi marido. Sabe por qué?. Porque yo, la que tenía que conducir, era una sargentona que ni te cuento! No te cuento cómo yo dirigía: empecé - "Vos vas a ir al colegio". - "No, andá vos" (que no le gustaba). - "Qué no vas a ir!".

Me acuerdo que le ponía la corbata: - "Vos vas a ir al colegio".... - "No, qué viva, andá vos". - "No!".

Entonces yo empecé!... y bueno, momentos malos tuve, muchísimos y bueno, yo siempre le pedí a Dios, a mí el Dios lo tengo en la boca para todo momento, él es sobre todas las cosas. Miedosa no soy, siempre estuve sola ahí en la oscuridad, siempre cuidé y no me cuidaron... Bueno sí, me cuidó Dios siempre, porque si no... Después cuando ya estuvimos casados fuimos a probar suerte al campo y quedaba sola y manejaba la escopeta... No tuve miedo nunca, me entendés?. El miedo no es de Dios, siempre dije, no podés tener miedo porque él te cuida.

Bueno, me llevo a mis hermanos, o sea, mi hermano H., se viene conmigo y A. estuvo un poco pero se la llevó mi tía de nuevo y así estábamos. Mi tía después vivió en otro lado. Yo vivía en Andalgalá entre Chascomús y Tandil. Y mi hermana después otra vez se fue con mi tía. Mi mamá ya había tenido a mi hermana, R.... (a ver esperate, R. nació... porque ellos fueron los dos últimos que sufrieron... ahh, tantas!... mirá, si yo sufrí, mis dos hermanos más chicos, no te puedo ni contar... A ver, mi hermano H. nació... después ella... pero yo ya estaba casada... a ver ella ahora tiene cuarenta y uno, no, cuarenta... a ver...

S.: - entonces ud. tenía 19...

Ch.: - No... entonces... a ver... ella le lleva un año a mi hijo... no, ella nació un año antes que mi hijo, sí, ella tiene cuarenta y dos, porque mi hijo tiene cuarenta y uno... Entonces yo que edad tenía... yo creo que sí, cuando ella nació, yo quedaba embarazada de mi hijo... algo así... porque se llevan un año de diferencia o menos... claro porque ella es de noviembre y D. ((hijo)) de marzo... A ver si D. ((hijo)) nació cuando yo tenía de 17 para 18, mi hermana nació cuando yo tenía 16. Pero yo estaba casada y tenía a H. ((hermanastro)) y mi tía a A. ((hermanastra)).

Ya de la N. ((hermanastra)) ella no vino... no porque nació mal, nació de nalgas... nació... no sé cómo fue ese tema del parto... pero yo fui a verla al Argerich. Porque mi hermana, no había nacido bien, decían, bueno entonces yo fui a ver si estaba enfermita o qué, qué le pasaba.

Mi mamá la tuvo a ella. No la trajo para mí en ese momento. Menos que yo ya estaba casada viste...

((breve interrupción del nieto))

Bueno, y ella no, no lo trajo, ya ella estaba aparte de nosotros. Y menos, como yo tenía marido, no me molestaba, no venía a joder, viste... A veces me llamaba por teléfono por algo, porque precisaba plata, me pedía, eso sí, siempre me pedía. Algo siempre pedía...

Y mi tía siguió con A. ((hermanastra)).

Bueno, pasó el tiempo, yo tuve a mi hijo D., qué se yo... H. ((htr)) estaba con nosotros, rebien. Las cosas marchaban. Cada uno como quién dice, en un lugar determinado. Lo que sí mi mamá era para temblar porque no sabía qué iba a hacer, qué iba a pasar, si ese hombre no servía, no sé si vive, no sé mirá.

Entonces después tuvo... porque mi hermano, R., que es el más chico de mis hermanos, tiene treinta y siete y le lleva un año a mi hija. Entonces está la N. ((hermanastra)) y después R. y en medio de ellos dos está mi hijo. Yo después de D. ((hijo)) quedé embarazada pero lo perdí por un golpe que tuve, me caí. Y después sí, porque D. y S., mi hija, se llevan seis años, pero es porque en el medio había otra pero no llegó. Bue, mi hermano R. tenía un año cuando mi hija S. iba a nacer. S. nació el 8 de diciembre de 1966 (y D. nació el 30 de marzo de 1961) y yo iba rebien. Bueno, al principio con las cosas de mi marido. Bueno, al principio como yo no estaba embarazada, él hizo la conscripción, estando casados. ((interrupción para atender a una persona que hace una consulta))

Ch.: - Yo me estoy salteando un montón de cosas mías que después te tengo que contar pero te estoy contando qué pasó y cómo la vivimos, no? Cómo lo fuimos gambeteando...

((se superponen nuestras voces))

S.: - Me doy cuenta, pero cómo está saliendo toda esta línea que ud. está siguiendo, no la quiero interrumpir; pero no se preocupe, que va a haber otros encuentros...

Ch.: - Ah, bueno, porque sí de los doce, ahí me comí lo que fue el 55' nació mi hermana A., pero fue cuando derrocaron a Perón.

S.: - Claro, yo quiero que me cuente bien esos momentos y también quiero que me cuente bien lo de la escuela...

Ch.: - Sí porque ahí esa fue otra, porque ahí yo también comienzo...

S.: - Después volvemos para atrás... Ahora sigamos...

((nos seguimos superponiendo))

Ch.: - qué te estaba contando?

S.: - que nació N. ((hermanastra)) y después su hijo y R. ((hermanastro)), después S. ((hija))...

Ch.: - R. ya tenía un año, cuando en el 66', en diciembre nace mi hija y el 20 de diciembre del 66', este hombre se manda a mudar! Después de todo lo que pasamos por él!, porque fue culpa de él y nada más que de él y bueno, mi mamá también tuvo su culpa...

((viene la hija y nos presenta))

Ch.: - Esta es S., mi hija. Ella es Claudia

S.: - Sandra

Ch.: - Ay, no sé de dónde saqué Claudia. Está escribiendo, nos estamos haciendo... ((y responde a la pregunta de S. sobre el paradero de su hijo))

Bueno, se va este hombre, 20 de diciembre del 66', arruinó a sus propios hijos, bue, entre él y mi mamá...

S.: - Y ud. recuerda la fecha exacta...

Ch.: - Sí, sí, cómo no me voy a acordar...

S.: - Y ud. cómo se enteró?

Ch.: - Yo ya estaba casada. A él no lo veía, a él no, pero la conexión con mi mamá eran mis hermanos, los chicos, porque era terrorífico dejarle los chicos a mi mamá y a él. Él de por sí no los quería...

S.: - Y mientras tanto, sus hermanos: T., O.?

Ch.: - Bueno, T., que es más grande que yo, que me llevaba un año, después él se casó, pero estaba conmigo también. O. ((hermano menor)) y A. ((hermanastra)) se repartían: A. ((hermanastra)) estaba con mi tía y O. ((hermano menor)) iba y venía. T. ((hermano mayor)) trabajaba bien, en esa época acá se hacían muchas cosas nacionales. Y T. ((hermano mayor)) se casó a los 19 años, se casó joven. Pero también se separó. Y ella se fue con otro hombre, después tuvo otro y al fin mi cuñada murió. Y quedó una hija de ellos, una nena. Todos jóvenes nos casábamos. O. ((hermano menor)) no, se casó muy bien, que es el que tiene el hijo que es abogado, mi sobrino G., es abogado, es un abogado muy bárbaro; ya está casado con una abogada también. O. ((hermano)) se forjó algo él de todo lo que pasó, quizá a O. fue al que más le quedó todo. Era el más chico, pero quizá... él forjó algo, una meta, que los hijos estudien, que se rompió el alma, mi cuñada también, ella también modista fina, de novias. No, bárbaro. Él como que se aisló, como que se hizo algo muy distinto, me entendés?

S.: - T. ((hermano mayor)) se casó entonces después que ud...

Ch.: - Sí, yo me casé a los 15, él tenía 16 y recién se casó a los 19. Él estaba conmigo o con mi tía. Pero T. era, es, bárbaro. Se adapta, no habla, callado. Ahora está grande, ya está bien, pero en Pehuajó es una barbaridad. Está en la Intendencia de Pehuajó; su conducta, su manera de ser lo llevó a ser la mano de la derecha del Intendente. Es lo que nos forjamos los tres. Los tres, lo que le prometimos a mi papá, lo cumplimos. Y después la vida es que tener que ser... serán los sentimientos, no?

Bueno, mi hermano se casó, se fueron a vivir a otro lado, después tuvieron la nena, después se separaron, al tiempo, eh? Y mi sobrina tendría tres o cuatro años cuando se separó. No fue que se separó, fue que mi cuñada se fue con otro y después terminó muriendo que no sabemos si la mataron a palos! Otra historia...

((se asoma el nieto; interrupción breve)) Y mi mamá...

S.: - me contaba del 20 de diciembre...

Ch.: - Sí, ahora te cuento, a mi mamá le agarró la locura. Porque a mí me vino a pedir plata, porque él iba a ver un trabajo y yo le dije a mi mamá: - "Mirá mamá, yo te doy, pero te voy a decir algo: él no va a ver ningún trabajo, él se va". - "Ahh! Pero vos siempre lo mismo". Pero ya no era como antes, no me pegaba porque yo ya estaba casada, nada que ver. Yo le dije: - "Mirá mamá, vas a ver, no te vas a olvidar de mis palabras. Éste se manda a mudar". - "No!, pero vos siempre con él fuiste tan así, porque vos querías nada más que a tu papá y a tu papá y que esto y que lo otro". Yo ya ahí estaba casada, estaba sola pero mi papá es mi papá, no me lo vas a comparar jamás, de los jamases con éste.

Y fue, fue así, se fue. Mi mamá se va a vivir a otro lado, porque él no venía, no venía. Ella trabajaba, hacía limpieza, cosas... Y se fue a vivir a Madero.

S.: - A Ciudad Madero, no?

Ch.: - Sí. De la bronca que tenía... porque viste cuando te dicen en los últimos finales... yo dije bueno, Dios, perdoname a mí y perdonala a ella... Te dicen "Perdoname" después de tanto, tanto! Y que mi vida podría haber sido otra!, de otra forma!, mis estudios, todo lo que a mí me quedó ahí, viste... Y siempre pensando ya en los que tenía atrás mío... Y aún casada es lo mismo, yo ya tuve que luchar con mi marido y hacernos de algo y esto y lo otro. Entonces, me saca a H. ((hermanastro)), y se lleva a H., a N. ((hermanastra)) y a R. ((hermanastro)), los tres. Y ella trabajaba, hacía limpieza, él no venía, no venía.

S.: - N. ((hermanastra)) y R. ((hermanastro)) también estaban con ud.?

Ch.: - No, no, ya estaban con ella pero se viene a sacarme fue a H. ((hermanastro)). A la que no le pudo sacar fue a A. ((hermanastra)) a mi tía. Mi tía la peleó a muerte. No se la pudo sacar. No era que se la sacaba porque mi tía la acaparaba sino porque sabía lo que pasaba!

Ella venía a trabajar cerca de mi casa y a mí siempre me contaban. Los vecinos me decían: - “¿Tus hermanos con quién están? Porque tu mamá no se va, es tarde, se queda, no se va...”. Y a mí se me hacía el estómago ((hace seña de retorcérselo)). Pero yo no hablaba con nadie, viste, las cosas así, íntimas no las hablaba yo con la gente afuera ni en actualidad. Yo te estoy contando pero no porque no... porque son cosas que tenés que arreglártelas vos, nadie viene a arreglarte nada, viste y tampoco nunca me gustó que me digan “Pobrecita”. A mí no me solucionó la gente; sí los vecinos que me ayudaron... pero... para mí la solución fue Dios siempre para mí...

Y yo sufría. Yo iba a verla donde estaba trabajando y me decía: - “Ahí están tus hermanos, bien”.

Y yo le decía a mi tía (porque ya de casada yo me veía con mi tía y mi tío): - “Tía, cómo hará con los chicos?”. Y me decía: - “Mirá yo no sé qué hace con los chicos pero la cabeza hueca de tu mamá, ya sabemos...”. Yo le dije: - “Bueno, la cabeza hueca de mi mamá, pero los chicos!, los nenes!”. Y mi tío también se afligía de verme tan afligida: - “Ay, tío, yo no sé si comen esos chicos... si no comen...”. Y la señora que vivía delante de donde estaba mi mamá, no sé si le preguntó a H. ((hermanastro)), que era el más grandecito de los tres, dónde vivía algún familiar y mi hermano, por arriba, porque mi mamá los dejaba encerrados!! Después te cuento lo que fue eso!!

S.: - Lo que vivieron sus hermanos más chicos...

Ch.: - No, no te podés imaginar; para mí, lo mío, al lado de mis otros hermanos fue un paraíso, así que mirá cómo habrá sido... La vecina, por arriba le pasaba algo de comer, pero estaban solos encerrados!. Esa mujer, tanto que le decía a H. ((hermanastro)): - “H., decime, más o menos dónde es, más o menos no te acordás?”. Sí, más o menos H. le fue diciendo las calles, las cosas; esa mujer me encontró a mí, buscando en la calle Andalgalá, buscaba, buscaba, me encontró!. Y me dijo: - “Yo te vengo a ver, porque tus hermanos, no sé si comen, no sé si tienen agua, no sé qué tienen. La nena ni se escucha. A mí el nene me dice que está enferma tu hermana. El más chiquito, juega”. Se ve que R. ((hermanastro)), siempre fue el más gordito, vos lo ves y nada que ver al lado mío, porque es grandote, es regordito (ahora está en Pehuajó). Nosotros tres somos gorditos, los demás son todos flacos. O. ((hermano)) también es flaco.

Y me dijo: - “Yo no sé. Tu mamá me puede llegar a hacer un despelote, lo que quiera, pero esos chicos ahí adentro no sé lo que pasa”.

Así fue, fui y le abrí la puerta porque mi marido era cerrajero (es el oficio que tenía mi marido y el que tiene mi hijo). Vamos y le abrimos la puerta. Mis dos hermanos, la N. y H., internados terminaron, internados . Le digo: - “Tía, voy a abrir, porque no sé, algo pasa”. N. ((hermanastra)) es una chica que le quedó un trauma tan grande, tan grande, que a veces nosotros, pobre, ya después de grandes, viste, cuando todo de la vida te reís de lo que pasaste, que quedó colifata decimos nosotros, pero a ella le quedó un trauma... Y que se fue el padre... No sabés... fue terrible para mi hermana.

Los dos varones mayores, de arriba, o sea los propios míos, no, cortaron con mi mamá; mi mamá no existió más. Y mi hermana, N., fue la que le quedó el trauma, muy grande, muy grande, bastante...

Bueno, ellos dos terminaron internados en el Salaberry porque cuando los traje tenían de todo, no sé qué tenían... y estaban enfermos y estuvieron cuarenta días internados.

S.: - Estaban abandonados...

Ch.: - Sí, totalmente abandonados. Pero, mirá vos lo que pasó. Mi mamá me hizo un despelote!. – “Ah, no sé, disculpame, los chicos los tengo que internar porque están enfermos y R. ((hermanastro)) no se quería ir. Se crió con mis hijos. Y mi marido me dijo: - “Bueno, atendolo”. Vinieron mis tíos, políticos. Siempre fueron los políticos que se arrimaron; yo de carnales, mi tía, nada más, mi tía S. me ayudaba, ella tenía a A. ((hermanastra)) y yo atendía a mis hermanos. Yo me levantaba a las cinco de la mañana, todos los días e iba al hospital siempre. Siempre fui muy desconfiada de los medicamentos y todo eso; entonces yo estaba atenta a lo que le daban a mis hermanos.

Bueno, un día no sé que pasó con la comida de la sala de niños. Bueno, estaban todos desesperados, vinieron las monjas (las monjas vivían abajo del hospital Salaberry), que no iban a poder dar de comer y todo eso. Entonces yo le digo: - “No tienen una cocina? No tienen dónde cocinar?”. - “Sí, claro. Pero quién va a cocinar?”. - “Y yo!” . De voluntaria me puse a cocinar... fue algo... . Mi marido me quería matar, porque entre la política y donde me metía siempre iba a meterme...

Y bueno, y empecé a cocinar: y hacía la sopa para las criaturas primero, las mamás que se quedaban a cuidar los bebés y los médicos y los demás, después, a lo último, porque si no, ustedes se van enfrente y comen y se lo pagan. Los primeros son ellos. Y así cociné. Estuve mucho tiempo en sala de niños. Pero me levantaba a las cuatro, cinco de la mañana, me hacía mis cosas, me hacía lo de mi marido. O sea, que yo no tenía problemas. Y mi tía que me ayudaba, que le llevaba la ropa para lavar... Así nos turnábamos con mi tía.

S.: - Entonces para ir redondeando esta etapa, del nacimiento de sus hermanos y sus hijos, para esta época con quién vivía en su casa: ya estaban sus dos hijos nacidos...

Ch.: - Sí, y mi marido y mi suegro.

S.: - y de sus otros hermanos?

Ch.: - Esperate, porque H. ((hermanastro)) y N. ((hermanastra)) estaban internados. Y R. ((hermanastro)) quedó con mis hijos en mi casa. A. ((hermanastra)) quedó con mi tía. Pero a la vez mi tía como mi mamá ya no intervenía más en si nos veíamos o no nos veíamos, nosotras nos comunicábamos constantemente porque estábamos cerca. Además mi tía nos ayudaba o con la comida o con... compartíamos todo para poder yo cuidar a mis hermanos. T. ((hermano mayor)) ya estaba casado. Pero estaba O. ((hermano menor)) también compartíamos y a veces estaba en mi casa y a veces de mi tía, y así nos fuimos más o menos manejando. Después O. ya estaba grande, trabajaba en Pirelli, pero después le tocó la conscripción. Ya eran más grande viste, todo. Él es el que se casó ya estando con mi tía.

S.: - Y después cuando los chicos salen de la internación donde van a estar? R. ((hermanastro))?

Ch.: - R. ((hermanastro)) estaba con mi mamá; trabajaba ella. Mi mamá no se acercaba y un día, le dice a una tía (no era tía mía en realidad, le decía así porque era una señora cercana, que le decía tía por respeto): - “Y bueno, los quiere tener, que se arregle ahora y que los tenga”.

S.: - Ud. dice que no se acercaba porque no fue al hospital...

Ch.: - No, no, iba... de visita! Después ella estaba sola, trabajaba, eh? En limpieza, trabajaba bien. Después ella tuvo un arte en las manos: fue el tejido. Mi mamá no hizo... Ella se perdió por ese tipo... y vivía esperanzada que ese tipo iba a volver!. Y ese tipo no volvió. Y te digo más, es el día de hoy que mis hermanos como dicen ellos: - “Ustedes de tu papá saben que murió y nosotros no sabemos nada, nada de nada!.

Son grandes ahora, a veces nos reímos de las cosas porque nos ves y decís “no puede ser que hayan pasado todo lo que pasaron”. Qué se yo, nos reímos porque no te la vas a pasar llorando. Bueno y estamos vivos! Y demos gracias a Dios, con salud, con trabajo...

Bueno, después, cuando yo saco a mis hermanos del hospital, los tengo yo! Los tengo yo en mi casa.

S.: - más sus dos hijos que usted ya estaba criando...

Ch.: - Sí, mis hijos los crié viste así no más los crié, de raje porque ya estaba canchera, recanquera estaba. Yo disfruto más mis nietos. Ojo que fui muy madre, madre porque fueron mis hijos... Y así fue que se murió mi marido y dije a mí jamás un tipo me va a separar de lo mío. Si Dios me pone alguien como la gente, como es debido... pero si Dios lo pone, porque yo si es por mí, no, te digo la verdad: se murió mi marido y no porque sea una viuda santa, pero es que quedé... es que ese es un trauma también. Y te digo más, yo les tenía terror a los hombres después que murió mi marido porque me parecía que... pero era que me volvía que si un hombre se me arrimaba... y se me arrimaban! Yo reconozco que tuve oportunidades. Y te digo más yo he ido a bailar, sé bailar, mañana tengo una fiesta. A mí no me gusta que un hombre me aprete, es una cosa que me pone de la nuca. Es una cosa que no va, no va. Y el hombre se da cuenta que está bailando y yo pongo la distancia. Y he ido a bailar, porque no es que me he quedado sin divertirme, sin nada, no, no. Porque también mi vida de casada fue muy dura, fue laburar, criar todos.

Y mi suegro... Ojo que había que estar... Está bien que mi suegro fue rebueno. El tapado que yo tuve fue el primero el marrón que me lo compré con tanta desesperación con lo primero que pude ahorrar cuando trabajé en la fábrica de zapatos porque tenía frío y el que siguió a este tapado, me lo regaló mi suegro cuando yo me casé. Así que no era que era malo. Tenía su carácter pero conmigo era muy... igual yo era muy sargentona igualmente, no. Pero él tenía esas cosas conmigo. Yo lo atendí o atendía a todos, y él me compraba zapatos... cuando él cobraba su jubilación, él viajaba mucho al Uruguay que tenía sus familiares allá, él a mí me traía cosas, me compraba zapatos... como qué tenía esas atenciones porque yo también lo cuidaba a él.

Pasó después el tiempo. Entre mi tía y yo nos turnábamos para con mis hermanos, para todos, viste?

Pero cuando mi sobrina tenía tres o cuatro años, mi hermano se separa, se va mi cuñada. Otro despelote más! Se viene mi hermano a casa. Y adónde iban a ir, pobres?! O. ((hermano menor)) no, ya después se quedó de mi tía, claro si estaba T. ((hermano mayor)), no podía venir, uno o el otro.

Pero mi cuñada le saca la nena a mi hermana, pero mi hermano desconfiaba que si ella se iba a bailar la dejaba a la nena sola y es verdad, la encontramos una vez a la nena que estaba, solita... pero no se la sacó igualmente a la nena; nada más que fue un llamado de atención para que cuidara a la nena, que haga su vida pero por lo menos que no deje la criatura sola. Nosotros las veíamos, yo le compraba a mi sobrina, cosas; después mi cuñada se juntó con un hombre y después muere ella, pero se había ido a vivir a Quilmes. Yo ya no la veía a ella ni a mi sobrina porque estábamos muy lejos... Yo con todo lo que tenía acá... Después ayudaba a mi marido, después pusimos negocio: cerrajería en Alberdi y Cosquín. Entonces, trabajábamos, iban al colegio mis hijos, las cosas seguían su marcha.

Ellos fueron distintos, viste, muy criados, yo muy pegada; no que sean maderos, pero cuidados, que no les faltara la mamá y el papá. Mi marido trabajaba muy bien, en ese sentido... Mis hermanos porque lo quisieron a mi marido, lo quieren aún, se murió y ellos no pueden escuchar que yo diga “Ay, éste que me hacía esto...”. Ellos decían siempre, también mis

hermanastros, que no me olvide “que cuando nosotros salimos de ese lugar tan feo, él te dejó, que nos fueras a ver al hospital, que cocinaras, que nos compraras los remedios”. Mis hermanastros, eh? Y mis hermanos también, mi hermano grande también. El que a veces se llevaba un poco de contrapunto con mi marido era mi hermano O. ((hermano menor)). Por qué. Porque O. era mi locura, fue en ese momento el más chiquito y fue el que estaba conmigo agarrado. Entonces O. era para mí “Que no me tocan a O.!” Y mi marido decía: “Cómo, por qué, es tu hermano, al final...” y la tenía con O... y ellos medio se llevaban pica. Después fueron grandes, mis hermanos fueron grande y entonces tenían esa pica... pero... Por eso mi hermano se quedó con mi tía (O.). Esas cosas que pasan, no?, lógico...

Ahora, de todos los demás, y más de mis hermanastros, ellos lo querían... era muy especial. Y dijeron siempre: “La mesa que siempre pudimos tener fue por él. Eras vos la cabeza, pero si él no quería no íbamos a tener ninguna mesa... como también la mesa de Navidad, Año Nuevo y eso. Porque nosotros festejábamos igual, viste?. Porque mi papá dijo antes de morir, siempre nos decía, que jamás de estas fiestas hiciéramos un velorio. “Nunca hagan un velorio de estas fiestas”. Sí, vos entendés cuando empezás a ser grande, qué te quiso decir y porque él iba morir...

S.: - ...entre las fiestas...

Ch.: - exacto. Lo único que yo no te puedo, no salir nunca ni para mis hermanos, ni para mis hijos, ni aún para mis nietos, es el Día de Reyes, a comprar. Nunca, jamás, jamás, yo te digo que le compré...! No porque no quisiera! No puedo. No salgo y no salgo, me agarra una taradez! Hoy en día todavía yo les digo por mis nietos a mi hija. Y ella me dice siempre: “No te hagas problema, mamá, dejá”. Es que es como una taradez que me agarra, el 5 de enero... es el 5 de enero.

((interrupción para atender a un miembro de la Comisión de Cultura. Detengo el grabador y le digo a Chola que si le parece bien, continuamos otro día. Que me parece importante para la próxima, si podemos profundizar en su trayectoria por la escuela y en su matrimonio. Ella contesta que sí, porque se fue salteando algunas cosas para contarme esta parte de cómo sobrevivieron con todo este tema de su mamá y que le quedaban contarme todavía otras cosas feas, como la enfermedad y muerte de su marido. Comienza a contarme que su marido estuvo enfermo diez años de una enfermedad que ahora se cura: lupus, pero que en ese momento no tenían cómo tratarlo y falleció y ella se enfermó y todo eso fue otra etapa. Reinicio la grabación)):

Ch.: - ... porque fue la carrera que yo jugué en la vida, cuando muere mi marido, yo bajé los brazos, me entendés? Ahí fue cuando me enfermé, tres años enferma estuve, y perdí todo lo que habíamos hecho con él. Eso es lo que me pasó.

S.: - de los nueve a los 38 que muere su marido...

Ch.: - perdí a mi papá... fue tremendo! Se me vino el mundo abajo! Y cuando muere mi marido, y muere en Mar del Plata, estábamos solos, en Gesell vivíamos y fue como que yo hice “Fin”... Así hice! “Fin”. Mirá, fue una cosa tan... y ahí me vino todo mal y perdí mi casa, perdí todo, porque una... por no estar acá que conocíamos todo... porque él te cuento: él se enferma a los 32 pero muere a los 42, la enfermedad la tuvo 10 años! Y el se había atendido acá en el Hospital Ramos Mejía, pero él no, a él se le antojado que tenía que morir en el mar! Eso fue bueno, otra etapa de la vida que...

((Ahora sí damos por terminada esta entrevista y fijamos un nuevo encuentro para el 14/01, 17 hs))

Segunda parte (entrevista del 14/01)

S.: - La vez pasada ud. me estuvo contando más que nada lo que ud. llamó el tema de su vida. Su infancia y el accidente de su papá; el fallecimiento de su papá; el momento en que los abandona su mamá; la enfermedad de su abuela y cómo se organizaron en esa etapa, que ud. me dijo que después se habían “acomodado” bastante bien, con la ayuda de sus tíos políticos, su tía (la hermana de su mamá), amigos de su papá, los vecinos. Y que en esa época ustedes se pudieron organizar con el trabajo y con la escuela (que me empezó a contar algunas cositas que me gustaría que hoy me contara un poquito más, lo que se acuerde).

Después me contó las idas y vueltas de su mamá, que para usted era como un “torbellino” cuando eso se daba, y los golpes y los enojos y los gritos... El nacimiento de sus hermanastros, A. y H.. Su casamiento, cuando ud. tenía 15 años y el nacimiento de sus hijos, D. ((hijo)) y S. ((hija)). Y entre medio de todo eso, el nacimiento de N. ((hermanastra)) y de R. ((hermanastro)) y también en el momento en el que se los dejan a ud. y que luego se los llevan. Y el momento en el que ud. descubre, porque le cuentan, que ellos estaban muy mal y los va a buscar, a rescatar de esa situación. Y que los chicos terminan internados.

Ch.: - H. ((hermanastro)) y N. ((hermanastra)), porque A. ((hermanastra)) estaba con mi tía.

S.: - con su tía, claro. Y que bueno, ese es el momento en que ud. empieza a trabajar en la cocina... No sé si eso fue como trabajo o como voluntaria?

Ch.: - como voluntaria.

S.: - en la sala de Niños

Ch.: - del hospital Salaberry, sí

S.: - Bueno, y también me contó de sus hermanos más grandes, T. ((hermano mayor)) y O. ((hermano menor)), qué hacían cuando ya eran más grandes... qué significado tuvo para ellos su marido. Y ahí entró a contarme un poquito, ya cuando terminábamos, lo que usted llamó como “otra etapa de la vida”: los últimos años de enfermedad de su marido y el fallecimiento de su marido y después ud. que estuvo muy mal. Bueno, ud. dijo que para ud. eso era como otra etapa u otro gran momento en su vida. Entonces yo lo que le quería pedir, hoy, para retomar, antes de entrar a esto que ud. llama otra etapa de la vida, que profundizáramos en algunas cosas que a mí me gustaría ver con mayor detenimiento. Tengo algunas preguntitas sueltas pero se las voy a ir haciendo a medida que ud. me cuente: lo más detallado que pueda, el tema de la escuela (como yo le había planteado el otro día), todo lo más que se acuerde de la escuela, si quiere yo le voy haciendo algunas preguntas; y después ud. me dijo que me quería contar algo del 55'. Y también me gustaría que me cuente un poco más de su propio matrimonio, cómo fueron sus vivencias del matrimonio, del nacimiento de sus hijos, todo eso después...

Pero, bueno, yo quisiera que empezáramos por la escuela, qué es lo que ud. recuerda, desde que empezó.

Ch.: - Bueno, la escuela, lo más lindo. Yo asistí a la escuela “Aristóbulo del Valle” se llama la escuela, que está en Carhué entre Tapalqué y Bragado. Yo asistí ahí, desde primer grado, primero inferior, porque antes no había Preescolar, todas esas cosas, no?

S.: - ¿A qué edad, se acuerda, que entró?

Ch.: - Y yo cumplo los años en junio y antes se entraba de cinco para seis; cumplía en la mitad del año, justo. Comenzaba en marzo y cumplía en junio, o sea, entré de cinco para seis. No sé ahora, pero antes era así.

Yo iba muy bien, a mí la escuela me gustaba mucho y me gustaba mucho matemática, lo que sea cuentas, números y historia. Historia me encanta.

Y pasé los grados muy bien, yo no repetí ninguno, hasta que cuando yo tuve que dejar...

S.: - Antes de que tuviera que dejar, cuál es el primer recuerdo que usted tiene de la escuela primaria?

Ch.: - el primer recuerdo...

S.: - o lo que más recuerda...

Ch.: - era todo para mí tan lindo. Lo que es la escuela es todo lindo, para mí todo fue lindo. Y las maestras y la directora, yo me recuerdo...

S.: - Qué recuerda?

Ch.: - recuerdo vagamente, no?, son tantos años! Pero la que me quedó grabada es la maestra de tercer grado para cuarto. La señora Amalia G., de ella me quedó... ella me quedó grabada...

S.: - por qué? Cómo era ella?

Ch.: - Porque era muy buena de por sí con todos, no conmigo especialmente, o sea era muy buena maestra, muy buen ser humano y cuando a mí me pasó todo lo que me pasó ella fue la primera que me ayudó... fue la primera...

S.: - Ah, fue de esa época...

Ch.: - Sí, ella fue la de esa época; la que cuando a mí me pasa todo, que me quedo sola con mis hermanos. Y después en especial, no sé, porque... no, no... o sea que para mí era todo era lindo que no puedo recordar qué puede ser lo especial...

S.: - ¿quién la llevaba a la escuela?

Ch.: - No, iba sola. Porque nosotros vivíamos en Rodó y Andalgala y la escuela queda a una cuadra y media. Iba con mi amiga Noemí (que aparte de ser mi amiga de la infancia, es la madrina de mi hijo). O sea que íbamos juntas porque íbamos al mismo grado las dos. Íbamos así a una cuadrita y media así que no había mucho camino por hacer.

S.: - Y recuerda qué decía su familia acerca de la escuela?

Ch.: - Bueno, nosotros en ese momento que yo comencé, estaba mi papá, mi hermano que me lleva un año ya iba a la escuela. O sea que sí la escuela, toda mi familia y más mi abuela también, mi abuela era muy para que estudiaran todos, todos hubiera querido ella.

S.: - Su abuela, la mamá de su mamá?

Ch.: - Sí, la que se enfermó. Porque ella, por ejemplo, mi mamá no quiso estudiar, mi tía, pero por ejemplo, los hijos mayores de mi abuela, los otros más grandes sí, porque por ejemplo, uno estaba en la Escuela Militar y el otro tío mío estaba en la policía, o sea que ellos tenían estudios.

S.: - Y su mamá?

Ch.: - No, no. Mi mamá, no.

S.: - Se acuerda si había hecho la primaria?

Ch.: - Sí, sí, eso sí. La escuela la hicieron todos, sí, sí. No hay en la familia que no hayan hecho... aunque sea el primario. No, no. En la familia, todos, todos. En la actualidad tengo a mi sobrino abogado; como también hijos de mi primo, abogados; abogada, las hijas. No, no. Por el estudio, quizá uno... O sea, de los que no pudimos llegar más en el estudio, a los hijos le dieron un poco más. No, no. En ese sentido, por ejemplo, mi primo, es hijo de mi tía, la que nos ayudaba (que eran mellizos), las hijas de él también son abogadas y él tampoco, él hizo el primario, pero no por eso que no le gustara, sino que si no se pudo por alguna cosa o a él después no le gustó seguir, pero a los hijos se les da. En la familia, casi todos. La mayoría, eh, porque después, por ejemplo, primos de mi mamá, militares. No es gente así analfabeta o ignorante. Por parte de mi papá lo mismo, italianos pero todos aunque sea el primario, pero todos. Y después los hijos...

S.: - Su papá también tenía el primario...

Ch.: - Sí, sí...

No, en ese sentido... no de analfabetos. No, no.

Y alguno que otro también tenía el arte en sus manos: el oficio. Mi mamá por ejemplo, que tenía todas sus cosas pero tenía el tejido. No sabés! No sabés Sandra lo que tejía! No sabés, te tengo que... tenemos cosas... Pero yo le decía a mi mamá "Por qué?". Es lo que le decía mi abuela... Y la costura. Y yo sé coser y mi hija también, mi hija trabaja en costura, mi hija tiene un arte también. Como mi hijo también lo tiene en las manos, sabe hacer de todo, lo que sea oficios.

El que no tenía estudios, tiene oficios.

Y te voy a decir otra cosa, que mi abuela, la mamá de mi mamá, el oficio de ella era cocinera y ella cocinaba para los forenses. Cuando ella quedó viuda, mi abuela empezó a cocinar, una vez para un médico y este médico la llevó porque quería hacer una cena muy importante (era forense) y la llevó a mi abuela. Y ahí mi abuela comenzó a ser cocinera de los forenses.

O sea, oficios también.

El otro hijo de mi abuela, el hermano de mi mamá, también tenía el oficio de cocinero, aparte de ser policía. Era policía y como a él no le gustaba estar afuera, en la calle, también empezó con la cocina y terminó siendo cocinero de los comisarios, cosa que antes se usaba mucho y hacían sus comidas y sus reuniones...

Mi abuela por ejemplo, a ella en Tribunales, así la conocían; era una cosa que, impresionaba ver cómo la trataba la gente a mi abuelita.

No, familia analfabeta, no.

S.: - Y su mamá, el tejido, lo había aprendido sola?

Ch.: - Mi mamá tenía el arte... mi mamá pudo haber llegado a ser algo, porque verla las cosas...!! Yo en algún momento te voy a mostrar, te voy a guardar las cosas aparte para que vos veas; tenemos carpetas, todo tenemos, eh? Ella después iba haciendo, cuando llega a grande N., que se casa mi hermana (es con quien ella se quedó, mi mamá). Ella a todos, por ejemplo a mi hijo (que es su nieto mayor)... a los nietos los quería, lo que no hizo por los hijos... por mi hijo tenía locura mi mamá, tenía locura! Y eso que mi hijo es medio así, como sabía cosas mías... Pero también hay otra cosa en mi familia: no se falta el respeto a los mayores. "Pasó conmigo, con vos no". Y eso es lo que tenemos por costumbre, en toda mi familia, todos los que somos, todos los que quedamos, no se falta el respeto a los mayores. Los abuelos son los abuelos...

S.: - Ahora que nombra a los abuelos, hasta ahora ud. me nombró a su abuela, la mamá de su mamá, tenía otros abuelos vivos para aquella época?

Ch.: - La abuela por parte de mi papá, mi abuela J.. Mi abuela J. era muy buena, pero mis tías no la dejaban acercarse. Teníamos esa contra: teníamos de un lado mi mamá y del otro lado, mis tías. Porque mis tías, el sentimiento que tenían hacia mi mamá, lo volcaron hacia nosotros.

S.: - Lo que ud. dijo que le hicieron pagar las culpas, la vez pasada...

Ch.: - Sí, no sé si ahora si pasará, no lo sé. Pero antiguamente pasaba así. A mí me pasó por lo menos. Igual la veíamos la abuela, no vivíamos lejos. A mí me costó muchísimo llegar, por mis tías, eh? Y del otro lado, mi mamá. Pero aunque yo cobraba, a mí no me importaba, yo la quería ver a mi abuela y la veía, punto. Mi mamá después venía, se enteraba, me pegaba; no importa. Yo la abuela la veía. Mi abuela era muy buena, muy buena. Tengo lindos recuerdos... de mis dos abuelas. De mis abuelos no, porque ya habían fallecido.

S.: - Chola, volviendo a la escuela, que ud. me estaba empezando a contar, estos primeros grados que hizo... Qué lugar ocupaba la escuela, en ese momento, frente a todo esto que empezaba a pasar en su familia...

Ch.: - Cuando papá estaba enfermo, yo ya iba a la escuela. No, la escuela para mí fue siempre una cosa muy sagrada. No, ni faltar, eh? Nada, al contrario. Mi hermano, T. ((hermano mayor)), siempre era más remolón, de no querer ir. En el momento en que tuve que ir a hablar con la maestra cuando me quedé sola con ellos, mi hermano me decía: - “NO, andá vos a la escuela, que te gusta y yo me quedo”. - “Y vos qué hacés acá adentro, si no podés?”.

Él terminó lo más bien, él y O. ((hermano menor)) terminaron lo más bien, 6º, pero lo terminaron. Yo me esforcé para que ellos no tuvieran que abandonar o dejar. Y yo me la rebusqué...

S.: - Cuénteme cómo fue eso... ud. me decía que de tercero para cuarto recuerda mucho a su maestra porque tuvo que ver con ese momento. Cómo fue ud. que encaró ese momento... qué hizo?

Ch.: - Después de la noche esa fatal, al otro día, bueno, pensando toda la noche qué hacíamos, que no hacíamos, le digo a mi hermano, a la mañana (él iba tempranito, yo iba de tarde a la escuela) entonces yo le digo a mi hermano: - “Vos vas a la escuela, andá a la escuela”. - “Y cómo hacemos con O. ((hermano menor))” - (porque O. en ese momento tenía cuatro años). Y entonces yo le dije a T. ((hermano mayor)): - “Quedate tranquilo que yo voy a hablar con mi maestra y me llevo a O. conmigo. Y yo le voy a contar a mi maestra qué pasó y después vemos que pasa”. Entonces era donde él me decía siempre: - “No, andá vos que yo me quedo”. Y así fue. Yo como pude, yo estaba... como nerviosa...

S.: - ¿cómo se sentía ud. en ese momento?

Ch.: - cómo decir, como en el aire... Destruída, sí, en el sentido que yo decía “Se me vino el mundo abajo cuando se murió papá y ahora otra vez!”. Pero, sabés lo que pasa? A mí las palabras de mi papá y todo lo que él me hablaba, yo me lo recordaba, yo lo recordaba y de noche me sentaba en la cama y recordaba lo que papá siempre me enseñaba. Entonces, había que seguir! No podía volverme para atrás. No podía volverme para atrás.

Y seguimos. Fui a la escuela, a hablar con la maestra, que fui con mi amiga que ella iba, entonces yo le dije: “Yo voy a ir a hablar porque yo no voy a poder porque cómo hago con mi hermano, O., si él todavía no va a la escuela” (tenía cuatro años).

Entonces, fui. Fui a hablar; me llevaron a la Dirección. No así que también hablaron con los vecinos, porque la maestra, como había muchos de los vecinos que también iban a la misma escuela, hablaron a ver si era verdad, porque también podía mentir.

Bue, fui a la Dirección y le expliqué.

S.: - ¿A quién, quiénes estaban ahí?

Ch.: - A la Directora y a la maestra: que yo tenía que dejar la escuela porque me había quedado sola con mis hermanos y yo tenía que cuidar al más chico y que terminara el más grande. Y que bueno, yo pensaba que después lo iba a terminar yo. Pero como yo no había tenido nunca ni faltas ni malas notas, o sea que iba bien en la escuela, la Directora se afligió, no quería. Y la maestra, menos. Porque no tenía yo ningún problema en la escuela, no lo tuve! Me gustaba aparte... me encantaba!

Entonces bueno, hablaron las dos y me preguntaron: - “Y cómo vas a estar sola”. Y yo les dije que no sabía, que me iba a arreglar, que tenía que salir de esa situación y que bueno, después iba a ver qué hacía. Pasó. Entonces me dijo la Directora: - “Si vos podés venir, vení. Nosotros no te vamos a dejar sin la escuela. Lo vamos a conversar y vamos a ver qué pasa. Pero si vos podés retomar, vení de nuevo”. - “Bueno, está bien”...

Pasaron unos días... no me puedo recordar cuántos días, no? Y se ve que hablaron en la escuela y vino la maestra a verme a mi casa. Vino la maestra, la misma que yo tenía. Y me dijo que ella me iba a seguir enseñando un poquito todas las tardes y que me iba a dejar los deberes... para que yo no perdiera el año. Y así fue. Ella fue mi maestra particular, ese es el tema.

S.: - ¿Para qué altura del año habrá sido esto? Ud. se acuerda, más o menos? Cuando fue esa noche terrible, cuándo habrá sido... sería a principio de año... a mediados...

Ch.: - A ver, esperá que me acuerde si era invierno o verano, porque fueron tantos años... cuando mi mamá se fue con él... yo ya había cumplido los nueve, así que... y era media estación, así que puede ser el mes de setiembre, octubre. Y cumplí los nueve en junio, ese mismo año...

S.: - A ver, esto fue cuarto grado o tercer grado? ((fui anotando en mi cuaderno los años y los grados para ubicarnos))

Ch.: - Y yo iba bien, así que si primero entré de los cinco para los seis, el segundo, los siete para ocho y claro, tercero era.

S.: - Hizo primero inferior, primero superior...

Ch.: - Claro

((revisamos juntas años y grados))

S.: - era tercero. Entró de ocho y cumplió los nueve en junio. Y en setiembre, octubre, pasó esto. Pasaron unos días y vino su maestra a ofrecerle esto.

Ch.: - Claro, para no perder el año y poder pasar. No tenía... o sea... estaba tan bien en la escuela . Y bue, qué va a ser...

Bueno, después, la maestra que venía, me ayudaba, me daba los deberes, yo los hacía a la mañana...

S.: - Y cómo hacía, ud. iba a la escuela o ella venía a su casa?

Ch.: - No, cuando ella salía de la escuela a la tarde, yo la esperaba y me venía, entraba. Si venía a visitarme. Sí venía. Aparte hablaba con los vecinos. Sabía que no era mentira, por los vecinos. Y me dejaba, me enseñaba algo, me daba para leer.

Yo no tenía dramas para estudiar! Me gustaba, siempre me gustó, no tengo dramas ni tuve dramas. Bueno, después di libre.

Como yo trabajaba, empecé a trabajar más, ella me hizo dar. Terminé tercero y después era cuarto. Cuarto yo ya había empezado y... qué fue lo que pasó que yo no podía seguir? Si era por trabajar más, para ganar un peso más...?

((me fijo en mis notas sobre su trayectoria laboral, de la entrevista anterior))

S.: - Ud. me dijo que a los 10 ya estaba limpiando casas, los patios... A los 11, empezó costura...

Ch.: - Eso es lo que ocurría, que yo por trabajar, para estar bien con mis hermanos...

S.: - O sea que empezó cuarto, y después no pudo continuar... para trabajar

Ch.: - Por trabajar. Ella igual venía. Después me hizo dar, bueno: a los tirones, como sea, como pude, di cuarto. Porque la maestra... la verdad que esa maestra fue algo bárbaro... bárbaro, en mi vida...

Yo trabajaba en la costura, pero vos mirá cómo a mí me pasan las cosas. Yo te voy a decir cómo rendí sexto...: Yo para entrar en la fábrica de calzado... me hicieron toda una serie... unos test que te hacían... lo tenía que tener sí o sí... me hicieron rendir dos años juntos!!

Me hicieron un test!

S.: - ¿Quién le hizo rendir, el señor de la fábrica...?

Ch.: - Claro! Antes, por lo menos... como ahora que te piden secundario, que te piden computación, te piden... yo tenía que tener el primario aprobado. - "Bueno si vos lo preparás y lo rendís, no tenés ningún problema".

S.: - ¿Quién le dijo?

Ch.: - Los dueños de la fábrica, si no, no podía quedar. Bueno, ese fue mi tema.

Entonces, yo dije que sí. Lo único, hasta el día de hoy, es el dibujo . No sé dibujar. No, pero lo rendí, lo rendí bien, lo saqué barato. O será que vieron el esfuerzo de uno. Porque yo tuve que ir a rendir eso. Y me ayudaron. Porque yo tuve que rendir.

S.: - ¿Y cómo hizo, se preparó sola, la maestra...?

Ch.: - No, la maestra y una viejita que vivía por acá, una maestra viejita, de esas antiguas pero divina! Mary, la abuela, que era una abuelita, para mí era una abuelita. Qué bárbara! Entre los dos, me empezaron, iba como particular, pero no pagaba. Nada más que a esta maestra Mary la ayudaba a limpiar los patios, le regaba las plantas, le hacía cosas por lo que me hacía.

Bueno, lo único que en toda mi vida y hasta este momento era el dibujo. No sé dibujar. No sé dibujar. No me entró nunca el dibujo. Sí Historia, todo lo que sea Matemática, me encanta. Y lo rendí! Así tuve que rendir.

S.: - Dos años juntos tuvo que rendir...

Ch.: - Claro, tuve que hacerlo para poder yo entrar en la fábrica. Y lo hice. Lo hice.

Me hicieron rendir, es como que me dieron un empujón y yo me esmeré porque lo necesitaba el trabajo. Ese fue el tema como que yo tuve que sí o sí tener el trabajo.

S.: - Y se acuerda cómo eran esos exámenes libres? Se acuerda algo de ese momento? Quién le tomaba...? dónde tenía que ir a darlos? porque no era fácil! Cómo fue...?

Ch.: - No eran fácil. Los primeros que dimos, en la escuela misma.

S.: - El de tercero y el de cuarto...

Ch.: - Sí. Y los otros me llevaron... porque como los tenía que rendir por el Ministerio de Educación... Yo me acuerdo que sí que me llevaron... no sola yo sino que iba otra gente también que rendía. Me acuerdo que fue... debe haber sido el Ministerio de Educación... No me acuerdo porque ya de los nervios que tenía... Pero lo di!

Y lo único, dibujo... Yo sabía que en dibujo... Pero no, no me hicieron una cosa de locos, porque era por el trabajo más que nada que yo lo tenía que dar sí o sí.

Bueno, después mi hermano también tuvo que rendir. Él se había quedado que no quería, que no le gustaba y yo también a él lo empujé porque a él cuando entró a trabajar en la fábrica de curtiembre, precisaba tener el sexto grado. Y bueno él también salió lo mismo. Más bien porque él se venía quedando

S.: - en la escuela

Ch.: - claro, y después como lo precisaba, como lo precisábamos, él también lo rindió, así que...

No, después ninguno. Y O. ((hermano menor)) es super inteligente. Mi hermano O. entró a primero inferior y salió de sexto grado, como si hubiese hecho todo corrido, pero, sin ninguna molestia, nada de nada; ni repetir, ni quedarse ni nada. O. es super inteligente, y bue, no pudimos.

Yo ya no podía tantas cosas.

Pero O. ((hermano menor)) también después se hizo sus cursos libres, otras cosas, por eso él le dio a sus hijos los mejores estudios. Tiene el hijo que es abogado, se casó con una abogada también y la hija estudia Medicina, me parece.

Por eso uno, el que no pudo, le da a los hijos siempre...

No, en mi familia no hay, no es de analfabetos. Y mi mamá tenía sus locuras, pero tampoco; está bien, tenía sexto pero no era para tanto.

S.: - Y su mamá qué decía, se enteró de algo que venía la maestra a ayudarla, que tenía que dar sus exámenes...?

Ch.: - No, mi mamá no, si iba yo a hablar. Por ejemplo, yo tenía que ir por O. ((hermano menor)), qué pasaba: antes te daban, si vos no podías, los cuadernos, los lápices, todo. Para O. yo tuve que salir a pedir, en las escuelas y yo firmaba; yo firmaba el boletín, todo. No, no, no, mi mamá no, no, no...

Ella, ese amor que tuvo por ese tipo, la... qué sé yo... como que la... no sé cómo expresarme, es feo, no? Es la madre de uno. En la Biblia dice: "Honrarás a tu padre y a tu madre". Es lamentable, no. No, no, no, mi mamá, no, no, no. Por eso en la escuela, por O. ((hermano

menor)), me preguntaban si éramos huérfanos de padre y madre porque me veían a mí: si había que ir a hablar iba yo; si había que firmar, firmaba yo; si había que pedir, pedía yo. Así que no, no, no, no. Y O. hizo la escuela, que fue una cosa de locos, no tuvo ningún tropiezo. T. ((hermano mayor)) sí, más vagoneta. Pero, lo terminó. Ojo, porque él está en Pehuajó hace más de veinte años y se volvió a casar porque había quedado viudo de la primera esposa, joven, y se volvió a casar, se fue a Pehuajó y está allá y estuvo y creo que está el mismo intendente, pero es la mano derecha del Intendente. Así que... Y la honradez está primero, eso es muy importante: la honradez. Y la honradez se acompaña con muchas cosas. Pero vale mucho. Él es muy, muy, muy querido en Pehuajó. Es un pueblo... yo fui... viajé por una fiesta de los municipales (yo fui de acá de Capital por los municipales; yo no trabajaba todavía acá en el Club, entonces pude viajar a Pehuajó). Y fui, y muy lindo, muy lindo... te... gratifica... Muy lindo, la verdad, muy lindo... Y en la cartelera, cuando estaban los apellidos!!! Eso también fue... emocionante... emocionante... muy emocionante. Esas son las cosas que después, que vos rescatás.

Yo siempre dije: yo me crié en la calle, tuve que salir a la calle; pero de la calle rescaté lo bueno, lo malo, lo fui descartando. Siempre se lo inculqué a mis hermanos, se lo inculqué a mis hijos. La calle es así, porque uno no sabe lo que puede pasar... Me dice mi hermana: "Ah, que vos hablás así, muy realista". O sea, la realidad. Yo digo: "Hija, hoy estamos, mañana no estamos. No sabemos, Dios sólo sabe". Entonces uno tiene que saber afrontar a las cosas, a la realidad.

Hay cosas que también está en que uno, por ejemplo, en el transcurso de mi vida, de las cosas feas, malas, siempre hubo alguien que te da un consejo, alguien que te habla, alguien te dice algo. A mí me quedaron lo de mi papá, lo de mis abuelas, yo hoy en día los tengo presentes con lo que ellos hablaron... y mi abuela y los dichos y las cosas...

Y siempre es eso lo que uno tiene que rescatar, no es cierto? Para poder salir adelante y no agarrar otro camino equivocado. Yo podría haber agarrado otro camino, cualquier camino, cualquier camino, yo fui libre, libre! No era que a mí me tenían atada. Aparte que tampoco me pudieron tener atada, pero yo fui libre. Y no, no. Que conocí, que conozco cosas sí, pero... Bueno, mi tema era también cuando había todas esas cosas tan turbulentas que mi mamá traía cada tanto, yo después dije "No, Dios mío, yo quiero tener mi familia". Y yo era muy joven, muy joven! Y formar mi familia para tener lo mío y decir yo...

Mirá vos, se podría haber salido de ese lugar, de otra forma también, no buscar casarme, o no?
S.: - y estaba justo en la edad...

Ch.: - O yo agarraba el otro camino o... busqué el otro camino mejor. Por eso pienso que acá todo lo que pasa, los chicos también están viviendo en la actualidad un torbellino. Aún chicos estudiando viven en un torbellino, porque en la casa no le hablan, no escuchan y no le hablan y no los escuchan. Yo que no estudio, yo lo veo, yo lo palpo. Por lo que uno pasó, te das cuenta de muchas cosas en la actualidad. El tema es conversar, el diálogo, eso. Yo con mis hijos tengo mucho diálogo; con mis hermanos hemos pasado noches enteras conversando! Y si es de religión, y si era de esto... lo que sea, hablando. Inclusive te digo más, ahora el 24 lo fui a pasar con mi hermana, A., mis sobrinas y mi otro hermano R. y eran las cuatro de la mañana y nosotros estábamos hablando! Conversando, eh? Conversamos, me preguntan, doy opiniones, están las chicas de novio, les digo, para que a mi hermana no se le vayan de las manos, porque son cuatro mujeres (las otras dos son más grandecitas, pero las dos más chicas...; entonces mi hermana tiene que trabajar sí o sí).

S.: - Chola, de toda esa época que me estuvo contando de su infancia y de la calle, las cosas que ud. intentó rescatar de la calle... ¿qué le parece que aprendió en la calle?

Ch.: - ¿cómo qué aprendí?...

S.: - qué es lo que ud. dice que rescató...

Ch.: - Y todo. Yo por ejemplo, lo que rescaté, para mí, ganarme la vida, aprender a vivir. Aprender a vivir, a ganarte la vida, ser honesto. Porque la gente tenía confianza en mí, porque si yo iba y lavaba patios, es porque entraba en las casas y eso para mí era muy importante. Yo limpiaba en una fiambrería muy grande que estaba en Cosquín y Rodó, de dos hermanos, y yo entraba! Pero ellos me pagaban y además me daban fiambre (no lo que sobraba, ni nada), que era la mortadela , que era lo que yo más quería: comer sándwiches de mortadela con mis hermanos. Entonces tenía que entrar, y había una caja, y había cosas. Eso es lo que yo aprendí.

S.: - A eso me refería, porque uno puede aprender distintas cosas en la calle, no?

Ch.: - Después, por ejemplo, vos imaginate que yo ya a los doce años ya, grandecita, vos ves que están, como quien dice, los picaflores revoloteando, uno sola... Yo todo... sí, como toda chica, sí, siempre estuve muy arregladita, siempre. Y bueno, también en esa tenés que saberte comportar y no caer... Esa fue una de las principales conductas mías.

S.: - Y alguien la orientó en ese sentido?

Ch.: - Y... lo que me dejó mi papá!! Eso, todo lo que quieras, que dijo... y los tres somos iguales, eh?. Los tres que le juramos a mi papá, lo que él nos pidió, los tres somos iguales. Somos los mayores. Mis hermanos, bueno, mis hermanastros, bueno, no tuvieron ninguna conducción tuvieron ellos, ninguna de las dos partes y la única que pudieron rescatar es la mía. Y bueno, te cuento que yo era tan, pero tan sargentona!

Mis hermanos (a mí me dolió en aquel momento de mi vida), no me aguantaban, no me aguantaban. Yo después lloraba y decía - "Cómo puede ser?!"

Y no, después te das cuenta y ahora lo hablamos todos, cuando estamos juntos lo hablamos o por ahí yo se los digo a ellos o se los he dicho, pero ellos me dicen que yo era tan sargentona, tan autoritaria...! que era terrible! Pero... qué iba a hacer?!

Y yo después me di cuenta, que ese carácter mío, era demasiado.

((POR PROBLEMAS TÉCNICOS SE PERDIÓ UN FRAGMENTO DE LA GRABACIÓN))

Enfrente de mi casa, había gente que era comunista, bah, después con el tiempo lo supe, yo no lo sabía en ese momento. El tío de mi mamá tenía una Unidad Básica (yo ni los veía tampoco, ni ellos, por el tema de mi mamá), pero esa vez, yo después de los años me entero que, de bronca que esta gente le tenía a mi tío, es como que habían hecho una denuncia sobre nosotros, por tenencia de armas. Tenencia de armas...! después yo no lo podía creer que esta gente había hecho semejante disparate... Me sacan a la calle los militares, con mis hermanos. Bueno, entonces, yo pasé tantas que... Nos sacaron a la calle y me acuerdo que esa casa de enfrente tenía mármoles, una ventana, tenían un negocio y un pasillo... era mármol... marroncito... Y nos paran ahí, apuntándonos. Yo no entendía nada! No entendía nada; mi hermano O. ((hermano menor)) agarrado de mí, apretado; T. ((hermano mayor))...

Estábamos los tres! No sabíamos nada, o sea fue una revolución muy grande la del 55'... Revisaron todo y los mismos vecinos también después algunos de ellos pagaron el pato, es decir, que también les revisaron todo, que decían que no podía ser lo de nosotros, que estábamos solos... No, yo no tenía nada! Y yo lo que recuerdo fue que después sacaron un camión... Y bueno, no sé, habrá sido obra de Dios o papá que desde el cielo nos ayudaría, no sé... A la gente que llevaron y los mataron en Tristán Suárez. De ahí sí conozco gente que después fue guerrillera, gente que le mataron le mataron la familia, los padres (a alguno)... Todo por ser peronista! En ese momento era por ser peronista...

Y a mi tío se lo llevaron preso... ciego los dejaron por los golpes que le dieron!...

Y bueno... Yo, bueno, Perón y Evita los quería porque imaginate vos que en el momento mío, por Perón y Evita, mi hermano tenía los cuadernos, los lápices, todo...

S.: - Claro, ud. vivió su infancia entre el 45' y el 55'

Ch.: - Claro, claro. Y también que se hacía en la Escuela de Brasil, que nos daban para las fiestas, el pan dulce, nos daban cosas. Yo iba a hacer la cola para tener... así como los juguetes en día de Reyes para mis hermanos! Yo iba y los buscaba. Yo tenía un buen recuerdo de esa gente...

Te digo más, yo hice en la escuela (esa es otra cosa que me olvidaba) una composición a Evita. Y mi composición fue premiada... Y nadie me dictó, nadie me dijo qué tenía que poner. Eso lo hice, pero lo hice porque yo lo viví tanto pero a mí no... Dijeron que había que hacerla y yo la hice.

Me acuerdo que mi maestra y la directora, con mucho orgullo la habían puesto ((hace el ademán de colgarla en exposición)) porque había sido premiada.

La composición me gustaba mucho en la escuela, ahora que voy recordando... Como acá, yo me pongo a escribir... ahora no tengo la impresora... pero hago cosas... me gusta, me gusta... o me viene algo que me viene del corazón y lo escribo...

Y bueno, desde ese momento yo empecé a militar, aún contra todo... porque mi afán era ayudar a los demás siempre... Y milité hasta que me fui con mi marido a Gesell, hasta el año 75'. Ya casada y todo, militaba, eh?

S.: - ud. dice a los doce?

Ch.: - Sí, a los doce. Y ya después me afiliaron al partido. Fui la única en mi familia que quedó con el tema de la política: militar, y el tema fútbol. Fui la única de la familia que me quedó la herencia!!

De ahí comencé. Yo estuve mucho y a través de lo que yo te cuento que es en la familia, yo entraba en las villas (vos viste que antes no eran tan peligrosas como en estos momentos, o como ya hace de unos años a esta parte, no?). Yo entraba en las villas a sacar los chicos, para llevarlos. Yo recuerdo que también conocí, aparte de los curas, conocí pastores, pastores evangelistas bautistas, que tuve mucho contacto con matrimonios bautistas. Yo con ellos nos metíamos en las villas, acá había villas, que después bueno, como la Ciudad Oculta, eran menos peligroso y entrábamos...

S.: - A qué villas?

Ch.: - Acá había una villa, donde ahora está Mónica Carranza en una plazoleta, dando de comer a los chicos, el comedor que tiene?

S.: - Los Caras Sucias?

Ch.: - Sí, y ahí había un mercado grande en una esquina, entre Tapalqué, Lisandro de la Torre y Bragado. No era tan grande. Después la gente se desparramó cuando la sacaron. Yo entraba ahí y en otra villa que me llevaba esta gente. Y siempre a rescatar los chicos. Porque ya verlos... pero yo lo que siempre es para mí, es que cuando las cabezas funcionan mal... cuando no hay una que quede bien parada, lo demás, como quién dice, que se pierde todo... y se pierden los más chicos.

Y con ellos estuve, bastante tiempo colaborando, siempre colaborando. Por eso yo digo que acá mi trabajo me mata a mí de tarde. Si yo estuviera de mañana, yo estaría haciendo cosas... buscando para los chicos, principalmente a las criaturas, rescatar...

((lo viene a saludar un niño pequeño; se ríe, diciendo: "son mis amigos de acá"))

Ch.: - cómo seguimos...?

S.: - ud. me estaba contando todo esto de su militancia...

Ch.: - yo te dije lo del 55' que es lo que tengo grabado lo que me pasó esa noche, también fue una madrugada... Y por qué después seguí y milité porque fue eso lo que me quedó grabado a mí...

Y después, cómo seguimos?

S.: - De su matrimonio, si me quiere contar algo más de cómo formó su pareja, como fueron viniendo sus hijos...

Ch.: - mirá, yo te cuento cómo nos conocimos, porque yo estaba viviendo en Rodó y Andalgalá y mi marido era de Andalgalá y que ahora es Directorio pero antes era Chascomús y él vivía ahí en el medio. Entonces yo cuando ya trabajaba bien, yo tenía los doce, los trece años ya estaba bastante bien acomodada, con mi trabajo, con muchas cosas, con mis hermanos... y yo iba a visitar a mi abuela por parte de mi papá que vivía por Andalgalá antes de llegar a Corrales y el que fue mi esposo... yo me acuerdo que estaba en la puerta... no me acuerdo si es que se había caído o le habían dado una patada... no me acuerdo bien, pero él estaba enyesado, entonces él estaba así en la puerta, enyesado y yo pasaba para ir a visita a mi abuela. Y ahí nos empezamos a ver: yo iba y después venía. Entonces él se ve que empezó a ver los días que yo pasaba, a qué hora; siempre estaba ahí con la pata...

Él era de su familia, el más chico; al revés que en la mía, yo en la familia mía aunque mi hermano me llevaba un año pero yo era la más grande porque llevaba... manejaba todo. Era muy grande la diferencia: en el sentido que yo me crié que, tenía que saber todo, rebuscármela de todo, trabajar... y él era el niño mimado... Ahí esa era una diferencia.

Así nos empezamos a ver. Se ve que ya me miraba y ya después se sacó el yeso y se ve que empezó a averiguar de dónde venía, quién era. Porque aunque vivíamos a una cuadra de diferencia no nos conocíamos! Y empezó a ir hasta la esquina donde yo vivía. Pero los mismos que paraban en la esquina (antiguamente los muchachos paraban en las esquinas, o sea ahora lo hacen para chupar, perdón, tomar cerveza, era todo muy distinto muy distinto!) y él era de esta esquina, con ésta barra y los de esta esquina no lo querían. O sea, qué venía a hacer ahí?. Entre esos muchachos de la esquina esa, estaba mi hermano, T. ((hermano mayor)). Y como todos los muchachos que paraban acá tenían hermanas de ahí, entonces... con qué hermana?! Era, terrible!

Bueno, él venía y todo, pero los otros, medio compadritos que no sabían por cuál hermana venía...

Después se ve que él siguió averiguando a través de uno y otro muchacho.

Y después fuimos a un cumpleaños de una chica; pero, íbamos nosotras e iban nuestros hermanos también; no es que íbamos solas... Yo estaba sola, pero me manejaba con mis amigas, con ellas, sus hermanos, mi hermano... o sea que igualmente no me agarraba esa libertad de hacer lo que se me antojara...

Y fuimos. Y qué te cuento que estaban ellos, de la otra esquina, dos o tres, invitados pero por otro lado; nosotros no sabíamos.

Bueno, bailábamos. Yo bailaba, bailaba mucho. A mí el baile me gustaba muchísimo, eh?

Y después, bailamos así para conocernos... Y después otra vez nos llevaron los hermanos para ir a bailar en la matiné, al Glorias Argentinas. Y también estaba ahí... bailamos...

S.: - Sigue habiendo bailes en el Glorias Argentinas, no? Hace poco pasé...

Ch.: - Sí, íbamos ahí y en José Hernández también, íbamos siempre a la matiné; era la hora temprana...

Bueno, ahí empezamos a hablar un poquito más. Ya mi hermano se empezó a arrimar... porque primero lo miraba todo así, no quería saber nada! Y también estaban, de parte de mi papá, primos (que a la vez, siendo de la misma edad de nosotros fueron creciendo con nosotros; mis primos sí nos fuimos dando todos, eh? Primos y primas. Nunca tuvimos problemas. De chico, sí, las madres no los dejaban. Pero de grandecitos, no, nunca hubo problemas, muy buenos todos).

Entonces ahí comenzamos, pero ya te cuento que cuando se enteró mi mamá, en una de esas que viene, hizo todos los torbellinos que hacía ella, lo corrió! Tremendo!

Y yo decía que yo quería hacer mi vida, en matrimonio para... Yo no es que lo quise como un escape, ojo... porque si no, me hubiese separado después y hubiese hecho lo que quería. Pero igualmente si yo quería hacer lo que quería, si estaba sola, no había drama. Me portaba bien por el gran amor a mi papá y a Dios que siempre lo tuve presente...

Y seguimos de novio. Mi mamá después volvió y te digo más, esa fue una vuelta que me pegó muy, muy, fuerte, muy, muy pero mucho... y se la agarró con mi hermano O. ((hermano menor)). A mi hermano O. le dio tal paliza, una paliza tan grande! De bronca ella porque...

Entonces, ahí yo ya no quería saber más nada. Y mi hermano T. ((hermano mayor)) quería denunciarla, viste? Esa vuelta hasta la vecina... porque fue tanto, tanto, tanto... viste? Esas palizas inolvidables... Que no sé cómo yo tengo los huesos sanos, yo, le digo a mi hija, la verdad que no sé cómo no los tengo triturados.

Bueno, ya pasó y yo seguí igual; no venía; me veía, mi hermano me acompañaba... era una cosa que entre mis primos... yo seguía noviendo... con mis amigas, las mamás sabían... mi tío... mi tío fue hablar con él...

Pero mi marido era más bueno que...! Te digo la verdad, yo tenía mucho, te digo, yo lo superé a él en carácter... porque yo te digo que él era el más chico y yo la más... éramos distintos...

Entonces mis tíos fueron a hablar con él... No, mis tíos estaban contentos... inclusive... eran como que todos querían que yo saliera de ese foco, viste?. Que había que tener algo... y si estábamos de acuerdo... que todo fuera bien...

S.: - Su tío J.?

Ch.: - Mi tío J.... Después mis otros dos tíos también fueron. Porque mi tío era el que estaba más pero los otros también. Porque era un núcleo que querían que yo saliera de ese lugar. Por las cosas que pasaban! Cuando ellos se enteraban que me pegaba, qué la tenían... que matar... Te digo más, muchas veces la quisieron... que fuera presa... viste, en ese momento, todas esas cosas pasaban.

Y siguió pasando el tiempo y yo tenía 15 años y yo estaba cosiendo, me acuerdo, en la máquina, en el patio, porque estaba haciéndome ropa porque creo que teníamos que ir a un cumpleaños, que íbamos todos y apareció mi mamá... Apareció mi mamá y esa fue la última paliza que me dio... porque yo ya... no, no, no pude resistir más...

Y la verdad que esa sí fue inolvidable, también como la otra pero esa fue muy fea, muy fea... muy feo... porque eso me quedó por años porque en ese momento que ella me pegó tanto yo le tuve que dar un empujón en ese momento dado y como que yo le levanté la mano a ella... y no es lindo... no es lindo... Ni para mí ni para nadie... a mí me quedó.

Bueno, me pegó... porque venía y se le antojaba, porque sabía lo que estaba haciendo, porque me preguntaba y porque teníamos un cumpleaños y ahí no más me arrancaba los pelos... y... fue...

Ese día que yo tuve que empujarla, fue como que yo le levanté la mano y dije "no, no va más... no va más!" y decidí casarme.

"No!" ese día me dijo y que no y que no me iba a casar. - "Bueno, está bien, yo me voy a ir bajo Juez de Menores, pero yo de acá me voy a ir". Te cuento que bueno, tuvieron que llamar a mi tío J., a mi tía... y yo le digo que no, que esto no iba más. Entonces mi tío la llama aparte a ella y le dice: "Mirá Negra, acá hay una solución, esto no puede ser". Mi mamá fue todo el tema porque yo le desprecié toda la vida a este hombre y te digo más, no sé si está vivo o muerto... me da pena por mis hermanos que al fin no lo saben, peor que yo. Y que yo quería tanto a mi papá, ese era el tema... no sé, el veneno... no sé qué fue...

Y mi tío le habla y le dice. Entonces yo ya me estaba haciendo la ropa, saqué todo! Eh? Todo. En ese momento no había más nada que me sujetara.

Entonces me fui a la casa de unos tíos, de mis tíos políticos, y estuve con mis tías... hasta que yo me casé.

Te cuento que no quería, fue un infierno! Terrible! Pero no me casé por Juez de Menores. Me dio el consentimiento por mi tío J..

Y te voy a decir algo, que también es muy doloroso de parte de una madre... la madre se tiene que cuidar muy bien para hablar las cosas... Mi mamá le dice a mi tío J.: - "Ah, si está embarazada, no me vengan con cualquier cosa"... No era así, porque no fue así!, yo me casé bien, y mi hijo nació cuando yo tenía 17 para 18 años. D. ((hijo)) nació el 30 de marzo del 61' y yo cumplí los 18 en junio. Así que yo ni embarazada estaba, porque mi marido tuvo que hacer la conscripción estando casados, porque ni embarazada estaba. Y la tuvo que hacer, a él le tocaban dos años (en Infantería de Marina) y la hizo 6 meses en la Escuela Mecánica de la Armada. Porque ni eso, si yo estaba embarazada, no hacía nada él. No estaba embarazada y lo tuvo que hacer y yo también, lo tuve que ir a ver allá... apenas estaba casada...

S.: - Cuando ud. dice que decidió casarse, J.C. qué decía?

Ch.: - Ah, mi marido!

S.: - Tenía ganas, no tenía ganas...?

Ch.: - él había dicho... yo te explico... nosotros al fin y al cabo... ((silencio)) en abril del 59', que nos casamos, el 22 de abril del 59'. A él le había fallecido la mamá, el 11 de noviembre del 58'. Él estaba solo con el papá... me entendés...? Y entonces... este... él estaba solo... el papá viajaba mucho al Uruguay, mi suegro, él viajaba porque tenía familiares, y viajaba, iba y venía, cobraba buena jubilación, en ese momento, él estaba bien.

Entonces, estaba muy solo.

Pero, qué pasó, cuando yo le fui a decir a él... bueno... fue así... yo te explico... bien cómo fue...

Yo fui a la casa de él, cuando fue todo el despirole en mi casa, le golpeé, entonces le digo: "Yo estoy decidida a irme de mi casa, a irme! Vos te querés casar conmigo...? Nos casamos o me mando a mudar y no me ves más ni vos ni mi mamá, ni Juan ni Pedro, ni nadie!

Entonces yo, lo agarré muy así... Él no sabía lo que estaba pasando en el otro lado, viste? Porque yo, muchas cosas tampoco de novio no se las podía contar todo lo que yo pasé con mi familia. Entonces, no sabía nada, no entendía nada!

Entonces me dice (mirá vos cómo era el tema también antes): - "Pasá y contame". - "No, estás solo, no?! Salí afuera". Tampoco ni eso, así que mirá...

Y fuimos a hablar afuera y... no podía entender... Yo le expliqué más o menos... Y estaba un señor de enfrente (que después ese señor fue un testigo de nuestro casamiento; yo tengo las cosas del casamiento y está la firma de este hombre: Francisco) y él lo quería mucho a mi marido porque era muy amigo de ellos, de la misma cuadra, y la esposa de él. Le dice: - "Vení, Francisco, decime, dame un consejo!". - "Qué pasa?". Y le explica él y entonces yo le dije.

"No!" - me dice - "no te vayas de tu casa. Cómo puede ser?! No hay una persona mayor para hablar por vos lo que pasa?!"

Yo lo único que tenía era a mi tío J.. Y así fue, se juntan todos: estaba mi hermano T. ((hermano mayor)), que lo conocía a mi marido, estaba mi tío, estaba este hombre... y este hombre le dijo a mi tío que él le pidiera el consentimiento a mi mamá para que las cosas se hicieran más rápido y listo.

Bueno, mi mamá... que sí, que no... Uff! Terrorífico!

Entonces, yo le dije un día... estaba muuy cansada! Tanto!: - "Mirá, mamá, no te hagas drama... Bastante tuve que aguantar yo y estoy decidida. Igualmente si vos no me das el consentimiento y no me caso con él, me mando a mudar...". Y ahí todos pusieron el grito en el cielo, bah, mi mamá ya era un disparate. Y mi tío: "NO, que Dios mío!". Y mi marido: "No, que se van a creer y yo voy a ir preso!".

Y así fue, mi tío y este hombre Francisco fue que hablaron con mi mamá bien, bien, bien, que me diera el consentimiento para que yo me casara.

Y bueno, ahí dio el consentimiento; mi suegro no estaba, estaba en el Uruguay, así que lo mandó llamar mi marido. Mi suegro se vino así una cosa que ni sabía que pasaba!

Yo igual estaba trabajando, seguí trabajando, no dejé de trabajar nunca, hasta el día de hoy no dejé de trabajar...

S.: - En la fábrica de calzado seguía trabajando?

Ch.: - Sí. Entonces mi tío me llamó y me quedo con mis tíos. Ya no voy a mi casa.

Hasta que pedimos fecha en el Registro Civil... que fue el 22 de abril de 1959. Y, nos casamos!

De pronto, siempre, cuando las cosas son apuradas, a veces hay después alguna falla hay; son errores que se cometen, pero, bueno... El tema fue entre nosotros dos, yo superarlo en carácter. Ese fue... una de las cosas... que yo la hablo con los jóvenes o con mis mismos hijos. Yo siempre que veo a alguien con problemas trato de que no cometa los mismos errores que yo cometí.

Nos casamos, tuvo que hacer la conscripción...

S.: - Fueron a vivir a...

Ch.: - A la casa de él en Andalgalá. Seis meses de conscripción, qué te cuento... apenas me casé . Tenía que ir a verlo de por sí... Yo trabajaba y pude mantenerme... y mi suegro; mi suegro no tuvo problemas, me ayudaba. Y mis tíos... mis hermanos estaban con mis tíos. Nosotros de allá, ya nos íbamos yendo... T. ((hermano mayor)) estaba con nosotros, después O. ((hermano menor)); nos turnábamos para ir teniendo cada uno un poco. Y el centro de reunión era la casa de mi tío; mi tío J. fue un eje muy principal en nuestras vidas...

S.: - ellos eran los que vivían al lado de la casa de su infancia?

Ch.: - No. Los que vivían al lado de mi casa de Rodó era hermana de mi papá, mi tía por parte de papá.

Bueno, y él hizo la conscripción, lo más bien... pero al principio a él le costaba ir a trabajar... pero a mí había que trabajar...! Yo si no trabajaba ahí se armaba! El tema era que tenía que ir a trabajar.

Y bueno, hizo la conscripción, salió y le costaba ir a trabajar y bueno, en mi familia todos a mí me tienen: o trabajás o sí o sí! Entonces, fue uno de los encontronazos primeros: "No!, vos tenés que trabajar!". Qué pasó, él era el más chico, era el niño mimado, yo no, a mí no me dieron mimos...

Y bueno, tuve una flor de pelea, pero esas que bueno...! Y empezó a trabajar con el que después fue padrino de mi hijo, un amigo de él, que tenía el oficio de cerrajero (que hoy en la actualidad lo tiene mi hijo también, D. ((hijo))). Entonces, hacía despacito... y yo dale, que no me gusta, que no me convencía... hasta que bueno, en mi familia me dicen que yo lo embalé tanto que después pobre, hasta que se murió no dejó de trabajar! Mis hermanos me dicen y mis hijos también, eh? Que le di tanto, tanto que no paró, hasta que se murió nada más, después no paró hasta que se murió. Bah, hasta que se enfermó y tuvo esas cosas... porque él se enferma a los 32 y muere a los 42 pero mientras tuvo el virus dentro de su cuerpo, trabajó igual, eh? No paró.

Bueno, hay cosas que... equivocaciones que se cometen... por el apuro... a lo mejor... por el afán yo de salir de ese lugar... Pero yo lo quise, la verdad que yo lo quise... Pero, como dicen mis hijos: "él te quiso más a vos que vos a él"... Y no le falté jamás el respeto... es el día de hoy que... no le falté el respeto, hasta el final. Pero para mí fue un escape, a lo mejor... Fue muy apurado por todo lo que yo vivía... entendés, y bueno... hubo muchos errores, equivocaciones... esas vos sabés que hay. Lo único que yo, como siempre, rescaté siempre lo bueno y lo que yo malo hice, si hice las cosas mal (porque no solo la otra persona hace mal, los dos)... bueno, que los demás no lo cometan... Yo doy consejos, si lo querés lo agarrás, si no, no... como todo... porque a veces no te das cuenta porque sos joven y después te das cuenta.

Pero el murió joven; yo tenía 38. Así que fue una vida... muy ligera.

S.: - Y ud. quedó embarazada cuando él salió de la conscripción?

Ch.: - No, porque esperá... nos casamos el 22 de abril del 59', D. ((hijo)) nació en el 61', así que seis meses hizo de conscripción, así que después, mucho después...

Después mirá, yo tuve, para la conscripción, T. ((hermano mayor)) se salvó por número bajo; sí O. ((hermano menor)), mi marido y mi hijo (que la hizo en Campo de Mayo y después fue convocado para las Malvinas porque era Clase 61' y ya estaba viuda) así que todo el Ejército me lo pasé siempre con todo el Ejército.

No, D. ((hijo)) nació dos años después...

S.: - Cuénteme de sus hijos, de la crianza y la educación de sus hijos...

Ch.: - Bueno, la crianza fue hermosa... o sea, lo más lindo, lo más lindo.

Mirá, cuando yo quedé embarazada... antes no te hacían ecografías, no sabías si era varón, si era mujer, nada...

Cuando quedé embarazada de D. ((hijo)), primeriza, yo iba al hospital Salaberry (ahí nació D.). Así que no podía saber mucho... mas bien no sabía nada de nada... porque yo no tuve consejos de nada!. Mismo cuando yo fui señorita no sabía nada... qué!? . Cuando me pasó eso, me agarró tal susto! Que empecé a llorar! Y me dice la vecina de adelante: - "Qué te pasa?!". - "¡Me van a tener que operar! ¡Me van a tener que operar!"- le decía. "Por qué?! De qué te van a tener que operar?!".

Mirá vos... Imaginate vos que yo fui...

S.: - Y le explicó la vecina?

Ch.: - Claro, pero viste, otras cosas. Tampoco antiguamente se hablaba mucho. Igualmente, yo no tenía con quién hablar! Era mi tía la que me podía decir algo! Y que fue la única que estuvo conmigo cuando me llevaron a internar.

Pero yo iba al doctor y todo, iba al hospital... comía... de D. ((hijo)), comía, comía tanto! Y los médicos me chillaban, protestaban, y bue, por poco salgo rodando. Y yo comía, no me importaba, con sal, con todo, estaba hecha un desastre total!

Qué te cuento que cuando yo iba al hospital siempre decía "el nene"; ya de un principio dije varón y de un principio dije cómo se iba a llamar. Y el nombre era C. D. Yo no había elegido nombre de mujer. "No" - me decía mi marido - "se tiene que llamar... como el abuelo, como fulano..." - "No, él se va a llamar C. D."

Y nació un Jueves Santo, nació el 30 de marzo del 61' que justo cayó Jueves Santo. Entonces, me llevan, el 27 de marzo me llevan, mi tía y mi marido, porque no me sentía bien, viste? Había hecho limpieza en casa, había dejado todo limpito, porque me sentía media... viste? Y bueno, me internaron... y me agarra ahí adentro una huelga de médicos!. Por eso te digo, que yo estaba el 27 de marzo y el 28 una huelga grandísima de médicos... y eso está en la historia, no es que... te la cuento y es verdad. Y bueno, mientras estuve ahí sin tener, la pasaba, la gambeteaba. Y me llega el día de tener familia y yo no sabía un pito. Era primeriza, no sabía nada de nada. Y me descompongo temprano, a las 7 de la mañana me llevan a la sala de partos... Ahh! Qué suplicio

que fue! Ese parto de mi hijo... Dios mío... Entonces, venían, te atendían, te dejaban... Y yo en la cama dura que no sabía lo que hacer... Y había una señora, que también estaba para tener en la otra camilla de aquel lado, pero ella ya tenía unos cuantos hijos.

Bueno, a las 11 de la mañana y empezó a empujar como para salir... No había nadie! Gritaba! llamaba a la otra! Gritaba para que venga alguien... nada!

Te cuento que habían venido familiares míos, porque como yo ya estaba casada, mi abuela por parte de mi papá, vino y habían llamado a mi abuela por parte de mi mamá (que ya el hermano había quedado ciego, ya no había problema). Entonces estaban en el hospital. Me contaron después: de la escalera del lado de acá, la familia de mi papá; y del lado de acá, de mi mamá. Pero como ya mi mamá no, nada de nada... Pero era la abuela del que iba a venir; eso no se los quité a ninguna... Pero estaban las bisabuelas del que iba a nacer, del que venía.

Entonces mi abuela, de parte de mi mamá que siempre tuvo... (creo que el carácter lo saqué a ella, yo)... claro, se hicieron las 12 y nada y la otra me decía: - “!abrí las piernas para que salga!” Y qué hacía que saliera y estaba sola?! Y yo estaba así ((se inclina hacia un costado, con las piernas cerradas)). Y mi abuela entra, y le cuenta todo, la que estaba enfrente mío (que estaba con dolores pero mínimos) y le dijo que estaba hacía mucho tiempo y se estaba pasando. Y llamó, fue a buscarlos... los médicos estaban, qué se yo, estaban abajo, viste que se reunían porque estaban de huelga... un huelga muy grande fue esa... y los trae. Y que si se moría alguno de nosotros dos, decía mi abuela, ella los mataba a ellos; así de simple la hizo mi abuela.

Y vinieron, mirá qué bárbaros que fueron! Que me ponen la careta de gas, sin medir consecuencias! Y me plantan la careta, porque me hacen con forceps. Y vos mirá que decían, me dijo la otra mujer que escuchaba todo (ella tuvo después que yo, a las siete de la tarde; yo lo tuve a D. como a las 4 y media de la tarde, al final). Decían: - “No toquen la cabeza del chico, aunque le rompás la carne adentro a la madre (por los forceps) porque la abuela nos mata, nos mata!” – decía el tipo. Sí, es verdad, porque cuando yo tuve a S. ((hija)) los médicos que me revisaron sabía que yo había tenido con forceps a D., mirá cómo me dejaron a mí adentro... Entonces decían: “!No, que la abuela nos mata”.

Y bueno, nació D. ((hijo)), lo sacaron porque ya estaba pasado, entonces no ya no estaba conmigo porque a él lo tuvieron que llevar con oxígeno. Después no sé cuánto tiempo después me desperté yo y estaba la mujer que anotaba los nacimientos. Y no me dijo ni qué tuve, ni le pregunté ni nada; le dije: “C. D. G.”. La mujer me dice: “¿Cómo sabés que tuviste un varón, si recién te despertás?”. Yo ya lo tenía adentro mío que iba a ser un varón y así fue... así fue...

Bueno, D. nació y para mí fue un muñeco, viste? Un muñequito...

S.: - Y su marido?

Ch.: - Sí, él estaba. Pero entró cuando yo ya estaba en la sala...

Mi marido, no... bien... sí... no... o sea... él quiso mucho a sus hijos; a sus hijos los quiso mucho... Más a la nena... Y D. conmigo... S. ((hija)) era la sombra de mi marido.

No, no, él... la verdad que todo lo que más pudo y te digo ya que paró de trabajar cuando se murió... él por los hijos... Teníamos diferencias nosotros, pero los hijos eran para los dos, una cosa muy sagrada, me entendés?

S.: - Y su mamá, apareció?

Ch.: - Sí, sí. Ella vino a verlo a D. que es su nieto mayor, sí. Y le había tejido, que me quedaron los saquitos!. No, no, a los chicos, a los nietos y a todos les tejó, hasta a mis nietos, todavía tienen cosas guardados tejidas de mi mamá. Y mi mamá tenía en las manos... podría haber estado tan bien!... Pero bueno, se le cruzó ese... ese vago... y sonamos todos.

S.: - Bueno, Chola, si le parece dejamos acá, que ya están viniendo sus nietos... así atiende sus cosas...

Tercera parte (entrevista del 17/01/04)

S.: - Chola, le cuento qué cosas estuvimos viendo la vez pasada para que así podamos retomar: Me contó sobre la escuela y que de los 9 a los 12 se estuvo preparando para dar los exámenes libres. Me contó a los 12, lo que fue el 55', lo que para ud. significó la Revolución Libertadora, que así inicia su militancia, como un momento clave. Y me contó en este periodo qué aprendió en la calle, en el sentido de "fuera de la escuela", que ud. me decía que aprendió a trabajar, a mantenerse, la honradez. Y me contó de su noviazgo: las reacciones, de los muchachos de la esquina, de la oposición de su mamá, de su futuro esposo, cómo la apoyaron su tío y un vecino que hicieron de "puente" para resolver la situación. Su casamiento y los primeros años de su matrimonio: que vivió en la casa de su suegro, que se llevaba bien con su suegro; la conscripción de su marido mientras ud. seguía trabajando y luego cómo empieza a trabajar su marido. Y cómo fue su embarazo y parto de su hijo D.

Hasta ahí llegamos, no sé si de esta parte ud. quiere agregar algo más que haya quedado en el tintero, o seguimos...

Ch.: - No... ya más o menos ahí... Está bien porque con todo el trabajo que estamos teniendo ahora no tengo tiempo de recordar y a la noche cuando yo recuerdo más las cosas estoy tan cansada! Pero te puedo ir diciendo después... lo agregás...

S.: - sí, no hay problema.

Como lo último que me contó fue el nacimiento de su hijo D., me gustaría que empezáramos por esos primeros años de D., qué significó para ud. la crianza, cómo encaró esa crianza y la educación de D.; el nacimiento de S. ((hija)), la crianza y la educación de S.

Ch.: - Bueno, D., cuando él nació era un muñequito, porque como yo crié a mis hermanos no se me hizo, cómo te puedo decir, pesado. Te digo que los dos los crié como si fueran...!

Muy lindo, muy... yo lo tomé con mucho cariño, con mucho amor... aparte a mis hijos los adoro, los adoro. Es una adoración que tengo, tremenda...!

De D., como él era el único mío... y estaban mis hermanos también: A. y H....

S.: - En ese momento estaban viviendo con ud. o estaban medio repartidos ida y vuelta entre ud. y su tía?

Ch.: - Sí, pero estaban también. Venían. Estaban conmigo. Y yo creo que también en la actualidad estaríamos todos juntos de nuevo.

De D. ((hijo)), todo lindo, lindo, recuerdos lindos... Yo creo que en ese momento ya había Jardín (porque él es del 61'). Sí, Jardín y después la escuela, lo más bien. Le costaba un poquitito.

S.: - A qué escuela fue D.?

Ch.: - Fue acá a la escuela de Tandil, primero, primero inferior...

S.: - Pública?

Ch.: - Sí, escuela del Estado, está acá nomás, una cuadra cruzando el Polideportivo.

Y después abrieron una escuela los pastores que trabajaba, que estaba mucho con ellos, que te había contado?

S.: - Sí, evangelistas bautistas. Ud. estaba con ellos en su militancia...

Ch.: - Sí, no era por la religión. Yo militaba, como yo ayudaba, yo estaba con ellos. Y la escuela la abre un tal doctor que está todavía en la actualidad en Mataderos: el Dr. Suárez. Ellos son evangelistas, no son los pastores, fueron los fundadores de la escuela que la pusieron

pegadita ahí en Tapalqué, que enfrente estaba la villa (que ahora está la cola para el comedor de Mónica Carranza), que después parte se fueron a Ciudad Oculta y parte a los monoblocks (no sé si conocés?)...

S.: - De los Perales?

Ch.: - No, de Lisandro de la Torre y Alberdi. Por eso los pudieron sacar, pero la gente se desparramó para otros lados.

Y cuando ellos, el Dr. Suarez y la esposa, que era la Directora de la escuela, piensan abrir la escuela, me preguntan si yo quería que D. ((hijo)) fuera ahí. Y pasó algo en ese momento: al yo criarme a media cuadra de la San Felipe N., y conociéndome tanto los curas y todo, se enojaron. En ese momento tuve un problema porque... había problemas antiguamente; ahora no lo hay: cómo yo iba a mandar al nene a una escuela evangelista?!

S.: - ud. se había casado también en el San Felipe N.?

Ch.: - No, por iglesia no. Pero en esa iglesia había tomado la comunión, lo había bautizado a D. ((hijo)). Entonces como que ellos no me aceptaban que yo hiciera el cambio. Y no era por la religión!. Dios es sólo uno. Dios es uno sólo y es el Dios de todos nosotros.

S.: - qué importante lo que dice...

Ch.: - Y no hay otra! Y Jesús de Nazareth es uno solo y es el hijo de Dios y Jesús, María y José (yo lo digo todos los días), la Sagrada Familia.

Entonces hubo mucha tirantez.

S.: - ud. seguía yendo a la iglesia, los domingos o en algún momento...? cuándo los veía a los curas?

Ch.: - No, si venían a mi casa, no que me veían! No!, En esa época fue fatal! A la vez que se abría la escuela evangélica, se abría la escuela del Felipe N.. Pero yo era tema porque a los pastores pero el Doctor Suárez y a la señora, nada que ver... Bastó que me dijeran y los curas por poco me corrían y yo testaruda. La educación es una sola y Dios es uno solo y me emperre tanto que me fui a ayudar a la escuela evangelista. Me emperre tanto que no lo podían creer los curas. Había un cura que por poco me mata! Por poco me mata porque de chiquita me conocía...! Había tomado la comunión ahí, catecismo ahí, me habían bautizado ahí, bauticé a mi hijo ahí...

Y fue así. Entonces empezamos la escuela y yo empecé a ayudar, a ayudar en las aulas...

Yo estaba bien, porque cuando empezó a trabajar mi marido, nosotros estábamos bien; él trabajaba todo lo que era el Mercado de Hacienda (antes se ganaba bien, se veía la plata, él recibía propinas). Nosotros no estábamos mal económicamente.

S.: - con la cerrajería... él seguía con su oficio?

Ch.: - No, ahora te cuento cómo fue ese tema.

Y yo cosía, siempre cosía (en la actualidad todavía coso, coso para las cosas del club, cosas de los chicos, me hago). Trabajaba para el ejército (siempre con el ejército). Hacía viste, las camisas verdes? Yo hacía los cuellos y los puños, con otra señora que me daba el trabajo.

Entonces andábamos bien. Y yo iba a ayudar. Ahí empezamos a ayudar en la escuela, con las aulas y después que las ventanas, que las cortinitas, que todas las salitas de juegos, todas esas cosas, colaboré muchísimo, muchísimo en la escuela. Una maestra que tuvo D. ((hijo)) en ese momento es Directora en la actualidad en esa escuela y la he visto y la fui a ver. Es Directora y lo quería muchísimo a D., en conducta no tuve problemas, de ninguno; hasta ahora, de mi descendencia, ninguno, tanto mi nieta que no se crió conmigo como ellos. Y ellos, ya ves, van al San Vicente, ves el cambio, no es porque vos creas en una cosa, basta que sea lo correcto, Dios es uno solo, no hay otra...

Y bueno, D., empezó ahí. El primero inferior acá ((señala hacia Tandil)) y terminó ahí ((señala hacia el otro lado)). Y después ya nos fuimos para Gesell.

Yo no me acuerdo, pero... acá D. ((hijo)) no me iba bien. No, D. acá no me iba bien y yo lo saqué y cuando lo puse allá hizo otra vez el Primero. Sí, porque acá en Tandil no me iba bien. Y ahí arrancó y siguió lo más bien. Él sí en Dibujo es como mi marido, te puedo asegurar que hubiera sido un gran dibujante si no me hubiese rechazado, porque de los dibujos que hacía, él había tenido becas para seguir. Zurdo (zurdelli le digo yo) y dibuja extraordinario! Que lo sacó del padre, de mí no porque yo no sé hacer una rayita, un arbolito, lo hago como Primero Inferior. Eso sí que no, el dibujo!

S.: - Y en ese momento me decía que su marido trabajaba en...

Ch.: - En el Mercado de Hacienda. En el año 70', no en el año 71', casi llegando el 71', él podía estar con parte de enfermo, ahí estuvo internado en el Ramos Mejía y fue ahí donde contrajo un virus... que era el lupus. Entonces no sabían los médicos. Eso lo supe después con la autopsia en Mar del Plata. Pero acá no sabían. Él había pintado un coche, un Chevrolet 36 que lo habíamos comprado, pintando ese coche con un "cintoplom" que había usado o algo así, se había intoxicado la sangre. Pero no, yo después con la autopsia supe cómo le había venido esa enfermedad: estaba que esos virus están escondidos o en el corazón o bien en el riñón. Él lo tenía escondido en el riñón y después se desató todo en el año 81'. Duró 10 años. Pero, te explico, como él no podía hacer fuerza, yo... (te digo que yo venía teniendo la estrella, después me estrellé de nuevo, pero igual le doy gracias a Dios: la vida, la salud, el trabajo de todos). Me gané el PRODE, yo, con otros, en la carnicería habíamos hecho el PRODE, con otra gente, pero en ese momento, la plata valía, se veía y podías hacer cosas. Entonces yo como él no podía hacer fuerza y ya me lo habían dicho los médicos que no podía y que no se sabía cuánto tiempo podía vivir, compré todo lo que era cerrajería, o sea, el primer taller y lo pusimos en Alberdi y Cosquín, sobre Alberdi.

S.: - En qué época fue esto?

Ch.: - En el 71', al final debe haber sido...

S.: - Porque ud. me contó que en ese oficio él había empezado...

Ch.: - Claro, pasó así: el que es padrino de mi hijo que eran amigos, tenía cerrajería en San Justo, entonces él hacía las changas de cerrajería, antes de trabajar en el Mercado de Hacienda. Porque él empezó a trabajar efectivo en el Mercado de Hacienda en el año 61'. D. ((hijo)) nació en marzo del 61' y él empezó a trabajar en junio. Efectivo, viste, que efectivo teníamos obra social, teníamos todo. Y él seguía la cerrajería, como changa, pero cada vez iba aprendiendo, cada vez más iba aprendiendo.

S.: - Hasta que después en el 71' abrió la cerrajería...

Ch.: - Claro, nos pusimos. Qué se me ocurrió, a mí Dios me dio esa bendición de darme esa oportunidad de ganar algo y yo dije "Algo tengo que poner", porque si él estaba enfermo, yo tenía que pensar en mis hijos

...que ya bueno te cuento que ahí ya salteamos el nacimiento de S. ((hija))...

S.: - Cuénteme cómo fue eso... debe haber sido cuando D. ((hijo)) hacía o empezaba la Primaria, porque seis años me dijo que se llevan, no?

Ch.: - S. ((hija)) nació el 8 de diciembre del 66', fines del 66'. Bueno, ahí hay un lapso de dos años y medio (más o menos) porque yo estaba esperando otro bebé y me caí de una escalera, me golpié y lo perdí. Por eso D. y S. se llevan 6 años porque en el medio hay otro varoncito, era... después me dijeron cuando me llevaron a internar...

S.: - Un embarazo de cuánto tiempo?

Ch.: - Seis meses para siete más o menos... me caí... y bueno... eso es otro de los... bueno... qué va a ser... ya está...

Bueno, S. ((hija)) nace... y D. era muy compañero conmigo, siempre fue muy compañerito... y mi marido, en ese entonces trabajaba de noche en el Mercado de Hacienda... o bien le rotaban. Y D. estaba conmigo. Mi suegro no estaba, estaba en el Uruguay.

Y ya estaba por tener familia, el 8 de diciembre, no me olvido nunca! Una tormenta de locos! Y D. él es como yo, tempranito, somos los dos de andar levantando tempranito. Y él estaba jugando... llovía! y yo me quedé en la cama... así... y él me decía: "Mamá, mamá! Qué te pasa?". Era de día y como llovía y él no se movía, jugaba tranquilo. "Mamá, mamá! Te pillaste!": era la bolsa! Era chiquitito...

Y la señora del otro departamento llamó a mi marido que viniera porque ya estaba para tener. Y S. ((hija)) la tuve...! así!

S.: - nada que ver con el parto de D...?

Ch.: - Nada que ver. Y yo a D. lo tuve, nació en el Hospital Salaberry y ya como ya mi marido trabajaba en el Mercado de Hacienda, me atendieron en el Santa Isabel y como nació... ella se iba a llamar Eliana...? mi hermano y mi marido habían elegido los nombres... y como nació en un día tan especial

S. y Ch.: - De la Virgen.

Ch.: - Ah, S. Eliana... algo así. Bueno, las monjas le pusieron María S... porque me dijeron: "Te cambiamos uno, pero por no cambiarte los dos". Porque todos los que nacieron ese día, ahí en el Santa Isabel: Mario y María tenía que ser. Vino y ya lo habían puesto!. Mi marido me decía: "Me lo cambiaron! Las monjas cambiaron...". Y bueno, qué iba a hacer? Mal no estaba, aparte, justamente el día de la Virgen, no. Y quedó, quedó así, ya no se podía cambiar! Ella iba a llevar ese nombre y listo!.

Bueno, y de S. ((hija)) también, fue rebueno todo.

Ella tuvo una enfermedad que se le declaró a los cinco años. Ella se golpeó en la cabeza con la pileta. Los médicos decían a raíz de eso, ella tuvo epilepsia. Tuvo, no la tuvo nunca más porque recorrí, recorrí...

Por eso te digo, tuve: S. ((hija)), que me llevó diez años que ella quedara bien y se enfermó mi marido también. Los dos... pero bue...

S.: - De los cinco a los quince estuvo enferma...?

Ch.: - Casi a los quince... a ver... No, miento, doce años, cuando desarrolló, ahí se fue la enfermedad...

S.: - Espontáneamente se fue o hubo que operarla?

Ch.: - No, con tratamiento... riguroso... riguroso, pero tremendo. Yo cambié de médico... donde me mandaron, iba. Y llegué al Hospital... cuál fue el Hospital...? fui recomendada... pero me querían abrir... operar la cabecita... No, no, no... no, no, no! - dije... no, no y no...

Y bueno, seguí, caminando hasta encontrar... que te digo cómo fue cómo conocí a ese doctor, porque es una eminencia! Que no sé si estará vivo, espero... mi nieto lo conoce...

Yo teníamos nosotros el pasillo largo y cuando le agarraban los ataques, yo salía... Ese día yo salí al pasillo y me daba la cabeza contra la pared! Porque no daba en la tecla! Y pasa un vecino, que el hijo justamente se llama Mario, y me ve por el pasillos y me pregunta: "qué te pasa?!". Y le explico: "No, vos no sabés!" (lo veo actualmente, es profesor de tango) "No, S., no va, no va". Y después vino a la noche con la señora y hablamos con mi marido, los cuatro, para llevarla al doctor Sturman, que está en Rivadavia, en Flores. "Y cobraba caro" - me dijo - "a él (a Mario) lo llevo por el tema del asma". El asma, el más agudo, te ahogás, viste cómo es... Eso tenía el nene de él.

Ahí comencé con el Doctor Sturman y a su vez, él tenía a su hija con la misma enfermedad y entonces decía: "Yo ludo por varios motivos". Y una de las recetas de los últimos remedios que fueron los eficaces, él fue a Alemania y por el (cómo es que se le dice lo que llevan los remedios?)... la fórmula... rechazó el premio que le correspondía, pero por la fórmula... de los remedios para la epilepsia...

S.: - Cómo fue que pasó?

Ch.: - Él fue a Alemania...

S.: - para recibir un premio...?

Ch.: - él ganó un premio grande y ese premio, él pidió... (que no sé qué sería... no me acuerdo)... él prefirió que le dieran la fórmula de los remedios. Y él me dijo "cuando ella desarrolle (sea a los once, a los nueve, a los diez, sea a los doce) queda curada. Así fue!

Pero... yo vivía pendiente de S. ((hija)) y de mi marido. Los dos justo! Los dos.

S.: - Y cuénteme de S., cómo fue... con esta problemática, con esta enfermedad, cómo fue...pudo ir a la escuela...?

Ch.: - Ah, muy bien. Mirá, primero, se llevaba los remedios o yo le llevaba... ella iba a la misma escuela acá con D. ((hijo)), en Tapalqué, ahí empezó. Y las maestras, al horario que yo le indicaba le daban la medicación y ella, en el estudio, no tuvo ningún problema...

Porque ella cortó cuando se murió mi marido, pero ella, por ejemplo, llegó a Profesora de Inglés y ella ya era Mecnógrafa. Y no quiso seguir, no quiso seguir. Ahora es una gran costurera, porque ella trabaja para Normandie, las prendas finas...?

S.: - Sí, las conozco, en Avellaneda hay uno...

Ch.: - Pero, sí, te digo que a ella le gusta, enseguida agarra la computadora y se pone a escribir y vos la ves escribir...! yo le digo "Ay, hija, por qué no seguiste estudiando, que vos tenías para seguir"... después que murió mi marido, no quiso. A ella, nosotros dos con D. ((hijo)), le íbamos a seguir dando para que siguiera... Y en Inglés! Te digo!

S.: - Ud. seguía militando para esa época...? porque estaba complicado...

Ch.: - Sí, yo seguía militando. Estaba complicado. Yo después corté un poco porque había cosas que me llevaba tiempo mi familia... Yo ahí corté y dejé un poco...

S.: - Siempre milité con este grupo de pastores?

Ch.: - No, con los peronis... no, con los justicialistas... No, con el justicialismo milité muchísimo!

S.: - Era una militancia fuerte...

Ch.: - Sí, fuerte, bastante fuerte.

Bueno, cuando se enferma mi marido, ponemos el negocio. Sí, yo seguía militando, pero me llevaba otras cosas, porque tenía que cuidar de lo mío también. Pero milité bastante cuando D. ((hijo)) era chiquito hasta que tuve a S. ((hija))... y de que tuve a S. hasta que a ella pasó lo que pasó, y se da justo cuando fue de mi marido.

S.: - Fue para la misma época?

Ch.: - No, a ver... mi marido se enfermó en el 71'. S. ((hija)) nació en el 66'... del 66' al 71'? Sí, justo, meses más, meses menos... los dos por ahí, en el 71' fue...

Y tardé, porque a S. yo no la llevé enseguida a este médico, hasta que di con este médico, yo la había llevado a uno, a otro, a otro, la atendía por Murguiondo, que estaba por el Sindicato de nosotros, del Mercado de Hacienda; es decir, perdí un poco de tiempo... Pero bueno, después salió...

Le agarraban ataques muy feos... Y los últimos fueron los más horribles! Los más horribles.

Ahora te digo, porque si no, me voy a saltar, cuando yo me saco el PRODE.

S.: - En qué año fue?

Ch.: - En el 71' también. Él ya estaba enfermo; él había estado internado como dos meses en el Ramos Mejía.

S.: - Que ahí ud. piensa en la internación que se pescó el virus...?

Ch.: - No, no, el virus ya era de chico, era de chico, de una enfermedad mal curada. Eso lo supe en la autopsia en Mar del Plata. Yo hice un cambio. Como yo quería saber si mis hijos, los descendientes, podían tener problemas, a cambio de que ellos estudiaran. Entonces como yo la pedí, a mí me dieron todos los informes, para que yo estuviera tranquila, por qué había sido...

S.: - A mí no me quedó claro entonces lo de la internación... fue por otro tema, fue porque se intoxicó...?

Ch.: - Lo internan porque él tenía hemorragias, le agarraban cosas raras... pensaron en la leucemia en el hospital, y era un virus... Después de hacerle todo, dos meses y todo, después en casa también, lo siguió, el tratamiento. Cuando él lo dejó, se descompaginó. Y lo dejó cuando estábamos en Mar del Plata, en el 81'; no, en el 80' lo dejó.

S.: - Ud. me quería contar cuando sacó el PRODE...

Ch.: - Sí, ponemos el negocio, o sea, como él estaba enfermo, más S. ((hija)) la tenía con ese tratamiento, digo, ponemos negocio de cerrajería porque no era un trabajo pesado. Él ya no podía hacer trabajos pesados, todo eso... Aparte te digo que el tiempo del Ramos Mejía, todo eso fue un calvario. Él era muy joven...

S.: - Y en el Ramos Mejía enseguida le descubrieron qué era?

Ch.: - Sí, en el Ramos Mejía, en Hemoterapia. Había unos médicos! Un Jefe! Una barbaridad! Y una paciencia tuvieron con él porque era bastante... un enfermo fastidioso... Y me fastidiaba a mí y si yo hablaba con los médicos, si hablaba mucho con un médico... Y tenía que hablar, está bien que éramos jóvenes pero yo tenía que saber, si yo estaba sabiendo la verdad. Lo que él no sabía, lo sabía yo y me lo tenía que masticar. Los médicos a la vez sabían de la nena, pero no porque la atendían, sino porque ella era pegote al padre; siempre fue pegota.

Fue bastante, bastante complicado todo! Se me complicó bastante...

Después cuando vino a casa yo tenía que dormir sentada porque él quería con la luz prendida...

No, bastante difícil. Bueno, ponemos el negocio, yo decía, para tener algo, para hacer algo y que él... si no podía seguir trabajando!

Aunque después un señor particular del Mercado de Hacienda le siguió dando trabajo pero sin ser trabajo pesado... Y ya después cuando la cerrajería funcionó, él ya renunció, pero en el año antes de irnos nosotros a Villa Gesell, tenía ya su renuncia, las cosas bien hechas.

Bueno, estábamos lo más bien, aunque teníamos las complicaciones de las enfermedades, cuando se le antoja que teníamos que ir a la costa a trabajar. Y yo lo pensé y dije: "No!, con la nena, no!" Porque yo el tratamiento no lo podía dejar, por nada del mundo. Y que "Vamos! Vamos a ir", y estaba con el padrino de D. ((hijo)) porque tenía la sociedad. Porque después viene a hacerse la sociedad con el padrino de D.; primero no, la pusimos solos y después viene el padrino de D. - "No, que vamos a ir a ver". Y yo decía: "Lo único que me faltaba!!". Primero que él no podía dejar de venir al Ramos Mejía, porque él iba todos los meses o cada dos meses, él iba siempre. Y la nena, también su tratamiento. Bueno, que sí, que no, qué se yo...

S.: - Y él por qué se quería ir, entonces?

Ch.: - porque para poner otro... Porque él no sabía lo de su vida, lo que a él le podía... él no sabía, ignoraba. Porque los médicos no se lo dijeron.

S.: - No le decían y se lo decían a ud...?

Ch.: - No se lo decían; me dijeron a mí pero a él, no! Y entonces, qué pasó, si no se lo dijeron los médicos, yo no se lo podía decir, ni en un momento de rabia. Ni peleándome le podía decir lo que los médicos me habían dicho a mí. Porque vos te podés pelear y de pronto le podés decir... pero no...

Y era... porque era testarudo en eso... “Y vamos, porque vas a ver, que pin, que pun, que vamos a estar mejor, que abrimos otra”...

Y bueno... fueron a Mar del Plata. Yo me quedé con la nena, con mis hermanos... Ellos se fueron con D. ((hijo)). Y no encuentran en Mar del Plata y paran en Villa Gesell. Y yo, ese lugar no lo quise ni cuando me lo nombraron, no lo podía escuchar. “No” – le dije – “No. Te vas a ir solo” – dije yo. - “No, que sí, que vas a ver”...

Ellos se fueron casi fines de octubre, los primeros días de noviembre del 75'. Pero yo había seguido militando, ojo que en ese lapso de todo eso yo había seguido y seguía con muchas conexiones, muchas cosas. Y él me dijo: “No, vení que vámonos que a vos te van a terminar matando”. ((interrupción breve))

S.: - Del 75' me estaba contando...

Ch.: - Claro, porque yo fui a Ezeiza cuando vino Perón, yo estaba así, estaba metida entre los montoneros, estaba metida entre todo lo que no tenía que estar, estaba!. Ellos estaban en mi casa.

S.: - quiénes?

Ch.: - mi marido con todos los chicos, con todos! Y yo estaba en Ezeiza. Sí, yo nunca llevé a los chicos. Y él no quería saber nada!

S.: - Ah, él, no?

Ch.: - No, no. Él se murió y yo no sabía a quién votó, nunca. No, no. Nunca supe a quién votó! Jamás! Jamás de los jamases.

Y él decía que veían por televisión y decía: “Ves? Ahí está tu hermana! La van a matar!”. Decía él, no me veía entre tanto despiole de gente!

Entonces él me dice: “Vámonos, porque si no, vos vas a terminar – me dice - si no te van a matar!”. Y fue después la del 76', que a lo mejor, quizá... no?

S.: - ud. dice quizá... por qué... qué pasó... con sus compañeros de militancia tuvieron problemas, por ejemplo...

Ch.: - Sí, sí. Algunos no, algunos llegaron, otros no. Y te digo más, yo trabajé con, trabajé... estaban los guerrilleros de Tucumán, de Taco Ralo, ellos eran pegados de mi casa y todas las cosas que salían, salían de mi casa o de otra casa o de la Unidad para llevar y fue cuando después los agarraron. Después de muchos años, ese muchacho me volvió a ver y me preguntó si precisaba algo. Ellos sí, pero estuvieron presos. Pero después de muchos años, lo vi. Y bue, no le acepté.

Y después, sí, de muchos más, viste, y muchos que... la del 76' fue brava...

Pero yo ya estaba allá, con ellos. ((interrupción breve))

S.: - Y antes de irse Chola, con quién estaba viviendo acá en Mataderos?

Ch.: - Con T. ((hermano mayor)), porque T. estaba viudo y O. ((hermano menor)) estaba con mi tía y A. ((hermanastra)) y H. ((hermanastro)), estaban conmigo y la N. ((hermanastra)) y R. ((hermanastro)), estaban con mi mamá (ya eran más grandecitos). Igualmente mi mamá terminó con N. ((hermanastra)), que es con la que más estuvo.

Y bueno, yo no me iba y no me iba. Yo fui al doctor por S. ((hija)), que cómo hacía; fui a hablar con él, que no me quería ir. Y el doctor me dijo que no, que yo tenía que ir... y que bueno, tenía que hacer el esfuerzo de todos los meses de llevar a S., venir a traerla al médico. Eso sí: tenía que estar una vez por mes, tenía que tener su medicación, sí o sí. “En esto va que ella se cure cuando sea señorita”.

Y yo: “Que sí, que no, que termine la escuela...” Y daba vuelta y vuelta; te digo que me fui recién el 20 de diciembre, porque no quería llegar allá.

Nos hablábamos por teléfono, nos llamábamos. Y D. ((hijo)) me dijo un día: “Mamá, qué vas a hacer? No te vas a venir o qué vas a hacer?! Si no, yo me voy para allá con vos”.

Entonces me fui.

S.: - Claro, porque D. era chico todavía, no? Qué tendría, 13 años, 14 años?

Ch.: - Sí, pero siempre fue el que más me pudo conmigo, con mi carácter, fue D. ((hijo)).

Y nos fuimos. Y mi tía, mi tío también me decían que me tenía que ir, y mis hermanos. El que se vino abajo fue H. ((hermanastro)). Es como que pensaron que mi marido no quería verlos más... no sé... pero H. terminó con nosotros. H., no sé, pero él terminó allá con nosotros; no pudo!. Que se casó y todo con nosotros. Era el más pegote con mi marido... y en la actualidad, eh? No se puede hablar nada que no sea bueno de mi marido, porque no te escucha, es como que no te escucha... es como que no me acepta... Igual ya no se habla nada, no? Pero yo al principio estaba muy dolida por muchas cosas, porque no sé si fue la enfermedad, no sé... quizá ese virus lo había hecho tan malo...

S.: - Ud. dice en ese período cuando él estuvo más enfermo?

Ch.: - No, cuando él estuvo así tan malo fue dos años antes de morir, que le hizo la crisis la enfermedad. Por eso fue que yo pensé tanto, tanto que a mí me hizo mal; que yo a lo mejor tendría que haber sido de otra forma, haber sido más comprensible con él... cosas que te llevan, pero bueno... eran tantas cosas que había pasado yo en mi vida! Que yo ya no quería... o no le tuve paciencia, la paciencia suficiente como para darme cuenta que era la enfermedad! Para mí, era malo, era malo! Muy agresivo, muy malo. Y cuatro años antes de morir fue un calvario, fue un calvario! Fue pero tan, pero tan grande el calvario que te digo más: un día me arrodillé en los médanos, allá en Gesell (y teníamos nuestra casa, nuestro chalet, a pulmón! Trabajando, en dos negocios, allá, eh? Y a la par todos) y le clamé a Dios porque no soportaba más! Se había hecho muy malo. Y bueno, después te vienen las consecuencias porque yo estuve tres años enferma!

Te cuento cómo fue el tema: nos fuimos, al final pude ir; hice el pase; S. ((hija)) pudo ir a la escuela allá (allá era del Estado, muy bien). Terminé haciendo la leche para los chicos a la mañana; como siempre me levanté temprano, iba a hacer la leche a los chicos.

S.: - de la escuela...

Ch.: - Sí... ((entra la nieta, le da algo y se va))

S.: - Y D. ((hijo)), seguía estudiando?

Ch.: - Y D., se anotó..., se anotó, lo anotamos, en una escuela particular allá, no particular, privada, de Industrial y le iba bien... pero a mi marido no le daba para... para poder con los negocios. Y D. ya había aprendido con él, ya estaba aprendido en el oficio, lo aprendió de chico... si estaba siempre en el taller! Estábamos todos en el taller...

Y mi marido tenía que se descomponía... él no sabía...

Cuando él se descomponía lo traíamos al Ramos Mejía y entonces D. ((hijo)) me dijo un día: "Mirá mamá, estudio o ayudo con el negocio"... Y mi hermano, a mi hermano le costaba más aprender el oficio, D. ya lo sabía. D., es un cerrajero! Que máma mía!" No porque sea mi hijo, pero las mañas que sabía el padre y el padrino, él las fue aprendiendo... Entonces él dijo: "Mirá mamá, si yo sigo estudiando, no puedo estar en el negocio. Si estás en el negocio, no se puede estudiar. Una de las dos tengo que hacer. Y papá no está bien".

A él, viste, le agarraban cosas, que de pronto vos decías: "Es verdad o no es verdad?". Y era la enfermedad! A él de pronto le agarraban unas descomposturas que vos no sabías si eran verdad o por ahí se agachaba y no se podía levantar... Y él era joven! Si murió a los 42! No era un viejo. Era todo a raíz de ese virus en los riñones, lo tenía en los riñones él.

Y D. ((hijo)) deja y sigue con el negocio. Y mi hermano.

Y ya abrimos dos negocios allá en Gesell.

S. ((hija)) lo más bien. Y después empezó en una Academia de Inglés. Ella misma hacía todo lo... como allá no hay otras cosas, tenés que darle estudios, lo que más puedas. Y S., se

enganchó en esa Academia, a la par que estaba haciendo primario! Y hacía Inglés, hacía máquina, qué se yo, taquigrafía... no sé, sacó... superaba los puntajes!

Y nosotros habíamos comprado el terreno porque Don Gesell (Don Gesell vivía cuando nosotros fuimos allá) a los matrimonios bien constituidos y todo, te daba para poder comprar los lotes a pagar (era poca plata, no era mucha) para que construyas y te regalaba los primeros ladrillos... todas esas cosas... La casa todavía está: es un chalet; de 125 metros cuadrados cubiertos; la esquina era 509 E. y fue una prima hace poco y dijo que estaba abandonada... S. todavía tiene la nostalgia.

Bueno, y yo, como se ganaba bien, yo venía todos los meses a traer a S.

S.: - Ud. ayudaba en las cerrajería?

Ch.: - Sí, yo atendía, hacía los presupuestos... toda esas cosas me encargaba yo. Cuando yo venía a traer a S. ((hija)), venía a buscar mercadería, acá en Capital; yo ya hacía todo.

Y después S. ya iba mejorando. Y te dabas cuenta cómo mejoraba por cada cuánto le agarraban los ataques. Eso es lo que yo tenía que controlar...

Y también era, por ejemplo, mi marido venía una vez por mes antes de que empezara la temporada y después venía cada dos o tres meses. Tenía toda la medicación, todo el control, en el Ramos Mejía.

Bueno, S. también por la Academia ganó un viaje, un viaje en avión... (No, por eso te digo que inteligencia hay, inteligencia, unos más, otros menos, pero...) Y yo no quería que viajara en avión, porque tenía miedo... vivía al teléfono con el médico... Pero no, pudo viajar lo más bien; la trajeron, la llevaron a ella y a unas cuantas chicas más (no fue sola) y unas madres fueron.

Y mi marido empezó a ponerse... se hinchaba... por ahí se deshinchaba... o sea empezó como quien dice, el virus... Y el médico me había dicho que él no tenía que dejar por nada!...

S.: - Tomaba cortisona?

Ch.: - Sí, sí... la cortisona... sí yo la conozco, el tema de la cortisona... todo eso... se hinchaba, por ahí no, por ahí sí... y de pronto me decía... y ahí fue el error de él: porque yo le estaba constantemente con su tratamiento (como el de S.) y él como no sabía la verdad, empezó a que no los tomaba... a escondi-das que no los tomaba... a lo mejor hubiera durado un poco más... no sé ese tema de cómo puede ser...

Y se hace amigo de un médico allá, en Gesell. Ese médico... ah!! Dios mío. El médico tenía en Mar del Plata una clínica privada... lo engatusó! Y le contaba todo: y él sabía lo que teníamos, lo que no teníamos... Ese tipo nos dejó en la ruina y yo creo que lo terminó de matar!... Lo desvió y ahí fue donde él dejó de venir al Ramos Mejía y dos años antes se puso malo, malo, muy malo, muy malo. S. ((hija)) le llegó a tener miedo al padre...

Le toca la conscripción a D. ((hijo)), cuando ya a D. le tocaba la conscripción... vos no sabés lo que pasó!! No te podés dar una idea!! Ese fue otro de mis calvarios.

Te digo más, es feo, pero es como que yo... lo odiaba... lo odiaba... viste? Después, yo, con los años te das cuenta, que era la enfermedad. En ese momento, uno no se da cuenta... Yo no me di cuenta... Yo no me di cuenta...

Y fue cuando un día me arrodillé en Gesell, en los médanos, pidiéndole a Dios, por favor, que no daba más... Te digo más: porque me llegó a levantar la mano, entendés? Yo no sé si era... a veces parecía... no sé... bronca, rabia, dolor... no sé, no sé.

Y bueno, ahí D. tampoco no quería; él conmigo tiene adoración, mi hijo, así que ahí hubo problemas.

Y eso que estábamos bien... Habíamos edificado...

S.: - Y cuál era el problema? Qué era lo que más discutían?

Ch.: - Todo... todo, todo... sí... todo estaba mal, todo estaba mal... Pero yo no sé si... a mí después me lo dijeron los médicos que pudo haber sido cuando ya le hizo crisis la enfermedad, por no haber estado con su tratamiento...

S.: - me contaba que él había dejado su tratamiento...?

Ch.: - Sí, no tomaba los remedios y después me decía: "Vos sos loca?! Sos vos la enferma! Que pin, que pum, bueno, así..."

S.: - Y ud. piensa que fue por influencia de este médico?

Ch.: - Sí, ese médico que lo engatusó y yo le decía: "Este médico no sirve"... "Este médico no sirve"... "No te confiés"... Y así fue... lo llevó a Mar del Plata y me comió viva a mí y lo mató a él. Porque encima le decía que ellos lo iban a salvar pero yo pagaba tanto que a mí me dejaron hecha pomada.

Mirá, lo había traído a Buenos Aires... me tuve que volver! Me tuve que volver. Porque "No!" Y no y no. Lo había traído yo, con pijama y todo porque sabía que si venía al Ramos Mejía lo internaban. Yo traía el bolsón preparado porque sabía que si lo traía, lo internaban. Y nos volvimos, y nos volvimos y nos volvimos...

S.: - ¿por qué? Porque él no quiso?

Ch.: - No quiso.

S.: - Y llegó a hacer una consulta acá en el Ramos Mejía?

Ch.: - No llegamos. Nos volvimos. Y fuimos de nuevo. Y él se va otra vez de este médico. Y él me dice que el médico le había dicho que era una gran estrés, cansancio... qué se yo... la enfermedad ya estaba y ese médico, cuando se dio cuenta! Estábamos en Mar del Plata... y los dos solos porque D. ((hijo)), mi hermano y S. ((hija)) estaban en Gesell! Bueno, los otros dos ahí y yo por teléfono con los chicos me manejaba... en esa clínica. Mirá, cuando yo... me hacían comprar tantos remedios y tantas cosas! Que eran cajas de drogas y drogas! Que te decían después que esto no servía... un dineral! Un dineral, un dineral... que lo iban a salvar, que lo iban a salvar, que lo iban a salvar. Y yo sabía que le estaban mintiendo, porque yo sabía lo que era la enfermedad y yo se lo dije al médico: "ud. no me diga, porque tiene todo en el Hospital Ramos Mejía! Ud. no me puede decir a mí... Qué, ud. lo está engañando?!"

Y bueno, así fue. Cuando él se da cuenta, mi marido, pasó porque internado con lo final de la enfermedad fue seis meses. O sea, dos años justo, pero seis meses fueron... Lo peor!

S.: - Lo peor...

Ch.: - Lo peor... Y fue una noche: D. ((hijo)) se va para Mar del Plata y mi hermano queda con S. ((hija)) acá. Porque yo le dije: "Venite, D., con el coche... porque no sé, tu papá... no sé qué voy a hacer con tu papá...". Bueno, se va D. y S. queda con mi hermano H..

Y él se da cuenta que ya estaba viste? Fue los últimos días de su vida, que me pide que lo sacara... Después que yo había peleado, renegado! Y el médico y todo... Y qué él no lo sabía qué era lo que me estaba pasando a mí. Entonces... no me daban para sacarlo. Entonces yo dije: "Bueno, ustedes no me dan para sacarlo, ud. fue tan vivo que hizo esto con un paciente! Yo tengo el coche que está mi hijo afuera. Lo llevo en el coche al Ramos Mejía y le digo todo a los médicos". Había otro médico que era de la clínica (eran todos socios). Me dijo: "No, no, que no llega, no llega". Cuando me dijo "no llega" le dije "qué hicieron?!". Si yo sé lo que él tenía... Y le dice uno al otro: "Dale! Dale la ficha que lo lleven para el Regional de Mar del Plata". (Es el que es igual al Santojanni, en Mar del Plata, que había hecho Perón, esos hospitales grandes). Y yo digo (eran las 10 de la noche!): "Qué, cómo, dónde voy"... Pero acá no llegaba... Entonces, le digo a D. ((hijo)): "Sabés lo que vamos a hacer? Lo tenemos que llevar al Hospital Regional de Mar del Plata, pero yo no lo conozco, no sé... Preguntá m'hijo, así cuando lo sacamos vamos para ahí". Bueno, D. preguntó, por ahí mismo, para que le dieran

la indicación cómo llegar... porque ahí no era como la Capital, que conocía, viste? Nosotros siempre tirábamos para este lado, no para aquellos lados, así que no conocíamos mucho.

Pregunto D., se asesoró bien, me hicieron los papeles, me dieron el pase y llegamos y yo dije: "Ahora, Dios mío! Dónde voy a ir a parar con él!"

Llego y veo el hospital y era una barbaridad de hospital, la verdad. Llego a la Guardia, entramos y los médicos, las enfermeras (él estaba bastante jodido), lo ponen en la camilla... en dos horas! En dos horas ahí adentro, me dijeron todo! Todo, todo. Y los papeles vieron, cuando yo le entregué los papeles, uno me dijo: "Sabe de dónde viene?: Del matadero... Sabe por qué? Él tiene todo en el Ramos Mejía, dejó el tratamiento por este médico... este médico, con esta clínica!... es lo peor que pudo haber hecho este hombre...!"

Y ahí, fue los últimos 15 días, lo pasó ahí en el Regional de Mar del Plata.

Y se había hecho tan malo, era tanto, tanto...! que te digo más: cuando él falleció, yo bajé los brazos. Fue tanto, tanto! Que me superó a todo lo que yo había pasado, viste, en mi vida?! Que bajé los brazos; cuando bajé los brazos, terminé de perder todo.

S.: - ud. dice que la superó, en qué sentido?

Ch.: - sí, porque no... no lo esperaba... no lo esperaba de la persona que yo quería... o sea que yo después, estuve en tratamiento porque estuve muy jodida y pensando y pensando y pensando en la enfermedad y pensando y pensando el por qué y el por qué.

No solucioné nada... Errores que cometí yo... porque yo también lo tenía que haber sabido conducir... Me entendés? porque uno tenía que estar bien y yo no estaba bien... A mí me... me sacó de quicio... Entonces yo no lo supe conducir a él, al enfermo, me entendés?

Porque después de uno pasar tantas cosas cuando es chica, es como que yo cuidé, cuidé siempre y seguí cuidando y cuido y sigo cuidando al final. Es como que uno quiere que la cuiden... Yo sentí que él no me cuidaba... porque a mí cuando me levantó la mano, pensé que era lo mismo que antes. Y que no me quería la persona que... Aunque todos mis hermanos y los chicos siempre dijeron que él me quería muchísimo, él me quería muchísimo. No sé si fue así... no sé...

S.: - y ud. lo que siente es que en ese momento ud. necesitaba que la cuidaran a ud....

Ch.: - claro, y como él me levantó la mano... y yo no pensé que era la enfermedad, que no estaba bien, que era muy agresivo, que era todo de lo mismo! Eso me lo dijeron los médicos en el Regional, después, cuando yo pedí la autopsia y todo. Después vino a hablar el médico a Gesell, porque yo le hice preguntas.

S.: - Bueno, también era difícil darse cuenta, cuando el otro médico decía otra cosa...

Ch.: - inclusive, te digo más, a él le decían: "Pero, no, Gómez, venga que nosotros lo vamos a curar. Lo que quiere su señora es que se muera ud. y quedarse con todo". Mirá cuando me decían "quedarse con todo"... yo me voy a morir, cuando le decían a él... No puede ser! Yo todo lo que trabajé era para darle una base a mis hijos, con un afán de hacerle una base a los chicos...! Ya te digo que él era ateo, eh? Como mi mamá. No le hablaban de Dios ni nada, viste?

Y bue, ya pasó, hace 21 años así que...

Y después cuando llegamos, el estuvo, lógico, entró a terapia intensiva y ya los médicos me hablaron ahí cómo era y yo les cuento a ellos cómo yo sabía todo por el Ramos Mejía y que sabía que no iba a haber una solución. Bueno, los médicos fueron muy buenos conmigo ahí. Porque yo dormía ahí en un sillón, bajaba (porque es grandísimo ahí) y ayudaba ahí mismo, porque las enfermeras de noche eran buenísimas pero yo las ayudaba con las cosas, con todo... Me dejaban bañar donde ellas se bañaban... Después venía grupos de gente de religiones, ¿viste que siempre en los hospitales hay? Y también, muy... Inclusive hubo una gente, señoras, de Iglesia Evangelista, y también, me llevaron a la casa para que yo me bañara tranquila... me

lavé la ropa... No tuve... dentro de estar sola... Yo en Mar del Plata no tenía a nadie! A nadie, ni un vecino que se haya mudado, no, nadie, nadie...

Y bueno, entonces los médicos me decían, se venían por ahí a las dos, tres de la mañana, cuando les tocaba la guardia, los médicos principales me conversaban, viste? De la crisis que iba a hacer la enfermedad...

Y sí, fue fatal. Fue fatal y le agarró conmigo sola... porque le agarró una madrugada y me había dicho que lo llevara al baño. Entonces yo como lo llevaba al baño... ahí hizo crisis la enfermedad... terrible! Esa sí que me la tuvieron que sacar los médicos míos de acá, por poco me la tienen que sacar de la cabeza a palos! Porque yo vivía con eso! Con esa noche, esa noche...

Fue tremendo, tremendo, tremendo! Fue... que no lo podía creer!

Cuando vinieron los médicos, llamaron a las enfermeras, los mismos enfermos porque yo estaba en el baño y gritaba con él encima mío. Entonces... uno me escuchó (otro tenía la radio... viste cómo es la sala?... no te escuchaban). Y yo le dije a uno: "¡Por favor! Llamá a la enfermera!!". Y dijo: "Ahora voy, ahora voy". Llamó a la enfermera y se vinieron... ((interrupción))

S.: - Me estaba contando cuando falleció su marido...

Ch.: - Bueno, los últimos 15 días ahí en el Regional, fueron muy fatales...

Y ahí él me decía que se había arrepentido... que quería vivir para mí y para los chicos... yo le contestaba que ya era tarde y que no había más solución, que lo que estaba hecho, hecho estaba... Y así fue. Lo único que me pidió y no lo cumplí, fue que me dijo: "Si yo me muero, no me dejés solo acá". Y yo estaba tan mal! Tan loca! Que le dije (porque estaba mal, viste? Uno después lo piensa), le dije: "Vos te querías morir acá en el mar, y en el mar te vas a quedar" y yo lo enterré y nunca más pisé Villa Gesell, nunca más, nunca más. Porque ese tiempo, y todo lo que pasé y haberme levantado la mano, yo no... no lo pude superar...

S.: - por eso ud. le dijo que lo hecho, hecho estaba o porque sabía que no tenía solución la enfermedad o que para ud. no tenía solución?

Ch.: - Ya no tenía solución, pero para que él lo supiera, y que yo lo había llevado guardado, sin decirle nada a él. Para que él no... o si vivía o Dios disponía de él, era cuando Dios... no cuando yo quisiera o porque él hiciera algo porque se lo dijeran.

Y bueno, yo en Terapia Intensiva hablé todo con él. Todo, eh?. Como me habló mi papá a mí, que era todo clarito y yo era chica, yo hablé con él en Terapia Intensiva. Yo no tuve ningún reparo en hablar cómo eran las cosas y cómo venía y qué iba a pasar... Sí, no tuve... porque yo era chica y a mí me lo habló mi papá así que tenía que ser una persona grande y entenderlo. Y así fue. Después, lo que sí, no cumplí...

S.: - Y su suegro, ya había fallecido?

Ch.: - Sí, en el Uruguay...

S.: - Y después cómo fue Chola, que ud. dijo: "Yo bajé los brazos"...

Ch.: - Yo cuando él murió, fue el 14 de agosto del 81' a las 3 y cuarto de la mañana... murió...

S.: - Las madrugadas, no Chola?

Ch.: - Sí! Todas las cosas me han sucedido en tantas madrugadas!, que... la verdad!

Entonces, cuando ya estaba grave, grave y el médico me dijo, los chicos fueron para Mar del Plata. Yo hablaba con los chicos y les dije: "Vénganse para acá, porque no sé si pasa la noche... me dijeron los médicos". Entonces, como la enfermedad de él, lupus, hace muchos años atrás, veinte años, no era muy conocida ni curable (ahora dura la gente, se van manteniendo) entonces en Mar del Plata, con el caso de mi marido, era el segundo, en ese hospital, eh? Los médicos, pero venían!, me hablaban y conversaban conmigo, la verdad que tuve... Y mi tema eran los chicos: si ellos podían heredar esa enfermedad, tan misteriosa en esos momentos! (ahora no es misteriosa, pero antes sí).

Bueno, los médicos me habían dicho, paso a paso y que los llamara a los chicos, que estuvieran ahí, si podían irse, que estuvieran en Mar del Plata. Bueno, así fue que fueron los tres, fueron para allá... y a las tres y cuarto de la madrugada, falleció. Entonces yo fue, es como que cuando él murió y los médicos salen... los gritos de él se sentían...! se escuchaban...! pero terriblemente, lo que gritaba! Fue muy fatal, fue muy terrible la enfermedad.

Y bueno, cuando ya no escuchábamos nada... estaba S. ((hija)) y D. ((hijo)) conmigo y mi hermano... estábamos los tres agarrados así... pero cuando salió el médico y dijo que había fallecido Gómez, es como que yo hice FIN... como que había luchado... como si hubiese estado en una batalla, toda mi vida una batalla... ese fue el fin, ese fue el fin de tantas, tantas batallas y bueno ahí fue así, viste?

Y no reaccionaba! No iba ni para atrás ni para adelante, nada, nada. Y así terminé de perder todo. Porque... D. ((hijo)) después fue convocado en el 81', después por las Malvinas... después... tenía deudas por la clínica y deudas... y pagaba y pagaba...

S.: - Todavía deudas de la clínica de su marido?

Ch.: - ... de la clínica y un juicio! Un juicio que se lo rompí en la jeta a... los papeles se lo rompí delante de todos. Sí, la clínica me comió! A mí viva y a él lo terminaron de refundir. Y sabés cuál fue, qué era lo que yo sentía?! Por qué si yo les estaba diciendo la verdad, él iba a contramano. Si el médico quería lo que teníamos y yo quería que él... o bien se mantuviera la enfermedad trayéndolo al lugar que le correspondía a él... Eso también... Y después pensar... el por qué de esto, el por qué de aquello, me agarró una depresión que me duró tres años, y dos, tres veces, con intento de suicidio...

S.: - Ay, Chola!!

Ch.: - En el mar... las veces que me pasó... y siempre me desper... sabés qué me sacaba de eso? El "Má!" de S. ((hija)), "Má!". S. siempre estaba "Má!"

S.: - que ud. recordaba ese llamado cuando...

Ch.: - Sí, a mi hija. Y acá, cuando vine acá que me atendieron mis médicos y uno me sacó, no sé si me sacó de la depresión a los gritos, no sé porque fue tanto los gritos, conociéndome de los 20 años, no podía verme como estaba... Eran tantos los gritos que no sé si me curó a los gritos el médico, porque no lo podía tolerar a través de que igualmente...

S.: - por qué la conocía de hacía tanto ese médico...?

Ch.: - porque eran médicos que uno se hacía, viste?

S.: - era su médico de cabecera?

Ch.: - claro, el rusito, le decíamos. Después no lo vi más porque se mudó de acá, de Rodó y se fue a Devoto, me parece. Pero no sé si fueron los gritos de él que me... este...

S.: - era un médico clínico?

Ch.: - sí, era médico de todo... y sicólogo también... tenía muchas especialidades. Me atendía muy bien a mí... de los veinte años que nos conocíamos... Cuando me vio, no lo podía tolerar, el médico, no lo podía tolerar. Él me sacó bastante y después empecé... Yo lo único que me dijo, primero y principal, por la enfermedad de él, en la actualidad ya cualquier médico que yo le nombre y cómo fue, ya sabe que fue terrible.

Bue, le cuento y me dijo: "Bueno, basta, basta. Acá se terminó. Si vos no la terminás con eso, chau, para toda la vida vas a estar así". Y así fue. Él me ayudó bastante, me trató y lo más bien. Después empecé a salir de ese tema y...

S.: - y esos tres años estuvo allá? Cómo fue que se vino?

Ch.: - allá y después un poco acá que fue cuando ya me atendió él. Sí, más o menos tres años pasó para poder volverme para acá. S. no quería venirse, mi hija. Después ya nos vinimos...

Cuarta parte (entrevista del 21/01/03)

S.: - Chola, traje como la vez pasada un punteo de lo que estuvimos hablando el viernes anterior. Tengo algunas preguntas que me gustaría ir haciéndole, a medida que recordemos lo que me contó la vez pasada, de este período que abarca desde el nacimiento de D. ((hijo)) hasta que ud. vuelve acá, a Mataderos.

Ch.: - Claro, porque el nacimiento de D. ((hijo)) nosotros no nos fuimos a Villa Gesell, y S. ((hija)) también nació acá. Eso está.

S.: - Claro. Sí, yo le digo lo que traje y ud. me va diciendo si hay alguna cosa que esté mal o que haya que completar. Yo le entregué toda la desgrabación; lo que hice acá fue como una síntesis para poder ir guiándonos, donde puse también los años para poder guiarnos.

Bueno, en el 61' fue el nacimiento de D. ((hijo)) que ud. me contó la vez pasada; que cuando crece fue a la escuela primaria de Tandil y después pasa a la escuela de los evangelistas; que ahí recomienza Primero, porque en la escuela anterior había tenido algunos problemas y que después cuando empieza en la escuela de los evangelistas sigue y termina sin problemas. En el 61' también su esposo empieza a trabajar en el Mercado de Hacienda. Después en el 66' nace S. ((hija)), y los primeros años de S., hasta el 71' (que es un año cargadito, con varias cuestiones): por un lado empieza la enfermedad de S. (epilepsia), empiezan las primeras pistas de la enfermedad de su marido (que después va a resultar más claro que es el virus del lupus), pero también es el año que ud. se gana el PRODE y que ponen la cerrajería.

Ch.: - Lo que yo me olvidé de comentarte cuando fue el nacimiento de S. ((hija)), fue que ahí tuve mi primer arbolito de Navidad. Porque yo no había tenido nada, hasta que nació S... estaba la madrina de D. ((hijo)) que es mi amiga, que me cuidaba con D. y le pregunta mi marido, le dice a mi amiga: "Qué le puedo comprar?" y mi amiga dice: "No sé, le voy a preguntar". Y le digo: "Si me querés hacer algún regalo, haceme el regalo de un arbolito de Navidad". Así que en el año 66', tuve por primera vez, el arbolito de Navidad. Ese fue el regalo que mi marido.

S.: - porque era el 8 de diciembre.

Ch.: - El 8 de diciembre y fue mi primer arbolito de Navidad. O sea, yo no tuve nada, nada, hasta ese arbolito. Ese fue mi primer árbol.

S.: - Bueno. En el 72' S. ((hija)) empieza la escuela? A los 6 años?

Ch.: - Sí, a los 6 años.

S.: - Y en el 74' su esposo ya renuncia al Mercado de Hacienda

Ch.: - pide permiso para ir a ver... porque te daban sin goce de sueldo, creo que te daban 6 meses... permiso para ir a ver para trasladarnos, él quería ir a Mar del Plata, no a Gesell. No, primero fue a ver a Monte Hermoso, porque nosotros conocíamos Monte Hermoso y se vuelve... y... No! Ahí me equivoco. Porque él tuvo vacaciones y fue a ver a Monte Hermoso, primero, en el 74'. Y después decide ya en el 75', porque acá ya nos iba bien con la cerrajería; decide en el 75' para ir a ver... y pidió permiso en el 75' para ir mirando dónde poder instalar la cerrajería, porque él quería Mar del Plata y como Mar del Plata no consiguió fueron a Gesell y ahí quedaron. Él después renunció en noviembre del 75' en el Mercado de Hacienda. S.: - Justito antes de irse...

Ch.: - Sí, la renuncia, porque ya se le terminaba el tiempo y renunció al trabajo.

S.: - Bueno, y ahí es donde se va a Mar del Plata, no encuentra en Mar del Plata y ahí va a Villa Gesell y la manda a llamar y ud. que no quería y al final él le dijo que vaya, si no acá, la iban a matar...

Ch.: - Sí.

S.: - Yo le quería preguntar acá Chola: ahí se corta su militancia, cuando ud. se va a Gesell?

Ch.: - Sí. Sí, sí, se corta ahí, hasta que quedé viuda.

S.: - O sea que fue todo un período que

Ch.: - que no, nada de nada. Y después cuando yo quedé viuda, continué en Villa Gesell. Y ahí estuve después. Estuve una señora, aunque yo no estaba bien, ella me llevaba para seguir militando. Bien no estaba yo, bien como estaba yo acá en mi época buena. Una señora que se llamaba Isabel... pero el apellido no me lo recuerdo... ella era una señora grande y militaba muy bien, era muy conocida en la política...

S.: - Allá en Gesell...

Ch.: - Sí, y cuando yo me volví acá a Buenos Aires, ella me dio una carta de recomendación. Pero en el Comando que está en la calle Florida, pero fue toda la época de Herminio Iglesias, todo eso... Y mi hija no quería, mi hija no quería saber nada por miedo a que me pasara algo. Porque como mi marido siempre decía que me iban a matar, que me iban a matar, le quedó. No me dejó.

S.: - Por qué su marido tenía tanto miedo de que la iban a matar? No me lo dijo, no sé si me lo quiere decir, pero a qué sector del peronismo en esa época ud. pertenecía? Si me lo quiere decir... si no, no hay problema...

Ch.: - Lo que ocurre es que yo me metía! Pero no es que... Yo salía a ayudar a la gente; a mí me pone mal que los demás sufran y como conocí hijos de la gente que mataron, conocí guerrilleros, conocí a mucha gente... no que me puse con ellos a matar a otros ni nada... ayudaba; entonces a él no le gustaba... a mi marido no le gustaba. Por eso siempre decía que me iban a terminar matando. Y decía que la gente que se mete en la política, la terminan matando. Lo que pasa es que decía cosas que después ocurren, ocurrieron, no? Él lo decía, sin hablar de política, porque ya te dije que nunca supe a quién votó, jamás supe. Él entraba, votaba y nunca supe a quién votó o si votaba.

S.: - Militancia entonces en su casa no hacía

Ch.: - No! Nada que ver. Nosotros nos teníamos que ir con la otra señora del otro departamento a otro lado para hablar. Pero como él se levantaba muy temprano para ir a trabajar, nosotras de noche, una vez que les dábamos de cenar, tanto ella al esposo de ella como yo al mío. El esposo de la señora sabía, pero él no. Nos íbamos con S. ((hija)), que era chica, pero muchas cosas no las sabía o no sé, se hacía el tonto, pero él siempre...

((entra un hombre de unos 25 años, con un bebé en brazos y pide permiso para mirar los libros en la biblioteca))

siempre ocurrieron... porque en el 76' fue muy jodido. Yo ya no estaba acá, pero después me acuerdo de gente que le pasó cosas y más de gente que militaba.

No... de cosas, yo sabía, sabía la parte de los montoneros, yo por ejemplo, conocí los montoneros, antes, como conocí a Firmenich, como conocí... sí... eran... pesadas... pero sí, después a través de los años fueron haciendo otras cosas, que yo no estaba con ellos y tampoco creo que si estaba, no hacía, no las hacía; no hubiese llegado. No sé si hubiese estado sola en mi vida!, ojo, no sé... porque hay cosas que uno no se las puede perdonar... Yo, a Rojas y a Aramburu no los pude perdonar jamás... que Dios me perdone... yo no soy quien, pero no. No porque fueron muy malos con todo el pueblo argentino. Lo que hicieron otros militares... no todos, eh?! Porque conozco militares tanto peronistas como conozco gente de La Tablada, militares, que hay gente

que fueron malos y otros no. Y los conozco, militares que actualmente los veo... Este otro que murió hace poquitos días... Galtieri... con lo que hizo con las Malvinas y nosotros dejamos... y mucha gente dejó sus hijos! No, no! No los tolero; toda esa gente no las tolero!

Si hubiese sido sola, si yo llegaba a grande y sola, quizá hubiese agarrado una ametralladora e iba y los mataba.

A mí el tema de Aramburu, por más que digan... yo fui una de las personas que aplaudí. Y a Rojas! Era una cosa que..! Y así murió, solo, con sus perros, no toleraba ni la propia familia, no lo quería nadie. O pagaron culpas de todo lo que hicieron. Porque bombardear como nos bombardearon en el 55'. A un pueblo que... nosotros no estamos acostumbrados! Indefensos! Nosotros no somos un pueblo armado o preparado para un bombardeo o lo que venga! Hoy en la actualidad a veces yo escucho los aviones y a mí me agarra un poquito de aquella... me agarra una cosa grande... escucho una sirena y me estremezco toda... me agarro el corazón y enseguida pido "Dios mío, que no pase nada a nadie!"

((interrupción: vuelve el joven con el bebé, ahora acompañado de su esposa. Le piden a Chola que les muestre libros para niños. Chola los hace pasar a la sala de biblioteca, contigua a donde estamos y los deja mirando libros. Retomamos la grabación))

S.: - Le cuento qué más me contó la vez anterior, sobre esta época: Bueno, ud. decide irse a Villa Gesell; se instalan allá y desde allá siguen los controles para los tratamientos tanto de S. ((hija)) como de su marido, que van y vuelven; la pasan a S. a una escuela del Estado allá.

((se retiran los que vinieron a consultar libros, acordando volver otro día para anotarse en algún curso))

S.: - Bueno, allá ponen las dos cerrajerías; ud. dice que les empieza a ir bien allá, que pueden comprar su terreno, que construyen su chalet... D. ((hijo)) termina... no, no termina, no quiere seguir el Secundario Industrial: "o la cerrajería o la escuela". En el 78', calculé por los años, cumple 12 años S. ((hija)) y ahí empieza a mejorar y se cura. Y debe haber sido más o menos la edad que termina la escuela primaria?

Ch.: - Sí.

S.: - Y ahí cuando termina el primario, ella sigue con la Academia? O cómo fue?

Ch.: - Ella sigue la Academia por dos años, hasta los 14 años porque a los 14 años falleció mi marido.

S.: - Duraba más años la Academia? Era una Academia de Inglés, no?

Ch.: - Sí, que después salían con trabajo como Traductora. Ella seguía para Traductora. Pero ya había empezado antes en la Academia, de terminar el Primario. Y hacía máquina, es? Taquigrafía. Taquigrafía es profesora, E inglés es maestra.

S.: - Taquigrafía o Mecnografía, es? Mecnografía es con la máquina, Taquigrafía es vio, cuando escriben con signitos?

Ch.: - No, la máquina. Mecnografía. Y ella ya había hecho traducciones de películas. Por eso ella lo hablaba muy bien al inglés, muy bien.

Y cortó todo cuando falleció mi marido, que no aceptó más nada... que después con los años se arrepiente! Yo se lo decía, se lo hablaba...

S.: - qué le decía ud.?

Ch.: - que tenía que seguir estudiando, que lo del padre no era lo último y que eso era la vida y había que... pero había que seguir. Que cuando era grande se iba a arrepentir. Tenía beca, no es que... La misma gente de la Academia, porque una chica tan inteligente que los mismos profesores me vinieron a decir, cuando yo estaba así... Que yo no estaba tan bien con la cabeza bien puesta, tampoco, en esos tres años a mí la cabeza no me funcionaba, si no, no deja de estudiar.

A mí no me funcionaba para nada; perdí todo... empecé a perder más cosas de las que ya había perdido; vendiendo, vendiendo cosas. Le debían plata a mi marido y a mí la gente no me pagó. Bueno, cosas que suceden...

Y esta gente de la Academia, que era un matrimonio, me vino a decir que ellos la becaban a S. para que siguiera, que no dejara porque iba a ser una buena traductora. Y no quiso, no quiso y no quería. Después empezó a trabajar en el negocio de Alfajores Habanna?

S.: - Ah, ahí en Villa Gesell?

Ch.: - Sí, hasta que yo empecé a decir que nos íbamos a venir, que yo me quería venir para acá y bueno, ella no; que no quería dejar al papá que estaba allá enterrado...

Y bueno, después nos vinimos. Tanto hice... que nos vinimos. Porque D. ((hijo)) ya se había casado, cuando salió de las Malvinas, del tema de las Malvinas, se casó.

S.: - Él llegó a ir a las Malvinas?

Ch.: - No. La noche que salía el camión, fue cuando terminó todo este tema y el camión lo mandaron de nuevo para acá. O sea que ya salían para allá. Estaba en Olavarría, D. ((hijo)). Yo lloré muchísimo. Era una cosa de locos. Ayudé. Porque la gente de Gesell empezó a juntar cosas que le llevábamos a los chicos. Pero no eran tantos los nuestros, con D., los que eran de Gesell, eran muy pocos. Pero sí a través del tiempo que duró, cómo traían en los camiones a los chicos de Salta, San Juan... y los dejaban.

Entonces empezamos a hacer colectas allá e íbamos a Olavarría y llevábamos. Y llevábamos más para los chicos que no tenían a nadie, que nadie les mandaban nada y no tenían. Y bueno, que bufandas, que las cosas, que chocolate, que comida... lo que podíamos. Y algunos chicos cuando terminó todo, no tenían para viajar ni nada! Y yo me los traje para Gesell. Y en Gesell yo tenía un jeep también; lo vendí y cada cual de esos chicos le dimos para que se pagara el pasaje, algunos se compraron alguna ropa... porque no tenían! Los habían traído así! Y si así sucedió en Olavarría, sé que lo que sucedió en las Malvinas fue mucho peor, mucho peor. Por eso de esa gente yo renegué mucho, porque no tuvieron miramientos, y eran todos chicos de 18 años. D. no, porque era convocado. Pero 18 años, no sabían nada de nada, para haberlos mandado como los mandaron. Y bueno, así las pagan y las van a seguir pagando los que hicieron tanta maldad! Mucha maldad!

Esos son militares que sí, yo no los quiero ni... Hay otros que estuvieron en desacuerdo y son los que no están con esa gente ni estuvieron.

S.: - Chola, ud. me decía cuando fue los últimos días de su esposo, cuando el médico le decía que en realidad ud. lo que quería era que él se muriera como para quedarse con todo, y ud. me decía que no, que ud. todo lo que quería era formar una base para los chicos, que su afán era darles una base para sus hijos, en qué sentido? Ud. qué sueños tenía para sus hijos?

Ch.: - Yo, para mis hijos? Y lo que yo no tuve: la casa propia, el estudio, si estudiaba; por ejemplo, D. ((hijo)) ya siguió con su oficio: su negocio, sus cosas. Y S. ((hija)) su estudio... Otra forma de vida a la que uno tuvo que pasar...

Y bueno, fueron así...

Ese era mi afán: yo no trabajaba para mí si no para hacerle a mis hijos y dejarles a ellos... y bueno, uno llega a viejito y tener un pasar. Se dio así, todo al revés... después de haber luchado tanto, tanto. Yo siempre dije que parecía que había tirado muchos años de mi vida a la basura. Porque el sueño de todo padre, toda madre, es ver bien a los hijos... Se dio así... No así que yo no puedo quejarme de la conducta de ellos, de su honestidad, eso es muy lindo y de estar siempre al lado mío. Ellos, tanto el varón como la mujer, siempre y hasta el día de hoy, pendientes de que yo esté bien. Y si me ven que yo sigo luchando y sigo, si me ven un poquito

caída, a ver qué pasa... Eso es lindo. Eso le agradezco a Dios: la vida, la salud y el trabajo. Eso le agradezco todos los días de mi vida.

S.: - Bueno, le sigo contando qué otras cosas me dijo la vez anterior, así por años. Bueno, en el 80' me dijo que fue más o menos cuando su marido deja el tratamiento y que empezó su "calvario"...

Ch.: - Más o menos... fue antes porque él dos años antes ya se había puesto mal. Él murió el 14 de octubre del 81'. Los últimos seis meses fueron terribles! Y ya la enfermedad venía haciendo crisis, pero de otra forma: el carácter, el malhumor, se ponía muy malo, muy agresivo. Esos fueron dos años, hasta el 14 de octubre del 81'...

S.: - O sea que un poco antes del 80', empezó con este médico que ud. decía que lo "engatusó". Después fueron esos últimos meses hasta que finalmente en el 81' fallece su marido. Ahora antes de pasar a esta otra etapa de su vida, estos tres años que ud. estuvo enferma

Ch.: - O sea, fue una enfermedad, el tema depresión, que la depresión te lleva a estar tan tonta, que uno no coordina nada de nada. O sea, no te das cuenta, no te das cuenta y te va llevando, te va arrastrando lentamente... a un estado que te da lo mismo cualquier cosa. Todo te da lo mismo. Yo no sé si fue que cuando él murió yo bajé los brazos, porque fue como si se hubiera terminado una guerra?! Y esa guerra había terminado ahí?! Y después no me interesaba nada, nada de nada; no sé también si fue por eso que S. ((hija)) después dejó de estudiar... Yo estaba de otra forma. A veces pienso, como yo he visto gente con depresión y siempre traté de levantar el ánimo a la gente, porque como a mí me pasó: no coordinas nada, nada de nada. Lo único que me preguntaba: y por qué, por qué esto y por qué, por qué. Y no tuve respuesta... la respuesta no la tenés y es como que es al vacío. "Por qué esto y por qué lo de la casa y por qué el médico y por qué, por qué!". No tenés respuesta. No tenés respuesta.

A mí me pasó ahí, lo que no me pasó cuando murió mi papá, cuando se fue mi mamá, que quedé sola, que salí adelante. Ahí fue que me ocurrió lo que no me había ocurrido. Tampoco sé por qué me ocurrió y tampoco me detengo ahora a pensarlo porque no quiero llegar a lo mismo. No sé por qué... Y bué, ya está...

El médico que me atendía dijo que fue porque la enfermedad de él fue muy fea y como hizo crisis conmigo, estando conmigo, esa madrugada en el baño, que no sabía yo cómo iba a venir el tema de la enfermedad (eso no lo había hablado, yo lo hablé después, pero antes no me lo habían dicho los doctores allá en el Regional, cómo se iba a desencadenar...). Ni la cuento porque no quiero a nadie lo que ocurre con esa enfermedad... lo que fue. Entonces eso quedó en mí. No la saben ni mis hijos!. Es tan horrible! Y quizá fue eso que por años lo tuve en mi cabeza.

El médico también cuando yo le hablo a los médicos, bah, que vienen cuando yo estaba en el hall después de ese tema vinieron los médicos a conversar y me dijeron que lo que menos suponían era que le iba a agarrar estando conmigo sola; ellos imaginaban que le podía agarrar con ellos o con las enfermeras y no como fue, conmigo sola en el baño. Eso no lo imaginaron ellos, si no, me preparaban, como yo iba sabiendo todo, me hubiesen preparado para eso.

Yo pienso y mi médico pensaba que eso fue lo que a mí me hizo mal.

S.: - Chola, antes de pasar a cuando ud. vuelve acá y que me cuente lo que le pasó del 85' para adelante, yo quería que ud. me volviera a contar de sus años de casada, su interés o sus ganas por estudiar, que ud. me dijo que hubo un momento que ud. quiso seguir el secundario de adultos y que había estado fijándose y que su esposo no la dejó. Se acuerdo eso en qué época más o menos fue?

Ch.: - Y... ahí ya había nacido D. ((hijo))... y supongamos que tenía 20, 21 años. Sí, más o menos. No, no me dejó. Y teníamos serios problemas por ese tema, porque decía que no, que de noche no, que iba por la calle, que por esto o por el otro. Como yo, al ser tan libre para las cosas, yo por mucho tiempo me maneje también como que mi marido no existía; ese es un error que...

ese error es mío. Porque por ejemplo, a lo que yo no me mandaba nadie, desde chica a mí no me mandaba nadie, si no que yo mandaba. Por mucho tiempo tuvimos esa lucha también de que yo me mandaba sola y no era así! De mi marido era.

Y bueno, ya ahí no me dejó, que no, que la noche, que la calle, que esto, que el otro. Ya estaba igual que siempre me escapaba, que militaba, que reuniones; no, no me dejó.

Y... quedé... porque también en ese lapso que estaba D. ((hijo)) chico estábamos trabajando en un campo en Pilar en un criadero de aves.

S.: - Vivían acá o se fueron a vivir allá?

Ch.: - Nos fuimos allá un tiempo pero no dejamos acá tampoco, por tres meses a trabajar en un campo de criadero de aves. Que debe ser un country ahora, porque era tan lindo! Hablan de Pilar y en esa época que era todo! Y ahora escucho de los countries y pienso que debe ser un country, porque eran muchas hectáreas.

Y no, no fui a estudiar. Y siempre miraba

S.: - Pero ud. decía que ud. se mandaba sola...

Ch.: - pero no me dejó. No, no me dejó

S.: - y ud. aceptó...?

Ch.: - porque era de noche, no podía ir de día, así que... tuve que aguantármela.

Después, claro, también sabés qué pasa que yo trabajaba con él en el negocio, estábamos juntos y trabajábamos juntos o sea cuando ya tuvimos los negocios, no... No porque también cuando a mí me vinieron a buscar para poner una fábrica de calzados, compañeros de trabajo, tampoco me dejó. Porque ya era como que no me mandaba sola; no me tenía que mandar sola! Yo estaba con él...

Pero a mí en eso, sí... En el estudio, quizá yo tendría que haber sido más fuerte y haberlo hecho. No sé, eso son cosas que van pasando y bueno...

S.: - Esas son cosas que piensa ahora, pero en ese momento...?

Ch.: - Claro, en ese momento, tenía a D. ((hijo))... uno... dedicada a la casa, tenía mis hermanos y todo, pero era todo ahí con él, todas las cosas con él y los chicos. Él quería que estuviera ahí! Y así fue, hasta... te digo que hasta último momento. Peleándonos pero juntos. Lo único que nos separó, la muerte, nada más; la verdad es así. Siempre juntos. Peleábamos! Discutíamos! Pero siempre juntos.

Y los chicos me decían cuando él murió, porque en sí, mis mis hermanos, mis hijos se criaron todos juntos y somos todos como... Decían siempre que nosotros éramos una sociedad. Yo era muy buena para las compras, para los negocios, hacer los presupuestos, todo!. Sí, eso me encargaba yo, él trabajaba, yo cobraba si había que ir a cobrar... entonces ellos se reían... porque cuando yo me enfermé, decían que se me había muerto el socio...

Pero juntos! Siempre juntos, estábamos!

Renegábamos! O renegaba y yo metida! Y tanto en el taller como en todo, estábamos siempre juntos y los chicos al fin se reían de ese tema.

Los dos últimos años fueron los peores pero anteriormente había, pero no cosas muy feas... Peleas sí, un montón...

S.: - Ud. dijo Chola que era muy buena en los negocios, que hacía los presupuestos, cómo sabía ud., cómo aprendió? porque digo: hay que hacer un montón de cosas, saber hacer las cuentas...

Ch.: - Sí! Los porcentajes, todo, yo era la que compraba toda la mercadería acá, tenía chequera, junto con él.

S.: - Y ud. dónde aprendió todo eso?

Ch.: - Ah! No! Aprendí así! Porque cuando yo tengo que hacer algo y no lo sé, supongamos, yo agarro y me pongo así ((apoya los codos sobre el escritorio y se agarra la cabeza)) y digo:

“Dios y Jesús, dame entendimiento y sabiduría para lo que tengo que hacer” y sí, lo sé hacer! Yo también acá manejo dinero, hago cuenta, hago cosas o hago planillas de caja. Yo no las fui a aprender! Aprendí de ver y de pedir y poner atención y decirle a Dios que me dé entendimiento y sabiduría en lo que yo tengo que hacer.

Los negocios son mi debilidad! Yo, negocios. Y te digo más: tengo tanta fé en Dios y Jesús que a mí me van a dar!, que yo voy poder poner mi casa! y voy a poner un negocio! y voy a poder vivir una vejez tranquila. Yo de eso, estoy segura. Porque tengo tanta fé en Dios! Y a mí en la cuestión negocios, es una cosa de una locura!

Yo me venía de Gesell y hacía todo lo que se necesitaba ((hace ademán de escribir))

S.: - una lista...

Ch.: - una lista de todo, yo tenía una casa grande de herrajes en Avenida Santa Fé y venía o le pedía a ellos por teléfono y yo venía a buscar todo... toda la mercadería porque los cheques los hacía acá cuando llegaba. Yo tuve chequera hasta que murió mi marido, si! Yo tuve chequera hasta con D. ((hijo)).

S.: - y ud. se manejaba con los bancos?

Ch.: - Sí. Después cerré todo, cuando me vine de Gesell y que mis hijos pudieran volver a ir, bien, porque no debía a nadie, no embromé a nadie, cerré las cuentas del banco, yo; no hubo nada en rojo... nada, de nada de nada.

Que me quisieron pasar la cuenta al Banco Show, Shaw, no me acuerdo. Que había un Banco Nación y un Banco Provincia, pero en el Nación la habíamos cerrado antes, antes que se pusiera mal mi marido; en el Provincia lo cerré cuando él estaba internado; y quedé con el otro banco y lo terminé, que seguí con D. ((hijo)) un tiempo más y después cerré todo.

De Gesell, mis hijos pueden ir tranquilos que nunca tuvieron ningún problema porque no se quedó debiendo nada, ni tampoco embromé a nadie. A ninguna persona... y tenía chequera que se hacían esas cosas... pero no, todo en orden.

S.: - y entonces fue aprendiendo sola, todo esto...

Ch.: - Sí, porque como matemática siempre me gustó, yo no tuve ningún problema. Aprendí, aprendí a hacer los porcentajes; los presupuestos también los hacía yo, cuando ellos iban a hacer... por ejemplo... había hoteles que le encargaban todo lo que era herrajes o cerrajería, entonces se hace un presupuesto. Todos los presupuestos los hacía yo. Sí, en eso no tuve problemas. Y por eso éramos una sociedad, decían los chicos, que nosotros éramos socios.

S.: - Su esposo hacía el oficio, y ud. se encargaba de todas las cuentas...

Ch.: - Sí.

S.: - Tuvo alguna otra cosa que le gustó estudiar o algún otro momento, que ud. recuerde, mientras estuvo casada, que le haya interesado estudiar?

Ch.: - No, ya no. Que siempre miré las academias, miré todo eso y es el día de hoy que paso y miro el secundario esto, el bachillerato para adultos, todo eso lo miro, todo eso lo veo.

No, después no porque fuimos trabajando más intensamente y bueno, al saber que él no tenía mucha vida por ese tema del virus, yo vivía para poder hacer una base para mis hijos. Quizá si hubiese quedado mejor, hubiese podido hacerlo. Después ya me tuve que, al venir acá, me tuve que dedicar a trabajar, trabajar, trabajar, trabajar!

S.: - Bueno, ahora cuénteme entonces cómo fue cuando volvió acá... donde terminamos el otro día...

Ch.: - Bueno, cuando volvimos aquí, fuimos acá en Pieres y Remedios. Mi hermana, A., recién se separaba del primer marido. Y estaba ahí que mis tíos le habían dejado ahí, era una casita de mis tíos (todavía está esa casita): mi tío J. y mi tía S.. Y mi hermana me dijo, cuando hablé con ella por teléfono: “Vení acá y vení a empezar a ver qué podés hacer”.

Bueno, S. ((hija)) no quería; S. no quería por nada del mundo venirse. Bueno, tanto hicimos! Y ya cuando ella empezó a trabajar acá en la Textil, una gente de Gesell me habían dado acá para que pudiera entrar a trabajar S. Por eso S. está...

S.: - en la costura...

Ch.: - en la costura. Ella es overlockista.

Bueno, después que vengo aquí, que me ve mi médico, que me reprende, que empezamos todo el tema... yo había engordado muchísimo... porque era impresionante, impresionante, cómo había engordado. Bueno, este doctor me pone en tratamiento. Me dio un mes para que me pusiera como era debido y no pensar más, en lo que había pasado, después que le conté toda la historia, de la enfermedad de él que me llevó a eso a mí. Bueno, que ya estaba, que no tenía que pensar más.

Y empiezo a empezar a ver a toda la gente conocida mía, del barrio. Y empecé a trabajar, en limpieza. Después me llamaron o sea, empecé a cuidar una vez a un enfermo y así cuidé al tío Pedro que fue el que me regaló todos los muebles, la heladera, todo. Comencé a trabajar también en cuidar enfermos de noche. Estuve en el Hospital Israelita, cuidando enfermos, sí, mucho tiempo.

S.: - Empleada por el hospital o por las familias de los enfermos?

Ch.: - No, por las familias. Porque por unos amigos míos y de otra gente, que eran visitantes médicos, ahí empecé con ellos. Ahí en el Hospital Israelita ellos tenían mucho conocimiento. Después terminé cuidando a la mamá de ellos ahí en el Hospital Israelita.

Y ahí aprendí muchas cosas en el hospital...

S.: - como qué?

Ch.: - Y como... al tener amistad con estos visitantes médicos, tenía acceso a los médicos y me empezaron a enseñar o enseñaban ahí, no a mí sola si no a varias gentes, cómo por ejemplo había que manejarse con los enfermos de arteriosclerosis, cómo el enfermo no puede mandar al sano, el sano tiene que saber mandar y hacerse respetar para que el enfermo no lo llegue a manejar como maneja a la familia... y es así... Y ahí aprendí, estuve...

Y después me tocó cuidar, que los tuve a través de determinados tiempos, viejitos con arteriosclerosis, me tocó cuidar o los fui a cuidar porque me vinieron a buscar más que nada.

Y de ahí aprendí tantas cosas! Que lo que yo me iba a enganchar era en hacer el curso de enfermería para poder seguir... como es?... algo más...

Pero también lo dejé por mi hija...

S.: - empezó el curso o le dijeron que podía hacerlo?

Ch.: - No, me dijeron.

S.: - porque también en ese momento había cursos para hacer el secundario con enfermería...

Ch.: - con enfermería! Claro! Y más que tenía muchas ganas, mucho todo.

Pero, mi hija, siguió los pasos de mi marido, de cortarme. Son personas muy obsesivas. Cuando una persona está... la persona obsesiva es la que quiere todo... ((hace ademán de agarrarse el pecho con los puños cerrados))... te va... como te puedo decir... que no deja que el otro...

((corto la grabación porque aparece el nieto, que le pide 5\$ para quedarse en el campamento; nos reímos; Chola le dice que después arregla con el profesor. Se ríe de cómo le piden plata y a raíz de eso, me empieza a contar que ahora cobra una pensión por el esposo, que en el momento que falleció no se dio cuenta que podía pedirla. Recomienzo entonces la grabación))

Ch.: - como era muy joven y como no estaba bien de la cabeza allá en Gesell, una gestora (que le llevaba todos los papeles a mi marido) y yo teniendo toda la carpeta de él! Tenía 17 años de Municipal, porque había tenido un año de frigorífico, más un año de la CAP (cuando venden el frigorífico a la CAP él tenía un año) y después lo reintegran que entra en el 61' acá, porque

él había empezado a los 18. Entonces, me pensiona esa mujer, como así las cosas... yo no sabía! Ni entendía! Entonces me pensiona Autónomo, porque tenía pagos 6 años de Autónomos! Pero él tenía lo del Municipal. Eso después me entero acá.

S.: - Y pierde ud. eso o lo pudo recuperar?

Ch.: - No, después sabés lo que fue eso... Eso de Municipal, lo volví a recuperar pero porque Dios me ayudó, me ayudó Dios! Porque la verdad, una chica del ANSES me dijo ud. tiene esto porque... cómo es que me dijo?: "El factor suerte la acompaña". Le dije: "No, sabés quién me acompaña: Dios". Porque la verdad, después de años recuperé esa pensión municipal que es la que estoy cobrando ahora. Pero también, me costó horrores! De papeles, de abogados, hasta que agarré un día y le mandé una carta documento al ANSES y el ANSES me respondió, me citaron y ahí me dieron lo que me correspondía. Porque la carpeta de mi marido estaba... amarillenta estaba la carpeta... amarilla!. Claro, porque la mujer del ANSES me dijo eso porque de allá de la Caja Central me podrían haber dicho que no, que me la denegaban, por eso me dijo que el factor suerte me acompañaba y dije: "No, me acompañó Dios porque es mío y me corresponde". No hay otra, es mía. Eso también me lo puse en la cabeza: "Es mía, es mía y es mía" y la tuve.

S.: - Chola, me contaba de S. ((hija)), que la cortó cuando ud. quería estudiar...

Ch.: - Claro, ella, a mi marido sale. Las personas obsesivas quieren tener todo al lado de ellos, no quieren... S. porque está casada y yo le hablo mucho! Yo le digo: "S., vos lo que tenés que tener es tu marido y tus hijos. Tu hermano y yo somos ya secundarios. Tu familia son ellos".

Porque la persona... si no, S. se acostumbra y me quiere tener en un puño. Y no es así. Yo por S. no me casé tampoco, no me volví a casar. Dejé y listo, se acabó, ya está y bueno... Después S. se casó y yo me quedé sola. Es así, viste? Pero bueno, hay que pensar en los hijos y los nietos...

S.: - Lo que me contaba que quería seguir enfermería, para qué época más o menos fue?...

Ch.: - ((silencio))

S.: - ud. vino para acá en el 84?

Ch.: - En el 83', más o menos, sí, tirando para 84'.

S.: - Y lo de la escuela de enfermería, ya habían pasado unos años que ud. estaba acá?

Ch.: - Sí... a ver... él falleció en el 81'... cinco años más... en el 86', no? Sí, más o menos 86'.

S.: - Y entonces no hizo el curso...

Ch.: - No, no hice... Y S. ((hija)) se casó. Se casó S. y yo me quedé sin nada. Sin hacer lo demás, porque cuando me viene... te cuento que después del Hospital Israelita, pero me vienen a buscar del Hospital Alemán a mí, para cuidar enfermos, y ahí hubiese tenido la oportunidad de hacer algo más... Y S. ((hija)): "No, que me dejás sola! Que siempre trabajando!". Porque yo trabajaba! Terriblemente, eh! Terriblemente cuando llegué...

Porque después nos mudamos a otro lado, alquilamos; ya estaba D. ((hijo)) con nosotros. Y yo trabajaba! De terror! Porque a mí el trabajo nunca y es el día de hoy que no me achica; pienso que hay que trabajar. Ni tampoco me achicó antes.

Lo único que cuando trabajé con mi marido intenso acá, sí: íbamos de vacaciones, teníamos ese respiro... Yo de que murió él, no tuve ningunas vacaciones más. No sé lo que es ir, a no ser que cuando he ido con el Club en los viajes con los chicos...

S.: - que no deben ser vacaciones muy tranquilas o no?

Ch.: - No, algunas sí, otras...

Son lindas. Hay épocas que fueron lindas también. No todo fue feo.

Pero, yo me adapto. Yo todo lo hago igual. Es feo, es lindo... A mí me da lo mismo dormir afuera, dormir adentro. Yo no me hago problema, para nada! Pero de nada! Así en el sentido

de "Uh, no tengo...!". Yo estuve re bien! Y bueno..., tengo que dormir en el suelo, tengo que... Ya está...! No puedo volverme para atrás, aunque a veces lo pensé...

Y mi dolor más grande es que mis hijos no tengan lo de ellos. Eso es lo que más me causa a veces, dolor, angustia. Porque ellos podrían haber estado bien y yo también. Bue, Dios sabrá hasta cuándo, no?

S.: - Chola, en ese momento que ud. me contaba, uds. se fueron a alquilar otra casa acá en Mataderos?

Ch.: - Acá, en Eugenio Garzón.

S.: - Y ahí estuvo con S. ((hija)) y S. se casó.

Ch.: - Sí, S. se casó estando en Garzón. Y D. ((hijo)) estaba con nosotros.

S.: - Y siguió viviendo con ud. S.? S. y D. seguían viviendo con ud.? Vivían los tres?

Ch.: - Sí, los tres y mi hermano el más chico, R. también se casó estando conmigo. Sí, se casaron ellos. Después D. ((hijo)), como estaban separados, cuando estábamos en Garzón, él estaba en pareja con una chica. Y es cuando yo conozco o me reencuentro con un señor que es el que me hace entrar en el Club. Entonces S. ((hija)) se casó y yo ya quedaba sola.

S.: - En qué año fue?

Ch.: - En el 88'. Y...

S.: - Y ahí, para esa época, conoce a esta persona...

Ch.: - Sí, que nos reencontramos porque nos conocíamos, de Mataderos uno se conoce.

Y después trabajé; estuve un tiempo más en Garzón; estaba mi hermano. Y entramos a trabajar en una Residencia, para el Club, ahí en Oliden. No me vine a vivir directamente al Club. Fue antes que se le hizo la campaña, hasta que entró C. como presidente y ahí si fue después que yo me dieron para vivir... No enseguidita en el 88'.

Yo trabajaba en la residencia que alquilaba el Club...

S.: - Y qué hacía ahí?

Ch.: - Yo empecé así: yo en el día trabajaba de limpiar en las casas que yo tenía. Y con el Club comencé de noche, a la hora que ellos hacían las reuniones y yo les hacía el café, les hacía algo para picar o si era... según... Era invierno, a ver cuándo empecé con ellos? Ah, que yo les hacía tortitas, unos bizcochitos que los hacía al horno, y el café. Era las reuniones que hacían, la campaña era de C..

Y me ve el hermano del dueño de la residencia, que estaba enfermo, Don Juan, y me propone cuidar al hermano. Y era un sueldo más, pero yo ya después ya empecé a dejar de ir a limpiar, así de a poquito, para que la gente se tomara otra persona y comienzo a trabajar cuidando al dueño de la residencia, con el Club y después con el hermano empezamos a acomodar el salón (porque tenía un salón hermoso!) y lo empezamos a alquilar y yo empecé a trabajar con las fiestas. Alquilábamos y... ganaba muy bien, ganaba rebien.

Bueno, a todo esto, ya mi hermano R. estaba de novio y después se casa en el 89', terminando el 89' mi hermano.

Y ya estaba C. y yo seguía trabajando en la residencia. Y después, alquilan en Alberdi y Murguiondo (por Alberdi), el Club. Y empiezan a construir, a remodelar la casa (tenía planta alta). Y C., el presidente C., dijo un día que necesitaban a una persona de casera. Y yo dije: "Bueno C., quiero ser yo". - "Bueno, ni una palabra más; en la reunión del jueves lo hablamos y vamos a votar para ver". Y ahí decidieron que me quedaba yo. Cuando terminaron, más o menos, de arreglar todo.

Era la sede del Club, como esto, esta es la sede, pero esto no lo tenían y estábamos en Alberdi y Murguiondo y estaba la oficina principal, la secretaria grande; estábamos nosotros y me

pusieron a mí porque venían los jugadores de afuera, como están ahora acá y que yo les hiciera la comida, todo eso. Yo ya había dejado de trabajar en la residencia porque no podía.

Y después que decidieron que el plantel iba ir a comer ahí y yo, la cocinera del plantel. Por eso viajé mucho. Yo viajé hasta Jujuy, Bolivia, con ellos. C. me llevaba a todos lados. Pero no a trabajar, eh?. Cuando íbamos así, a lugares lejos... no, no! Iba al hotel, no, no.

S.: - qué lindo!

Ch.: - con el Club viajé muchísimo.

Y ahí empezamos con ese tema de que venían a comer los jugadores y después que comían los jugadores, comían los directivos y de ahí, íbamos todos a la cancha... Hasta el Nacional B, fui la cocinera de todo el plantel. Que ascendimos en Entre Ríos. Y después estuve un tiempo más, cuando estábamos acá. Pero ya después no... fueron a otro lado. Y yo ya dejé y me quedé acá.

((breve interrupción; suspendo la grabación))

Y quedé como cocinera del plantel hasta Nacional B. Ya después cuando estuvimos acá, que ellos dejaron...

S.: - que ellos dejaron qué cosa?

Ch.: - la sede de Alberdi.

S.: - y eso en qué año, Chola?

Ch.: - porque estaba de C.... cuando dejaron eso fue con el Presidente: Munúa; así que fue en el 92', 93', 94' que ya vinimos acá.

S.: - entonces cuando se vienen acá, ud. viene a vivir acá como casera...?

Ch.: - Sí.

S.: - Y de qué se encargaba en ese momento, cuando deja de ser cocinera?

Ch.: - Acá estuve en muchos lugares antes de estar en la Biblioteca. Y como todos los lugares que me pusieron los hago! No tengo drama! O quizá te van corriendo porque después... Pero no tuve dramas en hacer papeles, hacer cosas, estuve adelante, estuve...

Y después, este, quizá el tema fue correrme para que me vaya como en todos los lugares, siempre pasa, no?... Y acá me pasó muchas veces, ojo!

S.: - Sí?

Ch.: - no te dicen de frente las cosas; hablemos como personas adultas es lo que yo siempre digo. Y como siempre si me pusieron allá, lo hice... si me pusieron en el baño, lo hice... si me hicieron esto, lo hice... y si tuve que ir a hacer papeles, lo hice... y si tuve que siempre lo hice. Y después cuando abrieron los muchachos de Cultura, la biblioteca, decidieron que yo tenía que estar acá.

Es una cosa como que estoy resguardada, de lo que quieran decir o hacer los demás o lo que quieran, los demás.

Ellos fue como que hicieron una protección. Fueron los que muchas veces, toda la gente de Cultura, por ejemplo, te digo: el señor C.D., M.S., A.S., O.R., todos ellos, es como que me pusieron aquí para que no me molesten, si me querían correr.

Aunque cuando me quieren correr, yo peleo, la peleo. Siempre digo: cuando me vienen con algo que sean mentiras, no se los voy a tolerar. Si alguna vez me vienen con alguna verdad, quizá yo tenga que bajar la cabeza. Pero mientras no baje la cabeza, no! Van a tener que hablar conmigo como corresponde: como personas adultas.

S.: - Y por qué ellos, de alguna manera la protegieron?

Ch.: - A A.S. y M.S., los conozco de hace muchos años a ellos. Ellos estuvieron siempre en el club; en otra actividad, en otras cosas... Antes ellos estuvieron en Ciclismo, otra vez estuvieron en Prensa... Y yo los conozco de hace años. El señor C.D., no, porque ellos estaban en una... cómo se llama?: filial, en Lomas del Mirador. O.R., también. Que estaban antes con

N.F. que falleció ese señor. Ellos vinieron después, pero ya al estar con ellos, las cosas se hablan; se va hablando, te dicen... Y yo al que más conozco es a A.S. y a M.S.

Yo no sabía que me iban a poner en la biblioteca. Ellos estaban armando la biblioteca y yo estaba adelante en ese momento...

S.: - Adelante, qué es?

Ch.: - La Recepción, donde recibís todo...

Y después, desde que está T. G. ((Presidente CD del Club))... que ahora tiene un problema muy grande, este hombre, con la Justicia...

S.: - Sí? ((se hace un momento de mucho bullicio, por un grupo de niños que ingresaron al hall; pero continuamos con la grabación))

Ch.: - eso que siendo el papá de él había sido uno de los amigos de mi papá...

S.: - Sí! Claro, ud. me contó de J. G...

Ch.: - De que vino, fue que se fue R. F., que hubo tanto problema en el club que quedó destruido, cuando vinieron ellos de nuevo, a mí en esta época, porque T. G. ya había sido Presidente, después de M., siguió T.G. y dejó; vino R.F. y en ésta ((presidencia)). De ésta, tres veces ya me quiso echar. ((cesa el ruido))

S.: - Sí?. Me voy a anotar porque no sé bien el tema de los Presidentes: después de C. vino M., después T.G., después

Ch.: - después R.F. y ahora

S.: - T.G. otra vez.

Ch.: - G. de nuevo.

S.: - Y tres veces dice ud...

Ch.: - que está ahora, de esta nueva presidencia, tres veces y las tres veces con mentiras... Entonces yo...

S.: - Y ud. por qué piensa, Chola, que quieren...

Ch.: - Y porque hay muchas cosas, pero quizá no de los mismos presidentes, sino de los de abajo que van con chimentos y le chimentan y cosas que inventan hasta que de pronto después se tienen que callar la boca porque inventar, inventan.

O sea, vivir en el club, a quién no le gustaría poner a alguien de su familia o a algún conocido o a algún... Eso, es sabido! Pero no pasa en el club solamente, pasa en todas partes: tanto en una portería en una escuela, en donde sea! Pasa... Y bueno, a mí me pasó, siempre, vuelta a vuelta me... Pero de esta presidencia de G. fueron tres veces, tres veces. Tres veces fueron cosas que no eran verdades, y no se las voy a aceptar! Hasta que como siempre lo digo: si es verdad y tengo que callarme la boca y bajar la cabeza. Mientras sean mentiras, no!

S.: - Y ud. pudo defenderse, Chola, decir lo que pasaba, o no fue una cosa así planteada de frente...

Ch.: - A mí, la noche que... o sea, T.G. ((Presidente CD del Club)) habló por radio. Y habló de mí. Y una calumnia muy grande!

S.: - Sí?!

Ch.: - Sí

S.: - Por radio?

Ch.: - Por radio! Bueno, de unos papeles de un juicio, como que yo me hubiese quedado... como que hubiese hecho un negocio con el señor del juicio para que corrieran los intereses... Los papeles los perdieron en Secretaría. Yo toda mi vida traté de cumplir las cosas como es debido y muchas veces peleé por el club. Si yo hubiese hecho negocios en el club, yo me hubiese comprado mi casa... No iba a estar acá... por mi sueldo. Y eso se sabe como en todos lados: hay gente que sabe hacer los negocios, se hace su kiosco. Yo tengo muchos años adentro del club y al contrario, corrí a los que hacían kioscos, o negocios dentro del club. Porque es mi casa, aparte.

Aparte de todo, es mi casa. Pelear con la hinchada! Pelear porque si rompían, si sacaban, si se llevaban algo! Y bueno, él habló y a mí vino gente a verme. Gente que me vino a ver porque no lo creía, lo que él había dicho. Los años te llevan a que te conozcan!

Si quería levantar firmas, si quería hacerle algo por calumnias... a él, no al Club, eh?. “No, no, no!” – yo les dije. Vinieron acá: “¿Querés hablar por radio, Chola?”. No, no. Yo te digo algo: me agarré la medallita y dije: “Yo tengo un Dios que es todopoderoso y él va a hacer justicia. Él sabe que yo no lo hice y no tengo nada que ver y no le iba a ensuciar el apellido a mi papá”. Y fue así. Yo te digo que yo lloré mucho, muchísimo. Yo lloré sola, me despaché a gusto sola. Porque era tanto!, que haber siempre cumplido con las promesas que le hicimos a mi papá y tenía mucho dolor, mucho dolor en mi corazón, mucho...

Y pasó así que después ellos hicieron una reunión un jueves, pidió opinión. Se ve que quería opinión para ver porque se ve que quería echarme y saltaron varias personas y le pusieron muchas cosas en claro.

S.: - Ah!

Ch.: - Bueno. Pasó. Pasó. Pasa que yo no habla, no digo más nada, eh?. Ni lo hablo, ni nada... Pasó y un viernes me invitaron a una fiesta, a una cena. Y era acá cerca, en Corrales y Cárdenas, un restaurant de la amistad, era. Yo no sabía, pero como me invitaron... fui. Yo me voy caminando, y estaba él en la puerta, T.G. ((Presidente CD del Club)), hablando con el policía me parece...

S.: - Quién la invitó?

Ch.: - Una amiga que se llama Raquel y el Comandante Navas y el otro señor militar. Estaban invitados y tenían la entrada para que yo fuera.

Bueno, fui. Y cuando llegué, pensando que llegaba tarde, me ven, me hacen entrar. Estaban toda la gente de comerciantes de Mataderos, señores muy viejos de acá. Y una de esas personas era el Doctor Suárez que era el fundador de la escuela adonde habían ido mis hijos; que nos vimos. Otras personas más del Club, de todos lados... y después cuando yo ya estaba sentada (que estaba esperando a mi amiga), me doy vuelta y entra T.G. ((Presidente CD del Club)). Y bueno, esta gente, el Comandante y todos querían... pero él no se acercó porque estaba yo en la mesa... y yo tampoco a esta gente le puedo contar las cosas de acá adentro. Entonces no dijimos nada. Después bueno, otro señor los llevó y lo saludaron ellos. Pero no vino él; quedó mal. Eso estaba mal porque el Comandante es un hombre de 83 años y lo conoce a él de chico entonces preten... O sea qué era ((no se entiende una palabra)) pero, lo dejamos ahí, yo no le conté nada.

Bueno, después vino mi amiga Raquel y le dije lo que había pasado y bueno, me dice: “Quedate tranquila”. Le digo: “No, si estoy tranquila, no tengo problema”.

Bueno, al otro día sábado había partido; justo que yo cruzo la parte del quincho que iba para mi casa y él estaba ahí, nos chocamos los dos! Yo le di un beso, yo le dije a él: “¿Te puedo saludar?”. Y él me dijo: “Sí, cómo no me vas a poder dar un beso”. Entonces le dije: “Tito, cuando vos tengas un tiempo, yo quiero una reunión con vos, a solas”. “Bueno, bueno” – me dijo. Pero quedó pendiente, porque no pudimos, no pudimos y bueno. Te digo más: yo quisiera ir a verlo porque a mí esa reunión pendiente con él, yo le estoy pidiendo a Dios para ver cómo yo me puedo encontrar con él”. Así que... él está en Ezeiza.

S.: - No sabía... A T.G. yo hace unos meses acá...

Ch.: - Sí, eso fue en diciembre. El 29 de diciembre... a ver ((se fija en un almanaque que tiene sobre el escritorio)).

S.: - Ah, con razón yo no me enteré, porque nosotros estuve haciendo las encuestas acá en la escuela, estuvimos viniendo todo noviembre y parte de diciembre...

Ch.: - No, eso fue el 26 de diciembre... Pasó el 25, el 26...

Él tenía una causa, del año 96' me parece, de un frigorífico, algo tenía, un problema...

S.: - Ah, no tuvo que ver con el club...

Ch.: - No, eso es personal! El 26 de diciembre fue a declarar, jueves, y decían... porque tiene el abogado Salvi... pero no pudo; el 27 de diciembre lo pasaron a la Unidad 1 de Ezeiza.

S.: - Mire ud.!

Ch.: - Y ahí está. Son cosas de él. Por eso te digo: vino gente, me han hablado, me han venido a preguntar. Y yo les decía... porque a todos les dije lo mismo, a todo el que se acercó a mí, que Dios iba a hacer justicia. Yo lo que les digo siempre. Claro, porque él me señaló a mí, y yo dije él me ensució el apellido que yo con mucho esfuerzo lo traje hasta grande. Eso era juramento a mi papá!. Eso y muchas cosas más, porque mi papá nos recomendó, de todo. Entonces, cuando vos tenés algo oculto, a mí me podés mentir, yo te puedo mentir a vos, el otro al otro... Al que no le podemos mentir, es a Dios. Dios sabe todo lo que tenemos escondido y lo que nosotros quizá no queremos que los demás se enteren. Él sabe!. Y bueno, como yo no tengo... Yo le dije a uno de los muchachos: "mirá, mi abogado, mi médico, mi gestor, mi todo, es Dios".

Y así, se los dije a muchos!, han venido, mismo de la hinchada. A mí me han visto por la calle. Y es así. A mí hay gente que vino y me dijo... el mismo día... Yo no sabía! Me enteré el viernes a la mañana, ojo!, no sabía el jueves; yo me enteré a la mañana, que salía. Y me vinieron a ver gente: que sí, Dios me había respondido.

Yo quedé... ojo! Porque fue una respuesta tan, tan grande! Que sí, cada vez más compruebo que él está, te escucha, te ve, todo. O sea que para el creyente, creyente, ponerse en manos de él, es... la verdad, terrible.

Bueno, después todo esto, Dios la hizo de una forma que él mismo, él te humilla a las personas que tienen tanto...! tanto... tanta soberbia, tanta... que por el dinero te pensás que... Y no es así! Si vos querés que yo me vaya, nos vamos a sentar y vamos a hablar. Es así o no es así? Como personas adultas; no con cosas que no se deben hacer...

Ahí todo el mundo comprobó, y Dios hizo! Y Dios lo humilló... de tal forma... de tal forma que para toda la vida le queda el apellido sucio... por más que salga...!

Y te digo más: yo sigo el tema este de María Marta García Belsunce. Que yo no sé si fue la familia, o no fue; supongo. Pero son tan "de nariz para arriba!" y la plata... que es peor la vergüenza que están pasando, por encubrir. Y son tan asesinos los encubridores, como es asesino el que lo hizo. Es así o no es así?

Y hoy yo te digo más: por el dinero no quieren a nadie, ni a su propia sangre!; porque tapés lo que tapés... no sé lo que pudo haber pasado... qué vergüenza peor de lo que hicieron. Y no van a vivir en paz pero de la justicia de Dios, no se van a escapar, eh?! Por más plata que tengan! Pueden teneroros acumulados, pero de la justicia de Dios no se van a poder escapar esa gente. Y te digo más: si vos no querés a tu hermano, a tu sangre, siendo una cosa así, si la mató ponele el otro que dicen, vos no podés encubrir, por más que tuviera un drama pasional o que tuviera; vos no podés encubrir. Y no van a descansar porque la que murió no descansa en paz... no van a quedar... Te digo, ese tema es la plata, viste?

Pero Dios te humilla, Dios puede humillar a toda esta gente, que hace semejante cosa.

S.: - Ud. me contaba Chola, cuando la Comisión de Cultura la pone acá en la Biblioteca, no? Ya estaba armada la biblioteca?

Ch.: - Ellos empezaron a traer libros y aquellas estanterías al principio. Y empezaron... No está todo topografiado; aquella parte está. Y empezaron a acomodar; yo venía, les daba una mano para acomodar, pero sin saber que yo pasaba acá. A mí todo el mundo... también me habían

mandado a echar. Esa fue... tres veces fueron... Tres veces fueron... La tercera Dios le dijo: "Bueno, basta!". Era que me había mandado echar este señor F. (que falleció), fue porque le había dicho... había otra persona de Seguridad, no esta gente... Y el gordito de Seguridad, hacía cosas que no debía y el gordito de Seguridad... Bueno, qué hizo el gordito de Seguridad? ((una palabra que no se entiende)) Le fue a llenar la cabeza, le fueron a llenar la cabeza al señor Guerra, que yo robaba contratos de jugadores! Y no era así...! El gordito no se llevó a T.G. ((Presidente CD del Club)) en andas porque no pudo... Pero viste, te das cuenta...? Pero cuando lo comprueban, T.G. no se entera de las cosas. Bueno. Y también, le llenaron la cabeza a T.G.. Y me mandó a echar por F. que después falleció este hombre y yo puse las manos sobre mi libro de Jesús que tengo: "Mirá, F., que se haga la voluntad de Dios".

S.: - Por qué la mandaban echar por F.? F. qué...

Ch.: - F. era Intendente acá en el club.

Entonces yo le dije... En ese momento, era, te digo, en agosto del 2000: uno días antes de que falleciera mi mamá, viste? Mi mamá estaba en agonía. El día que vino F. era un sábado y a mí me tocaba ir a cuidarla a mi mamá esa la noche. "No!" – le dije – "No tengo ganas!" y diez días antes había fallecido mi cuñado en la calle, se había agarrado un ataque al corazón, manejando, viste? (el segundo marido de A.). Y no tenía ganas!. "No" – le dije – "cuando salga de este problema hablaremos..."

Y esta gente como estaba preparando la biblioteca, se ve que ya habían hablado que me ponían a mí. Y yo no sabía. Te digo la verdad: yo no sabía qué pasaba acá. No lo había hablado, ni lo había pedido, nada. Lo dejé todo así... tenía todo ese problema: mi hermana sola con mis sobrinos, las cosas que se te presentan, viste? Y bueno, yo que siempre ayudo a uno, ayudo al otro, en lo que puedo...

Y venía, les daba una mano, acomodaba... Sin saber, eh?!

Y acá fue un revuelo muy grande cuando me ponen acá. Me hablaron, este señor D., que él era Presidente de acá de la Subcomisión de Polideportivo (estaban todos juntos los de Cultura; después separaron: los de Polideportivo y los de Cultura) y me habla para que... yo iba a pasar acá. "Bueno" – le dije – "no hay problema". Fue ahí que empecé a trabajar con F., el bibliotecario, para aprender lo de los libros. Y como a mí me gustaban siempre los libros y las cosas, yo le tomé enseguida la mano para hacer el trabajo. Y quedé acá.

S.: - Y a ud. le gustaba, cuando le hicieron el ofrecimiento, le pareció bien?

Ch.: - Sí, sí. Porque yo estaba adelante y a través de tantos años, me estaba cansando de muchas cosas: de la gente cuando te prepotea, de esto... hacía socios... Yo trabajaba y hacía socios, adelante! Yo trabajaba y si había campeonato... y, eran la una de la mañana, las dos y yo estaba haciendo carnets (Antes se hacía todo acá; ahora lo mandan a hacer). Y yo por ahí me llevaba el trabajo a mi casa, lo terminaba, por ahí a las 6 de la mañana ya estaba levantada... Era mucho, viste? La gente... el tema de los socios... Y después ellos cambiaron todo y fueron... te van, viste?... Yo también trabajé para Fútbol Amateur ad-honorem, para el Baby Fútbol... estuve en muchos lugares.

S.: - Formando parte de la Comisión, Chola?

Ch.: - Subcomisión. Sí, si! Si cuando se fue R.F. ((Presidente CD del Club)) quedó y se fueron todos, renunciaron, yo quedé sola en Fútbol Amateur; era Coordinadora General. Tengo el carnet todavía guardado. Después estoy con esta señora, cuando jugamos de local, en Relaciones Públicas, trabajo los domingos. Eso no tengo sueldo. Para esas cosas, no.

Así que no, yo tuve...

S.: - Es parte de la Subcomisión de Relaciones Públicas?

Ch.: - Sí. Y en Baby Fútbol estuve un año; un año, justito un año estuve. Cuando en los peores momentos del club, me mandaron de Interventora en el Baby y fui; y lo acomodé, pagué todas las deudas que habían dejado, porque el dinero que entraba no se sabía adónde iba... Y bueno, por eso, haciendo planillas, haciendo números... haciendo matemáticas, sí que no...! Yo tenía mis cositas, mis números, pagar, hacer cosas y comprar... y justo un año estuve. Pagué todo y llegué a hacer una rifa muy grande, que pude poner allá en la cancha, en Baby Fútbol, en la esquina, no había medidor de luz, pude hacer rifas, pude hacer un teatro con Juan Yacuzi, todo para recaudar y hacer el medidor y lo puse!, lo puse al medidor de la luz, porque no había luz. Así que todos los lugares que estuve, o sea, hice las cosas, que acá son muy machistas y no te lo reconocen, es otra, viste?

Y después con los años, te van como... y sos machista y seguí, seguí la tuya... ya no es lo mismo que otra época para el club, conmigo. Sí tiro, trabajo, atiendo. El furor viene ahora, comienza en marzo... Pero, bueno, los machistas, y sí seguí nomás, seguí la tuya. Pero con esto que ha pasado con T.G., se bajonearon mucho... Porque no es así, o no? Que hay que pensar y trabajar en conjunto y no... El machismo dejarlo... Pero en el Club, mirá, toda la vida fue así, el machismo!

Y bue! Ahora los dejo...! Sos machista? Machista; saludás, saludo; si no saludás, es lo mismo! Yo como igual, no te hagás problema! Ya te van... viste? Ya voy para los 60, así que ya no es para pelear tanto...

S.: - Y en qué año empezó con la Biblioteca, Chola?

Ch.: - A ver...

((doy vuelta el cassette, mientras Chola hace memoria; retomo la grabación))

Cuando la hicieron, yo estaba en Socios, trabajé acá al lado, estaba la oficina de Socios... después... Y como no quedó nadie de Secretaría (los habían echado a todos) y la única que quedaba era yo y sabía cómo se manejaba con el tema de los cobradores y ellos no lo sabían porque no había estado ninguno acá; el tema de los cobradores, las planillas, cómo era... Y bueno, después, como yo recaudaba dinero, les molestaba, porque yo se lo entregaba al Tesorero y me hacía firmar. Y había gente que le molestaba. Que esas cosas no las saben, viste, los presidentes; nunca les llegan al presidente. Les molestaba. Y bueno, tanto me hicieron, para que yo no estuviera en Socios, viste? Y yo estaba adelante también; estaba adelante y acá; en los dos lados y quedé allá. Y después... en noviembre del 2000... ahí entré acá, en noviembre, sí. En el 99' entraron todos, en noviembre del 99' ya estaban acá.

S.: - Y estaba F. ((biblotecario)) cuando ud. entró a la Biblioteca...?

Ch.: - Sí, sí.

S.: - F. es bibliotecario?

Ch.: - él es bibliotecario en la Bolsa de Cereales; sí, él tiene su título, todo. Es el que me enseña todo a mí.

S.: - qué cosas le enseña? Qué aprendió en esto?

Ch.: - De los libros... y de cómo se topografian, cómo se van... el orden que lleven... me entendés? Todas esas cosas. Después lo demás... no hubo mucho... Él dice siempre que no hubo mucho problema conmigo para aprender lo que él sabe, si yo siempre le digo: "no estudié, el bibliotecario sos vos; yo soy una ayudanta". Pero me dijo que aprendí bien muchas cosas... y la memoria! La memoria de los libros, la memoria si está, la memoria si no está, si lo pasé... lo tengo en la mente todo lo que tengo topografiado y los tengo acá ((señala el mueble en un costado del escritorio)) y yo me acuerdo, me acuerdo los títulos, me suenan. O sea que memoria tengo, también; la memoria, no me falla. Y dice él que es porque me gustó haber

estudiado, que fue más fácil para mí, el tema de los libros. Que yo quiero a los libros y por eso, aprendí el trabajo.

S.: - Y está ahora rodeada de libros! Y de libros de leyes...!

Ch.: - Sí, de leyes son, mirá vos! Y yo decía siempre, lo que es las cosas de Dios, porque él te pone en los lugares que uno menos lo piensa, que con qué era: con los libros! Adonde te gustaban, ahí están los libros! Y bueno, yo le acepto todo a él.

Y bueno, después otras cositas de acá, no sé qué querés saber...

S.: - De esta última época, del 84' hasta ahora, me estuvo contando algunas cosas de su vida y del club; hay algún hecho político o en general, de lo que haya pasado en el país, que para ud. tuviera algún significado en especial o que ud. recuerda con...

Ch.: - Desde cuándo?

S.: - desde el 84', desde que está de vuelta en Mataderos. Porque de lo anterior, ya más o menos me estuvo contando: el 55', el 75'-76', como momentos importantes de lo que estaba pasando en el país y que ud. las vivió de manera particular... Y de este último tiempo?

Ch.: - Mirá, ya no porque... Bueno, el tema de la política que puedo tener ... es mucha bronca con todo lo que pasa en general en el país. Yo me peleé con los del justicialismo! Acá está la Unidad Básica y conozco la gente. Yo estoy afiliada de muy jovencita; entonces, estoy en los padrones del justicialismo y yo me peleé con la gente porque yo empecé con ese tema del 14 de octubre, cuando se votaba, del voto bronca! Yo empecé con eso del voto bronca y no iba a votar y no se los voy a dar el voto más! Pero por todo lo que está ocurriendo en el país!

Ya... tanto el radicalismo como el peronismo... ya no existen... O sea, fueron siempre los dos partidos más fuertes, más fuertes... Y nada que ver! Ni con Balbín ni con Perón. Ninguno, nada... Destruyeron todo! Todo, todo lo que habían hecho esos dos hombres, por sus partidos, por todos... Nada que ver!

Y ya no los quiero, no los quiero a ninguno!

S.: - ud. volvió a militar después del 84'?

Ch.: - No, no. Ya no... Y menos estando acá, en el club, ya no. Nada que ver. Sí conocía, ojo, salí fiscal, salí presidente de mesa, sí, por el peronismo. Pero yo cuando me peleé, antes del 14 de octubre, no me vengas a buscar: "no" - le dije - "no, el voto no se lo doy a ninguno!". - "No, pero tía..." (porque algunos me dicen tía).

S.: - La vinieron a buscar, Chola?

Ch.: - Sí! Después no vinieron más, porque me peleé. Me peleé afuera, acá adentro no, pero fuimos afuera. Por qué? Yo te voy a explicar: por años, yo iba al Consejo Deliberante; yo entraba al Consejo Deliberante. Y yo empecé a ver cosas... Te digo: yo una vez fui a pedir trabajo (no para mí, porque yo estaba trabajando acá) para un joven, viste, que te dan vuelta y no vuelta. Y yo vi gente (sin despreciar a nadie) que nada que ver, porque vas a pintar paredes o pintar carteles, yo voy; pero yo milité y te puedo decir para alguien pedir un trabajo, no fui a pedir plata, jamás la pedí. Y me dieron vuelta. "Ah, sí".

Entonces vos, yo sé de gente que te descuentan el FONAVI, cuando vos cobrás la pensión o jubilación, y eso tenés vivienda, para poder comprarte; no que te la regalen; para comprar! Y yo sé de gente que tiene vivienda por ese tema y los que lo precisamos, no tenemos. Entonces es todo un acomodo! Es toda una corrupción tan grande! Que para la Argentina cambie, tiene que haber un giro de 180°! Pero total! Y venir alguien de la mano... Dios lo ponga. Yo lo que le estoy pidiendo a Dios. Eso es lo que estoy pidiendo, en mis oraciones. A Dios, alguien como la gente, correcto, y que tenga fé en Dios, que le tenga temor a Dios!, me entendés? Y que su juramento no sea en vano, sobre la Biblia. Para que esto cambie, pero para todo en general.

No, no, yo con el justicialismo me peleé; me peleé, estoy peleada y me da lo mismo... no los quiero. Quiero que surja alguien, que haga surgir Dios a alguien como la gente, para que salve a la Argentina, me entendés?

Y cuidadito que nos equivoquemos al votar, en esta vuelta que tengamos que votar en las elecciones. Cuidadito! Hay que fijarse bien. No tenemos que cometer el error de la Alianza, porque ya ves, Chacho Álvarez fue un traidor, y se va! No, él tendría que haber salido y haber dicho: "Me voy, por esto, por esto... aunque me maten!". Pero no dejar al pueblo como lo dejó en manos de quién. Es verdad o no es verdad? Y bueno, pienso yo así. Porque Chacho Álvarez, la mujer era de los Montoneros, no es cierto? Ves como llegaron muchos... Patricia Bulrich también era montonera! Y qué me venís? No ves que ahora desaparecen todos y se van a terminar matando, entre Duhalde y Menem se van a terminar matando, eh?! Y si se mataron los dos mejor, con uno cuantos alrededor! Así ya quedamos todos libres!

S.: - Este viernes es, no?, el Congreso, se viene pesado...

Ch.: - Y se está poniendo pesado! Tiene que haber, ojo, en todas las cosas, aunque esté la mano de Dios, a veces también corre sangre. Porque a veces, también tienen que pasar cosas grandes, entendés?. Yo a veces también veo, todos los incendios que hay en Australia, todo lo que hay? Y yo digo: cuántas veces, estos no se detienen a pensar que un día Dios va a decir: "Basta!" Y no sabemos de qué lado va a venir. Porque es tremendo, tremendo... y dejar morir a los niños, a los ancianos... de hambre, de no poder comprarse un remedio! Yo eso no lo tolero.

Quizá yo ahora, te digo, si no estuviera acá adentro, a veces yo busco, hablo con gente: "A ver, cuándo salimos?" "Qué hacemos?". Y no sé si no soy peor que los montoneros o los guerrilleros...! No sé, no sé... porque estoy muy enojada, muy enojada! Muy enojada, porque esto no se hace.

Pero es lo que buscaban: un país analfabeto, un país donde la gente... vos calculá que los chiquititos de ahora van a ser los hombres del mañana. Y? Qué va a ser. Peor que lo de ahora. Peor va a ser!, si seguimos con una Argentina así, me entendés?

Y la gente que se deja a estar, y se van dejando... y el que no agarra del que toma, me entendés? Y así, los padres, las madres y yo más o menos por lo que veo en la televisión, afuera.

No, yo estoy muy enojada y te digo que no, no los acepto y no los quiero más. No quiero a ninguno, hasta que no se arregle esto.

Y yo los miro, veo, bueno a Menem ya no lo veo, a Duhalde, lo saco ya directament, a Duhalde, a Menem... Y a veces escucho a algún otro, pero no, viste que ya están... De La Sota de un primer momento dije: "No sirve" y ya se bajó! La Bulrich también y ya no va más. Ahora faltan esto. Y se van a matar entre ellos, vas a ver! Acordate que se van a matar...

S.: - ((nos reímos)) Haga el llamadito a Dios...

Ch.: - No sé quién va a quedar... Y quedará el que Dios disponga. El que sea...

((pasa un miembro de la Comisión de Cultura y pregunta si Chola vio a otro miembro; tras la respuesta negativa, se va))

Y... este... Yo digo que a lo mejor, de la mano de Dios, surja alguien que... Ojo, te estoy hablando... porque yo siempre fui peronista... pero un Perón, un Balbín... gente viste? Con esas agallas, que pueda llevar adelante! Pero no un vendido! Eso es lo peor: los vendepatrias! Eso es lo peor de todo. La verdad, destruyeron todo!

Esperemos que podamos cambiar... que todo cambie...

Quinta parte (entrevista del 24/01/03)

S.: - Cuénteme entonces ahora, Chola, que enganchamos con esto de la Computación: ¿Cómo fue que ud. se enganchó con la Computación? Porque yo sé que ud. hizo el curso, no?...

Ch.: - Sí, el curso lo hice...

S.: - que lo hizo el año pasado?

Ch.: - Sí, el otro año, cuando comenzaron acá... a ver... en el 2001.

S.: - Y cómo se le ocurrió?

Ch.: - Cuando yo estaba en Alberdi y Murguiondo, así a la vuelta por Murguiondo, había un lugar que daban cursos de Computación y yo había empezado... Pero... a mí en el club siempre me cambiaron los horarios. Y lo dejé. Tengo los libritos, tenía... Siempre me gustó. Y cuando vino acá, lo aproveché, porque estando acá, lo pude hacer. Así que, después voy a hacer otro más, alguna cosa más avanzada, porque yo hice Word 98...

S.: - Lo hizo completo ese curso?

Ch.: - Sí.

S.: - Y por qué Computación?

Ch.: - Porque me gusta... me gusta . Me gusta, no sé, escribir... Hice cosas, lo que ocurre es que después se llevaron la impresora y por eso no hice más cosas pero si no, yo me entretenía en hacer... porque los libros después los tengo que pasar todo en disquette, todo lo que hay.

S.: - Ah, tiene que cargar todo lo que hay...

Ch.: - Sí, todo, una vez, pero como ahora lo tenemos que hacer de nuevo, no lo hice pero si no, estaría más... entonces tengo que esperar a que esté todo bien para pasarlo en un disquette y que quede en archivo.

S.: - Y para eso usa la computadora o para otras cosas además del trabajo... para usted...?

Ch.: - Sí, pero al no estar la impresora... Acá se hacen muchas cartas, muchas cosas. Ahora lo tienen que hacer enfrente, porque se llevó la impresora la escuela... de Carhué... que no funcionaba bien: funcionaba! Eran los cartuchos nada más. Y después como a ellos le robaron, le robaron todo y nos quedamos sin impresora.

S.: - La escuela primaria o la escuela de formación profesional?...

Ch.: - No, la escuela de oficios, la N°4. Ellos se llevaron...

Y sí, hacía cartas...

S.: - Y cómo tomó la decisión de hacer el curso...? Porque ud. me había contado que ya antes le habían interesado cosas pero no ...

Ch.: - Fue así: la mejor oportunidad por mis horarios... Hay muchos cursos que son de tarde y yo no puedo; al venir acá, lo aproveché. Y pienso que si hay algo más, lo voy a aprovechar, si hay algo más.

S.: - Su hija no pudo...

Ch.: - No, mi hija no lo pudo hacer porque ella trabaja todo el día. Llega recansada... Viene, pero viene a buscar los nenes ya. Por ejemplo, hoy viene a buscar los nenes y ya después tiene que hacer cosas en su casa... la comida.

S.: - Y qué le pareció hacer ese curso, después de mucho tiempo de no estudiar?

Ch.: - Ah! El primer día me hacían bromas porque... claro... al tomar el mousse una es como que...no, no...

No, después practiqué al otro día a la mañana. Y después le tomé la mano. Era el mousse que es lo que uno maneja todo.

Y después... no tuve problemas, eh? Al principio, bueno, algunas cosas, pero de pronto, como digo yo: "Dios dame entendimiento y sabiduría; ayudame!". Y lo saco! Lo saco! . Ahora voy a hacer Excell, aunque ... lo voy a hacer! No importa.

S.: - Y cómo se sintió teniendo que estudiar, aprender, en un grupo con compañeros, con profesor...?

Ch.: - Ah! rebien...

Te digo más, el profesor de Word, él a veces ha tenido reuniones (porque va mucho al Ministerio de Trabajo, al Ministerio de Educación, por los planes)... me ha dejado a mí encargada

S.: - ¿Ah, sí?

Ch.: - Sí! Me dice: "Pochita, Pochita, vení. Para que los alumnos no vengan no hagan nada y se tengan que ir...". Entonces me deja los papeles y las fotocopias de lo que hay que hacer y más o menos después yo les indico, más o menos por lo que yo estudié, le indico a los chicos, a la gente. Y sí, el otro día me decían "la profesora" .

S.: - Y claro! Y con sus compañeros? Quiénes cursaron con ud.? cómo eran?

Ch.: - Hubo gente grande. Los primeros, los del club, algunos dejaron...

S.: - ah, porque era la primera vez que se daba...

Ch.: - Y hubo un muchacho de Prensa, que hablaba! Me sacaba de las casillas...

S.: - Por qué?

Ch.: - Porque él estaba en Prensa, entonces venían y lo buscaban. Ricardito se sentaba conmigo en la primer máquina. Entonces él se iba a atender. Bueno. Venía y quería saber todo...

S.: - Lo que había pasado mientras no estuvo!

Ch.: - Ricardo se reía!

Entonces, a mí no me gusta hablar cuando están enseñando. Y ya seguía, Ricardo seguía o había algo más. Y él me preguntaba y entonces...! Y después otra de las peleas que tuvimos... bah, peleas... como todos los alumnos, no?... Él venía y agarraba la computadora. "Dejame sentar". Bueno se sentaba. "Sentate Ricardito". Entonces él agarraba y se ponía a hacer las cosas y Ricardo se daba cuenta que a mí me ponía mal. Bueno, Ricardito al fin, después de sacarme a mí de todas las veces que conversaba, que hablaba y para mejor que hablaba mucho, es de hablar, ahora no está, se fue, no terminó el curso Ricardito. Ricardo siempre se acuerda porque me hizo renegar muchísimo.

Entonces a veces, sabés lo que hacía? Por ejemplo a las tres de la tarde, hasta las seis no había nadie, entonces yo dejaba en el pizarrón lo que había dado Ricardo y yo en esos horarios volvía repasar lo que yo no había enganchado porque Ricardito me hablaba tanto.

S.: - Ah, claro!

Ch.: - Sí, es verdad! Eso lo enganché, me gustó mucho! Ahora voy a engancharme en Excell. Excell es difícil pero lo voy a sacar. Es para aprenderlo. Es para tener noción de otras cosas y de pronto... de algo de lo que yo no pude hacer en la escuela. O en secundario o en esto o... Uno va aprendiendo cosas... enganchás... Viste? Cuando vos no lo pudiste hacer, te vas enganchar las cosas.

Bah, a mí me parece. Yo lo hago así. Yo así fue como aprendí muchas cosas: O leyendo libros o bien enganchar así de ver o de... escuchar o no sé, lo fui enganchar todas las cosas que... Después me pongo, pienso y lo saco.

S.: - Qué cosas, Chola? Porque yo me acuerdo que la primera vez, cuando le vine a decir de hacer la entrevista, ud. me dijo que bueno, que ud. no había podido estudiar pero que se había formado sola. Entonces yo me quedé pensando en eso: En qué sentido ud. se formó sola...

Ch.: - Sí, yo por ejemplo voy teniendo de lo que no sé hacer bien. Y yo voy viendo de otras personas: de las que estudiaron, de las que saben más que uno, me entendés? por el estudio o por lo que sea. Y bueno, yo saco de otras personas. No me copio, si no que voy aprendiendo. Eso es cómo me manejé, entendés? Como por ejemplo, vos imaginate que yo me crié con una familia humilde, no con una familia de un poder adquisitivo... Y yo he ido a fiestas y he...!. Pero qué pasa: fui viendo cómo se comporta la gente, cómo es, cómo hay que servir, cómo comer, cómo tomar, cómo... Uno en la casa, quizá, se deja un poquito, pero te tenés que... Y yo con el Club tuve muchas, muchas fiestas importantes! Y lo que sí, lo que siempre me gustó, lo que tuve siempre, desde que empecé a trabajar me gustó la ropa linda. Para salir no soy la misma que estar acá, eh? Nadie me conoce, ojo! Claro! Y ahora mismo, no hace mucho, he ido, voy inclusive, a cenar o me invitan y he ido... con los militares, con la gente que me ha invitado, mi amiga, me han invitado a cenas. Voy!. O sea, que todo eso fui aprendiendo de ver, de ver cosas. O sea que uno no se quede en el tiempo, no? Tampoco. Me faltan, a lo mejor me faltarán cosas, pero bueno, es lo que pude!

S.: - Y qué otras cosas, así, que le parezcan importantes ud. fue aprendiendo así...

Ch.: - En qué sentido?

S.: - ud. dice que fue aprendiendo sola, alguna otra cosa?

Ch.: - Y... los modales... Eso es importante. Yo te cuento que también: el club, es lindo, vos lo ves de una forma, pero también tiene la otra, que es la hinchada, viste? Que yo la he tratado. Yo antiguamente, cuando estaba con C. ((presidente CD del Club)), estaba mucho con la hinchada también. Y si vos no te ubicás, te agarrás los malos modales. Sí! Es una cosa que se te pega. Y tenés que tratar de... que vaya derecho! Porque se te va para un lado y te digo que se nota. Bueno, el vocabulario... Las malas palabras no me gustan. Tengo carácter fuerte. Pienso que es lo que todo lo que he pasado en mi vida, me queda, que te agarra!... Pero no digo malas palabras. No me gustan las malas palabras. No las dicen ni mis hermanos ni las dicen mis hijos. No se lo permití a nadie. Las malas palabras no me gustaron, pero nunca, nunca, eh?. Quizá, pienso que vengo de ese estilo, por mi papá, que es el que llevo, vos viste que es el que te nombro... Y bueno, después mi tío J. tampoco, nada de malas palabras. Y yo lo impuse en mi familia. Y bueno, después vienen más grandes... pero no, casi ninguno dice malas palabras... Mi hermana A., un poquito más picara, viste? Pero como conmigo...! Porque por ejemplo cuando ellos eran más chicos y con mi marido todavía estábamos acá, a mí me decían... así... yo nunca me paré con los vecinos mucho porque no tuve tiempo para andar parándome, sino porque siempre estaba haciendo cosas o atendiendo a todos... y me decían: "No, porque sabés que tu hermano H. parece que tomó..." o no sé o algo. - "Bueno, bueno, bueno, está bien!"... - "Mirá que tu hermana A. anda noviendo". - "Ah, bueno, está bien, está bien". Y yo a ellos, a todos (no estando mi marido, nunca estando mi marido delante) yo los reunía y les decía qué hacía uno y qué hacía el otro por semana. No querían saber nada!. Bueno, es el día de hoy, te digo más, mi hermana ya es viuda porque el segundo marido falleció y mis sobrinas me miran porque yo les pregunto. Estuve para el 24 y yo les digo: "A ver, vos cuál es, el mismo novio" y se reían. - "No me vengán con historietas raras". - "No, sí tía". Y mi hermana estaba noviendo y le digo: "Vos, es el mismo novio?" . Dice: "Vos, si vienen los novios les vas a decir "quién sos, el mismo?". Porque yo les pregunto, viste, por las dudas.

Son esas que a mí no me gustaron y no se hablan mucho en mi familia. Más bien, cuando hicieron algo que no debían mis hermanos, me lo escondieron... Pero me entero!. Dicen que yo me entero, por eso decían que yo hablo con los espíritus.

Ahora, con mi hijo y mi hija, no hay ni mentiras ni secretos. Los tres somos, o sea, cuando murió mi marido, más pegaditos quedamos los tres. Éramos siempre..., porque yo siempre fui mamá, la madre y la madrastra de los demás y todo... Siempre, porque yo aún trabajando con mi marido, yo me llevaba a los chicos con el micro del colegio, iba al negocio, volvía... Siempre me acosté a las 12 de la noche y a las 5 y media, seguro, arriba. Así que siempre pegaditos. Y es el día de hoy que te digo, que si les pasa algo a alguno de los dos, yo lo presiento. Lo presiento, empieza el corazón... es como que me agarra no sé qué cosa y es como que... Y bueno, por el gran... pegaditos que estuvimos, gran amor, cariño... y cariño que les di. Yo se los di, pero a pleno... la infancia de ellos... Yo lo viví a pleno todo! Todito, eh, todito. La escuela, las cosas, las excursiones, llevarlos a una pileta... y estar con ellos continuamente, siempre lo viví. Siempre. Yo no estoy arrepentida de nada, porque te digo que lo viví a pleno. Viste cuando, no sé... porque yo no lo tuve, a lo mejor... No sé... No sé si fue por eso. Pero que no me puedo arrepentir porque los disfruté, los viví... Todo con ellos, todo, todo.

Y es el día de hoy que estamos iguales. Tanto ellos conmigo como yo con ellos. No porque me meta en la vida privada, eh? Si están bien, están bien. Pero después, cosas nuestras, nosotros tres, en ese aspecto. Quizá te queden secuelas de la infancia... puede ser. Sabés cuál es el tema? En el carácter, viste? Puede ser ahí, que a uno le hayan quedado secuelas de la infancia; es lo único. Después pienso que la cabeza no me falla.

S.: - En ese sentido, ud. se siente que tuvo y tiene una vida plena, completa, en relación con sus hijos...?

Ch.: - Sí, sí. Muy lindo. La verdad, muy lindo.

Sí, a mí el tema de los chicos, siempre fue una cosa muy primordial. Mucho, mucho, mucho... Para mí, mucho. La verdad, que los crié...!

S.: - Y ud. dice que con sus hijos lo vivió completo, pleno... que lo disfrutó. Hay algo que ud. siente que le falta en la vida o que se arrepiente de todo lo que vivió...

Ch.: - En qué sentido? En general...? en el matrimonio?

S.: - En general...

Ch.: - En matrimonio, sí. Sabés por qué? Porque yo tendría que haber sido mucho mejor con mi marido, me entendés? Porque como yo era tan así, tan independiente, quizá yo a él no le presté la atención debida... En el sentido de que... este... Por eso los chicos siempre decían: "Mamá, se murió el socio tuyo"; mis hermanos también me decían. Porque parecía una sociedad. Es como que yo me... teníamos que trabajar... y a mí el tema fue el trabajo... siempre... Eso también eso porque viene de chica: yo tenía que trabajar, había que imponer, que hacer, hay que trabajar.

En eso sí, me parece que yo... este... que se lo aconsejo a mi hija, todo, los errores que yo siento haber cometido, yo a ella le digo siempre cuál es el que yo hice, y cuál tiene que hacer ella. A mí cuando le doy un consejo con su marido, ella tiene que... no... Yo por ejemplo, te explico: mi marido era como un objeto para mí, me entendés? Y no es así!. Yo después lo fui comprendiendo, a través del tiempo.

De eso me arrepiento... me arrepiento porque él no era un objeto, era mi marido... Pero como yo era tan así, tan libre, tan esto, yo salía, yo compraba, yo hacía, yo esto... Claro, él era como que el que trabajaba y no... Y yo tengo culpas a lo mejor de algunos problemas de mi matrimonio. Culpas son más mías que de él. Que él no era mala persona. Él no era malo. Era el último hijo y yo era la primera que tuve que manejar. Entonces estábamos distintos.

Entonces fue eso... y después, bueno, su enfermedad. La enfermedad de él... y lo que él era ateo y yo muy creyente. Esa fue "una" de las principales cosas entre nosotros. Una persona atea vos no le podés querer imponer... Y bueno, pero lo aprendés después, eso lo vas aprendiendo con los años, me entendés? Muy joven no te das cuenta y cuando me di cuenta, ya estaba... la enfermedad de él, encima.

S.: - ud. dice que eso lo aprendió con los años... y si ud. mira para atrás en su vida, qué otros grandes aprendizajes a ud. le parece que tuvo en su vida? Qué otras cosas que ud. piense que la han marcado o que ud. ha reflexionado y se da cuenta que aprendió algo... Como cuando a veces uno dice: "La vida me enseñó..."

Ch.: - Sí ... La vida me enseñó... Y... fue todo muy rápido... porque yo ya me encontré viuda a los 38 años. Y ya había hecho todo el recorrido, todo, con hijos grandes, con esto... Y un recorrido que fue... o sea, para otras personas, a mi edad, todavía están con su marido, con sus cosas, están con sus nietos, están bien... Yo tuve que, la mayor parte de mi vida, sola, sola... sola. Eso es una de las cosas que las pienso a veces, que hice un recorrido que se me hizo, se hizo largo, que en poca edad y sola. Sola porque se fueron las personas, los hombres que podrían haber estado, como diciendo, amparándome; primero fue mi papá y después mi marido... Y así, son dos personas que uno... se sienten... se sienten... con los años se van sintiendo... Y yo le digo a Dios que viviré sola hasta que él diga, si dice, y si no dice nada, me quedará sola; si dice algo, puede ser, no sé.

Otra cosa más marcada... Y todo... O sea, muchas cosas de mi vida quedaron marcadas en mí... Pero que no me atormentan, para nada! No te vayas a pensar que me atormentan, no!. A veces si me puedo llegar a detener y pensar, digo "no, no querida, estás mal de la cabeza, vos!" viste, al otro día... Porque cuando yo me detuve a pensar... y no, no voy a volver a eso. Así que no vuelvo, no me gusta volver o que me enferme o me pase algo. Yo tengo que dar gracias a Dios, la vida y la salud, no puedo volverme para enfermarme o algo. No, no, no!. Al otro día, ya... Muchas veces pensé o sea, que perdí... De las cosas por trabajar... De trabajar, dejemos las cosas del cariño, que fue mi papá, mi marido. De toda la familia, por ejemplo, la única que queda que soy la más grande, soy yo, y mi hermano que está en Pehuajó. Nosotros dos quedamos. Después de los demás, no hay nadie, más nadie, no tenemos a nadie. Nosotros, los primos y los pocos que quedamos, entendés?

No, no, no. No vuelvo. Ya está, perdí y perdí y dije: "Bueno, tantos años trabajé para hacer una base...!", no una fortuna, una base, para que mis hijos y los nietos pudieran decir quedó algo... como se estilaba antes la gente... que quedó una casa... que para los hijos, un techo, o no?.

Y bueno, digo "no, no, no la pienso... porque ya está... ya fue". Sé que tengo fé en Dios, que me va a volver a dar, no sé cómo pero me volver a dar... algo me va a dar... Yo sé que Él de algún lado me volver a dar, para que yo tenga mis cosas. Tengo fé. Eso sí lo tengo.

((breve interrupción; llega la hija buscando a los nietos que están en el club))

S.: - Me estaba contando lo que ud. pensaba que le había dejado una enseñanza en su vida...

Ch.: - Yo lo que, mirá, lo más que fue mi vida, fue todo lo que aprendí en la escuela, la educación, y es el trabajo. El trabajo para mí... es pero fundamental; fundamental tenerlo, trabajar, aprender porque yo imagínate que estuve en costura, estuve en calzado, después en negocio con mi marido, después cuando entré en el Club: la cocinera del plantel. O sea que los hice . Si tengo que hacer papelería lo hice, tuve que hacer planillas, las hago; o sea que fui aprendiendo.

S.: - O sea que para ud. el trabajo siempre ha sido una fuente de aprendizajes...?

Ch.: - Sí, sí! Me gusta. Estuve también acá trabajé en la parte de socios. Trabajé mucho tiempo en Socios, que también había que hacer planillas, había que hacer cosas... Y lo aprendía! Que muchos acá se equivocan, viste?... en el sentido que uno... cuando yo hice el curso de Computación, me decían: “Uh, cómo...!”. Y por qué no?!

S.: - Qué le decían?

Ch.: - Sí... el tema acá en el club es como que uno... no sé, si no tenés un título, que no tenés defecho a aprender otras cosas. Y no es así! Nada que ver. Yo lo hice y sin embargo vino gente de acá del club que fueron, estudiaron, son gente grande y no terminaron! No lo engancharon el Word! No lo engancharon!

Porque es así, acá, no sé en otro lado, yo te estoy hablando del lugar que tengo.

Por ejemplo, mi yerno, es Perito Mercantil y él está trabajando acá, pero está trabajando como peón porque no conseguía nada! Y en Administración, a mi yerno, hay que sacarle pero sabés qué...! Vos no sabés, la verdad, cómo sabe. Él estudió, pero ahí está, tuvo que venir acá! Porque no consiguió nada después que cerraron donde él trabajaba.

Entonces, yo también, por ejemplo, conozco la señora que viene arriba, que limpia la escuela porque está con el Plan Trabajar... y la señora es Contadora! Es Contadora (que me firma las planillas) y me dice “Y me quedé sin trabajo!” y es Contadora! Y mismo me estaban diciendo las ((se perdió un tramo breve de la conversación))

como el que estudió y como el que quiere ganarse el dinero honradamente, un sueldo digno, trabajando, como sea... Y no lo encuentran, no lo encuentran!. Tuvieron que aceptar los 150 LECOP, eso que es una vergüenza, una vergüenza... No para la gente; una vergüenza para los gobiernos. Pero con eso los frenaron. Ahora les sacaron a 210.000 familias y fue por eso los piquetes del martes y miércoles...

S.: - de esta semana...

Ch.: - de esta semana, y va a haber más, porque esa plata, como lo dijo R. Castells, la usan para las campañas de ellos. Se la quitaron!; le quitaron eso a la gente... Y yo sabía, venía sabiendo que iban a quitar eso, que le iban a quitar a la gente, que iba a pasar. Y lo dijo el hombre! Y no está equivocado! Lo usan a beneficio de ellos. Con eso lo frenaron...

S.: - Ud. piensa que en este momento la educación tiene algún sentido...?, con todo esto que me está contando...

Ch.: - La educación?, Sí, que tiene que estar, sí! Sí, pero también tienen muchos tropiezos, todo lo que es la parte docencia... tienen muchos tropiezos. No es que no los veo, sino que los veo, escucho, presto atención, mucha atención, porque yo sigo todos los temas, tanto por radio como televisión... Y bueno, la docencia tiene muchos tropiezos. Los chicos, el docente, las maestras que están haciendo tanto sacrificio porque los chicos no van a estudiar, van a comer! Y yo sé que las maestras, las directoras, se ven en figurillas! Hay lugares buenos, un poquito mejores... pero hay lugares que yo sé que no pueden dar. No puede ser que las maestras también tengan que poner también para hacer un plato de comida porque les duele. Pero de los gobiernos no reciben ninguna satisfacción de nada, de nada! Y los chicos van a comer. Ese tema es muy crítico en el país; muy crítico... Que una criatura vaya a la escuela para comer...! Ya... no les importa... el estudio. Y ya desde chiquitos porque van a comer; van desesperados a comer! Desesperados a comer!

Porque también conozco y conozco de cerca muchos temas y eso... es distinto a mi época. Eso es muy distinto a mi época. Porque se iba a la escuela y se estudiaba... y el que no le gustaba, repetía y repetía, pero era porque no le gustaba no porque en ese momento... ni nosotros pasábamos semejante desastre como se está pasando ahora...

Y los chicos no... Después vienen los que están más grandecitos, ya te estoy hablando de 12, 13 años... las nenas ya están en el bailecito, el... Los chicos te digo que no tienen la educación correspondiente... Están más pensando en todo eso que sale por televisión: las Bandanas, que bailan, que esto, que... Lo veo, lo veo, no es que me cuentan...

Pero de la escuela...!, te digo porque la gente que está acá, a algunas de las señoras que trabajan acá, les cuesta que los hijos... Pero vos las ves a las nenas ya de 12 o 13 años! En la escuela, no...

A mí me han venido a buscar temas y no...

Y te digo más, cuando yo tenía la impresora les hice. Preguntan. Me vienen a último momento para contestar! Les hice cuestionarios! Eh? Se los hice por computadora!

Les digo: "Sabés lo que pasa? Vos igualmente tenés que leer porque vos tenés que aprender esto!". Yo se las contesté, pero más o menos...

S.: - ud. se pone con las tareas de los chicos?

Ch.: - Sí, sí. Si no, me dejan temas (otros, viste?), yo los busco y al otro día vienen a ver si les encontré y entre los dos, me siento con ellos... Hay un nene que es boliviano, viene; tiene 6° grado, 5°, no, 6°. Pero qué bien! Qué bien! Me encanta! Cuando viene, te habla como una persona grande! Tenés que ver cómo buscamos los temas con él!

No, yo las cosas las busco. Y de paso, re... yo miro, veo qué están estudiando o me hago resumen. Sí, todo eso me gusta. A través de que vienen, también me vienen muchas cosas a la memoria, porque es lindo... Todo lo que es así de estudio, no tengo ningún drama.

O mismo los grandes!

Lo que sí, yo tengo buena memoria, porque los libros mirándolos, yo sé, aunque no estén topografiados, yo sé cuál es, si está o puede estar o me vuelve a la mente, si lo vi. Porque cuando vamos moviendo con F. ((biblotecario)), uno va revisando y sin mirar el libro, los que están topografiados puede ser que busque, pero los demás que están sin topografiar, de mirarlos, me acuerdo. Porque como los miro uno por uno. Y leo la introducción de los libros. Entonces me queda y más o menos hago memoria. Y si en ese momento no lo encontramos, le digo: "Déjame pensar, que mañana, apenas venga, lo busco". Empiezo a buscar porque hay Medicina, de todo! Y después cuando vienen, lo copian. Sí, hay de Medicina, Cuerpo Humano, sí... aprendo...

S.: - aprende de todo un poco...

Ch.: - Sí aprendo porque con los libros se aprende! Estaba el dicho que decía "Agarrá los libros que no muerden". No sé si lo habrás escuchado alguna vez, pero nosotros sí, y es cierto! "Agarrá los libros que no muerden"... Es que uno aprende con los libros, muchísimo. Y para eso están, no? Para enseñarnos...

S.: - Chola, la vez pasada habíamos retomado desde que ud. volvió a Mataderos, esta última etapa... Bueno, yo me preguntaba, en esta vida suya que empieza en Mataderos y ahora vuelve a Mataderos, no?: qué significado tiene Mataderos para ud.?

Ch.: - Mirá... Mataderos es el centro de mi vida. Yo por ejemplo, cuando me fui a Gesell, que no me gustaba, no me gustó, que me la pasé llorando siempre, que me quería volver y cuando venía por el tema de mi hija, los análisis por el tratamiento, yo como me juntaba mi dinero, aparte, para venir y todo, yo venía y no me quería volver. No me quería volver .

S.: - ud. se quedaba varios días cada vez que venía?

Ch.: - Sí, bastantes! Y te digo, una vez yo me fui a un hotel con mi hija, en el Centro. Estábamos por Cabildo. A un lindo hotel, me fui. Y ya... como veinte días! Entonces, mi marido no me encontraba, porque no estaba en la casa de mi hermana, no estaba con fulano, no estaba en ningún lado, no estaba en nada; no me encontraban! Porque yo no había dicho,

pero uno de mis hermanos sabía; hasta que llamó D. ((hijo)) y le dijo: “Decime dónde está porque mi papá...! Dónde se metió?!”.

Estaba tan bien!! Estábamos con S. ((hija)) y me localizaron pero después de veinte días!

No, volverme... yo cuando venía por mercaderías sí. Hacía todo lo que había que hacer (venía sola) y sí, viajaba en seguida. Venía a la casa de mi hermana, me bañaba y ya viajaba de nuevo a la noche con todo. En el mismo día. Porque sola no, no me quedaba. Pero cuando venía...

Y otras de las veces que vine, D. ((hijo)) estaba haciendo la conscripción en Campo de Mayo. Entonces también, me vine, para ver a D. y también nos fuimos a un hotel con S., D. que tenía una pieza, yo otra pieza con S. Y estábamos ahí también, no me encontraba por ningún lado.

Y bueno, esas son las cosas que uno tiene de mandarse sola.

S.: - de esas que ud. me decía que después las pensó y...

Ch.: - Claro! Después lo vas pensando, no podía ser que mi marido me tuviera que buscar. Claro porque yo venía y: - “No venís?”, - “Sí” - y después hablaba por teléfono: - “No! Falta tal análisis”. Le mentía para que no me dijera. Pero a veces sí, se daba cuenta que no quería volver.

S.: - Y por qué Chola ud. dice que es el centro de su vida el barrio?

Ch.: - Sí... el barrio.

S.: - por qué le gustaba tanto que quería volver?

Ch.: - Y... debe ser porque es el lugar de nacimiento... no sé... o porque quedé arraigada en todo lo que era... el frigorífico... las cosas... Y me recuerdo... Yo salgo aún en este tiempo... y me acuerdo del frigorífico... me recuerdo todo eso. A lo mejor es porque acá estaba lo de mi papá y a mí, lo de mi papá me quedó para siempre... muy marcado, muy marcado.

Yo por ejemplo, cuando salgo, así, que voy en colectivo y veo, según por los lugares que voy y veo: hay casas lindas, lugares lindos y yo decía: “Ves, Dios mío” - yo hablo con Dios y le voy diciendo - “qué lindo, una casita así, ves? Una casa así”... Y después pienso: pero qué barrio es?. “Y bueno, pero si fuera un poquito más cerca de Mataderos”.

Y yo creo que todas las personas tienen algo en el lugar de nacimiento... Pienso que sí... haya sido afuera o haya sido en otro lugar, pienso que sí, no? No es a mí sola que me pasa...

Y Mataderos te tira. Tira mucho Mataderos... Pero yo creo que es a todos...

S.: - ud. piensa que tira algo especial Mataderos?

Ch.: - Y... Mataderos es un lugar que quedó en el tiempo un poco... un poco bastante... Vos no ves edificios, son casas bajas; te quedan los corrales, te quedaron las carnicerías. Porque Mataderos es sabido que es... carne y las carnicerías... Es un lugar típico de barrio. Hay otros barrios pero que fueron creciendo. Tienen otra estructura de vivienda. En otros hay chalets, en otros lugares hay edificios. Mataderos está igual! Muy poco cambió, muy poquitas cosas. Las calles están iguales! Muy, muy, muy... Rodó cambió en donde yo vivía porque cuando vendieron ahí, tanto las casas donde estábamos nosotros como donde estaban mis tías por parte de mi papá al lado, compraron e hicieron fábricas. Entonces cambió un poquito. Pero está igual! Está la misma almacén de la esquina, está ...

((breve interrupción de un nieto))

No cambió nada! nada de nada. Por ejemplo, donde yo vivía, estaba al lado, un pasillo, y ahí había un señor que le decíamos Don Pepe, que tenía la librería, el kiosco de barrio, de la cuadra. Y querés que te diga: está todavía! Don Pepe no está pero... y tenía un monito que se ponía acá !

Y no cambia; no cambió; muy poco lo que cambió. Es barrio; es barrio.

S.: - ud. se refiere sobre todo al aspecto físico, las casas... Y la gente?

Ch.: - y la gente sí cambió. Tampoco están los mismos. Muchos años son! Desde que yo era chica, 8 o 9 años... ya pasaron cincuenta... Es mucho!

Pero, después todavía quedan, por ejemplo, de los que yo visito, o veo, chicas, que yo conocía a las madres de ellas. Yo les decía abuelas a la abuela de ellas o tía a las madres de ellas, que ahora son más o menos de cuarenta y pico de años, que ahora están, porque están en las mismas casas, que han reformado un poco. Hay gente que está todavía (por Andalgala y que ahora es Directorio y antes era Chascomús). Por ahí todavía yo voy y tengo gente amiga. Y después hay otras señoras por Andalgala que yo les digo a todas tías... y bue! Son grandes, bastante grandes ya! Que me dicen: "Vení a vernos!" "Por qué no viniste?". Yo les digo tías pero no son mis tías, y ya son bastante grandes, porque mis tías tienen 80, más o menos... así que... son de la edad de ellos... Así que hay personas todavía, pero grandes... Y otros fallecieron también... Quedan... o sea, nietos, sobrinos... alguno hay... pero no son los mismos de antes.

Pero, la gente... igual, eh? No hay mucha diferencia...

S.: - No?

Ch.: - No. Allá en el barrio... quedan... con eso de antes... o la enseñanza de antes de los grandes que nos enseñaban a respetar.

S.: - Qué cosas ud. ve que se mantienen?

Ch.: - Y... en el respeto... en el respeto. Sí. En la gente que aún ahora sean descendientes de aquella época: el respeto. Mucho respeto. Eso todavía está. Por estos lugares que yo me crié, no? Después bueno, por otros lugares yo no conozco.

Yo todavía tengo mis amigas, que una es la madrina de D. ((hijo)), y tiene hermanas ella. Ellos eran ocho en total. Y bueno, todavía nos vemos, cada tanto, pero nos vemos. Si no viven ahora en la misma cuadra, viven en la otra para arriba... El papá de ellos edificó mucho para los hijos. Y sí, hemos estado en temas de que por el fallecimiento de hermanos de ellos... estuvimos juntos, muy juntos; tanto con la mamá de ellos, yo estuve, porque la mamá de mis amigas estaban más acostumbradas conmigo que con las hijas. Porque yo estaba mucho tiempo... estuve... aún cuando yo me vine, estuve mucho. Ellas me esperaban. Y te digo más, la internamos nosotros y yo estuve con ellas; y cuando falleció y todo... Porque era una señora que a mí... por ejemplo, el papá de ellas, el marido, los fines de semana se iba a Rodríguez. Nosotros le lavábamos el camión y todo porque el papá de ellas se iba. Y nosotros le limpiábamos todo bien el camión porque se iba y nos daba la propina o algo... y después estábamos con la madre, nosotros. Esa era, viste?, la alegría, cuando llegaba el fin de semana (que ahora digamos "Nos vamos a una casa quinta" o por ejemplo me voy a comer a algún lado), bueno, nosotros lo que teníamos por ejemplo, llegaba el viernes y le preguntaban. A veces me mandaban a mí a preguntarle al papá si se iba el fin de semana, porque a mí no me decía nada. Entonces yo le decía: - "Don Felipe, ud. se va a ir el fin de semana?". - "Por qué?" - me decía. - "No, porque así le lavamos el camión!". Era porque nosotros nos preparábamos a que sí, después íbamos a buscar las moneditas, a San Felipe, comprábamos pizza o hacíamos cosas y estábamos todos juntos, porque la casa de ellas era muy grande. En Rodó todavía está la casa, que creo que vive uno de los hermanos más chicos en la actualidad.

Entonces viste, esa era la alegría de un fin de semana, la de pasarla todos juntos. Bueno, todavía nos vemos!

Y un respeto muy grande! Porque a mí mis amigas de mi infancia (por eso las amistades, viste?, son muy seleccionadas) jamás, jamás... sabiendo todo lo que yo pasaba, jamás me dijeron nada de mi mamá!. Nada, pero nada. Después tenía, la otra prima de ellas, terrible, S. y la tía también, Ana, qué buena mujer! Bueno, la prima de ellas no se daba mucho, porque S.

era muy callejera y... te llevaba a la perdición si la dejabas... pero no! Yo la tuve como buena amiga, muy buena amiga y es en la actualidad, amiga. Pero, sí, si te dejabas arrastrar, te llevaba; pero no, por eso te digo que está todo en la calle y más o menos cuál es la calle buena y la calle mala.

Por ejemplo, ahora existe la droga, que no sé si no existía o no sabíamos... antes no se sabía. Pero, estaba lo otro, tener el comportamiento de una mujer, y de la mujer y el hombre, viste? Esa es la forma que tuve más o menos para no bandearme para un lado que no quería. Pero, te digo más, con todo el juramento que nos hizo hacer mi papá de chicos, antes que se muriera, difícil que nosotros tres...! Bueno, los tres más grandes... bueno O. ((hermano menor)) era el más chico, pero como siempre se lo decíamos con mi hermano, el otro, después le íbamos diciendo... mi papá nos hizo jurar los Diez Mandamientos antes de morir. Entonces ya después, te queda! No sé, a nosotros por lo menos, que antes de hacer cualquier cosa pensábamos, viste?, si a Dios no le gustaba tampoco... y lo pensás muy bien.

Y este, esas son amistades que yo conservo y ese es el respeto. Ese es un respeto muy lindo... muy del corazón... muy emotivo... ese respeto. Todavía están. No la gente grande, no, que se supone que la mayoría fallecieron, pero sí los que quedan, todavía nos vemos. Ese es el tema...

S.: - Bueno... otra de las cosas que estuvimos hablando la vez pasada, fue que una vez que ud. volvió acá y pasaron los primeros años que fueron bastante difíciles, hizo su entrada al Club. Primero de a poquito, a la noche; después se fue metiendo cada vez más hasta que empezó como casera y vinieron acá... Así que yo quería también preguntarle, así como le pregunté sobre Mataderos, qué significa el Club para ud.?

Ch.: - Mirá: en la época de nuestra juventud, el Club era el club del barrio. Tanto con los carnavales, como con la pileta tan grande que tenía allá en el club... Ahí fueron los chicos... S. ((hija)) era más chica, pero D. ((hijo)) iba mucho porque lo llevábamos...

Entonces, mirá, la calle da justo derecho, caminando derecho, a la entrada del Club. Nosotros todos a las dos de la tarde ya salíamos todas las que íbamos para el Club, con nuestros chicos o las chicas o si iban solas venían juntos... Entonces era como una procesión que iba al club.

Lo que yo perdí conexión cuando me fui a Gesell. Allá por los diarios, por lo que vos escuchabas, me enteré de que habían salido campeones, que habían subido a Primera en el 81', pero yo estaba con todo el problema de mi marido, me entendés?

Entonces... Es el club del barrio... de uno... También estaba otro club pero este no era fútbol. Pero, te explico, mi papá era fanático del Club, como mis tíos, como todos; y él, era sábado, iban a verlo y los domingos, a River. Porque antes, claro, hasta que llegó a Primera. Ahora, cuando salió con la camiseta! Y yo estaba trabajando! Yo trabajo cuando juegan los partidos...

S.: - Acá o en...

Ch.: - En la cancha, sí, cuando juega de local. Entonces en Vélez alquilaron porque fue inmensa la cantidad de gente de ambos equipos. Entonces Vélez tiene un palco donde se sirve el lunch

((se interrumpe para atender a una persona que se aproxima))

yo preparo todo lo que es lunch para servir para todos: el periodismo, los directivos de nuestro club y los directivos del club que están jugando.

Entonces yo fui y miré por el palco que tenía un vidrio y todo y entonces yo fui y me asomé porque me encanta ver cuando salen los equipos. Como no lo puedo ver el partido..., pero cuando salen sí, voy, los miro, porque me deleito, me agarra una alegría! Entonces, cuando sale River con la camiseta, el corazón me hizo así, una cosa! pero dije: "Perdoname papá pero nosotros necesitamos los puntos!". River ya es grande de antes! Como Boca, como Racing, o

como San Lorenzo; ellos ya están, nosotros los precisábamos. Y dije: "Disculpame papá, pero nosotros precisamos los puntos! Qué va a ser!" . Es una cosa que sí, el corazón se me... porque yo ya de grande lo iba a ver a River con mi hermano. Mi marido también, bueno, como no sabíamos nunca si alguna vez votó a algún presidente, él no tenía equipo... Y mis hermanos lo hicieron de River. River. River. Mi hija es de River, pero D. ((hijo)) no; es de Racing. Él porque eligió los colores de chicos, por la bandera... Él lo eligió a Racing y quedó con Racing y es de Racing... Claro, mi hermano también, y todo. Ahora no sé pero cuando juega con River claro, el otro es terrible con River. Mis hermanos todos, nosotros todos somos de River. Pero lógico, acá no. Porque siempre el Club estuvo abajo. Pero ahora que están juntos me agarró una cosa!

Y después un señor que fui a una fiesta de Relaciones Públicas, un señor se reía porque le toqué la camiseta y dije: "Disculpeme" y se reía porque yo lo toqué porque es de River y él tenía todo empapado de River! Y se reía porque decía "No lo puedo creer!" y digo: "Sí, ya de mi papá venimos con River, así que...!"

Eso también yo por Relaciones Públicas voy a los clubes, sí; nos toca ir y bueno, cuando me dicen, llevan, voy. Antes íbamos más, pero bueno, de a poquito...

S.: - Dado que tenemos poco tiempo, yo no quería irme hoy sin preguntarle: a partir de toda esta historia que ud. me contó y lo que está viviendo ahora, ¿cuáles son sus proyectos? ¿qué es lo que ud. piensa para el futuro?

Ch.: - El futuro en general o...

S.: - Para su vida...

Ch.: - Mirá, yo te explico: yo pienso que como a todos, yo hasta noviembre del 2000, pienso que estaba como todos; teníamos... un poquito... bastante holgaditos todos y uno pensaba... que si yo podía, como veníamos, venía la mano, todo... alquilarme con mi hijo, irnos. Yo creo que al irme me cambia muchas cosas porque haría cosas que no las puedo hacer. Y veníamos en ese tema... porque yo siempre, ojo!, las fantasías, las ilusiones... después de pronto podés estar mal pero me sigue o me viene o tengo...

S.: - Ud. me decía que una de las cosas que ud. se imagina para el futuro es irse de acá...

Ch.: - Sí... a mí me cambia la vida. Me cambiaría... en muchos aspectos... Porque yo estoy muy encerrada acá; todas las horas de mi vida, acá adentro... Si yo tengo que salir o algo, es de noche; no puedo... y qué voy: a alguna cena, porque me invitan; no es que puedo disfrutar de otras cosas...

Bueno, pero, claro, después: en diciembre; ahí yo pienso que el que tenía ilusiones, se las tiraron abajo. Creo que a todos... a todos nos pasó lo mismo: nos mataron las ilusiones, las ganas de todo, de hacer cosas. Veníamos bastante bien; veníamos bien holgaditos. Así que nos dieron! Pero, no nos dimos cuenta qué era lo que nos estaban haciendo detrás de nuestras espaldas. No es cierto?. Eso es lo que nos pasó a los argentinos: dejamos... fuimos tan tranquilos, tanta comodidad y no nos dábamos cuenta qué era lo que estaba sucediendo. A partir del momento que se fue Chacho Álvarez y no tuvo la suficiente agalla como para hablar con el pueblo, nosotros tendríamos que haber entendido que algo había, muy grande. Y fue lo que nos pasó!. Cuando nos dimos cuenta! Y ahora nadie dice porque todo el mundo ni habla que ellos están viviendo de diez para arriba, en otros países, con un lujo! Y nadie devuelve nada, nadie dice nada, nadie está preso...!

Eso fue lo que me frenó a que yo quizá... pero tengo siempre la perspectiva, porque tengo a mi amiga Raquel que dice (ella tiene para cobrar un juicio que ya lo ganó): "Si me compro, nos vamos"; Si no, siempre estoy buscando a ver de qué forma voy a salir. Siempre digo que de alguna forma voy a salir! . Dios me va a hacer salir. Menos muerta, eh?! Viva!

Porque me quedan cosas para hacer... muchas cosas...

S.: - Como qué? Qué cosas le gustaría hacer?

Ch.: - Mirá yo a través de que estoy acá, adentro, igual acumulo cosas, me dan, traen, gente, y yo estoy ayudando a un comedor de niños, que vienen a buscar todo lo que yo junto, esto, qué precisan, qué no precisan... Y voy acumulando, sea ropa, sea esto, sea... ahora me pidieron cubiertos, cosas... y yo voy juntando de la gente que me da.

Y son los chicos... lo que a mí me tira es los niños, los chicos. Los demás pueden hacerlo, quizá, lucrando o haciendo algo que no es debido; problema de ellos, viste? El tema a mí... es ayudar... Mucha gente dice "Bueno, Mónica Carranza lo hizo para beneficio propio". Pero la mujer les dio de comer...! Y yo lo he visto... Y le he llevado muchas cosas cuando... donar, de los chicos, ropita para la mujer embarazada... Bueno, pero hay que darle de comer a la gente... Si ella hizo o no hizo diferencia, bueno, pero vos tenés que tener para darles de comer...

S.: - Y ud. piensa en eso Chola, de tener la oportunidad...

Ch.: - Sí. Mi sueño, mi sueño siempre fue tener algo para ayudar a los niños; pero bien. Yo disponer de mi dinero, no que me tengan que dar los demás. Tener chicos, tenerlos bien, tenerlos con su médico... Bueno, Mónica Carranza los tiene...

S.: - Ud. está pensando en armar un comedor...? en qué está pensando en particular?

Ch.: - En tener algo especial. Algo especial para ayudar. Será que siempre estuve ayudando, no? Porque no es de ahora. Siempre estuve ayudando, en algún lugar siempre estuve ayudando: o en los hospitales, o en... Igual, por ejemplo, el Hogar de Huérfanos, también; nosotros hacíamos cosas y yo me levantaba tempranito para mandarles... Nos donaban y yo iba a pedir fiambre en los frigoríficos y les mandábamos sándwiches. Eso lo hacíamos con otras personas que estaban acá, que ahora no están más.

S.: - Acá adónde? En el club?

Ch.: - Sí, en el club, hace muchos años. Y tempranito, los domingos especialmente, se llevaban los alfajores, los sándwiches. Los llevaban al Hogar de Huérfanos que está por la Ruta 3, hay uno muy grande, sí.

Bueno, eso yo siempre. Cuando los chicos iban al colegio yo iba siempre a hacer la leche. Yo ya en ese aspecto... siempre lo hice...

Y bueno, me gustaría... No sé, por eso yo se lo dejo en manos de Dios porque no sé si salir porque hacer de aquí y que no sea guiada por Dios, que no vaya a ser una cosa que no deba. Entonces lo estoy esperando, tranquila... igualmente ayudo... igual junto... El otro día vinieron y se llevaron como 5 o 6 bolsas, pero llenas, de ropa, zapatos, zapatillas; pero nada de roto ni nada... porque lo que me van dando son de gente que más o menos no tiran las cosas rotas. Y se llevaron; los llamé por teléfono... Y no es de ahora; ya vengo hace rato con ese tema. Con el comedor que es de la Villa Las Antenas.

S.: - Y qué otra cosa Chola, le gustaría hacer, además de irse, poner algo para ayudar a los chicos...?

Ch.: - O ayudar en algún lugar especialmente, no? Porque también hay muchos que están formados o ir y poder ayudar; colaborar en algo...

Sí. Me gustaría tener de nuevo mi negocio. Eso me gustaría.

Y si es en estudiar, bueno, poder hacer algo... si lo podría hacer, lo hago... si se da como para poder hacer...

Pero si no, por ejemplo, mi tema es que mis nietos estudien; ellos sí, que es lo que me va quedando a mí, de lo mío, de mi sangre, es los nietos... Entonces que ellos puedan estudiar y tener las facilidades que nosotros (yo especialmente) no lo tuve.

S.: - Ud. dijo para ud, si se da. ¿qué haría falta para que se dé o en qué sentido se tendría que dar? ¿qué cosas se tendrían que dar para que ud. pudiera estudiar?

Ch.: - Y... tener el tiempo... primero y principal, el tiempo. Yo, acá adentro no puedo. No puedo. No me dan los horarios; no es que no quiera.

A mí la Directora me habló para que yo hiciera... empezara... para después empezar a dar unos exámenes, que ella me iba a evaluar. Pero no puedo!

S.: - La Directora de acá del CENS?

Ch.: - el que está arriba. Sí me hablaron, ella y Miguel, los conocés? Pero no me da! No me da el horario a mí.

S.: - Y a ud. qué le pareció cuando se puso la escuela acá? Qué pensó?

Ch.: - Ah! Qué bárbaro! Sí, sí.

S.: - ud. acá adentro, la debe haber visto desde el comienzo...

Ch.: - Sí. Porque inclusive Graciela y Miguel, el primer año (el año pasado), ellos estaban haciendo la mudanza. Y quién hizo la inscripción? Fui yo!

S.: - Ah, sí?

Ch.: - Claro! Porque ellos tuvieron vacaciones pero las vacaciones en sí, parte habrán ido a algún lado, mas vale no?, y otra parte ellos tuvieron que embalar todo, hacer todo y llevar a un depósito todo lo de la otra escuela para después traerlo acá. Entonces me trajeron todos los papeles, las planillas y yo le hice una carpeta de los alumnos, todo. Ese año trabajé con ellos. Hasta que ellos vinieron, tuve yo haciendo la inscripción.

S.: - Y cómo hacía la inscripción? Venía la gente acá?

Ch.: - Venía la gente, bueno, tenía una planilla con todo lo que necesitaba, había que llenarlo y todo. Les hice la carpeta del Secundario, se la hice que la encontraron perfecta...!

Después ellos pasaron en sus computadoras, bueno, esas cosas y... ellos se acuerdan... que la primera vez, trabajé muchísimo con la escuela...

No! La escuela me parece bárbaro! Muy bien. También que mucha gente que le viene cómodo, está cómo acá, es cerca.

Y ellos me hablaron a mí: la Directora y Miguel, el Secretario. Sí. No me dan los horarios.

S.: - Y ud. tenía ganas en ese momento o le parecía que no?

Ch.: - A veces parecería que fuera que ya soy grande, viste? Que se me va a hacer largo ahora... antes era todo así, viste? Y de pronto pienso: "Y pero si yo retomo, se me va a hacer largo". Pero no me... disgustó la idea... No me dan los horarios. A mí no me dan los horarios. Por eso el tema mío es irme. Ahora después que hago, no sé pero Dios sabrá. El tema es los horarios.

Ojo, ni la dejadez, ni estar tirada en la cama. No! No te vas a pensar que a mí me gusta...! No, para estar tirada en la cama, no sé... ni con 40° de fiebre en la cama para mí. La cama para mí es para dormir a la noche. Salgo rendida, me baño, como algo tranquila... tanto en invierno como verano, viste? Tranquilita. La cama es para dormir, levantarse a la mañana y a hacer. Porque el tema mío es... qué pienso de la cama: aún ni con la depresión fui a la cama!

S.: - Ah, eso le iba a preguntar porque la depresión...

Ch.: - No. La cama no la agarré. Mirá lo que me pasó con la depresión: allá en Gesell sale muy rico, todos conocen en la costa, por el agua. Y hacían en la panadería que estaba cerca de nosotros unos miñoncitos así... Mirá lo que yo tomaba: mate y comía miñoncitos. Pero vos me podés creer que la cama no? La cama no la agarro ni por joda! He estado con 40° de fiebre, temblando como una hoja, trabajando allá adelante y no agarro la cama, eh? Por qué: porque la cama para mí son horas de vida que se pierden; sí, eso es. Yo te puedo estar muy cansada. Suponete que nosotros tenemos el trabajo, el trajín de todo el fin de semana; el domingo yo

soy la que me levanto temprano y soy la que abro el club, limpio, acomodo, veo, me reviso todo, pongo la bomba de agua, todo, hago cosas más. Y si salí, bueno, no importa! Me levanto temprano igual. Me duermo un ratito a la tarde, pero te digo que más de 20 minutos no duermo, basta, listo. No! Ni con la depresión yo fui a la cama. No me gusta. Es decir, son horas de vida que se pierden. Y es verdad! La gente que se tira a la cama pierde vida, pierde, pierde.

S.: - Chola, ud. me dice que trabaja también los fines de semana... ¿tiene algún momento libre, que no esté con ocupaciones?

Ch.: - El sábado a la tarde... y el domingo a la tarde. Claro, viste? Se me hace pesado...

S.: - Y qué le gusta hacer cuando tiene ratos libres?

Ch.: - Mirá, yo tengo poquitos! Pero igualmente, en los ratos que tengo... por ejemplo, en la mañana, yo tengo atrás por donde yo vivo está la Enfermería y ahí, cuando no hay partido, yo tengo instalada la máquina de coser... y esta mañana justamente estuve cosiendo. Porque hago sábanas para los pibes, me arreglo la ropa o arreglo mis cosas o tengo algo... voy preparando y después lo paso a máquina. La costura, tengo ahí para coser y le coso la ropa a los jugadores. Todavía en la actualidad. Ahora viene la Primera y el año pasado yo les cambié todos los forros de las camperas que usan para la lluvia. No! Hago, hago! Me hago mi ratito. Pero, me levanto tan temprano que tengo tiempo. Sí, te hacés el tiempo; yo me lo hago. Esta mañana estuve... las sábanas de los chicos que están en la pensión... O me dan sábanas y las armo o les armo sábanas para los chicos, me entendés, porque hay muchos y son muchas sábanas... y la pecheras, si están rotas, eso lo hago... y las cosas de nosotros que hay que coser...

S.: - Y los sábados a la tarde o los domingos?

Ch.: - Y salgo... Los domingos que ahora no iba pero antes más seguido iba a la iglesia; tengo mis horarios para ir a la iglesia. Y yo le digo a S. ((hija)) que ahora no estoy yendo ni a la iglesia! No, voy, voy. Si no, voy a la mañana temprano; pero no puedo... En estos momentos no puedo porque no hay para quién haga el club...

S.: - Y dónde más iba?

Ch.: - A la iglesia, sí... Y salgo! Y... si no...

Ahora en invierno tiene que hacer mucho frío o que llueva, que no te dan ganas de salir... Miro alguna película... Me gusta...

Antes no. Antes yo estaba de lunes a lunes, eh?! Me tenían allá adelante... Te digo... sola a veces... Esa sí que fue fatal, adelante. No. No. No vuelvo más ahí adelante. Si tengo que ir adelante, prefiero salir ya para afuera. No! Años! Día de la Madre, todo, vos no sabés! Sí! Fue muy esclavo en algunos aspectos... Después con los años, te vas más o menos acomodando y hago otras cosas...

Ocurre que yo siempre supero en lo que hago para que nadie pueda decir: "No hiciste nada". Es distinto trabajar para un dueño o dos dueños, que trabajar para un club que son directivos, son muchos, entendés? Siempre alguno te pone el ojo, y más para sacarme de acá! Pero no me van a sacar así nomás, si no que Dios me dé la oportunidad, como me tengo que ir: bien... Siempre alguno. Entonces qué pasa: como yo supero el trabajo que hago en el día, yo no lo tendría que hacer; yo tendría que venir y abrir acá, nada más, nada más. Pero voy superando y voy superando a muchos, en el sentido de que hago cosas: a la mañana limpio el quincho, que hago esto, que hago lo otro, los vestuarios de acá... Yo te limpio, soy un cohete limpiando! Y después la costura: acá antes mandaban a coser afuera... "Vení, dame que yo lo hago!". Y lo sé hacer...

Siempre voy superando. Entonces nadie puede decir... por las dudas, viste. No, no. Siempre lo superé. Y si han hablado, fue por otros... como yo los llamo: perejiles... que te inventan, porque hay alguno que te quiere... que después le llegó la verdad, a T.G. ((Presidente CD del Club)), no?

S.: - Sí, todo lo que me contó la vez pasada...

Ch.: - Claro, pero viste, son cosas que tenés que pasarlas...

S.: - Me imagino, por lo que me dijo, que para ud. fue duro...

Ch.: - Sí. Horrible. Horriblemente. Y en la época de C., también me pasó. Cuando denuncian todo, porque trajo a un Comisario... Uh! Ese Comisario, no sé... por poco me mato con el Comisario! Pero no me ganó! No me ganó. No va a ser como ellos quieren. Va a ser como tiene que ser. O no?

Vos sabés que yo me iba con el plantel, concentraba, en la quinta cuando íbamos a Tristán Suárez, yo cocinaba! Yo me limpiaba! Yo solita... pero te digo cómo era: me acostaba, capaz que a las dos de la mañana, pero a las seis ya estaba levantada. Y yo solita, eh?! Cocinaba y yo limpiaba y les hacía los postres y les hacía la ensalada de frutas... les hacía todo, todo! Y por el mismo sueldo; no es que a mí me daban algo extra.

Sabés quién me hacía regalos y aún los tengo, los conservo? Fueron los jugadores de aquella época... Pero de los Directivos, no.

Pero, qué pasa, cuando me querés, vení que vamos a hablar como es debido.

Y les das. Y le das años de tu vida.

S.: - claro! De sol a sol, son años de su vida...

Ch.: - Yo te digo, en Tristán Suárez, viajábamos y yo me tenía que venir en el micro con los jugadores a la cancha donde jugaran. Eso fue en la B, hasta llegar al Nacional B.

Y muchas veces, te digo... un Directivo de aquella época, que a veces yo llegaba cansada, con mi bolsón, con los jugadores, bajaba! Y sí... porque yo tenía que ir con ellos y te digo que a veces no te convidaba ni con una Coca Cola! Y otros no, otros no, ojo!

En eso... tuve buenas épocas pero... Mirá, las mejores que tuve, fueron las cartitas de los jugadores, que me dejaban o que me mandaban o que aún en la actualidad se acuerdan.

Eso te da mucha satisfacción en la vida de que... bueno... estuviste... hice cosas... ayudé muchísimo... y eso es lindo, que por lo menos con una cartita, pero que se acuerden.

Y C. fue muy buen Presidente. Y muy bueno conmigo, muy bueno. La verdad, muy bueno. También M., muy bueno... Y T.G., también... Pero no sé qué pasó. Algunos me dicen: "Ahora debe pensar muchas veces en vos". Yo he estado en la Fiesta Anual del Club, que la hacen en el Palacio San Miguel, fui invitada por él y su familia. Y están las fotos, que estoy en su mesa con su familia... Entonces, a veces... eso es porque a veces se llevan por las chimenterías o cosas que no van y hay personas que tienen interés de sacarme a mí. Y lógico, porque tienen interés de poner a otro, más vale.

Pero así no más, no van a poder, con mentiras, no van a poder, jamás. Y cuando me retire porque, ya te digo, Dios me dé la oportunidad de mi vida, después de tantos años, que me dé otra oportunidad, me voy a ir bien como es debido y no como quieran los demás. No se los voy a dejar. No se los voy a permitir! No es justo.

Y te digo más, yo he ido a la tribuna con la hinchada, así que conozco todo el tema cómo se maneja un vocabulario y otro. Pero no tuve nunca problemas con la hinchada. Jamás. He ido con la hinchada muchas veces, pero no. Algunos que ahora son grandes, eran chiquititos. No, no. Un respeto. Y allá mismo, cuando yo estaba en Socios, los tenía cortitos, viste? No, no. Respeto. Y eso que son! A veces, se bandean. Pero no.

S.: - Bueno, Chola son las siete y yo no le quiero sacar más de su tiempo, como habíamos quedado. Ya creo que tenemos un gran panorama. Yo me voy con un gran panorama de su vida. Así que le agradezco muchísimo todo lo que ud. me contó; a mí me va a servir mucho.

Yo siento que me voy con una muy buena idea de cómo fue toda su vida. Ud. con qué sensación se queda? Le parece que me pudo contar, más o menos, todo lo más importante...?

Ch.: - Yo me siento como... como no es que esté preparado, porque la vida no es que está preparada sino que es la que se vive, no? Pero me queda como sí me faltan cosas, que en tan poquitos días... Y que uno está trabajando a full. Y es como traer un torbellino, porque de pronto ahora es la tranquilidad de poder hacerlo, pero el torbellino es toda la mañana, todo el día y después viene marzo que es al revés: estoy tranquila más a la mañana y a la tarde es un torbellino. Siempre estoy con los torbellinos, viviendo, viste? Que sí me haya olvidado de cosas o quizá después recuerde. Bueno, si yo recuerdo o nos encontramos o nos vemos...

S.: - Sí, sí. Yo vuelvo. Cuando retome las actividades yo lo primero que hago es traerle la desgrabación de esto, de la última parte...

Ch.: - Ocurre que lo hemos hablado en pocos días y son muchos años y muchas cosas... Puede ser que sí que me quedó... Como que me quedan cosas que... decí que estoy con mis nietos y todo, si no, sería para agarrar y cuando yo me recuerdo, escribir.

S.: - Bueno, ud. fíjese después, si lo puede leer, no hace falta que lo escriba, pero a lo mejor se hace una marquita o una crucecita donde le parece que algo quiere agregar y después lo charlamos.

Ch.: - Sí. Porque fueron muchas cosas más... Hay cosas en el tintero, como quien dice...

S.: - Y en general cómo se sintió Chola, con estas charlas...?

Ch.: - Bien, bien. La verdad, muy bien. Me gusta. Me agradó. Recordé bastante y lo pude sacar para afuera. Porque si bien no tuve tiempo de tener traumas por todo lo que me pasó, eso estaba todo adentro... Me gusta, me sirvió. Yo usé cosas de estas que estuve recordando, en una carta que le hice a la Comisión Directiva.

Que creo que hubiese sido, si hubiese sabido con más tiempo, que uno está más relajada... para poder contar con lujos y detalles, cosas que sé que me pasaron en mi vida, porque fue mucho más largo...

Hay cosas, viste... Pero... bueno, ya pasaron. Tengo que dar gracias a Dios, que estoy viva y la vida. Vos mirás lo que pasa... todo lo que ocurre... y yo le doy gracias a Dios: la vida, la salud, el trabajo, poder moverme, poder haber aprendido cosas, de verlas de no verlas, como sea... y de sacar, de decir, deducir: "No, esto no porque así no es" o "Este sí porque esto sirve"...

Entonces, eso le agradezco a Dios. Eso le agradezco infinitamente a Dios: haber... que me haya dado entendimiento y sabiduría para las cosas que tenía que aprender, o las que tengo que aprender o cómo las tengo que aprender. Quizá me hubiese gustado... mucho mejor... porque al yo querer estudiar abogacía, ya es otra cosa. El estudio te lleva a otra forma... la formación de la educación, de todo, no? Entonces... pero bueno...

Igual no me conformo. Vamos a ver qué pasa...

S.: - No, me parece muy bien. Que realmente espero que no le haya molestado mucho contarme los momentos más difíciles de su vida...

Ch.: - No, no, no. No porque también a veces uno no... Quizá no lo hablás mucho con la familia, me entendés? Porque yo te voy a explicar algo que no te lo dije cuando te lo fui comentando... Por ejemplo, mis hermanos, o sea mis hermanastros, los cuatro: A., H., N. y R., no sabían por qué no...

((nos despedimos de un miembro de la Comisión de Cultura que se retira))

qué había pasado en sí con mi mamá y el padre de ellos. No lo supieron hasta que fueron grandes. No. No, no, no. Ellos el tema... los más chicos no sabían cómo había sido... cómo mi mamá había... ellos eran chicos y pensaban, a través de que fueron razonando, como que mi mamá se casó y que nosotros estábamos todos juntos. Ellos no supieron hasta que fueron grandes. Y te digo más, uno de ellos me lo preguntó: "Bueno, vamos a aclarar el tema de qué

pasó” y por qué mi rebeldía y por qué como era yo y todo manejaba yo y no mi mamá. Y fue cuando se aclaró. Si no, no lo hablábamos.

Y por ejemplo, D. ((hijo)) y S. ((hija)). S., algunas cosas las sabe, otras no. Aparte S. a mi mamá la adoraba; porque era su abuela. Y D. ((hijo)), mucho no se le podía contar, porque es tan pegote conmigo que si alguien me hacía algo...! Toda la vida fue así, ahora tiene igual 41 años y me tocan a mí, y ya lo odió. Y no es así! “Dejá vos, cada uno tiene que tener... vos no tengas resentimiento en tu corazón”. Y D., algunas cosas las sabía y algunas cosas no las sabía. Pero cuando se enteraba de alguna...! Y no es así! Porque mi mamá con él tenía locura: el primer nieto, el nieto más grande, el nieto varón... Para ella, Dios mío! Y S. ((hija)), la verdad, mi mamá la adoraba. Pero yo no le dije nunca: “No la adorés a la abuela”. Y es más, el día de hoy: es mi mamá y listo. S. no te escucha nada; no, nada, si es que querés hablar. Pero como no se habla nada; para qué, si total, ya todo pasó...

Bueno, y mis hermanos más bien grandecitos se enteraron qué pasaba...

S.: - Le agradezco la confianza entonces y la sinceridad con la que me ha contado.

Ch.: - Sí... Porque mucho acá no se habla. No, cosas así no se hablan. Y te digo más, en el club tampoco. No, no tengo a nadie acá; no confío tampoco y aparte no es para... ser confidente. Saben algunos, porque los que me conocen que sí, que yo me crié con mis hermanos sola; eso sí lo saben pero no... no se habla... Son más los de mi edad, gente más grande, que sabe la verdad, porque vivían en el barrio; si no, no. Pero a nadie nunca... no, jamás... Son cosas que no se hablan... son muy delicadas... muy de familia... No fue tampoco... viste?

Lo que yo no tuve en mi familia: ni analfabetos, ni gente que tomaran. Mirá vos, eh! Solamente los arranques esos... bueno, el arranque principal fue el de mi mamá, si no, no pasaba lo que pasó. No pasaba... si no se le cruzaba... y es el día de hoy que mis hermanos no saben si está vivo o si está muerto. No saben ellos, eh? Hasta el día de hoy. Pero no porque es gente..., no! Para nada! Ninguno. De tomar o de hacer cosas que no... no, nada. Después, bueno, la equivocación de mi mamá... Pero bueno. Ya está. Ya pasó.

S.: - Ya pasó. Y yo siento admiración de que ud. haya podido salir adelante igual, ud. y sus hermanos... ((mucho ruido en este fragmento de la grabación)) Como ud. dijo en algún momento, que podría haber sucedido cualquier otra cosa...

Ch.: - Sí! Claro! Agarrar la calle y...! no sé... no sé qué hubiera pasado... que es lo que más cuidé... Y lo mismo me pasó cuando quedé viuda. Lo mismo. Me quedé con mis hijos... y seguí... y bueno, tuve una oportunidad, que S. ((hija)) se enojó, no quería. Después ella se casó. Al año no más. Y bue, ya está. Pero no era así... Ese fue el tema...

S.: - Tuvo una oportunidad de formar pareja?

Ch.: - Sí, sí. Pero S. ((hija)) no quiso. Se enojó muchísimo. Y después se casó con Walter, ella. . Y ya qué iba a hacer! Cuando ya dejé todo, no me iba a volver atrás...! Y bue! Al año, se casó S. Qué va a ser!

S.: - Le agradezco mucho de nuevo... Y espero que se haya sentido cómoda con la entrevista...

((reconstrucción)) Ch.: - Sí... Si bien te conté los malos momentos de mi vida, pero también tengo buenos recuerdos, como lo que te conté de mi amiga Noemí y cuando le limpiábamos el camión al padre... también los carnavales. ((Retomo la grabación))

Ch.: - A los 12 años, nosotros nos disfrazábamos, salíamos de indios... con esa arpillera. Nos hacíamos con arpillera todo lo de indios!. Y como éramos muchos en la cuadra: en total éramos 32 chicos! Así en Rodó, entre Andalgalá y Cosquín, éramos 32! Otra que indios! Mama mía!

S.: - Eran una tribu completa!

Ch.: - Claro! También la época...! También todo eso cambió, todo cambió muchísimo. Porque ahora vos no podés ver a los vecinos sentados en la puerta; porque ahora les pasa cualquier cosa! Y antes estaban. Se jugaba a los carnavales; todo eso nosotros lo hacíamos.

Y el hijo de esa señora siempre tenía que ser o el cacique... Nosotros lo llamábamos Cacique Pata Escaldada, porque como era gordito se escaldaba y caminaba así... cuando era verano; y nosotros le habíamos puesto El Cacique Pata Escaldada. Y él tenía que ser el cacique. Si jugábamos, que hacíamos los médicos, que poníamos las sillas y todo, él era el ambulanciero; él era el que llevaba y tenía que sonar la alarma... todo. Él era el primero!

Bueno, esas cosas son lindas, viste? A veces... sabés qué... me agarra nostalgia y me gustaría volver a ver y estar todos. Sí.

S.: - Es decir, que a pesar de lo difícil que fue para ud., tenía esas cosas también...

Ch.: - Sí... teníamos... Nosotros estábamos bien sin mi mamá. Sin mi mamá, nosotros estábamos bien, alegres. A mí me fue cambiando el carácter. Yo era muy parecida a mi papá. Mi papá era todo... ah!... dulzura... todo divino. Y después a mí me fue cambiando con los años el carácter; y después cada vez más, cada vez más me fue cambiando... y bueno, mi mamá me cambiaba del todo. Si no, nosotros estábamos rebien! Pero cuando llegaba mi mamá era todo... si no, no: jugábamos, teníamos... no, no, era divertirnos sanamente. Pero éramos muchos! Podíamos divertirnos tranquilamente todos. No era que tenías que irte a otro lado para divertirte. La cuadra de nosotros era tan divertida! Sí! Era linda!

Sabés cuál era el tema: mis amigas, que les lavábamos el camión, a ellas no las dejaba el papá; Don Felipe era así! Tremendamente! Le tenían más bien, miedo...

S.: - ud. dice de su amiga Noemí?

Ch.: - Sí, Noemí con las hermanas y los hermanos. Mirá, cuando salíamos a jugar en los carnavales, ellas no podían jugar, porque el papá no las dejaba. Entonces , el camión de él se veía, se veía lejitos...! De Rodó se veía lejitos...! Entonces jugábamos y cuando veíamos asomar el camión, chau, ya listo , se acababa todo. Venía él, o veía él si estaba todo en orden... se cambiaban adentro, ligerito, se iban todos... No, si no pasaba nada! Estábamos todos tranquilos. Entonces Don Farana (porque se llamaba Felipe Farana) decía: - "Hola! Cómo anda?", - "Bien, bien, Don Farana. Ud. cómo está?". Y la que más hablaba siempre era yo, porque como yo siempre fui muy... metida. Y había otro señor que era el papá de los chicos de delante de mi casa (Enrique Filippi)... Ah! Ese hombre era terrorífico también!. Y la única que le hablaba era yo, porque venía malhumorado, me decían: "Andá y hablale vos a Enrique". Y como yo siempre tuve que ser, viste, así... me sentaba en el umbral de la puerta y le conversaba y le conversaba, hasta que...

Porque en sí, a mí todos me tuvieron más bien... no sé, lástima no creo, a lo mejor un poco más de... al estar sola... al estar sola con mis hermanos... Y al estar con Don Enrique y me sentaba ahí: "No quiere tomar unos mates?"... Así se tranquilizaba .

Venían malhumorados los papás y me los mandaban!

Y Don Farana, hasta que murió también estuve con ellos. Y te digo más, mirá lo que fue, que Don Farana se iba al Chaco, siempre, y bueno, cuando se iba al Chaco Don Farana, quizá eran bastantes días que o se agarraba unas vacaciones, él se iba y bueno, nosotros jugábamos, estábamos bien, porque él no venía porque se iba a ver a su familia. Y te digo más: él murió hace unos años y yo le hice el bolsón cuando se fue al Chaco por última vez; él quiso que yo fuera a hacerle el bolsón! Mis amigas me llamaron, mirá lo que sería la relación. Y murió un 19 de junio, en el Chaco, el día de mi cumpleaños. Después lo tuvieron que trasladar... Pero él me dijo: "Vení, m'hija, poneme vos la ropa, haceme..." porque como siempre fui tan prolija para la

ropa y todo... “Vení porque éstas, mirá! A tus amigas las voy a matar a todas”... Estaba viejito, se murió allá, viejito, 80 años... se fue al Chaco y allá murió..!

Y querés que te diga más: una de las personas como fue mi marido, cabeza dura: “Yo me muero en el mar” “Yo me muero acá” y se murió allá. Él dijo: “Yo me voy a morir en Chaco”; él era chaqueño, había venido de chico. Y tenía unas cuantas familias allá... y se murió en el Chaco... y el último bolsón se lo hice yo. Se lo hice yo. Todavía vivía la señora y después se murió la señora, que yo era muy con la mamá de las chicas.

S.: - Todavía la sigue viendo a su amiga?

Ch.: - Noemí vive en Rodríguez. Y viene a la casa de la hermana... Pero, viste? Que te lleva la vida... el trabajo... las cosas... Ella también trabaja... Pero sí me veo a veces con la hermana. Pero nos desencontramos porque por ejemplo, Noemí, hoy es viernes y se va a Rodríguez. A veces se queda el sábado (porque trabaja acá en Capital, pero se va). Entonces no nos encontramos.

Cuando estaba la mamá viva, sí. Porque cuando estaba viva, cada cumpleaños, todo lo que se festejaba, yo tenía que ir, porque estaba con ella. Porque iba mucho a verla. Yo estaba mucho con la mamá de ella.

S.: - Bueno, Chola, voy a terminar... antes que me eche porque sé que se tiene que ir a pasear... Hoy van a salir?

Ch.: - Sí, sí. Si no tengo una amiga, tengo la otra...

S.: - Bueno, espero que no haya sufrido mucho con todo esto de volver a contarme...

Ch.: - No, no. Quizá antes... Pero no. No me lo tomé, si no yo no hubiese seguido adelante o hubiese tenido problemas en mi vida... Quizá los tuve, no? Pero bueno, traté de superarlos. No. Yo cuando hay algo después digo “Borrón y cuenta nueva” y salir para adelante porque si no...

((le agradezco mucho todo lo que me contó y acordamos volver a vernos a fines de febrero))



LA HISTORIA DE

MARÍA

Carta de presentación

Este es el relato de la historia de su vida, María, tal como usted misma me lo contó hace ya un tiempo. Fue J.S. quien nos presentó en el año 2002 y a partir de allí, compartimos una primera experiencia de “diagnóstico sociocultural participativo”, buscando conocer el barrio “para trabajar mejor y más juntos con las familias”.

Más adelante, ya en el año 2004, recuerdo la generosidad y el entusiasmo con que se ofreció para compartir su propia historia, cuando le conté acerca de mi estudio de doctorado.

Este estudio de doctorado se titula "Las demandas educativas de jóvenes y adultos de sectores populares: Un estudio de los procesos psicosociales". Esta investigación forma parte de un proyecto mayor, dirigido por la Dra. María Teresa Sirvent, en el que se analiza la situación de la educación de jóvenes y adultos en sectores populares de Mataderos y Lugano en la Ciudad de Buenos Aires. Este proyecto a su vez forma parte del Programa “Desarrollo sociocultural y educación permanente: la educación de jóvenes y adultos más allá de la escuela” del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En varios encuentros que mantuvimos entre agosto y diciembre del año 2004, me contó su historia al ritmo de esos ricos mates que sabe preparar para que siempre caigan bien. Grabé cada uno de nuestros encuentros y luego los desgrabé, en el relato de historia de vida que figura a continuación.



Una historia de vida cargada de imágenes de esos hermosos pueblos distantes del norte y del sur de nuestro país... una historia con momentos de soledad y de dificultades, pero también de logros obtenidos a través de su lucha constante, cotidiana y comprometida buscando cambios y mejoras para su familia y aún más allá, para otras familias del barrio. Esto me ha dejado importantes aprendizajes para mi propia vida.

En estos encuentros continuamos tejiendo una relación que valoro profundamente, de afecto y de conocimiento mutuo acerca de nuestras preocupaciones e intereses en común, por nuestras familias, por la gente del barrio, por construir un futuro mejor para todos! Por todo esto, muchas gracias...

Sandra Llosa, 2005

LA HISTORIA DE MARÍA

Desgrabación (S.: Sandra; M.: María)

Primera parte (charla del 28 de junio de 2004)

Sandra (S.): - Bueno, M., empecemos con lo que usted me quiera contar de lo que se acuerde cuando era chica, dónde nació... Hagamos de cuenta que yo no la conozco, cuénteme todo lo que quiera...

María (M.): - Bueno, listo. Entonces empiezo. Bueno, nosotros nacimos en Catamarca, somos siete hermanos y bueno, vivimos en el campo; nacimos en Balcosna.

S.: - Cómo se llama?

M.: - Balcosna... En ese pueblo. Y bueno, ahí había sólo una escuela... No! Dos escuelas, que estaba una... más o menos de la otra... no sé... de distancia... y unos 35 km una de la otra...

Y bueno, un pueblo bastante... obvio... pobre. No había ningún medio de transporte, no hay, no había, en ese tiempo que nosotros vivíamos, no había asfalto, no había luz, agua corriente, no había nada.

S.: - Cuénteme, queda lejos de otras ciudades más grandes?

M.: - Sí, sí estábamos a unos... Y... Yo la verdad que no sé a cuántos kilómetros pero sí sé que más o menos tendríamos unas tres horas de viaje de la ciudad de Catamarca a este pueblo. Tres, cuatro horas. Y estábamos en los cerros, pasando la Cuesta del Portezuelo, que es conocida

S.: - Ah, sí!

M.: - Bajando por esa cuesta, allá, muy lejos...

Y bueno, todo se hacía... todos nuestros trámites se hacían a caballo, burro, mula, lo que sea.

Y bueno, nosotros, eh, mi padre vivía de... vivíamos... o sea nos crió con... eh, con el trabajo de... de agricultura. Trabajábamos en eso, trabajaba él, ellos, ellos dos, y mi mamá solía vender la ... la verdura. Se iba a caballo, lejos, lejos de ahí. Y bueno, vendía la verdura. Y con eso. Y con eso más o menos traía ella la mercadería del, de eso, de ese centro que había...

S.: - Vendía y compraba.

M.: - Claro, vendía y compraba. Sí. Y bueno, nosotros ayudábamos en... en la cosecha...

S.: - De qué?

M.: - Ah... morrón, arvejas, eh... batata, maíz... maíz, eh... bueno, qué otras cosas...? Y bueno, creo que era eso lo que más se cosechaba... Zanahoria... Y lo que más se cosechaba, ah! El zapallo!. Que ese pueblo, ese era el pueblo más importante zapallero, digamos. Así que bueno...

S.: - Ahá!

M.: - Así que bueno, a veces se hacía la fiesta del zapallo, que había unos zapallos impresionante de grandes... Así unos zapallos... ((señala a un metro de altura del piso aproximadamente)) así!... así de altos!

S.: - Aahh! Qué bárbaro!

M.: - No se puede creer, la verdad yo no puedo creer, que tan grandes crecían. Impresionante!

S.: - la zona sería...

M.: - sí, sería... la fuerza de la tierra, no sé... pero... y después había otro zapallo que se llama Angola, ahí, que es un zapallito verde, chiquito, de cáscara muy dura. Pero, los zapallos eran riquísimos! Bueno, por eso era el pueblo más famoso del zapallo. Y bueno eso después con el tiempo se fue... eh... este... la gente que ya conocía el pueblo zapallero, trataba de ir cambiándonos la semilla. Y después se perdió, se perdió porque ya se mezcló mucho, se hizo mucho injerto, no sé qué cosa y se perdió ese sabor tan exquisito del zapallo.

S.: - Claro...

Así que... bueno... Y entonces nosotros nos... mi hermano el mayor, él nació en Tucumán (estábamos un tiempo en Tucumán) y cuando él nació ahí y estuvimos un par de años en Tucumán. Él estudió, creo que hasta 6° grado estudió ahí en Tucumán. Y bueno, después vinimos a Catamarca... Y bueno, mis padres no eran así muy de... evidentemente... de gente que sabía.. o familias que estudiaron, en fin... no? Esas raíces que a veces hay... eh... Eran muy pocos los hermanos de mi papá y de mi mamá que habían ido hasta 7mo. grado... y en fin... De hecho ya mi papá no sabe leer, no sabía leer ni escribir. Y mi mami tenía, creo, que no sé, 3er. grado, 3ero o 4to. Ella sí sabía leer y escribir muy clarito.

((entra la hija con una de las nietas de M. Nos saludamos. Interrumpo y retomo la grabación))

Yo pensé que mi hija no trabajaba hoy porque hasta ayer le habían dicho que no tenía que trabajar...

Y bueno, entonces... estábamos en que... en qué estábamos?

S.: - Me estaba contando de sus padres; de su mamá que había hecho hasta 3er. o 4to. grado y que sabía leer y escribir...

M.: - Ah, sí. Entonces ella es una de las que estudió; que más o menos fue a la escuela hasta... hasta más avanzado. Y bueno de hecho en la familia de ella sí, fue más a escuela, tiene el hermano, el hermano también mandó a sus hijos; las hijas de él sí terminaron la secundaria, son maestras, las hijas de mi tío. Y también viviendo en el mismo pueblo. Pero ellos tuvieron otra visión de eso, evidentemente.

Y bueno... yo creo que eso dependía también de los padres, no? Así que... y bueno... Y después mis hermanas... y bueno mi hermano fue el único que hizo hasta 6to. que era muy inteligente. Es inteligente. El quería seguir estudiando de... y bueno estudió... mi papá buscó la manera de hacerlo estudiar por correo porque como no disponíamos de plata para mandarlo así a alguna pensión como se solía, como se acostumbraba en aquellos tiempos que iban los chicos a la ciudad, a algunas pensiones para estudiar. Y entonces bueno, mi papá buscó la manera para que él estudie por correo, mecánico dental había estudiado él, pero bueno no llegó a su fin, quedó por ahí también, porque no alcanzaba la plata para los correos, las cartas, para enviar los... todo lo que él estudiaba, lo que escribía...

Yo me acuerdo que una vez mi papá vendió un toro para... para poder seguir solventándole... eso... Pero bueno, él igual de todas maneras él no pudo terminar.

Y él es el que más avanzó. Y después le seguía mi hermana que tampoco: ella hizo 2do grado, la que le sigue a mi hermano. Después yo que también habré hecho 2do grado ahí en Catamarca, 2do grado. Yo ya tenía ocho años, ocho años, no siete años... Cuando estaba en esos grados, segundo grado más o menos.

Pero después este, ya nosotros

S.: - perdón ocho años o siete.

M.: - sí, ocho, ocho. Pero como nosotros éramos muchos, muchos, muchos de familia, mi papá... eh... ellos optaron por mandarme con un tío a un lugar de ahí de Catamarca, pero lejos.

S.: - En otro pueblo?

M.: - Otro pueblo. Entonces mi tío me llevó. Y no iba a la escuela. Y ya perdí ese año y bueno, se ve que bueno, después ya, ya no fui más a la escuela. Y después... más o menos estuve hasta los diez años con ese tío. Y volví, me trajeron de nuevo, a la casa, pero porque había venido una señora de la ciudad a buscar chicas para que trabajen; trabajo doméstico. Entonces... bueno, por eso mi papá se fue a traerme de ese pueblo. Y me trajo. Entonces este, me trajo y, arregló con esta señora para que me lleve a trabajar con ella a la ciudad.

Entonces bueno, me fui a los diez años; me llevó. Y estuve, más o menos con ella, hasta los quince años, me quedé ahí en ese trabajo...

S.: - Viviendo dónde...

M.: - En la misma casa de la señora... trabajando ahí.

Y bueno, venía... venía... a mi casa iba... y volví creo que una vez o dos a mi pueblo, a mi casa. Y mi mamá vino alguna vez a visitarme en ese trabajo.

Este... bueno, me pagaban... no sé, ya ni me acuerdo qué me pagarían. Eh... pero bueno, es... cómo me pagarían ni qué me pagarían, la verdad que no me acuerdo... Sé que era muy poquito y no... yo a la plata no la recibía. No me acuerdo cómo harían con mi plata.

S.: - Se la mandaban a su familia?

M.: - No, no, no. No, porque no había... así... contacto con mi familia.

Y bueno, para esos años... ((silencio))

S.: - Y cómo era usted en esos años?

M.: - Cómo era?

S.: - Cómo vivía, qué sentía?

M.: - ...eh... Bueno, sí yo me daba cuenta ya de que yo quería estudiar; yo quería ir a la escuela, porque como vivía ahí, en esa ciudad, no?, como estaba en el trabajo; yo recuerdo que sí quería ir a la escuela...

S.: - Y de más chica... qué se acuerda de usted cuando era chica.. cuando iba a la escuela, que me dijo hasta siete u ocho años... usted trabajaba con sus hermanos en el campo...?

M.: - Sí, sí, trabajábamos, trabajábamos y eh... bueno, recuerdo que era... era feliz... sí...

Jugábamos, lo normal, qué se yo...

S.: - tenía amigas? O jugaba con sus hermanos...?

M.: - No, no. Porque era un pueblo donde había una casa cada diez cuadras, por ahí, había una casita cada diez cuadras. Entonces nosotros no, no teníamos amigos.

Vivíamos nomás ahí en esa casa y éramos nosotros nomás, la familia. Si jugábamos, nos íbamos a jugar que... qué era? no sé... de repente irnos a correr a algún ternero... a sacar pollitos que no sé, habían empollado, habían salido... o chanchitos que nacieron... o... qué se yo... nos íbamos al campo a traer frutas... eh... Cruzábamos los ríos a sacar los loros que nacían en las barrancas, a correrlos... a buscar... no sé... nidos de pajaritos... eh... Y eso, a juntar las mejores peras que las recuerdo; porque había muchas plantas de fruta en la finca, entonces había peras en dos estaciones: peras que se llamaban peras chiquitas, le llamábamos y después venía la... la...

S.: - la pera pera.

M.: - la pera pera. Así que... Y esa era nuestra tarea, y nuestra diversión: ir a estas cosas que nacían, las frutas nuevas que recién empezaban a salir, los zapallitos que estaban naciendo, los

choclos que ya iban a tener el grano... A ver nuestra cosecha, que habíamos hecho; que nos interesaba, cuando ya estaban las plantitas dando fruta, los morrones, la arveja que ya se la podía abrir y tenía granito, la batata que empezaba... la plantita que empezaba ... a largar la batatita, la raíz y a ver cuánto crecía... Y esas cosas! Esas cosas eran lo que a nosotros nos llamaba la atención. O que de repente andaba un zorro por ahí y queríamos verlo cómo corría. O íbamos con los perros para que lo corran... Esas cosas. O que nacía un potrillo, nacía un ternero o ya... esas cosas.

Después, la tarea era juntar la leña para la cocina; traer la mercadería, o sea la fruta, el maíz... Desgranar el maíz: sacar el maíz del... del... del marlo, y molerlo. Esa era una tarea dura, sí, que teníamos el mortero de piedra y... a moler el maíz. Y había que prepararlo, para la comida del día, del siguiente día...

S.: - Ah, lo usaban para comer, no para vender...

M.: - Claro, eso era para comer, el maíz. Y bueno, esa tarea: moler, traer la leña, traer la verdura del cerco y... esa era la tarea... y barrer la casa. Porque mi mami se iba a vender y nosotros teníamos que... un poco... No era que teníamos una tarea así, dura para hacer, porque la verdad es que no tuvimos límites en esas cosas porque... y bueno, también yo culpo a eso de que quizá uno no... porque no nos pusieron límites para mandar... para que cumpliéramos con la escuela y tampoco con algunas tarea, no... no teníamos límites.

Y como mi papá estaba en el campo todo el día, mi mamá se iba, nosotros era como que estábamos solos.

Y bueno, eso, recuerdo que fuimos felices así en esa etapa de la niñez: jugábamos, así de esa manera jugábamos... qué se yo... jugando de esa manera. No había otra... Y... así que fuimos... estuvimos tranquilos hasta ahí. O sea era una vida sana... no había ninguna... sólo lo que nosotros creábamos alrededor era lo que vivíamos, no era... no había nada que viniera a decir algo de afuera ni a mostrarnos nada. No había televisión, no había radio, no había nada. Así que... era todo... nuestro ... lo que vivíamos...

Y... bueno... Después fue, ya fue cuando me fui, empecé a trabajar y ya me dejaron en esa casa; y... ya no volví más a esas cosas que me parecieron muy lindas a mí... que las recuerdo así como... los momentos que jugué con mis hermanos, los recuerdo ahí en esa etapa.

Así que... bueno, después viene la etapa de la ciudad que ya es más conocida, lo de mi trabajo y eso...

Bueno, tenía franco los domingos, medio día.

S.: - medio día?

M.: - sí, medio día . Salíamos, bueno, salía yo porque mi hermana después había ido a trabajar ahí

S.: - en esa misma casa?

M.: - no, en otra, enfrente. Casualidad!

S.: - Bueno, por lo menos...

M.: - Sí! De casualidad estábamos cerca! Así que, después del medio día nos daban franco y hasta las cinco de la tarde. Y bueno, y después ya fue esa vida...

Y ahí en esa casa sí, ella, me mandó la señora al colegio... Pero, eh... evidentemente yo era muy dura. Yo recuerdo que me costaba mucho. Me costaba! Yo quería ir a la escuela, pero yo quería estar ya... estar en los grados altos, como me correspondía, sentía yo que quería. Y me sentía mal porque estaba... era grande y estaba en los grados chiquitos, todavía abajo... Entonces yo me sentía mal y sentía como vergüenza... eh... y a la vez veía de que a mí las cosas no me salían, la tarea no sabía hacerla, no entendía. Entonces repetía! Y bueno, repetí.

Y me acuerdo que la señora esta tenía una hija que era maestra; estaba estudiando para maestra la chica. Y ella quería que yo me prepare para rendir libre, y la señora le dijo que no; que ella me iba a preparar, le decía la chica y entonces la mamá le dijo que no, que no me prepare, que no, que no... que no se ocupe, le decía. Y bueno, y yo recuerdo eso. Así que, bueno.

S.: - qué recuerdo...!

M.: - Y ahí quedó. Y así seguí repitiendo.

S.: - Para usted hubiera sido una buena alternativa poder rendir sola, libre...

M.: - Sí, sí, yo quería. Yo recuerdo que me interesó, cuando escuché que dijeron eso. Porque no me dijeron a mí, lo hablaron entre ellas. Y yo dije: "Uy, qué suerte!". Pero, bueno... no se dio. Así que después, ya dejé la escuela, o sea... ya no fui más; pero aún así yo quería hacer algo, me gustaba asistir a los lugares de... así, de... algún curso, alguna cosa, me gustaba.

Entonces empecé a ir a una escuela de Corte y Confección. Iba. Una escuela de monja, era. Pero... como era matemática, también tenía matemática, entonces no lo arreglaba, no me arreglaba. Así que bueno... y así fue... frustrado.

Después vine acá, me trajo mi hermano mayor

S.: - a qué edad vino?

M.: - A los... quince. Quince, dieciseis...

S.: - O sea que la trajo su hermano mayor... o sea que usted seguía con algún contacto con sus hermanos...?

M.: - Sí, sí.

S.: - O sea que no volvió usted al pueblo, pero sí veía a sus hermanos?

M.: - Sí, nos escribíamos. Claro. Yo con mi hermano mayor, más que nada, con el único que me escribía. Porque él me escribía a mí y yo le escribía a él. O sea, esta señora le contestaba, porque yo no sabía escribir; no sabía escribir bien. Entonces él me escribía y mi madrina (porque ella se hizo mi madrina de confirmación, esta señora), entonces le contestaba las cartas a mi hermano. Y... pero... porque... dio la casualidad de que mi hermano se fue... fue a hacer el servicio... el servicio militar a los Andes. Fue derivado allá. Entonces yo le escribía a él; nos escribíamos. Y a esta señora le llevaron su hijo también a hacer el servicio en esa zona, creo. Entonces, mi hermano no tenía a nadie, porque mi mamá no le escribía, mi papá, no tenían contacto por la cuestión económica. Entonces, este, yo me escribía con él y intentaba mandarle de mi plata una ayuda a él. Entonces, le hacía encomiendas y esta señora me ayudaba a enviárselas, esa era la ayuda que yo tenía de ella. Y de esta manera, yo lo pude ayudar a él. Necesitaba mucho él, porque no tenía nada, no tenía un mango, verdad?

S.: - Y ustedes cuántos años se llevan, si él estaba haciendo el servicio militar? Tenía 18, más o menos?

M.: - Sí, sí, él tenía 18 y yo tendría 14, más o menos...

S.: - y está su hermana del medio?

M.: - Claro. La que le sigue a mi hermano.

S.: - Ella es la que trabajaba enfrente?

M.: - Sí, la que trabajaba ahí, sí, sí.

S.: - Y después hay cuatro hermanos menores...?

M.: - Sí, sí. Hay dos mellizos y dos más.

S.: - Mucha diferencia de edad se llevaban?

M.: - No tanto, no. El mayor creo que tiene 60 ahora. Después mi hermana que murió, mi hermana que murió... que debe tener unos 52. Y después yo

((interrupción. Llega su nieta. Se la traen para que la cuide porque su hija se va a trabajar. M. dice que dos días a la semana va al Jardín de Infantes))

S.: - Bueno, me contaba de sus hermanos: el mayor tiene 60, su hermana que murió, 52...

M.: - Y yo, 49. Después mi hermana... la otra que me sigue, 47 debe tener. Y mi hermano, otro hermano que está en Tierra del Fuego, los que viven allá. Después mi hermana que vive acá, 44 debe tener. Y después los mellizos que están en Tierra del Fuego, 40. Y ya está.

Y bueno, de ellos, mi hermano el de 60, es el único que terminó 6to. Y después ninguno más, ninguno más terminamos la primaria.

S.: - usted me decía entonces que su hermano estaba haciendo el servicio militar y usted le mandaba ayuda porque él estaba solo...

M.: - Sí, yo considero que sí. Y recuerdo que ella, nosotros ahí en Catamarca se hacían muchos dulces, dulcesitos caseros, de todo tipo. Y bueno, y yo buscaba los dulces, y compraba los dulces y... pasas de higo y le mandábamos estas cosas para él.

Así que bueno, las recibía. Y yo la verdad que eso, eso sí me gustó de haber hecho, de haberle podido mandar eso porque él no tenía a nadie más. Así que...

((interrupción de la nieta que muestra su muñeca))

S.: - me decía que eso sí le gustó; y qué no le gustó, así de esa época?

M.: - De esa época... Y... trabajar de esa manera. No me gustaba. No me gustó. No me gustaba, es decir, no...

Y yo quería trabajar, obviamente, pero no... no así, sin ver a mi familia, sin estar con mis hermanos y eso, no?

S.: - fue un cambio...?

M.: - Sí, totalmente. Y bueno... yo sufrí mucho por ellos, por mi familia. No sé si ellos, pero yo sí sentí que... pero no sé, pero lloraba!, impresionante! Yo recuerdo! Terrible!

S.: - Cuando estaba en lo de su tío, M., o con la señora?

M.: - No, cuando estaba... no con mi tío. Con mi tío, sí los extrañaba, pero... los extrañaba, pero no sufría de la manera que sufrí ya en otros momentos... Sí... este...

Y bueno, cuando me fui al campo con mi tío también... pasé feo porque... yo... hay una cosa que recuerdo que es horrible . Él me llevaba en su caballo, cuando me estaba llevando ya. Y él tenía que ver en ese campo, algunos animales; entonces me dijo que me quede, me dejó en un lugar solita, y se fue. Yo tenía siete años. Él se fue. Y tardó, más o menos, como tres horas. Y yo me quedé ahí. Y empecé a caminar y llorar, en el campo. Pero los pastos! Yo era chiquita. Soy petisita! Y no sé, sería así ((señala con las manos a menos de un metro de altura)) y yo recuerdo que no veía porque los pastos me tapaban. Eran, obvio, mucho más altos que yo. Los pastos, eh? nada más! Imaginate los árboles! Pero sí lo único que yo veía , recuerdo, eran lomas; las lomas ahí, yo llegaba a una loma y de ahí podía ver, hacia otros cerros, no?... pero estaba perdida. Y yo no sé cómo me habrá encontrado él, porque me moví del lugar! y yo recuerdo que lloraba que me raspaba la garganta de los alaridos que pegaba! Y tenía miedo! Así que... Es horrible, el recuerdo!

S.: - Y eso fue en el momento que se la llevaba...

M.: - Sí, que él me llevaba. Ay, terrible!. Así que bueno... Feo! Yo ahora lo recuerdo y! Y bueno estoy acá ahora ((toca la mesa donde estamos))). Me podrían haber comido los leones! Pero eso era mi... Lo que yo tenía miedo era a eso, a los bichos esos.

S.: - que usted conocía, que sabía dónde estaban. La sacó barata...

M.: - sí, yo sabía el peligro que eran! Y eso me daba miedo! Qué horror!!

Y bueno... así que fue un comienzo feo, de alejarme de ellos. Así que... bueno, ahí no los extrañé mucho, ya digo.

Y después cuando me fui a las otras casas, ahí sí, ya sufrí mucho.

S.: - Y estuvo con una familia sola en la ciudad o estuvo en varias casas?

M.: - No, no. Con una familia, por suerte. Me quedé ahí. Y bueno, pero uno no tenía mucha elección. Yo no tenía decisión para salir de esa casa y buscar otros lugares...

S.: - Ah.

M.: - Yo esa gente me llevó como para ellos, no es que yo me fui a trabajar y que si no me gustaba me iba, no. Ellos me llevaron con la promesa de que, arreglaron con mi papá, de que ellos me iban a tener hasta que... hasta que alguien de la familia me rescate... digamos .

Y bueno, así fue como mi hermano me fue a buscar, porque yo parece que en alguna carta le conté que me quería ir. Entonces él cuando... Ah! Porque después con el tiempo se le casa una hija a esta señora y me lleva con ella, con esa gente, con esa hija, me lleva. A trabajar con ella. Me lleva a trabajar con esa señora y ya me quedo ahí en esa casa.

Y es de ahí de adonde me retira mi hermano. Que él sale de la colimba y se queda acá, en este lugar ((señala con el dedo este lugar)) se quedó precisamente; vino a vivir acá, él, porque acá teníamos una tía nosotros. Tuvo contactos con ella y vino cuando salió de los Andes, vino y paró acá. Entonces él ya fue y me buscó allá en mi trabajo.

S.: - O sea que primero vino él y se instaló acá y después la fue a buscar...

M.: - Sí. A los quince ya, más o menos. Y a partir de ahí, estoy acá. De esa manera fue que vine acá.

O sea, no tuve otra opción tampoco. Porque ya cuando llegué acá, él mismo me puso a trabajar en otra casa . Me llevó a trabajar cama adentro otra vez.

Y bueno, recién llegada de allá, me pone en otra casa y bueno, también, y ahí sufrí horrores también. Porque esa gente se iba, yo recuerdo! Y me dejaba sola en esa casa!

Y yo no sé cómo los vecinos no me escuchaban porque yo recuerdo que salía al balcón y lloraba a los gritos.

S.: - Ay, M.! qué feo!

M.: - feo, sí!! No sé cómo los vecinos no escuchaban! No sé cómo... no sé... cómo es que nadie salía a ver qué pasaba! Sí, no recuerdo yo que nadie me haya llamado para preguntarme.

Y... así... que esa gente sí, se iba...

S.: - Por dónde era esa casa?

M.: - No sé... lo único que me acuerdo es Yatay...

S.: - Y cuántos años tenía más o menos cuando le pasaba esto?

M.: - Quince, dieciseis, ya. Y ahí yo recuerdo que lo llamaba a mi papá cuando... en mis gritos lo llamaba a él. Al que siempre lo busqué es a él, a mi papá.

Y bueno, ya después este... ahí habrán pasado dos años más o tres, de estar cama adentro. Y mi hermano iba, me buscaba, me traía acá, me llevaba, así. Siempre una cosa muy manejada. Yo no... nunca dependí de... nunca fui así tan independiente, así que...

Y bueno... de ahí, o sea que nunca tuve oportunidad para estudiar ni decir, bueno, que ponerme firme a ir a la escuela o eso. Así que bueno, creo que esas habrán sido las causas por las cuales no fui a la escuela. Así que...

S.: - ((no se escucha mi intervención)) dijo que nunca fue independiente, usted se ve así en ese momento...?

M.: - Claro, que no tomaba decisiones. No podía tomar decisiones. Además no era... no fui inteligente... la verdad que hoy pienso...

S.: - por qué? En qué sentido?

M.: - porque no tenía... yo por ejemplo, no recuerdo... no recuerdo que haya hecho algo con... haya hecho alguna actividad, alguna cosa, algún trabajo, alguna... nada así, por mi decisión o porque yo haya dicho voy a hacer esto porque me parece que esto me va a favorecer

((interrupción. Ch le da un libro de la biblioteca a su nieta; lo traen. Le señalamos algunas imágenes para que mire))

S.: - Me decía que en esa época se veía como que no empezó nada, ni buscó nada que usted sintiera que fuera para su bien...

M.: - Sí, eso pienso, pero yo digo que no era inteligente, no se me ocurrió hacer nada a mí por mi cuenta. Que las cosas que hacía, las hacía porque alguien me decían nada más.

S.: - como qué?

M.: - y... ((la nieta le pide ir al baño. La lleva y vuelve))

Y... por ejemplo, cosas como... no sé... dónde irme a trabajar, qué tipo de trabajo hacer o no sé... era una edad de no sé... dieciseis, diecisiete años, que uno está enamorado, que esto o que lo otro, no? O que uno ve un chico y que le gusta y que bueno, voy a salir con éste o si se le da la casualidad de que bueno, va a salir, esas cosas. Y no, era todo limitado; mi hermano no me dejaba. Él me decía que no y que no me dejaba salir; me daba un horario para ir y venir, me llevaba y me traía y no tenía posibilidades de nada.

((interrupción))

S.: - Bueno, me decía que a los quince, dieciseis años, no podía tomar decisiones...

M.: - ahora me doy cuenta de que no... no recuerdo yo de haber tomado una decisión por mi cuenta. O no recuerdo... a ver... cómo explicarte... Por ejemplo, mi hermano mayor, él dice que cuando él era más chico, desde los trece, no sé, desde los diez años, a los catorce más o menos, sabía bien lo que quería. Él tenía decidido, tenía claro lo que quería; por ejemplo, cuántos hijos iba a tener, que él sabía. Él dice que había pensado que como nosotros éramos muchos y que él veía que nosotros care... caren... carenciábamos, no? (se dice así?) de muchas cosas, que había que tener un solo hijo, pensó. Y de hecho, tiene una sola hija. Hoy la hija tiene treinta años, le pudo dar... lo básico a su hija.

Eso él lo tenía claro y después había otras cosas que él tenía muy claras y que yo jamás me había dado cuenta, por ejemplo, materiales. Que él, nosotros trabajábamos en la cosecha; que se cosechaba, obvio, de todo como ya conté y también mi padre cuidaba animales "al tercio" se llamaba, que era así: se cosechaban diez en el año y eran tres animales para él; si se cosechaban diez, había tres para él. Y era así como íbamos obteniendo algunos animales: vacas, ovejas, todo eso, no? Bueno, y de todo esto que se cosechaba, este... mi papá, de la ciudad a veces iba gente, cazadores por ejemplo, de animales, de perdices, de tigres, de todo, a la finca...

S.: - Era de uds. la finca?

M.: - No, cuidaba mi papá; la cuidábamos pero vivíamos ahí como dueños. Entonces bueno, cuando iba esta gente a cazar, de la ciudad, mi padre era muy generoso, muy bueno era. Entonces qué hacía, toda la mejor verdura, la mejor cosecha que se sacaba de verdura, era para regalarle a esta gente. Todos los mejores animales cuando ellos llegaban, lo mandaba a mi hermano a cazarlos para matar para esta gente para hacerle asado, atenderlos. Cuando ellos, según mi hermano, no nos llevaban nada; según mi hermano, a nosotros no nos daban nada. Entonces, yo lo admiro, qué despierto que era, cómo sabía, cómo se daba cuenta de eso. Yo jamás me di cuenta de nada!. Por qué eso?! Yo me pregunto: qué es de mí?; me pregunto: qué tipo de persona soy?, no? Porque no sé qué: soy ignorante, poco inteligente, despreocupada, poco interesada... qué soy, no sé qué soy, no? Me gustaría que eso me lo aclaren, ves?

Y bueno, eso hoy también: yo vivo acá porque... podríamos habernos ido a otro lado ya, yo y mis hijos; pero considero de que nunca... o sea quiero irme, pero a la vez soy generosa: sigo dando, lo que logro lo regalo... lo regalo y bueno, digo que salí a mi papá yo . Pero mis hijas no me reclaman como mi hermano dice, como mi hermano le hubiera reclamado a mi papá en algún momento.

S.: - Y le reclamó su hermano o lo pensó pero no lo dijo?

M.: - Dice que sí lo dijo en algún momento, pero como en ese tiempo no había... no es como hoy... nosotros hacíamos lo que los padre decían y a rigor! Ellos decían una cosa y así debía ser. Y así que dice, nosotros no teníamos poder de nada. “Y así que yo pensaba nada más” – dijo – “y a veces me enojaba muchísimo y muchas veces lloré porque yo veía que todo lo que yo trabajaba y cosechaba y producíamos, era para la gente que llegaba. Lo mejor era para ellos. Y mucho! No era que les daba uno o dos. Les daba, les regalaba, hasta que se terminaba”.

Y esas cosas bueno, yo veo que él tenía muy claro lo que quería... y yo no. No sé mis hermanos, porque la verdad que nunca hablé de esto con ellos.

S.: - Ahora, él le llevaba bastante edad...

M.: - Claro, sí, hay diferencia... pero no sé si mis hermanos pensaron igual...

S.: - Porque se llevan...

M.: - diez años.

S.: - cuando usted se fue de su tío, que usted tenía siete años, él tenía...?

M.: - diecisiete. Sí. Esas cosas veo de diferentes, yo.

Y que bueno, que aún acá yo tampoco tomaba decisiones; hasta lo que recuerdo, diecisiete años, dieciocho, yo no podía salir, ni irme a ningún lado sin permiso, ni decidir nada con quién iba a salir, ni noviecito, nada. Lo decidía él.

S.: - usted seguía trabajando todo el día, con cama adentro...?

M.: - Claro, trabajaba cama adentro. Pero después cuando ya... dieciocho años más o menos, ya salí de las casas, dejé el trabajo doméstico. Traté de buscar en fábricas yo. Pero mientras tanto, vivía con mi hermano. Pero, y bueno, él no me permitía estar sin trabajo, tampoco.

S.: - Vivía con su hermano los días que tenía...

M.: - claro, libre. Pero yo vivía en su casa igual, yo vivía con ellos, con mi cuñada y él.

Después un tiempito viví ahí con él. Habremos vivido un año más o menos como que estaban mis hermanos, estaban los mellizos, mi hermana R., mi hermana la que está antes de mí, y yo.

Y después ya nosotros compramos una casita, acá, un poquito más adelante, casi en la avenida, a media cuadra de acá. Compramos una casita y nos quedamos todos ahí.

Y después ya vinieron mis padres. Ahí los trajimos a ellos. Mi hermano fue a buscarlos a ellos. Fue a buscarlos y entonces ya vinieron a vivir con nosotros...

S.: - cuántos años tenía en ese momento?

M.: - yo tendría diecinueve, dieciocho o diecinueve años. A partir de ahí, ya fui el sostén de la casa esa. Ya fui el sostén, porque mi hermana, ella, la anterior a mí, ya tenía una hijita... eh... y esa hijita tendría, cuando ellos llegaron acá, tendría seis años, cinco, cinco añitos tenía ella. Así que se vino mi hermana con la nena, mis padres y mis hermanos que eran doce años más o menos, los mellizos.

Así que bueno, ya empecé a trabajar para el sostén de esa casa y bueno... después al tiempo ya empezó mi hermana también y ya éramos dos las que trabajábamos.

S.: - Y su hermano?

M.: - mi hermano ya estaba casado. Ya tenía su propia familia, su esposa. Así que... él vivía atrás de esta casa.

Así que, así fue más o menos.

S.: - Bueno, son y media...

M.: - quedan cinco.

S.: - Entonces dieciocho, diecinueve años hay un cambio: usted deja de trabajar en casa de familia...

M.: - y ya quedo ahí sin trabajo porque me quedo sin trabajo...

S.: - usted se queda sin trabajo o usted deja?

M.: - yo dejo. Me parece que me vengo y no me quise volver. Me parece, no recuerdo bien.

Y ahí fue medio duro ese tiempo, económicamente, porque mi hermano no quería que estuviera sin trabajo. Y bueno, hubo peleas, y cosas, así... una vez me pegó. Es bravo! Sí, sí. Yo al menos, siempre fui manejada por él. Es más, creo que lo respetaba más que a mi papá. Así en todos los niveles, eh? Así si yo tenía que estar con mi noviecito, a mí, yo sentía que ni de la mano... ni de la mano... un beso mucho menos... una vergüenza total. Eso es lo que sentía por él.

S.: - Aún cuando estaba su papá acá...

M.: - Sí, sí. Era más el respeto que sentía por él, por mi hermano que... o sea, yo a mi papá lo respetaba! Y hasta que... mi Dios! Pero sentía... no, capaz que no era tanto respeto a mi hermano, capaz que era miedo, pienso, ahora, se me ocurre. Porque me tenía... así... recortita.

Y yo no recuerdo que mi papá me haya pegado, en cambio él sí. Así que ahí estaba, capaz que eso era, que le tenía miedo.

Así que... fue difícil ese tiempo, para que se produzca el cambio que yo logré, fue duro, tirante...

((interrupción))

S.: - cambios... momento de cambios usted me decía...

M.: - claro, sí. Y pasaron esas cosas, esos tironeos con mi hermano. Pero bueno, así como yo me independicé, yo ya me fui a vivir ahí y yo ya me sentí más libre. Si bien, lo tenía cerca, estaba controlada un poco, ya sentía que ya me podía liberar, moverme un poco más.

Así que bueno, así fueron cosas de esa época.

Así que pienso que con respecto a la escuela, yo pienso que habrán sido todas estas cosas que me pasaron y yo de verdad que yo siempre sentí que quería ir a la escuela, me gustaba el guardapolvo... me encantaba ponerme el guardapolvo e ir a la escuela. Pero bueno, me faltaba todo el apoyo. Así que creo que es fundamental eso.

Así que bueno, yo creo que de eso nació la idea del apoyo escolar. Porque de verdad no es que yo empecé por una necesidad de hacer algo social. Lo defino como que fue una necesidad de, de ayudar, a los chicos que yo veía también que eran... bueno, como... obvio, con mucha pobreza en este barrio y veía de que los chicos necesitaban el apoyo, escolar. Necesitaban porque yo veía que no podían resolver las tareas... pero como yo ya había ayudado a mis hijas, ya estaban ellas en secundario, sabía, segura que ellas podían ayudarlos a los chicos. Estaba segura que ellas podían ayudarlos. Entonces dije: "esta tiene que ser mi oportunidad de ver a los chicos estudiar". Y bueno, eso es lo que sentí, y por eso, esto... así es...

Segunda parte (charla del 7 de julio de 2004)

S.: - Bueno, entonces empezamos nomás. La vez pasada me había contado que nació en Tucumán

M.: - no, en Catamarca.

S.: - Pero me había dicho que de chica vivió en Tucumán, no?

M.: - que viví cuando era chica en Tucumán. Pero nací en Catamarca.

S.: - Nació en Catamarca, se fue a Tucumán y volvió a Catamarca...

M.: - Eso es. En poquito tiempo, en años, digamos, fuimos y vinimos. Yo no recuerdo con cuántos años llegué a Tucumán, pero debo haber sido chica, porque no recuerdo y bueno, yo creo que ya para los cinco ya estábamos en Catamarca, de nuevo.

S.: - Bueno, ahí recordó su infancia, su familia trabajando en el campo; que ahí empezó la escuela... Me contó un poco cómo estaba formada su familia: dos hermanos mayores (un varón y una mujer) y cuatro hermanos menores. Me decía que después se la llevaron para que fuera a vivir con su tío... que eso fue más o menos a los ocho años?

M.: - Sí, más o menos, sí... ocho. Sí, ocho años...

S.: - Y que después la trae su papá para que vaya a trabajar a una casa de familia ahí en Catamarca... ¿a qué edad la trajo su papá?

M.: - Y yo calculo que entre diez y once... sí, más o menos debe haber sido...

S.: - hasta más o menos los catorce, usted me decía...?

M.: - Quince. Catorce, quince... sí.

S.: - Que ahí su hermano la va a buscar...

M.: - Sí.

S.: - Ahora, yo calculaba por la edad, no, que usted me decía que su hermano le lleva más o menos diez u once años, que él ahora tiene sesenta...

M.: - Más o menos. Tiene sesenta...

S.: - O sea que su hermano, para cuando usted tenía catorce, quince, tendría veinticinco años o algo así. O sea que él hizo grande la colimba...

M.: - dieciocho.

S.: - hizo la colimba: dieciocho, diecinueve...

M.: - claro, un año hacían

S.: - y después se vino para acá.

M.: - Después vino a Buenos Aires, sí.

S.: - Y después entonces se ve que pasaron un par de años, y la fue a buscar después.

M.: - después, sí.

S.: - no fue enseguida...

M.: - No fue enseguida, no.

S.: - si no, no nos dan los años...

M.: - No, no fue enseguida.

S.: - Se ve que su hermano se quedó unos años acá y después la fue a buscar

M.: - Claro, porque cuando yo vine, él ya estaba... (bueno, no tiene nada que ver, no) pero él ya estaba con su pareja.

S.: - Claro, ya estaba instalado acá, ya tenía su pareja...

M.: - Sí, ahora que recuerdo, él había vivido, después de volver de la colimba, él había vivido con una tía, que es acá nomás sobre esta cuadra... había vivido... no sé... dos años, evidentemente, por las cosas que él me contaba, de cómo trabajó con ella y todo eso; la ayudó muchísimo en el negocio que ella tenía, armaron una casa en provincia y todo eso, debe haber sido en ese tiempo, así que...

S.: - Bueno, y la fue a buscar y usted entró a trabajar acá ya, en Capital, en otra casa.

M.: - Así es.

S.: - Y llegó a contarme que, a los dieciocho o diecinueve años, empezó como un momento de cambio, no?

M.: - Así es.

S.: - usted dejó de trabajar en esa casa y no vivía acá

M.: - No.

S.: - con su mamá y su papá empezó a vivir.

M.: - claro, sí.

S.: - Bueno, hasta ahí habíamos llegado, más o menos. No sé si quiere ampliar algo más de esto que me dijo antes?

M.: - No... está bien, está bien... Aunque, era algo que quería... Yo en una parte había dicho de que el trabajo que nosotros estamos haciendo... cómo es lo que dije?... que yo no me imaginaba... o que no quería hacer un trabajo social, dije yo, una cosa así, pero, o sea, no me expresé bien, es decir, yo cuando empezamos a hacer este trabajo no sabía lo que era un trabajo social

S.: - claro

M.: - hicimos esto porque bueno era lo que...

S.: - yo lo entendí así

M.: - ah! Bárbaro

S.: - porque usted lo que me había dicho es que lo que le interesaba era el apoyo escolar, poder ayudar a los chicos...

M.: - eso es. Yo dije: no era un trabajo social, claro porque yo no sabía.

S.: - en ese momento

M.: - y yo en estos años es que estoy entendiendo qué quiere decir social y todo esto que tiene que ver con las políticas. Recién ahora lo estoy como... viendo. Antes jamás tuve idea de nada, como cuento, como ya lo conté que no tuve idea de nada, yo no... vivía no más. Así que... Y ahora, en estos años son que estoy descubriendo un montón de cosas y me voy dando cuenta de cosas que a lo mejor hice, o buenas y malas también quizá, pero sin darme cuenta, la verdad, sin darme cuenta... Así que... Eso es lo que quería aclarar, así que bueno, eso es.

S.: - Está bien, yo la había entendido.

Bueno, usted me contaba de ese momento que usted deja de trabajar en esta casa y viene a vivir con su padre y con su madre, en otra casa diferente a la de su hermano. Bueno, y me contaba que ese fue como un momento de (espere que yo lo había anotado acá) de peleas, de enfrentarse de alguna manera a su hermano

M.: - Claro, como ponerme un poco más firme ante... digamos... su forma de proceder conmigo y mis hermanos también, porque no era sólo conmigo; él era duro con todos, porque nosotros éramos todos más chicos, y el único que nos guiaba, digamos, dentro de todo, era él. Así que... Porque todavía nuestros padres no estaban. Pero de todas maneras, todos seguimos

lo que él nos decía. No nos guiábamos quizá por lo que nuestros padres nos decían porque nuestros padres eran unas, eran personas así como que... ellos eran nuestras sombra, nada más, parece... pero... yo no recuerdo que ellos nos hayan dado así como ejemplos para seguir, no? Como ir a la escuela, como decirnos... No tenían conocimientos ellos de ciudad, ni... tampoco tenían ideas, como yo, que no sabía nada. Entonces ellos tampoco sabían. Entonces no es que quiera decir que ellos no nos orientaron porque no quisieran sino porque no tenían ideas tampoco.

Se criaron en el campo, no tuvieron tampoco, como nosotros, ese ejemplo; así que no tenían manera de guiarnos, de orientarnos en la vida.

O sea que lo que nosotros hicimos, yo y mis hermanos hicimos, lo hicimos por nuestra cuenta; o si no seguimos malos caminos o en fin, agarrar cosas... cosas... qué se yo... como la droga, cosas acá, no lo hicimos porque ya era nuestra forma de ser, no más, pero no porque alguien nos haya dicho, no lo hagan.

Bueno, y así con mi hermano, entonces, lo que él decía era como una guía.

S.: - Una preguntita... sus hermanos menores también habían venido acá?

M.: - Sí, estábamos todos.

S.: - Los últimos que se vinieron fueron sus papás...?

M.: - Mis papás y mis hermanos más chicos mellizos, que tengo dos hermanos mellizos y otra la que en ese momento era anterior a los melli.

Y bueno, y la que le seguía a mi hermano, ella era redura con él; era caprichosísima ella... así que ella nada que ver conmigo; ella le hacía la guerra de frente a mi hermano. Así que... no le hacía. Ella hacía lo de ella. Porque también nosotros vivimos en el campo y no tuvimos mucho... no convivimos mucho con mi hermano, porque nos separamos muy chicos; yo me fui a los diez, qué se yo. Y mi hermana también. A mi hermana también la... qué se yo, andábamos por ahí, por alguna familia que podía darnos de comer, parece.

Así que... bueno... eh... estuvimos siempre separados. Pero, como en el campo no hay esa cosa, como ahora yo veo acá, no sé si son los años que pasaron o qué, pero en estos años yo veo que hay mucha... mucho eso... qué se yo... esas cosas feas que entre familias pasan, desuniones, o... no sé. Veo como que hay más maldad, pareciera. No sé, o será que nosotros éramos totalmente inocentes, no sé. Será eso, que yo todavía no me doy cuenta que no, que en el campo no había eso.

Así que bueno, por eso, yo digo de que nosotros seguimos juntos, unidos y siempre así con eso de que ... obvio, somos familia. Y no había nadie que nos diga, que nos meta en la cabeza: "tu papá te llevó, te regaló" a éste, al otro, tu hermano... así. Y mi hermano también, estuvo con otros tíos trabajando en otros campos... y bueno, pasaban años así separados y de repente nos juntábamos en casa ((¿? No se escucha bien porque ladra un perro))

S.: - ... a pesar de que estaban en distintos lugares, incluso lejanos entre ustedes, igualmente usted dice M., que eran una familia, se venían a reunir con la familia...

M.: - Así es! Sí, así es. Y yo eso veo hoy. Por ejemplo, de que nosotros nunca nos peleamos como hermanos; jamás tuvimos o sea, así esas peleas que uno dice: "Ah! porque vos tenés... no sé... una mesa más" o "porque vos tenés... no sé... un techo de loza, te envidio y yo no sé, me aparto... no estoy con vos". Esas cosas que hoy veo yo.

Entonces, eso lo veo en nosotros; lo he observado siempre. Eso sí pude ver. De que seguimos así, tal cual. Y los que no están, no están, porque bueno, mi hermana la que le sigue a mi hermano, murió. Y este... la que peleaba... la que era fuerte con él. Pero bueno, porque ella tenía su punto de vista, como él también. Eso yo reconozco de que ella era... era inteligente, nada más que no tuvo la suerte de estudiar; de tener el apoyo para poder seguir, estudiar y

cultivarse como debía. Porque ella es... era muy inteligente; muy inteligente, ella se armó su vida, su casa, ella vive... vivía en Tierra del Fuego. Hace poquitos años que murió. Y ella aprendió de todo; muy trabajadora! Una mujer! Que aprendió todas las artesanías y cosas... todo lo que la mujer puede llegar a aprender así, sin ir a la escuela. Así que... Educó a sus hijos; trató de educarlos hasta donde pudo. Y bueno.

Y así. Eso veo, sí sé, tengo claro que nosotros nunca dejamos de estar... eso... de ser como una verdadera familia. Nos reunimos cuando podemos con los que están; hacemos lo que podemos juntos. Lo que está a nuestro alcance y...

Pero yo al menos no siento eso. No sé, es lo que siento y no sé, si trato de ver o no quiero ver, no sé, pero yo siento que es así. De que estamos unidos. No siento otra cosa. Así que... ((silencio))

S.: - Bueno. Cuénteme entonces cuando usted tenía sus dieciocho, diecinueve años, que usted empezó a trabajar en otra casa, no? Cómo fue ahí, no? Porque usted dejó de trabajar...

M.: - Ah, cuando yo ya me solté de mi hermano . Bueno, no, eh... ya estábamos, en una casita, acá, juntos, con mis padres y mis hermanos... así que... Y bueno, ya ahí empecé a buscar otro tipo de trabajo, en fábrica y eso... Y de hecho empecé a trabajar en una empresa de... cómo se llama?... de parlantes y... después, trabajé no sé... tres, cuatro años ahí, con mi hermana también, la más chica... y bueno, trabajamos las dos; ya ella había llegado, por supuesto, y estábamos juntas ahí así que... y bueno, nos ayudábamos en esa casa para mantener... un poco.

S.: - Usted decía "cuando ya me solté de mi hermano"... cómo fue ese proceso, dígame...

M.: - Y fue medio duro, digamos, porque a mí me costaba. Yo sentía que yo me iba de la casa de él porque estaba enojada con él, por algunas cosas que quizás... yo no veía que a lo mejor él me estaría... diciendo para mi bien, pero bueno yo me enojaba porque estaba en una edad que quería, que quería salir, que quería, no sé, estar un sábado afuera y que nadie me ponga horarios para volver y... esas cosas, lo que un adolescente en ese momento, quiere. Así que eso sentí, que yo me iba o me iba a otra casa para que él no me encuentre, o para que no me diga nada . De hecho, yo me había ido a San Justo, en una familia de Catamarca, que los conocíamos y bueno, ella me dejó estar con ellos ahí un tiempo hasta que encontré trabajo y ahí ya volví a casa con mis padres... Y así cosas

S.: - Y ahí fue mientras tanto, cuando estaba en San Justo, que habían llegado sus padres?

M.: - Sí... eh... no. No estaban ellos todavía. No. No estaban. Así que estaba con mi hermana, nomás, solas, todavía.

S.: - Por acá, era, M.?

M.: - Sí, a una cuadra. Cerca de la avenida, una casita, una o dos casitas de la avenida para adentro.

S.: - Ah.

M.: - Una galletita, S., para que no te haga mal el mate?

S.: - Sí, está muy rica! Qué es? Kiwi, no?

M.: - Está rica...

S.: - Bueno, entonces me decía, que se fue a San Justo, volvió para acá y ahí estaba con su hermana menor, no? En la casita. Y ahí es que empezó a trabajar en la empresa esa de parlantes, tres o cuatro años... Bueno, cuénteme que otra cosa pasó para ese tiempo...

M.: - Y bueno, a ver... Para ese entonces ya estaba mi sobrinita que había tenido mi hermana

S.: - mayor?

M.: - la que le seguía a mi hermana. Ella la había tenido en Catamarca y... sí, a los catorce, quince años la tuvo. Entonces la nena estaba conmigo. Y yo la mandaba a la escuela a ella.

S.: - Mientras su hermana estaba en Catamarca o su hermana también vino para acá?
M.: - No, no estaba ella. No estaba ella...
S.: - Ah. Y la cuidaba usted a su sobrinita?
M.: - Sí, yo me hice cargo de ella. Y bueno, como yo trabajaba, no quedaba nadie en la casa, no sabía cómo hacer con la escuela de ella y... entonces yo tenía... ah, había venido un hermano, que es el más chico de mí. Entonces la dejaba con él y le pedía de que... ah, y le había conseguido un micro, para que la lleve a la escuela. Y ella estaba yendo, encima! (porque yo no tenía idea) a un colegio privado, a la niña, con micro. Así que no sé cómo hacía!
S.: - Cómo hacía?! Le iba a preguntar eso porque...
M.: - la verdad no tenía la menor idea lo que era. Así que pobrecita, ella también la pasó mal también porque claro: era un colegio privado, exigente, andaba mal en el colegio y yo ni idea tenía de cómo ayudarla... eh... sus cuadernitos eran un desastre... así que... Y bueno, ahí creo que ella fue un año, a esa escuela y no pudo, no pudo continuar, porque repitió, seguramente, yo me acuerdo que repitió, no me acuerdo si era un año o dos. Así que bueno...
S.: - Cuántos años tenía su sobrinita?
M.: - Y ella tenía siete... siete, ocho años. Y bueno, dejó ese colegio porque no podía continuar, era imposible por sus notas. Un colegio de... de monjas era encima, que son re-exigentes!
S.: - Ah...
M.: - Sí . Así que... y pobre! Yo no la podía vestir, arreglarla para que vaya, así que iba...! como no sé... Y mi hermano, varón, así que, ni idea. La acompañaba, si es que la acompañaba al micro y... el micro como venía ahí a un cuartito de cuadra, ella salía y se iba... así que bueno,... en ese tiempo pasó eso: yo estaba con la nena. Y... y bueno...
S.: - Ella estaba todo el día en la escuela?
M.: - No, no. Medio día. Así que...
Y bueno... para ese entonces yo estaba... yo en Catamarca había conocido un chico, que me había presentado mi hermana, la mamá de esta nena. Y empecé a salir con este chico, y re-enamorada de él. Y bueno, para eso... habrán pasado unos meses y ya me trajo mi hermano, acá. Y bueno y vivía pensando, llorando, sufriendo por ese chico. Entonces, me trae mi hermano acá y yo rogaba, qué se yo, soñaba que venía, que él llegaba acá porque lo amaba...
S.: - Ah!
M.: - Sí! Terrible!!
S.: - Y más que a esa edad que los amores... son... únicos, no?
M.: - Son pero terribles! único, único. Y vivía llorando por él.
S.: - Me imagino...
M.: - Vivía llorando... Así que bueno, en ese... estoy con mi hermano, qué se yo, él no me dejaba salir, ni que tenga novio, qué se yo, bueno. Pero él sí estaba de acuerdo que... con el que él... con lo que a él le parecía, yo podía hablar. Entonces él tenía, bueno, una infinidad de cuñados, no? Entonces tenía el cuñado, el menor. Y bueno, él quería que yo saliera con él. Y bueno, yo estaba ciega con mi amor . Así que... no veía nada. Y... nada... pasó un año... yo ya tenía dieciocho años para entonces, pero yo seguía enamorada de este chico. Entonces este... y ahí... eh... si venía el cuñado de mi hermano a la casa, qué se yo... y él feliz de que yo esté con él, qué se yo: "tenés que salir con él porque es un chico trabajador, que...". En fin, bue... Y como no había otra persona, no dejaba llegar a nadie, ni tampoco me dejaba salir, entonces él venía ahí, a veces, y bueno, nos veíamos ahí, y nada más. Y bueno, como yo trabajaba cama adentro, entonces... eh...
S.: - no había otra posibilidad...

M.: - no había otra posibilidad que un fin de semana, un ratito ahí, un sábado en la casa de él, y nada más. Después me llevaba él al trabajo, con mi novio así que...

S.: - ni en el colectivo...

M.: - no... nada... . Y bueno, pasó... este chico se fue a la colimba... se fue a la colimba... y yo tendría diecinueve años, más o menos, diecinueve, veinte... Se fue a la colimba y volvió. Y para cuando volvió, yo seguía sin nada , ahí... . Y... para eso había venido ese chico... no sé cómo fue, yo soñé que mi novio de Catamarca vino, soñé que vino. Y tal cual, se dio!

S.: - Ay! No me diga!. Se me pone la piel de gallina!

M.: - Sí! Yo no lo podía creer! Por dios!

S.: - Lo traje con el pensamiento! Tantos kilómetros!

M.: - Pero tal cual como soné: Dios santo! No lo podía creer! Abrí la puerta y lo vi!

S.: - Ay!!

M.: - Todo se da!...

((llaman a la puerta; M. abre. Entra una de sus hijas con un nieto; lo van a llevar al hospital porque tiene tos))

M.: - Bueno, Sandra, retomamos...

S.: - Sí! Porque me dejó con esto de que tocaron la puerta y resulta que era su amor catamarqueño...

M.: - mi amor catamarqueño...

S.: - Y usted... se quedó...?

M.: - Me quería morir, obvio, de la alegría, qué se yo! Impresionante! Y bueno, llegó... lo atendí... qué se yo... pasó ahí y estaba mi hermano...

S.: - Y su hermano qué dijo?

M.: - él sabía; él sabía de él. Le pude contar así en pocas palabras... porque yo ahí era, un respeto!

S.: - claro, claro

M.: - le contaba como al cura , sin verlo quizás; sin mirarle la cara. Y bueno, se quedó ahí, un ratito; habrá estado una hora. Porque claro, él era abanderado en la escuela de policía de Catamarca. Y entonces le habían dado una beca para que venga acá, a la escuela de... esta de acá... de...

S.: - cómo se llama?

M.: - Ramón Falcón

S.: - ah, sí

M.: - le dieron una beca y bueno, obvio, vino a estudiar acá ese año. Así que bueno, qué felicidad tan grande! Qué felicidad tenía...! Así que bueno, empecé a vivir, de saber que estaba acá al menos; que me escribía, así, de vez en cuando, muy de vez en cuando, pero bueno... yo lo amaba... ciega estaba... así que bueno...

S.: - Y su hermano permitió eso o no... o qué pasó...

M.: - No, eh... no me dijo que no a mí... pero no lo trató bien... no lo recibió bien... así que... De hecho no volvió más. Así que... bueno, pasó... Y bueno... pasaron dos años más... y ya estaba de regreso, el cuñado... y bueno... de nuevo... Y bueno... así pasaron... eh... hasta los veinti... tres... más o menos... eh...

Hasta esos momentos yo era una nula total de nada, no sabía nada, lo que era la relación sexual, no sabía porque jamás nadie me había dicho nada, nunca nadie... eh... No sé... creo que tuve mi primer hija y no sabía cómo. Te juro que no sabía!

A mí me parecía que... yo pensaba que bueno... después que ya pasó la primera vez, pensaba de que si yo no estaba enamorada, no me embarazaba

S.: - No es la única que piensa eso... no se preocupe
M.: - qué terrible!! qué terrible!!... qué terrible!!
Y bueno, cuando nació la nena y después con el tiempo... este... le comenté al doctor, porque ya había nacido mi primera hija, ya tenía que ver qué hacía por mi vida! Y entonces le comenté al doctor y él me dijo, él me dijo! El doctor! Pero después que ya nació la nena! Me dijo: "No, eso es un mecanismo", me dijo el doctor, me acuerdo esto!: "es un mecanismo. La mujer se embaraza... por ciertas co..." ((se interrumpe)) porque me explicó
S.: - claro, le explicó...
M.: - me explicó, sí...
S.: - el amor no tiene nada que ver, es un mecanismo como la heladera, funciona sola, no le hace falta amor
M.: - qué terrible!! Qué terrible!! Yo digo cómo no iba a saber esto! Pero claro, nadie, nadie me... Claro, yo no leía tampoco. No leía, no me instruí, entonces, no tenía idea. Y así un montón de cosas han pasado, errores, no? Por no haber leído y... ((silencio))
S.: - Bueno, y entonces me decía que a los veintitres, su amor catamarqueño se había vuelto a Catamarca y usted seguía con el cuñado menor de su hermano dándole vueltas, hasta que usted dijo... que sí...
M.: - claro, que sí...
S.: - Y cuénteme, cómo fue eso...?
M.: - Y eso...
S.: - La convenció... de tanto tiempo que pasó...?
M.: - me convenció... Es mi esposo: J.
S.: - Le faltaba el nombre nada más, decírmelo!!!
M.: - Vio! Sabía!
S.: - Ahh! Pero mire... qué cosa! Fue de convencimiento nada más, de constancia... la constancia de J. ((esposo)).
M.: - qué terrible! Sí. Así que bueno, pasó.
Él también sabe, J. ((esposo)) sabe, porque..., mi hermano me lo ponía y yo... bueno... estaba... Pero yo lloraba y lloraba y yo le decía a él: "Pero lo amo! Yo lo amo a él!". Porque no quería estar con él; yo no quería estar y viajábamos a veces, íbamos con mi hermano por supuesto y mi cuñada, nos íbamos a pasear así, a algún lado... y yo pensaba... pensaba... lejos... jamás estaba... y llorando siempre!
Y él me decía: "Bueno, pero ya te vas a olvidar", qué se yo...
O sea que sabe todo, sabe todo él! Que lo amé tanto!
Así que, bueno, pasó lo que pasó, nació G. ((hija))... ((silencio))
S.: - ... a los veintitres años...?
M.: - veintitres qué bárbaro
S.: - Y cómo era su vida en ese momento, cuando nació G.?... usted todavía vivía con sus padres? Trabajaba...?
M.: - Sí, ya estaba con mi mamá y me había quedado sin trabajo para cuando empecé el embarazo de G.. Me había quedado sin trabajo y estaba...!!
S.: - todo junto, como siempre, las cosas vienen todas juntas...
M.: - sí! Terrible! Y yo porque tampoco, vio, no quería contarle del embarazo a nadie; no le había contado a nadie.
Y bueno, J. ((pareja)) estaba en ese momento, obvio, ya había venido de la colimba, él estaba trabajando y... y bueno... andaba en sus amores también, porque después que ya me aseguré, empezó a salir con otras chicas, porque él tenía un conjunto, un conjunto de música tropical

tenía. Entonces se iban a tocar el fin de semana, por plata se iban a tocar, se iban a Escobar, a Catamarca, por todos lados, se iban! . Entonces bueno, y él tenía, obvio, él era joven, así que bueno. Él era el cantante.

S.: - me imagino que tenía sus fans, no? Se llaman, sus fanáticas?

M.: - Sí! Y bueno...

S.: - Yo le digo porque mi esposo es músico también, así que yo sé lo que se siente en esas noches en que uno dice: "Dónde estará?"

M.: - ¿en serio?! Qué bárbaro! Así que bueno, eh... él había estado saliendo con, porque andaba con el hermano también, iba el hermano a acompañarlo siempre. Bueno, el hermano tenía a la... estaba casado, vivían acá, recién se habían casado, tenían una nena de un año, así que... Pero él lo acompañaba siempre a J. Así que bueno. Y los dos había sido que andaban con las hermanas.

Y un día me invita uno de los compañeros de él. Me dice: "Por qué no vas a la cantina allá en el centro, una cantina que vamos a estar esta noche?". J. ((pareja)) no me decía nada. Y yo ya estaba embarazada de cuatro meses. Estaba como uno se pone: horrible!

S.: - No se le notaba todavía?

M.: - Sí, ya se me notaba. Y para ese momento ya sabía mi mamá. Ya sabía mi mamá. Y bueno. Y ella quería que vaya. Entonces me decía: "Andá, andá", me decía. Y bueno, yo no sabía qué ponerme porque tampoco sabía: el vestido ya...! tenía que ponerme un vestido porque ya tenía panza. Y yo era así chiquitita. Así que se notaba un montón.

Así que me fui a la cantina y ahí los encontramos, que estaban con las chicas. Así que bueno. Y ahí empezamos a la pelea, qué se yo... y bueno, él quería que abortara

S.: - usted le dijo a ahí o J. ((pareja)) ya sabía?

M.: - No, ya sabía pero no se daba por enterado...

S.: - le había dicho usted o le había dicho otro?

M.: - No. Yo. Yo le dije!... porque ... claro. Me di cuenta porque no menstruaba; entonces me hice un análisis y me dio: positivo. Entonces... este... eh... le conté y me dijo que no, que no se iba a hacer cargo, que no se iba a hacer cargo, que había que hacer... qué se yo... que había que hacer.

Y yo me hacía problema porque decía: si no supe cómo llegó el embarazo, menos iba a saber qué hacer. No sabía qué hacer.

Entonces, como él me dijo eso, yo pensé que me iba a morir yo también, qué se yo. Entonces digo: "No. No eso no lo hago nunca. No lo hago nunca". Y entonces pensaba: "qué voy a hacer" ((silencio))

S.: - Y esa noche entonces fue así... usted me dice cuando fue a la cantina, fue más... de pelea...

M.: - Sí, de pelea, malasangre, qué se yo. Entonces bueno, ahí decidimos, él dijo que se iba, que se iba, qué se yo. Que... él iba a hacer su vida... y yo viera que hacer. Así que bueno, así fue. Se fue un tiempo, qué se yo; anduvo un par de meses por ahí y... y para eso yo había tomado... estaba pensando qué hacer y yo había decidido... Yo me quería ir porque tenía mucha vergüenza. Yo no quería que... que supiera nadie de mi familia, que me viera nadie. Tenía una vergüenza tan...! pero que me quería morir!

Digo: "Bueno, yo acá no puedo vivir más. Cómo mi familia me va a ver, sola

S.: - sola estaba...

M.: - Ah! qué terrible era para uno en esos... al menos no sé si para todos en esa época sería así, pero yo sentía algo muy vergonzoso!

S.: - claro...

M.: - muy vergonzoso. Hacer una cosa así era fatal. Pero bueno...

S.: - Y qué pensaban su papá, lo sabía?, su hermano...?

M.: - No sabía nadie. Y yo estoy pensando que yo no sé si... no estoy segura si mi mami sabía. Porque yo recuerdo que me miraba al espejo esa noche y... este... y no le decía nada... Me parece que no sabía, ella. Porque yo me acuerdo que nadie, nadie sabía. Nunca me animé a contarle a nadie, creo que hasta los siete, ocho meses; hasta que me fui a vivir con él.

Y... entonces este... y bueno, decidí irme. Me quería ir a Brasil. . Me quería ir a Brasil! Cómo? No sé. Ni con qué ni adónde ni con quién. No sé. Yo me quería ir del país. Porque no quería que nadie sepa. Sí. Sí. Pero bueno. Ah, parece que pensaba también , entonces decía: "Voy a dejar de ver a mi familia. No voy a estar con mis hermanos, con mi mamá y mi papá", decía yo. Eso me acuerdo. Eso era lo que me ataba. Entonces no tomaba esa decisión. Que tampoco sabía cómo lo iba a hacer, pero

S.: - pero era lo que usted se imaginaba...

M.: - claro, era lo que me imaginaba que podía hacer. Así que... pasaron meses... Y nació G., no me fui. Nos arreglamos, parece. Bueno, pero porque yo lo busqué. Él no. Le anduve atrás...

S.: - Él volvió de sus viajes?

M.: - Volvió de sus viajes . Pero claro, pero porque yo pensaba: "Está bien - decía yo - no me voy, me quedo acá, se van a enterar todos, qué se yo...". Pero... eh... como... decía no... no, no... nunca estuve bien así re- enamorada de él, pero en ese momento parece que lo necesitaba un montón.

S.: - claro.

M.: - entonces, decía que... qué era... me olvidé, se me escapó...

S.: - bueno, a los siete meses o más, cuándo fue que se volvieron...?

M.: - a encontrar, sí sería siete, ocho meses, que nos arreglamos... y ... bueno... eso...

S.: - y él aceptó... así para ir a vivir juntos...? cómo fue?

M.: - ah. Aceptó porque no le quedó otra. No le quedó otra porque claro, yo lo perseguía; porque yo pensaba de que, también que cómo, iba a nacer la nena y no iba a tener papá. O sea si se quería ir... yo pensaba... si se quería ir, que se vaya pero cuando yo quería que él se fuera no se fue y ahora dije: "no, no se va a ir ahora, porque la nena va a quedar sin papá y yo otro papá no quiero para la nena".

Entonces, empecé a seguirlo para que se quede. Y bueno, lo logré. Logré que se quede. Y ya después, ya... fuimos a vivir juntos, después.

S.: - por acá, también?

M.: - Sí, acá también. Y ahí ya dejé mi casa, mi casita que estaba con mis papás y mis hermanos. Dejé y me fui ya con él a vivir, en la casa del hermano, vivimos, que le dio una habitación. Así que, bueno, eso fue, esa parte...

Y ya dejé a mi sobrinita; ya estaba mi papá y mi mamá, así que ya quedó ella a cargo de mi mamá. Yo la dejé más o menos... la habré dejado... qué se yo... como de diez años, la habré dejado, en esa edad. Así que, bue, ahí terminó... mi vida de soltera...

Ahí ya empezamos a vivir juntos... Bueno... ya...

S.: - cómo fue empezar a vivir juntos...?

M.: - Bueno, difícil!

Bueno, yo después ya cuando empecé a vivir con él, bueno, como todos, sufrí muchísimo porque me la pasaba llorando porque extrañaba mi casa, no me quería quedar ahí, pero bueno, me tenía que quedar. Así que... me tuve que quedar! Y bueno... pasó el tiempo ahí, así, hasta que fui aceptando, qué se yo... me acostumbré, me acostumbré y... después se portó bien.

Después empezó a portarse mejor así que... pero bueno, después nació la nena y... bueno, mucho no fue su hija preferida, así que...

W. ((hija)) es la preferida de él.

Y bueno, yo, como siempre, haciendo cosas erróneas, le conté a G. ((hija)) cuando fue grande. Le conté lo que pasó; lo que él había decidido. Le conté y muy mal hecho.

S.: - por qué dice que “mal hecho”...?

M.: - porque yo creo que... pobrecita... o sea.. después ella empezó a ver diferencias. Si bien ella no las veía, yo las veía a las diferencias que él hace entre ella y la hermana... y la hermana porque es con ella que hace diferencia, con W.. Y quizá ella no se hubiera dado cuenta si yo no le contaba... lo que quiso en algún momento...

Entonces, este.. y bueno, empezó a sufrir ella también, a ver diferencias y empezaron conflictos con la hermana... y así... Si bien ella no es de pelear ni nada, pero ve las diferencias y sufre; no es que pelea, sufre. Y bueno, por mi culpa, porque yo le conté. No debería, no? No debería haberle contado...

S.: - los secretos en la familia... ((ruidos)) a veces son peores, en general. De alguna manera no decir, es ((ruido)) no decir toda la verdad. Y bueno, son cosas que a usted le han pasado en la vida... qué va a hacer...

M.: - Yo siempre veo eso, Sandra. Por eso yo siempre digo verdad. Pero a veces...

S.: - a veces la verdad provoca consecuencias que uno no quiere...

M.: - sí. Yo soy muy metepatas; yo me califico como eso. Soy metepatas porque es como que no analizo lo que voy a decir. Digo lo que es verdad, la verdad, lo que nació de algo... eso digo. No le doy vueltas. Entonces, de hecho, G., W. ((hijas)), en fin, ya como son grandes, es como que me corrigen, me dicen: “fíjate, lo que vas a hablar, en fin, analízalo”. Eso es lo que no aprendí, no sé, no tengo esa forma de ser. Y bueno, yo las admiro a ellas porque lo piensan, lo analizan para... van con cuidado. En cambio yo no. Bueno, por eso me califico como metepatas y provoqué problemas. Porque así... lo que nace...

S.: - Ella, G. ((hija)), era grande cuando usted le contó, no?

M.: - Ella, ya tendría trece, trece, catorce... sí, así que... una edad! Re-difícil, porque después empieza ella con sus amores, toda la adolescencia... y entra a llorar y llorar. La adolescencia, la verdad, es redifícil, redifícil para todos. Y yo no sé cómo arreglarlo! No sabía cómo arreglarlo porque... el tiempo de la secundaria... y qué se yo..., que se enamoran, que la amiguita, porque ella sufre y porque su mamá, porque el papá, porque el hermano... ella venía siempre con esas historias; lloraba por la compañera, que le pasaba algo... y así, siempre venía ella, triste de la escuela. Entonces, este... yo por eso digo que la adolescencia es muy difícil, no?

S.: - sí, sí, para todos.

M.: - muy difícil... Así que yo con ellas tres pasé muchas cosas, que sólo, obvio, como madre, quién más va a aguantar que uno! No?

S.: - claro.

Y cuénteme, volviendo a esos primeros años de vivir juntos, que nació G. ((hija)), cómo se las arreglaban?

M.: - Y bueno, él trabajó siempre las 24 horas del día...

S.: - Y esto que usted me cuenta que siempre estuvo las 24 horas trabajando, fue así desde un comienzo, cuando ustedes empezaron a vivir juntos? Cómo...

M.: - sí, sí, siempre trabajó mucho...

S.: - Y cómo se la iban arreglando? usted trabajaba también o no?

M.: - Sí, sí, yo siempre trabajé. Después que nació G., después que tenía dos añitos... y eso... empecé a trabajar, empecé a trabajar y bueno... siempre lo ayudé.

S.: - en casa de familia o volvió a trabajar en fábrica, cuénteme...

M.: - Sí, había a veces había años que trabajaba en casas de familia, otras en algunos negocios como heladeros, heladerías y eso, así de mostrador, y eso... hacía...

S.: - ajá... y cómo fue la crianza de G.?

M.: - y... no, yo creo que... para mí normal; difícil, por supuesto, porque económicamente nunca estuvimos bien. Difícil educarla o también elegimos un colegio... bah, yo creo que también me guié por mi hermano, porque él también mandaba a su hija, porque él tenía una y mandaba a su hija a un colegio privado, y bueno, como yo era así, media así... lela, como dicen hoy evidentemente me guié por él. Traté de mandarla a una escuela privada.

S.: - Por acá, por la zona?

M.: - Por acá.. en la zona, sí. Así que...

S.: - Cuál?

M.: - Nuestra Señora de la Paz, que está en Piedrabuena... y bueno, empezó esa escuela y una vez que empezó ahí ya después me costaba sacarla o cambiarla de escuela porque... porque bueno, estaban sus compañeritos ya... una cosa u otra... ya después empezó W. ((hija)) y ya Y... y ya fue difícil cambiarlas de colegio. A mí me resultaba difícil, bah qué se yo, será como siempre digo, no analizo... no tenía esa capacidad de decisión... Parece que era como que empezaba a hacer una cosa y tenía que ser así siempre... eh...

Entonces... y bueno, siguió ahí. Fue difícil porque... para nosotros, caro. Porque era poquísimo el sueldo de J. ((esposo)) y lo que yo ganaba... este... los materiales muy caros... Así que costó mucho la educación, mucho, mucho, mucho... Y... y hasta que terminaron la secundaria fue redifícil. Jamás nosotros tuvimos... eh... así por decir... estas ayudas que hoy hay, de que los chicos van al comedor de la escuela o que tienen doble escolaridad por... por... no sé, porque tienen para ir a comer al mediodía o que le dan una... qué se yo... una, una vianda, como dicen, o el desayuno a la mañana cuando entran... esas cosas. Nosotros no tuvimos, yo no supe lo que es eso hasta... nunca porque terminaron la secundaria y jamás recibí nada, fue esfuerzo... puro esfuerzo nuestro de... de... toda la educación de ellas.

Así que bueno, entonces yo hoy veo que... la verdad que los chicos tienen mucho apoyo, me parece, desde...

S.: - diferente de lo que fue con sus hijas...

M.: - sí, veo que es diferente. Estos chicos pueden comer.

S.: - J. ((esposo)) ((no se escucha bien)) cuando eran chiquitas?

M.: - lo de siempre. Hoy sigue en lo mismo: algodón, en la fábrica de algodón.

S.: - en una fábrica

M.: - sí, fábrica de algodón. Este...

S.: - que trabajaba muchas horas me decía...

M.: - muchas horas... sí, a veces... y como siempre: entraba a las seis, hasta las cinco de la tarde y... ese era el horario; pero después ya se quedaba hasta las once de la noche. O si no, ya para no venirse a gastar el boleto, en fin y porque al otro día tenía que entrar a las cinco de la mañana otra vez, se quedaba allá, en la empresa y ya no volvía hasta el otro día. Así que... y bueno, así fueron muchos años así...

S.: - muchos años...

M.: - sí, pero bueno, nunca se vio la diferencia. O sea: asegurar, el pan nada más

S.: - ajá...

M.: - asegurar el pan, asegurar el pan, porque jamás fue una plata... o será porque siempre estuvimos pagando el colegio... no sé por qué era tan poca la plata. Siempre ganó muy poco.

S.: - claro.

M.: - pero... hasta hace tres meses o cuatro, que hubo un aumento, él siempre estuvo ganando un peso la hora.

S.: - mmmm...

M.: - hasta hace tres meses más o menos, o cuatro, que le dieron un aumento y no lo podemos creer, no lo podemos creer... eh... Nos manejamos siempre todos estos años que estuvimos con las chicas, educándolas, con 120\$ por quincena. Y bueno... no sé.

Bueno, yo siempre hice cosas, así que en un tiempo atrás, yo tenía un negocito acá. Había empezado con un kiosquito y bueno, fui adelantando, adelantando... bueno, crecimos y se hizo un almacén. Y bueno, surtido... Y bueno... pasaron...

S.: - cuánto tiempo? Cuándo empezó como para ubicarme con el kiosco? Cuando las nenas eran chiquitas...?

M.: - eh... sí... tendrían... eh... G. ((hija)) tendría... eh... nueve años, sí... más o menos... nueve... y lo tuve hasta... hasta... que... G. terminó quinto... G. terminó quinto, sí... más o menos... cinco años, seis... el negocio.

Y funcionó muy bien. Funcionó bien, por suerte!

S.: - fue una ayuda...?

M.: - Eso fue una ayuda! Los recuerdo más lindos son esos, porque las chicas recuerdan mucho ese tiempo; recuerdan de que, bueno... cosas lindas, que les pude dar; o salidas, paseos, así, que les pudimos solventar desde acá...

S.: - Y cómo se les ocurrió esto?

M.: - Y bueno... porque una prima me incentivó.

S.: - ajá...

M.: - Yo no sabía qué hacer... quería de alguna manera estar mejor, pero no sabía cómo; no podía! Entonces me ayudó ella, mi prima... eh...

Ella tenía un negocio también, acá cerca y me dijo: "Empezá, empezá!". Y le dije: "Bueno".

Y J. ((espos)) nunca quería que haga otra cosa; nada de eso: negocios, nada. Él es muy cerrado. No quiere que uno tenga contacto con la gente por miedo a los problemas. Porque como acá surgen muchos problemas con la gente, él me decía: "Vas a estar ahí, exponiéndote, para que la gente te... no sé... te pase algo!", me dice, no?. Entonces no quería. Nunca quiso.

Hasta que, bueno, como él no estaba nunca en la casa, entonces mi prima vino y me dijo:

"Cuando él se vaya a trabajar, vamos a armar el negocito". Y le dije: "Bueno". Y, listo.

Fuimos a comprar, me acompañó a comprar, trajimos; abrimos una ventanita y me ayudó a armar los estantes . Así, todo chiquitito. Y me dijo... y me puso los precios... "A esto lo vas a vender a tanto".

Y bueno, la verdad que divina ella... una madre! La verdad! Me orientó y bueno...

Y ahí empecé y no lo largué más...

S.: - Y cuando volvió J. ((espos))?

M.: - se encontró con eso!

S.: - dijo: "Esta no es mi casa" y siguió de largo.

M.: - Sí! se encontró el negocio ahí. Chilló, bueno... su pataleo. Pasó. Bueno, yo no le hice caso, seguimos. Y seguimos, seguimos! Y siempre yo sola con... yo sola! Yo sola con el negocio y haciendo todo lo que tenía que hacer. Y comprando, arreglando, todo.

S.: - Claro, le iba a preguntar, usted cómo hacía, se arreglaba para comprar?

M.: - Sí, yo me iba a comprar. Yo me iba a comprar, ya aprendí. Me iba a comprar siempre, buscaba por todos lados los mayoristas... hasta que después, él tuvo en la fábrica de algodón, tuvo un accidente y le pagaron una indemnización. Y ahí compramos, con esa plata, compramos un... cochecito y...

S.: - cuándo habrá sido eso?

M.: - en el 78' me parece... un poco más quizá... no! Un poco más, quizá... no! en el 86'... por ahí... habrá sido, 86' más o menos. Y bueno, compramos ese cochecito y bueno, pasó un año así o dos y lo cambiamos: compró una camionetita, una Ranchera.

Y estábamos acá, bajo unas chapas, así chiquitito era, ese era el techo, el alto del techo ((señala con la mano, a un metro y medio de altura aprox.)) y acá metíamos esa rancherita, porque bajitas son. Y la metíamos acá y todo esto ((señala el lugar donde estamos)) era el almacén.

Y bueno, y después, mi hermano, el mellizo, vivía acá en Buenos Aires, todavía. Y él sabía manejar; aprendió a manejar no sé cómo ni de dónde, pero aprendió a manejar y él me ayudó. Me ayudó muchos años. Él manejaba, me llevaba al Mercado Central.

Ya empezamos a comprar verdura!

S.: - ah!

M.: - ya trajimos verdura, pusimos verdulería... Antes de la heladería, digo de la verdulería, empezamos con helados, helados de crema así que íbamos a la fábrica a comprar las latas de helado... eh... fiambres, pusimos fiambrería... Y así fuimos creciendo cada vez más.

Habíamos hecho! Habíamos juntado de mercadería!! Nos fue rebien! Y yo agradecida de mi hermano, la verdad, porque me tenía una paciencia...! Porque andábamos. Él me llevaba por todos lados, y yo cargaba las bolsas de papas, todo en la camionetita. Y él me ayudaba. Y acá traíamos. Pero impresionante la cantidad de verdura que había.

Y se vendía!! Un montón.

S.: - Y cómo hacía M., para comprar los mejores precios?, no? porque hay que comprar mayorista..., decidir a cuánto vender...

M.: - Claro. Y bueno. Y... hacíamos la cuenta! Perdía plata, eh? Porque después me di cuenta

S.: - y usted hacía las cuentas?

M.: - Y mi hermano me ayudaba. Y también mi prima que era la que... era la jefa , la que me orientaba. Siempre estaba ella. Iba a comprar y yo iba a contarle qué compré, cómo voy a hacer. Entonces ella me decía, porque ella ya hacía rato que tenía negocio, también. Era una luchadora así! Ella. Así! La verdad, una mujer de fierro y también le pasó similares cosas a ella que a mí; y este, bueno, estaba luchando por sus hijos. Y bueno, había crecido mucho ella. Ella hizo muchas cosas importantes con el negocio. Así que... Ella me decía "Guardá plata, hacé esto, hacé lo otro...".

S.: - Vivía acá, M.?

M.: - Sí, vivía acá. Se hizo una casa en Ituzaingo, impresionante, una casa hermosa, una casa de dos pisos, un terreno enorme...! Y bueno, la casa hoy está en venta, ya. Porque ella vive en Tierra del Fuego. Tiene negocio allá, también, ella.

Y bueno... ella me orientaba con las cuentas, me decía... Así que bueno, cuando íbamos con mi hermano allá, peleábamos los precios, en el Mercado. Después ahí nomás hay un mercado de mercadería, que es Diarco, se llama, que está dentro del Mercado Central.

Así que bueno, ya nos íbamos acomodando. Íbamos al Mercado Central de verdura y ahí nomás ya comprábamos la mercadería. A veces yo compraba la verdura y mi hermano compraba la mercadería para ganar tiempo.

Así que... me fue bárbaro... esos años fueron bárbaros...!

Pero... no supe hacer nada... no supe hacer nada que quedara... Todo lo invertí en... no sé en qué... no sé en qué.

Y bueno, así después yo siempre tuve a mi familia conmigo: a mis padres, que siempre los ayudé... eh... los hijos de mi hermana, porque ella tuvo dos de soltera, siempre estuvieron conmigo, los ayudé a ellos. Siempre estaban acá. Acá ((señala el espacio físico donde estamos))

S.: - ah... más sus hijas...

M.: - más mis hijas, sí. Más mis hijas. Así que... eso fue siempre. Eran como míos todos. Bajo mi responsabilidad todos. Entonces, todos los días tenía que haber para todos. Y así, hasta hace poco. Hasta que todos crecieron, se independizaron, hicieron su pareja, y bueno ((silencio))).

S.: - Bueno. Usted me contó cómo fue el nacimiento de G., no? y de sus primeros años. Y después, segunda es W....?

M.: - Sí

S.: - que se llevan, cuántos años?

M.: - cuatro

S.: - y ahí ya sabía cómo eran las cosas...

M.: - claro, sí

S.: - fue igual, fue distinto? Cómo fue eso?

M.: - eh... no. Es decir, tampoco... no. No sabía bien. No sabía bien. Eh... porque... o no sabía bien... o no sé... no entiendo cómo es que me pasaba... eh... nunca estuve de acuerdo con... con... yo con... con el sexo. Nunca estuve de acuerdo. Una cosa que siempre me negué, siempre. Pero, bueno, ya estaba, ya tenía una pareja

S.: - ya tenía pareja

M.: - ya tenía pareja y bueno, y era como que había que... ceder . Entonces este... bueno, nunca estuve de acuerdo, en todos estos años...

S.: - todos estos años...

M.: - todos estos años... no... jamás... no... no sé lo que es... no?...

S.: - ... disfrutar...?

M.: - ... oh... es horrible... eso es lo peor. Así que, este... bue... ya está... pasaron los años y...

S.: - esto debe haber sido más duro cuando era más joven... ((no se escucha bien))

M.: - ... fueron muy feo... fue... muy fea... fue tener ... muy feo el pasar por todas esas cosas. Porque yo siempre me negué, me negué, me negué, pero bueno, siempre terminó siendo. Y bueno, es lo que yo me pregunto o quizá cualquiera va a decir: "Pero, qué tonta! Por qué no te ibas, por qué esto, por qué lo otro". Pero yo siempre digo, no sé cómo era que soportaba, pero yo no me quería ir por la nena, ya. Yo nunca la quise dejar sin su papá o eso, no. Es como que no... no... una cosa como miedo romper. Siempre pensaba en que... qué va a decir la familia, que cómo hago una cosa así, no? Todas esas cosas. Preocupándome por el otro, no? Es lo que en este momento digo, es como que veo... que siempre estoy viendo eso, mirando eso y no resuelvo lo mío. Entonces este...

Pero bueno, pasaron los años así y ya está, no... no hay vuelta.

S.: - me decía de cuando nació W. ((hija)), entonces también, fue así...

M.: - Claro, fue así. O sea, lamentablemente, ninguno de los embarazos fue buscado.

S.: - Claro

M.: - A eso quería llegar. Eso es lo que pasó.

Pero bueno, yo las amo a las tres y de hecho no hago cosas porque no las quiero ver sufrir a ellas ni romper nada de su entorno, de su vida, de las cosas que las hacen felices a ellas. Si no,

si fuera de otra manera, me iba a ir y listo, ya está. Pero siempre me ató eso. Que ellas tienen que estar con su padre, ya estaban, y ya llegaron. Así que...

Pero la verdad que fue... pero...

S.: - y W.... Uy! Son las once menos cuarto!

M.: - cómo pasa! Cómo pasa el tiempo.

S.: - Bueno, cortamos, seguimos? Usted cómo había pensado para hoy el tiempo?

M.: - y cinco minutos más y, quieres S.? Ya...

S.: - Bueno, le iba a preguntar: W., cuatro años se lleva con G. y después

M.: - Y. ((hija))

S.: - Y. ((hija)), cuántos años?

M.: - uno.

S.: - seguido...

M.: - nueve meses, diez . Estaba tomando pecho W. ((hija)).

S.: - ah! Qué bárbaro!

M.: - terrible!

Así que ya están . Ellas ahí están; ellas no se llevan nada.

S.: - Claro. Y criar a las dos chiquitas, juntas.

M.: - Y el sufrimiento de G. ((hija)), encima, porque se quería morir. Se desmayaba, cuando nació W. ((hija)); andaba a los tumbos.

S.: - no quería saber nada!

M.: - Sí. Se pegaba contra la pared, se caía redonda, de los celos, de la... Redonda se caía. Iba caminando y bum! Se caía . Pobrecita! Pobre hija.

S.: - una última cosa que pregunto y después arreglamos para otro día. De esa época, cuando usted empieza con su pareja, su familia, empiezan a crecer las chicas, ¿cómo era el barrio? Igual que ahora, distinto...?

M.: - Sí, era distinto. Era distinto. Estaba muy poblado; pobladísimo! Las casas eran así ((señala el ancho de un metro aprox.)), bien juntitas. Estas casas, esta casa, mi casa, dentro de mi casa, habría siete viviendas, ocho! Dentro de este pedazo, ocho viviendas. No se podía caminar! Muchísimas casas. Y todas de chapa y cartón. Chapa y cartón, eran. Y la gente, bueno... no había droga, así de la manera que hay hoy... No sé, en ese momento me parece que... no sé qué era, pero yo recuerdo que había... La gente escuchaba música! todos los días, sábado, domingo, impresionante!; la gente comía asado, siempre! Humo por todos lados! Me acuerdo de eso! Música, siempre.

Y parece que la plata alcanzaba, porque yo recuerdo que veía a mi hermano que compraba o gente que compraba, la gente así cercana, que compraban ropa...

Eso recuerdo, así de esos años.

S.: - Y los vecinos cómo eran?

M.: - Y los vecinos, no, yo creo que para mí fue siempre igual esto. La misma... cómo se dice... así, los mismos criterios, la misma forma de ser, el mismo nivel, obviamente. Así que no.

Cambió de ese tiempo a ahora, esto que se ve: la droga, muchísima droga, muchos robos, muchas cosas feas que se vieron, muertes... por el hecho de que se robaba y todo eso... Cuando ((no se escucha)) las chicas estudiaban, robaban, pedían, rompían vidrios en la avenida... Un tiempo, así pasó. Así que bueno, esa es la diferencia que yo veo, hasta ahora. Así que...

((Nos despedimos hasta el próximo encuentro))

Tercera parte (charla del 14 de julio de 2004)

S.: - Estuve escuchando la entrevista de la vez pasada para ver las cosas que le fueron pasando. Me había contado de los 18 años para adelante. Que ya no estaba con su hermano ((ruido)) y que empezó a buscar para trabajar en empresas.

M.: - Así es.

S.: - que ahí ya estaba viviendo con su papá, su mamá y sus hermanos y que tenía a su cargo también a su sobrinita, que le había costado mucho mandarla a la escuela, que usted trabajaba, que ella iba a una escuela privada...

M.: - así es

S.: - Pero bueno, también en esa época vino a visitarla su amor de Catamarca

M.: - Ay sí! ahí me dio un poco de fuerzas, sí

S.: - Y él estuvo un tiempo y se volvió para allá, no?

M.: - Sí, él se quedó en la escuela, sí claro; terminó de estudiar y después... Pero de todas maneras, yo lo habré visto poco, no sé, unos meses nada más, pero nada más; después él no vino más, tampoco, así que después él siguió, terminó de estudiar y bueno, regresó a Catamarca. Así que... nada más... Fue cortito... el romance cuando vino.

S.: - Bueno, pero ya la andaba rondando también...

M.: - Don J. ((esposos))

S.: - el que resultó ser J. También me contó cómo fueron los primeros tiempos, bastante complicados con el embarazo de G. ((hija)), hasta que empiezan a vivir juntos en su propia casa; su sobrinita ya no estaba con ustedes... Hasta que, dijo, se acostumbró... Bueno, después nació G.; también difícil la escolaridad, mandarla a la escuela

M.: - fue difícil sí, fue duro la educación de ella.

S.: - Pero paralelamente usted me decía que además de que J. ((esposos)) trabajaba en una fábrica de algodón, usted siempre algo hacía, no? Empezó con casas de familia, pero después puso acá un kiosco que fue agrandándose: una heladería, verdulería...

M.: - Ahí está. Así es.

S.: - Bueno, me contó del nacimiento de W. ((hija)) ((ruidos y risas superpuestos; no se escucha bien)) y ahí me quedó la pregunta: cuántos años tenía usted cuando nació W.?

M.: - Mh... fueron cuatro años veinticuatro, venticinco, veintiseis, veintisiete años, veintiocho años casi, veintiocho. Esta bien.

S.: - Y bueno, así como me contó un poco de G. ((hija)) y cómo era G., cómo fue la crianza de W. ((hija)), sus primeros años...

M.: - Y bueno, también, casi similar porque la situación no cambió en nada, para esos momentos que nació W. ((hija)). J. ((esposos)) seguía trabajando solo todavía. Yo estaba trabajando... O sea, solo digo porque todavía mi mayor apoyo fue el negocio, el negocito este. Pero yo estaba dándole una mano por otro lado, así... estaba en ese momento me parece en la heladería, trabajando en el mostrador.

Y bueno, en ese momento fue que ya estaba W. ((hija)). Y... bueno... también fue parecido, no cambió mucho... así que... sí, eso... para reducir, fue así de... igual... difícil.

S.: - Y después ya Y. ((hija)), cuándo nació?

M.: - Sí, un añito más y ya nació Y. ((hija))

S.: - A los veintiocho, veintinueve...

M.: - Veintinueve, porque yo ya tenía veintiocho, estaba sacando mejor la cuenta y sí: veintinueve, nace Y. ((hija)).

Bueno, seguíamos, seguíamos igual para cuando nació Y. ((hija)), en la misma situación, sí recuerdo que estábamos así de complicados. Así que, bueno, nació ella y para todo esto ya nos habíamos... ya no vivía con mi cuñado yo. Porque nosotros en principio vivíamos con mi cuñado. Después ya cuando nació Y. ((hija)) y eso, estábamos ya en una casita solos, así que ya bueno, al menos ya me quedaba tranquila con las tres. Ya estaban las tres.

S.: - Por acá?

M.: - Sí, acá en el barrio, sí acá en el barrio siempre porque no había otra posibilidad, alquiler, ni de alquiler ni mucho menos comprar, así que seguimos en el barrio. Y sí, así estábamos. Y después ya este...

S.: - Para el ochenta habrá sido?

M.: - sí, ochenta, ochenta y uno, ochenta y dos, ochenta y dos....

Así que sí, ya... de ahí en más ya estaban yendo al colegio, ya empezó el colegio y bue, ya desde ahí este, ya me manejaba con más tranquilidad seguramente porque ya estábamos en nuestra casita.

S.: - Usted me había empezado a contar la vez pasada usted cómo era el barrio... ahora que sacamos la cuenta de los años, que eran los años de la Dictadura. Acá fue una época que justamente quisieron sacar las villas...?

M.: - Sí, justo!

S.: - Acá hubo también...?

M.: - Sí, para ese tiempo... creo que... sí... había nacido W. ((hija)) me parece... Y tiraron... tiraron... sí, entraron, vinieron los militares y tiraron las casitas... con las topadoras, no? Tiraban. Y bueno, este barrio quedó...

S.: - Por acá cerca era?

M.: - Sí, sí, todo, todo. Porque habían, les habían dado unos préstamos a la gente para que se fuera. Y bueno, mucha gente agarró. Y se fue. Y bueno.

S.: - Todos?

M.: - No, no todos. Quedamos, contadas familias pero quedamos. Y bueno ahí entraron a tirar todo, todas las casitas y quedó: un campo. Quedó bastante despoblado el barrio. Yo para ese momento estaba casi sobre Eva Perón en mi casita; era muy chiquitita esa casita: tenía un dormitorio nada más y qué se yo, una cocinita así medio dividida con... no era cocina nada, no era nada así... Y entonces bueno, para ese momento como tiraron todo quedó mucho espacio. Y yo tenía a mi hermano viviendo acá en este lugar donde yo estoy ahora, al lado vivía él. Entonces bueno, él me dice: "bueno ahora que ya tiraron todo" y bueno él no se quiso ir porque el dinero que daban no alcanzaba. Porque tenías que ir y empezar a pagar, había que construir, había que, en fin, venir de la provincia y ya no quedaba plata porque era un préstamo chico, así que y bueno, él me dijo: "Ustedes no se vayan, no podemos irnos con este dinero, porque vamos a pasar peor allá en provincia que acá". Así que bueno, así con el apoyo de él, dice: "Bueno, ahora ya tiraron todo, vos estás incómoda acá - me dice - venite para acá, porque ahora ya quedó mucho espacio al lado de mi terreno porque tiraron todo. Entonces me dice "Bueno, vení que vamos a ver cómo hacemos para que vos estés más cómoda". Entonces encerramos esto, vinimos con J. ((esposo)) y encerramos con tela.

S.: - Y habían tirado casas de su familia, así?

M.: - Sí, tengo mi cuñado y otra familia se fueron también. Le dieron ese dinero. Y bueno, mucha gente que se fue y después volvió; en definitiva terminó así porque no pudo sostenerse

para seguir allá. Así que mucha gente volvió y por eso es que de nuevo, se llenó. Y después siguió viniendo gente. Y así se pobló de nuevo, impresionante. Así que ahora...

S.: - Y usted me decía que vinieron y cercaron...

M.: - sí, cercamos con tela. Y bueno, después pusimos, compramos una casilla de madera grande y la plantamos acá. Qué se yo, digo grande porque era más grande que lo que teníamos acá, un poquito más grande. Así que bueno ahí estuvimos, pero qué se yo, teníamos un espacio, un patiecito para que las nenas ahí...

Y bueno, con el tiempo fuimos haciendo lo que hicimos: la casita de material a nuestra manera, qué se yo, a nuestro entender, digamos, que así hicimos un laberinto .

S.: - Cuando pusieron el kiosco estaba la casilla de madera o ya habían empezado a construir?

M.: - No, ya no. Sí, ya habíamos hecho, esto ya era material, nada más que con chapa; era todo, todos nuestros techos eran de chapa, toda la gente tenía chapa. Esto que ahora nosotros tenemos de losa, y hay mucha gente que levantó, hizo losa, esto tendrá más o menos... no sé... tres años hará que la gente empezó a mejorar, a tratar de hacer así, porque bueno, basta que empezó uno y se dieron cuenta de que se podía y bueno, hicieron... Y bueno, al menos se está mejor, no hay tanta humedad y eso. Obvio que faltan cloacas, alumbrado como se debe, qué se yo, no hay lo que deberíamos... Bueno, estamos en un barrio de emergencia, no?, así que tampoco, no se hacen las cosas como se deben. El barrendero no viene, el cartero no entra, qué se yo, los proveedores no entran; no hay nada, no? en este lugar es una villa de más o menos 12000 habitantes, es muchísima gente, doce a quince mil habitantes debe haber. Es impresionante, así que bueno...

Y bueno, es una lástima porque no se vive... no se vive dignamente; no tenemos ningún servicio. Uno vive como en el campo, porque no tenemos nada. Sólo la luz por suerte! Y bueno así...

S.: - Bueno, me decía entonces que empezaron a estar un poco mejor cuando pusieron el kiosco...

M.: - Sí, ya empezó, empezamos nosotros, al menos nosotros como nuestro grupo familiar, un poco mejor, más aliviados; porque bueno, ya teníamos otra forma de manejarnos, no? Ya al menos la mercadería la teníamos, la leche, todo eso para las chicas, al menos para el boleto para que puedan ir en colectivo, todo eso, porque lo hacíamos caminando, muchas cuadras...

S.: - Cuál era la escuela?

M.: - Nuestra Señora de La Paz que está en Piedrabuena.

S.: - Ah!

M.: - Así, que y bueno, varias cuadras había.

S.: - Es un colegio religioso, no?

M.: - Religioso, sí.

S.: - Y las tres chicas fueron ahí?

M.: - Sí.

S.: - Y cómo había elegido usted ese colegio? Me había dicho que al principio fue porque su hermano también mandaba a su sobrina ahí, no?

M.: - Sí a mi sobrina ahí y él me orientó. Yo me guiaba por lo que él hacía también, un poco. Entonces como él era el que me orientaba, entonces yo hacía más o menos. Y él me dijo que era muy buen colegio, que tratara de mandarlas ahí. Así que bueno, fue lo único... el único consejo que tuve, así que... Yo no me daba cuenta de que teníamos que permanecer en esa... o sea... teníamos que seguir más o menos eso, por los chicos que cuando cambian de colegio, no? después les cuesta... O sea, eso yo no me puse a pensar en el momento, lo pensé después, cuando ya las chicas entraron y que después ya me daba lástima sacarlas.

Por eso un poco se hizo difícil, pero bueno... ya pasamos.

S.: - cuando ellas tenían así, algo que necesitaran apoyo de la escuela, para hacer alguna tarea, quién las ayudaba, iban a apoyo...?

M.: - Con la tarea, bueno, yo en principio... G. se arregló solita, porque yo la verdad que no... Si la acompañaba, qué se yo, me sentaba con ella a ver qué tarea tenía, en fin, pero yo no me daba cuenta cómo ayudarla. No podía ayudarla porque no me daba cuenta cómo; totalmente. No.

Eso reconozco que para ella fue muy difícil, pobre. Porque a veces traía errores, como "mamá" por ejemplo, tenía corregido el cuaderno, qué se yo, porque puso mamá sin acento, y bueno, yo miraba los errores pero no me daba cuenta qué era, qué pasaba. Entonces, ella seguía con el error. Y mañana venía con el mismo error. Y así. Hasta que pobre, ella se dio cuenta, evidentemente aprendió, qué debía corregir. Así que en realidad yo no...

O a veces... este... quizás en los grados más altos se apoyaba en mi sobrina, que iba al mismo colegio, pero ya más adelante. Cuando chiquita, nosotros no vivíamos acá, tan cerca de mi hermano, en los primeros grados, segundo, tercero, así. Entonces, se arreglaba como podía.

Y ella, bueno, después ya ella ayudó a W. ((hija)) y bueno, así ya siguió; pero los primeros años fueron difíciles para ella. Y eso. La verdad es que yo nunca la mandé a apoyo escolar porque... no sé por qué... no me daba cuenta... no sé. Supongo que estaba en la nebulosa, evidentemente, porque no... nunca se me había ocurrido mandarla a apoyo escolar o ver de que alguien la ayude, no sé... no sé si no me di cuenta o porque la plata faltaba... eso no lo recuerdo, no lo recuerdo, así que...

S.: - claro, si había en la zona, no?

M.: - claro, también. Acá, yo, es decir... años atrás, cuando ella era chica, más o menos hasta los trece, quince años, no sé... yo no... no conocía nada de lo que hoy conozco, acá en el barrio. Era también como que vivía adentro de una burbuja; no salía, no hablaba con la gente, no... no tengo, no tenía el conocimiento que hoy tengo. No trataba con la gente. Obvio que ya en este momento es bastante el trato que tengo, no? Pero... el conocimiento con respecto al barrio y cómo se vive acá, y cómo vive la gente, qué es lo que hay, qué es lo que no hay, todo lo que nos falta a nosotros... Hoy reconozco y me doy cuenta todo lo que nos hace falta.

Y bueno, para ese momento yo no salía de mi ranchito. Estaba para ellas, así... muy ocupada. No podía ver otra cosa, parece. Yo recuerdo que no... Estaba muy pendiente, planchando, limpiando, que ellas estén prolijitas. Todo. Así, muy, mucho me ocupé.

Tal es así que yo hoy, cuando nacieron mis nietos, digo: "Estoy re-agotada con esa tarea".

S.: - no quiere ni ver un pañal.

M.: - Igual, de todas maneras antes que mis nietitos nacieron yo ya me daba cuenta de que no... que no quería más tarea así, de mamá.

No, porque yo me dediqué muchísimo. Me volqué tanto que vivía encima, muy, muy pendiente. Cuidando todo, porque que no salgan a la vereda porque había peligro, que no venga nadie a... o estando atenta de que ellas no se paren en la puerta porque... para que no escuchen malas palabras, cosas feas porque... muchos se... no? Acá se paran en la puerta y qué se yo, fumaban, había tiros. Entonces vivía como parada tras de la puerta cuidando de que no... de que ellas, así, no escuchen malas palabras, no escuchen cosas feas y... bueno, eso considero que... que demasiado fue lo mío. Entonces, como que terminé agotada cuando terminé con ellas.

Y después cuando G. ((hija)) ya tenía quince años, el sufrimiento para que no... para que nadie se le acerque a decirle para salir... Amigas, no? O la prima que ella ya quería salir y la invitaba. Eso... yo quería cubrir todo. No quería que nadie la invite a ningún lado porque no la

quería dejar ir a ningún lado. Entonces bueno, de quince a diecisiete años, fue llorar con ella, que... ella quería salir. Ya la primita la invitaba y ella quería salir y bueno, no la dejé, no la dejé y no la dejé. Hasta que, bueno, me terminó ganando. Y bueno, diecisiete años! ya era hora.

S.: - Y por qué no la dejaba salir? Qué pensaba?

M.: - Bueno, primero, primer error mío, que error no sé si es, pero bueno, soy celosísima. Terrible de celosa de ella. Entonces no soportaba que nadie le diga nada. Así que las primas que la inviten a algún lado y eso, no? Y obvio, menos que tenga novio! . Así que... toda la secundaria, así, iba y venía con ella. Ella también no me dio trabajo, porque fue muy dócil, redócil para que yo la maneje de tal manera. Y bueno, por eso. Por eso es lo que yo sufrí y... ella también sufrió. Este... Por esas causas.

Pero bueno, ella no... para nada. No es que me dio trabajo. Yo era la complicada. La... así: celosa y... que bueno, las cuidaba muchísimo.

S.: - con W. ((hija)) igual?

M.: - con W. igual. Sí, con las tres. Con las tres sí, por eso es que creo que me costó muchísimo llevarlas hasta que tuvieron diecisiete, dieciocho años, me costó mucho. Y bueno, después ya .

S.: - y ahí ya se quedó más tranquila o siguió...?

M.: - aflojé sí, aflojé. cuando ya vi que me vencieron. O sea que... No ellas. Si no era como que... qué se yo... avanzó todo tanto! La televisión, todas las cosas que se veían en la tele! Yo no quería que miraran telenovelas por las cosas que pasaban! No? Pero así, no sé... a mí ya hoy me parecen tan tontas las cosas que yo pensaba! Que bueno... Y esas cosas...

S.: - por qué M., cuándo usted empezó como a darse cuenta... porque Usted dice ahora piensa para atrás y se ve como muy encerrada

M.: - sí muy ciega! Muy ciega

S.: - y en algún momento empezó como a salir, a darse cuenta?

M.: - Sí

S.: - cómo fue?

M.: - y a razonar un montón de cosas, a razonar. Porque hoy, como digo, mi hermano sabía a los doce años que él quería tener una hija y no quería tener más por la situación económica. Pero yo me di cuenta, no sé, a los veintitrés años que... que este... no sé... de algunas cosas quizá... que... que bueno, que me había embarazado quizás me di cuenta ahí. Pero no... nada... jamás. También yo tenía terror de tener... a ser mamá; tenía muchísimo miedo. Y siempre dije: "no quiero llegar a ese momento", porque tenía muchísimo miedo de... de...

S.: - del parto? O de ser mamá?

M.: - de ser mamá! Parece que era!! sí! tenía muchísimo miedo. Así que bueno, nunca había razonado nada. Nunca me puse a pensar nada. Así que sí, yo creo que recién después de los... no sé... treinta años... es como que... se me abrió el panorama. Así que corrí una cortina y empecé a ver todo! Que cómo... cómo no pensé...

S.: - y habrá sido esto? Recuerda de algo que haya pasado?

M.: - no sé...

S.: - algo que haya cambiado? O usted sola?

M.: - No, yo... yo sola... eh...

S.: - después de que nació Y. ((hija)), porque si cuando tenía veintinueve nació Y. ((hija)) y a los treinta más o menos

M.: - sí, es que me pasa así como que... como que se me corre la niebla de los ojos...

Pero también, en cuanto a ayudar a mi hija y valorar todo lo que ellas hacían en la escuela y todo eso, o sea, a mí me encantaba porque yo recuerdo que la ayudaba a picar. Todo lo que podía ayudarla en la tarea, el uno más uno, esas cositas, yo la ayudaba; pero obvio que después ya más adelante, no, no podía.

Pero después, bueno, había una mamá que llevaba a las nenas... que eran compañeritas de W. ((hija)) y de... de W.. Pero íbamos juntas con la mamá ésta, siempre. Y bueno, ella era una chica inteligente. M. se llama ella ((amiga)). Y... este... recuerdo que ella, cuando salían los chicos de la escuela, ya ahí nomás, revisaba el cuaderno: la tarea que tenía... y ahí nomás, si podía, ya le pedía al compañerito: "A ver qué hiciste", en fin, no?

Y entonces yo la observaba; eso me llamaba la atención... de que ella hiciera eso. Y yo pensaba: "Y si yo miro en casa el cuaderno", decía, no? "Lo miro en casa y tengo tiempo para mirarlo; por qué me tengo que apurar de mirar acá?", decía... eh... y bueno, a mí me gustaba estar con ella, porque... era inteligente... qué se yo. Me gustaba la manera de ser de ella. Me gustaba.

S.: - era una vecina?

M.: - era una vecina, sí

S.: - que había conocido en la escuela o de acá del barrio?

M.: - no, era de acá; de acá vecina, de acá cerquita, era.... Y bueno, yo creo que ella también me ayudó. Me ayudó a ver mejor la situación de... así en cuanto a... despertarme, me parece. Porque ella... conversábamos mucho. Y de ahí... eh... ella era una militante del Partido Obrero.

S.: - aamm ((asiento con la cabeza))

M.: - Yo no sabía qué era el Partido Obrero, no sabía nada.

S.: - ellos tenían el local acá al lado, no?

M.: - Sí. Era a ellos que nosotros le cedimos parte de... nuestro terrenito que encerramos, le dimos a ellos para que hagan el local ahí.

Ellos nos vinieron a pedir, no? Y bueno, como nosotros vimos de que lo teníamos ahí, encerrado y no habíamos hecho nada todavía, se lo cedimos. Pero sin pensar que iba a ser definitivo; nada, nada. La verdad que siempre así... yo siempre así: sin pensar en el futuro, en nada. Entonces se lo dimos. Y bueno, ahí está, o sea, sigue con el cartel pero ellos no están tampoco ya. Así que bueno...

S.: - pero en aquel momento usted dice que estaba M. ((amiga)) y que era militante del Partido Obrero, y usted no sabía?

M.: - No, yo no sabía que ellos militaban, que ellos eran del partido. Pero bueno, a mí me interesaba la amistad de ella. Me gustaba su forma de ser y cómo... cómo era con los chicos, para con la tarea y todo esto... Eso yo... eso me parece que me fue como un ejemplo, una cosa así, me pareció. Y bueno... es lo que me gustó de ella... Ah! Y una cosa que... es muy sincera, muy... que defiende mucho al... a la... que defendía mucho o defiende, sigue igual, defendiendo la posición de la gente... humilde... no? Pensando siempre que... Y bueno, así fue como me empezó a contar lo de la política, que cómo era... cómo era el poder, cómo era esto, cómo era lo otro.

Y ella me contaba, así conversando, todo.

Siempre ella venía acá porque W. ((hija)) era compañera de la hijita de ella. Entonces W., siempre fue muy buena alumna W., siempre copiaba todo, siempre, ella, su cuaderno reprolijo... eh, nunca tenía... siempre diez... excelente, la verdad, excelente W...

Entonces ella venía porque su hijita no alcanzaba a eso. Entonces, ella siempre estaba al lado de W., M. ((amiga)), necesitaba llevar la tarea. Así que todos los días estaba acá con nosotros, todos los días.

Entonces por ese motivo, teníamos que hacer algún trabajo de plástica, en fin, lo hacíamos todos juntos, con ella... eh.. y bueno, eso es lo que ligó más a ella.

S.: - se fue dando... una amistad...

M.: - claro, una amistad así... linda, linda. Porque yo no había conocido otra persona así como amiga, en fin, no tenía. Así que bueno...

S.: - siempre había estado más con sus hermanos y con su familia.

M.: - eso es, no tenía amigos. Y ella consideré que es mi amiga así que .. por esas cosas.

Y bueno, ellos siguen militando en el Partido Obrero.

S.: - Ya no viven acá?

M.: - No, se mudaron al Rivadavia I, unas casitas que... que... eh... cómo se llama? De la Comisión de la Vivienda...

S.: - ahá, dónde es... Rivadavia

M.: - Rivadavia I y II. Es en el Bajo Flores.

S.: - Ah! Bajo Flores

M.: - Sí. Empezaron a... Yo me enteré que estaban anotando, qué se yo y le dije a ella: "Por qué no te anotás?" Yo me anoté primero... eh... fui a ver digo y entonces, este... vine y le dije que se anotara. Yo tenía el almacén entonces. Y entonces le digo que estaban anotando y me dice: "Ay, no, pero eso no va a salir nunca..."

S.: - en qué año fue, más o menos?

M.: - veinte años más o menos atrás... quince... quince... quince, quince... quince años... sí porque Y. ((hija)) tiene veinte, sí más no puede ser... y hace sí... sí...

S.: - 89', 90'?

M.: - Sí por ahí. Entonces le dije que fuera a anotarse y ella me dijo: "No, porque - me dice - M., nunca salís, nunca se tiene. Esas son cosas que nunca se dan - me dice - yo no tengo fe - decía - además no tengo la plata". Porque había que dar un...

S.: - adelanto...?

M.: - sí. Y había que tener un sobre con un dinero muy alto, con un sueldo muy alto. Entonces... este... no tenía ella ni yo tampoco. O sea, yo podía juntarlo desde acá, del almacén. Entonces... pero bueno. Así fue. Le insistí, le insistí, le dije: "Dale, dale andá. Vamos, vamos". Y como ella era también así... inteligente, en fin, me ayudó también a mí. Y fuimos a anotarnos

S.: - ahá

M.: - y nos fuimos y nos anotamos. Juntamos el dinero y fuimos.... eh... y bueno. Y como al año, habíamos salido sorteadas las dos, "adjudicadas".

S.: - ah!

M.: - y entonces salió en el diario y no nos enteramos. Y como al mes de que salimos alguien, ella comentando con una señora por acá en el barrio, que le dijo, hablando así... de cuándo tendremos una casa... que qué difícil es, en fin, la señora que le dice: "Viste quién salió adjudicada...?"

S.: - No lo puedo creer! Qué bárbaro! Y nadie le avisó nada, ni nada...!

M.: - No, nadie nada. Es increíble. Así que le dice: "Mirá en el diario. Acá dice..." - el marido de ella se llamaba R.M. - "R.M. y J.N.. - dice - salieron. Son del barrio esa gente". Pero la señora, era amiga de ella, conocida es decir, pero no sabía que el marido se llamaba R.M.. Entonces le dice: "Cómo R.M.", "Sí mirá - le dice ella - yo tengo...".

No, no tenía el diario ella: "Yo lo vi en el diario - le dijo - pero yo ya lo tiré al diario". Así fue.

Este... y dijo la señora: "J.N. y R.M.". Y bueno, M. ((amiga)): "No, no puede ser" qué se yo.

Viene corriendo para acá, era invierno me acuerdo, como las ocho de la noche, y me dice! Y bueno, no podíamos creerlo. Me dice: "Yo voy a buscar el diario, lo voy a buscar al diario" - dice; y salió a buscar el diario de un mes atrás!. Y lo encontró. Y vino. Y constatamos de que éramos nosotros!

Así que una alegría, una alegría!

Y bueno, ella re-feliz de que se dio eso. Me dice: "Viste, yo te decía que no, que no me quería anotar", en fin... y se dio. Así que, por suerte, bien...

S.: - y entonces ella

M.: - ((M. se levanta a buscar un pañuelo))). Estoy resfriada. ((mientras vuelve a la mesa)) S., no vimos la hora, no?

S.: - No. Son diez y media. No sé hasta qué hora puede...

M.: - Y sí... un ratito más... quince minutitos más. Hoy tengo... estamos trabajando y están desmantelando todo... A ver qué hacemos.

Así que bueno, así fue...

S.: - entonces sacó ella la adjudicación y siguió después con eso, se fue a vivir allá. Y usted no... qué pasó?

M.: - Sí, sí. Bueno, yo vivía con mi papi también acá. Yo tenía a mi papá y a mis sobrinos que son hijos de mi hermana. Entonces este... esos departamentitos eran con dos dormitorios, dos dormitorios y un comedor cocina. Chiquititos, eran. Bueno, entonces nosotros nos fuimos. Los recibimos obviamente, re-felices, porque era hermoso que se nos haya dado eso. Y bueno, nos fuimos y empezamos a comprarle todo al departamento. Todo lo que estaba a nuestro alcance. Lo terminamos porque nos entregaron sin revoque, sin revoque y sin terminaciones, no? Estaba la cocina y todos los... cómo se llaman... inodoro y eso... inodoro tenía... y... una piletita.

Y bueno, nosotros le pusimos todo. La verdad que le pusimos todo adentro. Quedó hermoso.

Y bueno, y se fue J. ((espos)) con las chicas, porque no nos alcanzaba; no nos alcanzaba para mi papi y mis sobrinos, que ellos no tenían adónde vivir y bueno. Y eran... ellos eran también así medio irresponsables y todo eso, como para dejarlos con mi papá, yo.

Y bueno, y mi papá... eh...

S.: - de dejarlos a sus sobrinos...? ((nos superponemos))).

M.: - claro, de dejarlo a mi padre a cargo de ellos; porque ellos no tenían trabajo, yo tenía el negocito acá y todo eso, no. Entonces estábamos viviendo un poco de eso, todos. Y yo tenía que seguir porque sino esto se venía abajo. Tenía que seguir sí o sí.

Así que bueno, y mi papi siempre estuvo muy pegado a mí. Él no tenía... yo tengo dos hermanos acá pero estaban en provincia, uno en Laferrere y otro en González Catán; lejos de acá. Y él, con ellos era como que no... no se sentía tan cómodo. Entonces, un tiempo lo llevaron y se enfermó, todo eso... Para que yo me pudiera liberar un poco y bueno, ir a vivir adonde ya teníamos. Pero bueno, se enfermó mucho, perdió la vista, un ojo, le agarró este... media así ((endereza su brazo))

S.: - parálisis...?

M.: - sí, de un brazo. Así que bueno, vino de nuevo conmigo. Así que... Yo no podía dejarlo.

Así que bueno, y vivimos acá con él hasta que él tuvo 89 años, tuvo. Así re-lúcido, me ayudaba en todo. Divino. Así que bueno.

Y bueno, yo no me podía ir y dejarlo. Jamás me fui, así que... no, no lo podía dejar.

S.: - y cómo hacían entonces? usted vivía acá y J. ((espos)) y las chicas allá?

M.: - Sí allá. Y bueno, J. ((espos)) se iba a trabajar y las dejaba a ellas ahí, en la casa. Y ellas venían al colegio, acá. Tomaban el colectivo y se venían.

S.: - Tomaban el colectivo y se venían.
M.: - sí.
S.: - y ya estaban en el secundario.
M.: - Sí, ya... al menos G. ((hija)), en el secundario. Y...
S.: - en la misma escuela de siempre...
M.: - siempre, sí... Y bueno... y ...eso... se hizo difícil, esa parte... porque no... yo no tenía cómo llevarlo a mi papi ahí. Así que... y bueno...
S.: - cuánto tiempo fue que vivieron ahí?
M.: - y ellos vivieron ahí... y qué se yo... no sé... tres, cuatro años estuvieron...
S.: - ah! Y usted los veía M.?
M.: - sí, sí. Yo me iba los fines de semana o ellos venían, las chicas salían de la escuela y venían para acá, sí. Pero no, sí...
Y bueno, después vino una familia... un sobrino de J. ((esposo))... con una situación de una... familia... que tenían dos hijos y que estaban en la calle, que no, no... que los habían desalojado de su... de su alquiler. Y bueno, vino él a decirnos, de que si por favor, le podíamos dar un lugarcito para que ellos vivieran, en fin, si le podíamos dar una mano. Entonces... este... bueno, empezaron a vivir ahí con ellos... y bueno, después, les prestamos el departamento a ellos... y... ellos ya se vinieron para acá.
Y bueno, les prestamos, y se quedaron ahí con los dos chicos y... después lo... lo usurparon...
S.: - se lo quedaron ellos...
M.: - sí; no lo devolvieron nunca más.
S.: - ahh!
M.: - así que... Y hoy, hoy, ahora, en esta semana, la semana que viene pienso de... estuve hablando con un amigo de J.S. S. y él me dijo que (un abogado) que estamos a tiempo de hacer algún juicio.
Así que bueno, ahí terminó, eso: lo perdimos.
S.: - qué bárbaro! Y cuando J. y las chicas se vinieron acá en la casa tenían ustedes lugar para que ellos volvieran o no?
M.: - Sí, siempre arreglándonos, no es que había lugar; siempre arreglándonos de... qué se yo...
S.: - acomodándose
M.: - por la buena voluntad de uno, no más. Eso así. No es que estuviéramos recómodos ni nada... pero... siempre ahí en esa situación... así que... y bueno... así terminó este... este drama con la casita...
S.: - Claro, qué cosa! Entonces su amiga M. ((amiga)) se quedó allá...
M.: - Ah, ella sí se quedó. Es más, ella se mudó a otro departamento. Porque ellos tenían más coraje de hacer cosas. Ellos se mudaron a otro departamento más grande (que lo hablaron con la Comisión de la Vivienda) y bueno. Pero una cuota muy alta! Era de trescientos pesos, la cuota. Nosotros pagábamos ciento cincuenta. J. ((esposo)) ganó siempre ciento treinta; así que era imposible! Pero el esposo de ella era plomero, así que ganaba un poquito más. Así que de esa manera ellos pudieron quedarse en el barrio, mudándose ahí.
S.: - se mudaron allá y militaban acá? Cómo fue?
M.: - sí. No, no. Desde que se fueron allá ya no volvieron ellos a militar acá... Siempre se juntan así en... en las marchas o se reúnen en otro lado, pero no, ya no vuelven; no volvieron más acá. Acá quedó otra gente
S.: - cuánto hace que está este local con el cartel así?
M.: - y quince años! Veinte años hará que está así ese local?
S.: - y usted me decía que M. ((amiga))...

M.: - me orientó me parece a mí. Ella me ayudó.

S.: - y usted cuándo empezó a saber que ella militaba, en un primer momento o después...

M.: - no, no. Después fui entendiendo qué era eso, qué era. y bueno... Después empezaron a venir los compañeros acá, acá a esta casa. Y bueno, como ahí no tenían nada para matear , entonces ellos venían a tomar mate acá; nosotros siempre abrimos las puertas para... para que tomen mate, así... y charlen... y bueno, y charlábamos y compartíamos de la charla también. Y bueno, la verdad es que... y bueno, yo de ahí aprendí... o sea, conocí, algunas cosas de lo que es... el ... no? El poder, en fin... quién nos maneja, cómo es... No sé... eso fue lo que ayudó más o menos a tener idea de lo que... a tener una idea de cómo era la vida!

S.: - Qué interesante! Porque hasta ese momento (usted me dio esa imagen) como que estaba encerrada y...

M.: - sí, sí, totalmente. Yo por eso fue como mi primera... mi primer aprendizaje, así parece, de... no sé... de saber estas cosas. Jamás me había dicho nadie nada. No conocía nada. Nada. Nada! Totalmente. Era nula! . Así que... y bueno... este... y después empecé a participar de algunas cosas de ellos. Participé de algunos actos, de algunas posturas que tenían así para... para lograr algunos objetivos, como ser... eh... qué era... algunas cosas que yo fui... Ah! Revertir un desalojo de una familia que se llama "La lechería" se llama un lugar, un alojamiento, parece que era. y bueno, desalojaban de ahí muchas familias. Y entonces ellos se oponían a que los desalojen... Y bueno, participé de eso, de algunos... por alguna... qué es... Ah! Cuando se estaba vendiendo todo el sur, también mucho... eh... eso también participé y bueno, realmente yo lo sentía, me parecía que era lógico; yo lo entendía también así. Entonces por eso es que iba, porque me daba mucha bronca que estuvieran vendiendo nuestras... cómo se dice...

S.: - las tierras?

M.: - las tierras! estos lugares tan lindos! No? Que uno no llega a conocerlo y ya es de otro! Y bueno, después como quizás uno pueda o quiera, ya no se puede. Porque prohibían, dicen, había lugares que... porque ya no estaban... obvio... eran tierras privadas; ya no se pudo ingresar a esos lugares. Y bueno, y tan barato, tan barato que se vendía.

Y bueno, yo lo entendía así tal cual. Me parecía que era... era demasiado que estén sacando... que estén haciendo eso. Así que bueno... y por eso participaba. Porque sentía que era... era verdad. Y bueno, ahí terminó lo de...

S.: - y ellos se siguieron reuniendo acá o ya estaba el local al lado? Cómo era?

M.: - No, siempre estuvo el local, el local estaba siempre pero lo que pasa que ellos a veces venían

S.: - porque el mate estaba acá

M.: - claro, el mate estaba acá . Pero después como yo después empecé con esto, era como que ya no se podía; ya no se podía porque... eh... yo no lo veía como que usaban el lugar para militar; no lo veía, no lo entendía. Ahora, un poco más adelante recién lo entendí. Pero de todas maneras, honestamente, no me molestaba, no me molestaba... eh... pero bueno, como ya había siempre gente, entonces ellos ya se iban al local.

S.: - claro, claro

M.: - ya se quedaban en su lugar, adonde les correspondía. Así que bueno, pero no... bien siempre. La verdad... Ahora ya hace mucho que no vienen y que no los veo tampoco... ya hace cosa... Desde Diciembre.

S.: - del año pasado?

M.: - del año pasado, que hubo toda esa corrida y todas esas cosas... bueno, pasaron muchas cosas acá. Muchas cosas feas y entonces ellos dejaron de militar.

S.: - Ahá. Entonces después eso me lo va a contar? Porque nosotros también estamos viendo como que la cosa está cambiada este año y bueno, queremos saber bien qué fue lo que pasó; ustedes que están viviendo acá, qué cosas estuvieron pasando.

M.: - sí, sí, fue terrible, terrible, terrible! Hoy lo recordamos y parece que... fue algo espantoso, lo que pasó ese fin de año, para fin de año. Espantoso. Parecía que se nos venía la muerte para todos, acá. Terrible. Terrible. No lo puedo creer. Hoy lo recordamos y nos juntamos a hablar de eso y...

S.: - fue para la época en que murió Simes?

M.: - No, mucho después! No! Antes! Digo, antes. Antes, antes. Cuándo era... diciembre... 28... 20 de diciembre del... 2002.

S.: - ah! Del 2001

M.: - 2001.

S.: - Ah! 2001 usted me está diciendo. Ah! Yo pensé que ahora, este fin de año último. Porque ahora también estamos viendo nosotros también algunas diferencias. Entonces la próxima me va a contar todo este último período.

M.: - Bueno, S.

S.: - Entonces la dejo así no me echa .

M.: - Cerramos el...

S.: - Cerramos por hoy.

Cuarta parte (charla del 4 de agosto de 2004)

S.: - En nuestro encuentro anterior, usted me contaba cómo fue que se enteró de la adjudicación del departamento y que cuando salió lo fueron armando y que se fueron J. ((esposo)) y las chicas a vivir allá, tres o cuatro años y que usted se quedó acá con su papá.

M.: - así es

S.: - y ahí yo le quería preguntar dos cosas: una, adónde era el departamento

M.: - en la zona de Flores, Bajo Flores se llama, precisamente.

S.: - y en qué tiempo, se acuerda M., más o menos en qué año? O usted cuántos años tenía?

M.: - eh... cuarenta y cinco, más o menos.

S.: - Ah, hace poco. Cuarenta y cinco cuando salió? Y después vivieron tres o cuatro años ellos allá...

M.: - Sí, cuarenta y cinco; cuarenta y cinco o un poco menos, quizás, sí.

S.: - Y después cuándo volvieron todos para acá?

M.: - Eh... Bueno, no recuerdo exactamente los años... pero... sí... después de tres, cuatro años... no! Ya hace bastante.

S.: - o de las chicas, se acuerda cuántos años tenían?

M.: - No, sí ya hace entonces, mucho.

Porque G. ((hija)) que es la mayor, hoy tiene veintiseis años y ella no había terminado o estaba en cuarto o quinto año... así que para tener una idea más o menos.

S.: - Y antes de que G. terminara el secundario, ya se vinieron para acá?

M.: - Sí, antes, antes.

S.: - Más o menos entonces nos orientamos por G.; nos ayuda...

M.: - Sí, ella nos guía

S.: - Bueno, este... y después no sabía si era para la misma época o no, cuando usted me contaba de M. ((amiga)), usted decía de M. ((amiga)) que la ayudó a despertar; esas cosas me quedaron muy grabadas, como cuando contó que se le corrió la cortina...

M.: - Sí. Así es. Eso fue.

S.: - Que los compañeros se reunían acá, no? Los compañeros del PO que estaban al lado y que venían...

M.: - eso: a matear.

S.: - y que bueno, ahí usted señala como sus primeros aprendizajes en muchas cosas...

M.: - Sí, sí, totalmente. La verdad es que ahí yo empecé a aprender cosas con ellos. Me empezaron a contar lo que era... no sé... un poco la política... y cómo era la realidad de todo, de todo el... cómo se movía, cómo se manejaba el país, en fin. Cosa que yo no tenía la más mínima idea. Es más, yo me había... estaba... así re-amigos con... éramos muy amigos con M. ((amiga)) y el esposo, ellos eran del Partido Obrero y en el momento o... en esos días... aparecen otros partidos y vinieron acá a charlar con nosotros y nos anotaron, como a afiliarnos, no? Nos afiliaron. Nosotros dijimos que sí. Porque era tal la ignorancia, tal la ignorancia nuestra que no entendíamos nada, no entendíamos nada. Entonces nos inscribieron. Nos hicieron del partido ese, que no me acuerdo ahora de qué partido era. Y después, pasó un

tiempito y nos llegó una carta de Tribunales. Que nos inhabilitaba para participar en actividades políticas, porque nos habíamos afiliado en dos partidos.

S.: - Ay, qué lío M...

M.: - pero bueno nosotros, yo fundamentalmente, no me hacía mucho problema porque yo no entendía nada, para mí no era participar en nada. Así que no me molestó. Pasaron los años, caducó eso y listo.

S.: - Y eso se acuerda más o menos en qué época habrá sido que estuvo militando más con ellos, participando más (usted me decía que fue participando en algunas cosas):...?

M.: - y habrá sido en el 85', 87', por ahí...

S.: - ah, cuando ya había pasado la dictadura, no?

M.: - sí, después.

S.: - Bueno, usted dijo que aprendió todas estas cosas de política, de cómo nos manejan (yo escuchaba en el casete de la vez pasada). Cómo iba aprendiendo esas cosas? Cómo se iba dando cuenta de las cosas o iba aprendiendo, a través desde las charlas, o leía, o las reuniones o cómo...?

M.: - No... más que nada era por lo que ellos... eh... acá, contaban. Daban como cursos a la gente que lograban reunir. Bueno, contaban... en fin... todo lo que tiene que ver con las ayudas sociales, qué es lo que le corresponde al pueblo, qué es lo que no... eh... en fin... todo lo que debería tener... también... los beneficios que deberíamos tener los habitantes de la Argentina y... que... bueno... no están dados estos beneficios... Y que bueno... la deuda... la deuda externa, que por qué se formó, cómo había sido, cómo se hizo la deuda y que... y que ellos piensan que la deuda no se debería pagar, porque bueno... yo no recuerdo ahora bien por qué, cuál era el motivo de por qué no se debe pagar la deuda; no lo recuerdo. Y... bueno... todas esas cosas que fueron contando ellos en las reuniones.

Y bueno, entonces como yo estaba acá cerca, iba, a algunas. No iba siempre. Pero a algunas, porque me venían a buscar, me invitaban y bueno, yo como estoy acá cerca y ellos estaban acá en el local me venían a llevar. Así que yo iba. Tenía que ir, a escuchar.

S.: - Eran con los mismos compañeros o venía gente especial, que conocía más de algún tema...?

M.: - Y a veces venía... el que... digamos el que era el presidente del partido, J.S. Altamira...

S.: - Acá en el barrio se juntaban?

M.: - Sí, sí en el barrio. O venía algún abogado o venía... así personas... profesionales... eran, de los temas que se tocaban. Así que bueno, eso fue...

S.: - Claro, por eso usted decía que eran como cursos o charlas...

M.: - Sí

S.: - Y en esa época usted recuerda de haber hecho otros cursos o haber participado así de otros espacios donde pudiera aprender cosas nuevas...?

M.: - La verdad es que no, no. Es lo único que daban de... Bueno, porque venían acá al barrio y se hacía acá; yo no iba a otro lado. Así que... ese fue... por eso fue que logré aprender, porque venían un poco a mi casa, es decir. Estábamos ahí pegados y... Así que bueno, por eso. Si no, no... La verdad es que no...

Asistí bueno, en otros tiempos cuando era más joven, a tratar de terminar la primaria, así particular y eso. Pero... nada más... no.

Ah sí! Después, cuando adolescente, fui a un curso de guitarra y eso. Cosas de adolescente, ya... Guitarra sí... y nada más... no recuerdo otras cosas.

S.: - Y cuénteme esto de terminar la primaria, cuándo fue?

M.: - Y... cuando tenía más o menos, diecisiete. Estaba cama adentro, trabajando cama adentro y ahí creo que a las dos me iba, a las dos de la tarde me iba a una señora que me preparaba para rendir libre.

S.: - Ah.

M.: - bueno, pero nunca llegué a rendir nada así que... Le pagaba a esa señora para que me preparara.

S.: - usted le pagaba?

M.: - Sí. Claro. Pero no rendí. La verdad es que no rendí nada. Así que... ahí quedó...

S.: - fue mucho tiempo que estuvo estudiando?

M.: - No, un tiempo, unos meses habrán sido. No fue mucho. Así que... ahí terminó...

S.: - Y por qué piensa que terminó, que no fue más, que no siguió?

M.: - y... eh...

S.: - no pudo? No quiso?...

M.: - Creo que... ((silencio)) ¿por qué era?...

Porque tenía que buscar un lugar donde rendir... y yo no conocía, no sabía. Y la señora que me daba era una señora grande con, no sé, setenta años tenía ella, era maestra y ella me daba clases. Entonces ella por ahí si tenía intenciones de ayudarme, no podía tampoco, mucho. Y bueno, como ella me decía: "Ya estás para rendir, en fin. Buscá adónde, andá a anotarte". Y bueno, yo no sabía, así que... Y ahí quedó.

S.: - Aahh... Claro

M.: - Y así, eso pasó.

S.: - Claro. Y ahí fue donde aprendió un poquito más a aprender y a escribir? Porque usted me había dicho que llegó hasta 2do grado cuando era chica, no?

M.: - Sí

S.: - Y bueno, después cómo fue?

M.: - Sí, sí. Aprendí, aprendí un poco más... Siempre me costó matemática, mucho. Así que igual, en eso aprendí un poquito más. Sí, me desenvuelvo, en fin.

Lo que me costaba y creo que me debe seguir costando ahora es divisiones y eso... Eso es lo que me cuesta; multiplicar.

Me arreglo con cuentas chicas, para multiplicar... y las hago, pero tardo. Las hago. Así que... Hago, hago las cuentas. A largo plazo .

S.: - Hoy en día con la calculadora, no hace falta mucho, igual...

Y cómo fue aprendiendo esto? Sola o...

M.: - el qué?

S.: - Las cuentas o ((no se escucha bien))

M.: - Sí, sola, sola. Y después un poco me ayudó cuando teníamos el negocio. Y eso me puso activa. Bastante activa, me puso.

S.: - Claro. Ahí aprendía o...

M.: - O regalaba todo . Era una obligación aprender.

S.: - Y después, guitarra, cómo fue que se le ocurrió?

M.: - Por J. ((pareja)) .

S.: - Yo lo iba a decir pero no me quise anticipar!

M.: - Por J., porque claro, él toca de oído. Canta y toca, no? Entonces, bueno, como estaba en un conjunto así qué se yo, que salían mucho, entonces le interesó ir a... un poco a... no sé... digamos, a perfeccionarse, sería? Pero él siempre tocó de oído, así que... Y bueno, cuando él fue, dijimos de anotarnos los dos... y fuimos unos meses, nada más, no fue mucho.

S.: - Y después de ahí, ya lo acompañaba usted en las giras o no?

M.: - No. Nada. Nada.

S.: - Nada. Como yo, llevo la guitarra, yo lo ayudo nada más.

M.: - Nada, nada. No. Qué cosa...

S.: - La vez pasada llegamos hasta acá... No sé si quiere que agregar algo de lo anterior.
((M. niega con la cabeza; está comiendo una galletita))

En todo caso, después cuando yo termine con las desgrabaciones, voy a armar a ver qué fue lo me quedó sin entender o sin ubicar o alguna cosa que le quiera preguntar. Pero usted también piense, si va quedando algo en el tintero, no?

Porque la vez pasada creo que llegamos hasta su militancia, en el 85', 87'. Pero que después eso se empezó a cortar, porque usted después ya empezó a armar esto. Entonces, ya no se podía con las dos cosas... usted decía que medio no estaba muy de acuerdo con eso o no lo entendía, no? Que la gente no se reuniera más acá, no? Fue eso lo que me decía...

M.: - Claro, porque no se podía. Ya éramos muchos. Sí eso fue.

S.: - Y bueno, entonces cuénteme cómo fue que esto empezó... cuándo...

M.: - el merendero ((lo decimos juntas))... Bueno... fue... después de... no sé... estaría... tres años, cuatro... o más... no sé... cinco años atrás.

Ya habían terminado la secundaria las chicas, bah, W. ((hija)) al menos, había terminado y de ahí, bueno es como que me agarro para guiarme. Para ese entonces ya estábamos casi tocando fondo con el negocio y... era un poco que... yo veía que... yo veía que... que ya no tenía mucha actividad, no sabía qué hacer, porque ya no tenía la misma entrada de dinero y estaba más acá, más como... de vicio. Entonces, como ya no tenía muchas cosas para hacer, ya tenía más tiempo para relacionarme con los vecinos. Entonces este... que ya habían quedado de hecho, gente conocida, por el negocio. Yo ya había tenido diálogo así con la gente que venía a comprar, entonces ya... era como que entré más a conocer a la gente, en ese tiempo del almacén. Se conoce mucha gente así, teniendo un negocito. Entonces...

S.: - Vecinos, no? Sobre todo los vecinos?

M.: - sí, vecinos, claro, sí, toda gente de acá, del barrio.

Y bueno, en eso conocí a... vino un señor de por acá, que militaba con el partido, para el PSP y hablando así...

S.: - un señor que vivía acá o que vino?

M.: - que vive. Entonces le comenté de que bueno, yo ya no tenía mucho para hacer, y que que se yo, que me veía ahí medio estancada y digo... qué podríamos hacer así como algo, no sé... Yo no sabía que él militaba en un partido, por empezar. Entonces él, cuando yo le digo esto.... Porque él venía y charlaba así como tanta gente, no?. Entonces me dice: "Y qué te parece si te presento a una gente que yo conozco, de tal partido, porque yo estoy con esa gente" me dice, "yo te presento, si querés". Le digo: - "Bueno. Y qué haríamos?" - le digo. "Y, no sé, alguna actividad" - me dice - "acá, si querés". Le digo: - "Bueno".

Entonces, así fue cómo me llevó él y me presentó en la Legislatura, una gente, que era no sé, el secretario... no, diputado era, un diputado me presentó. Entonces ahí empezamos a hablar, que íbamos y que veníamos, así... Bueno. Entonces me dice... esta gente nos dijo... vinieron acá... y yo todavía tenía todo armado el almacén, la camionetita estaba acá en este lugar (donde estamos ahora). Entonces me dicen: - "Mirá si vos querés empezar, nosotros te daríamos una mano ... así apoyándote para... no sé... armando para que empieces con un merendero" - me dice. Y le digo: "Y todo esto?" - le digo, "Y qué, de eso vamos a vivir?" le dije yo , me acuerdo - "de eso vamos a vivir? cómo se hace eso?, porque yo no tengo idea". Entonces me dice: "No, no vas a vivir de eso, porque eso es algo comunitario" - me dijo - "es algo para la gente del barrio". Y bueno... eso me dijo. Y entonces le digo: "Y qué, todo esto dónde lo vamos a dejar: todas las máquinas, la heladera comercial, la camioneta, todo lo que teníamos acá, los estantes". Y me dice: "Y no sé, sacalo" - me dice - "sacalo. Sacá todo, dejá todo vacío para que empieces" - me dice. Le digo: "Uh! Y de qué vamos a comer?" - le decía

yo – “Qué vamos a hacer si no vendo nada? – le digo - Qué vamos a hacer?”. La cuestión es que bueno, así pasó y desmantelé todo; desmantelamos todo, sacamos, llevamos no sé a dónde. La cuestión es que desapareció todo.

Y bueno, empezamos acá. Empezamos con esa propuesta, pero a la vez ya la chicas venían dando apoyo escolar acá. No acá en el lugar del almacén; ya estaban dando allá, en la casita. Ya ayudaban ellas, así, apoyo, así, particu... adentro de la casa.

S.: - Para chicos del barrio?

M.: - Sí, del barrio.

S.: - de primaria, de secundaria...?

M.: - primaria porque ellas todavía no... estaban ahí en la secundaria y... no estaban todavía tan... Ayudaban a algunos nenes, así vecinitos, como a los hijos de mi amiga... y después ya enganchaban otros que también necesita porque no entiende, porque va al mismo colegio: - “Ayúdame”... y bueno.

S.: - Las tres?

M.: - Sí. No, no. Las tres no: eran G. y W. que eran grandes, eran las más grande. Y. ((hija)) era chiquita todavía. Nada, ella. Y bueno, así fue cómo empezamos...

S.: - Iban dando turnos, iban haciendo de a uno...?

M.: - Claro, en el horario que venían... ellas iban de 8 de la mañana a 12 del mediodía a la escuela; en el horario de la siesta, de dos a cinco, se reunían para hacer la tarea. Y bueno, y quedó ese horario, quedó ese horario.

Y bueno, como ya sacamos todas esas cosas, dijimos bueno, allá era chico, era medio incómodo, ya eran muchos chicos, entonces nos vinimos acá; a dar el apoyo acá.

Y bueno, ahí, se empezó; la tarea fue el apoyo escolar.

S.: - Y el merendero...? o todavía no había empezado?

M.: - Todavía no, todavía no, porque no sabíamos cómo hacer.

S.: - Y las chicas recibían... les pagaban los vecinos?

M.: - No, no; así para ayudar no más.

Así que... Y bueno, después empezamos... este... se hacía tarde, se hacían las cinco de la tarde; ya todos... las chicas, mis hijas, querían la merienda. Entonces hacíamos la merienda. Yo hacía la merienda para ellas y para todos los nenes que estaban.

Para entonces todavía tenía algo del almacén, entonces podía.

Bueno, lo hicimos así entonces. Y después, fueron pasando los años así de esa manera; pasaron dos años con apoyo escolar y el merendero nada más... y este... y después, bueno, se fue sumando... se fueron sumando cosas... ideas, ideas... cómo agrandar, porque ya los chicos ya eran muchos... y que después ya era ir mejorando el lugar... que queríamos hacer el techo... que queríamos, no sé, agrandar... hacer los pisitos... eh... y bueno, así... queríamos cambiar el bañito...

Así que... bueno, de ahí fue surgiendo la idea y fuimos haciendo, haciendo, haciendo. Y ahora...

S.: - Claro!. Pero, y cuando usted toma la decisión esta de sacar las cosas y dejar el tema del almacén, cómo hacen para sobrevivir mientras tanto? Con lo de J. ((esposo))? O usted seguía trabajando...?

M.: - Claro. Sí, yo ya después enseguida conseguí trabajo. Conseguí trabajo en casas de familias, otra vez. Enseguida conseguí, conseguí trabajo y me fui a trabajar. Así que ya traía algunos pesitos para la casa.

S.: - cuándo volvió a trabajar en casas de familia?

M.: - y ... creo que... no sé... al poco tiempo que terminamos con el negocio... no recuerdo el año tampoco... al poco tiempo. Después trabajé hasta hace poco. Ya me quedé ahí hasta hace poco. Hasta que... hasta hace poco, un año será, aproximadamente, que dejé.

S.: - en una misma casa, trabajó, en ese tiempo?

M.: - Sí. O sea, salía. Me quedé con una pero siempre salía: porque el hijo, porque la mamá... iba. Pero me quedé en una. Estuve no sé, ocho años más o menos. Después del almacén, o sea que hace un montón, ya.

S.: - Mucho tiempo, claro. Todos los días iba?

M.: - No, eran cuatro veces a la semana. Eran... cuatro horas, así... Pero era muy lejos, tenía dos colectivos... Así que... se hacía mucho. Bueno, pero de todas maneras, me sirvió muchísimo, me ayudó, la gente era muy buena, la verdad que divina. Pero bueno, dejé cuando nos salió lo de la cena. Cuando nos llegó la cena, ahí dejé; porque la mercadería hay que recibirla mañana temprano, a las siete, siete y media hay que recibirla, acomodarla y bueno, todo eso. En verano hay que poner pronto todo en la heladera. Y bueno, cuando yo no estaba eso no se hacía, cuando yo me iba a trabajar eso no se hacía. Entonces... y bueno... como llega la carne y todo eso no se podía dejar, con los calores que hace en verano no se puede dejar afuera. Entonces yo veía de que era un desorden; no podía con todo. Entonces dije: "Bueno, tengo que dejar para poder atender mejor esto, un poquito mejor". Bueno, eso fue que me hizo dejar el trabajo. Y por eso ahora ya estamos acá, sin trabajar.

S.: - Y el apoyo para el merendero, cuando llegó? Cómo fue?

M.: - el apoyo?

S.: - sí, digo porque usted decía que por un tiempo usaron la mercadería del almacén, pero después a medida que fue creciendo... Nosotros cuando empezamos con el Centro Cultural, ya venían muchos chicos...

M.: - y esta gente del PSP un tiempo nos daba por semana... no sé... cuarenta pesos, sesenta... una cosa así, nos daba. Nos ayudaba para que compráramos. Y eso fue un tiempito...

S.: - A través del propio partido o a través de la Legislatura? Tenía algo que ver el Gobierno de la Ciudad?

M.: - no, no, no. El partido, el partido. Ellos decían que eran fondos de ellos.

S.: - yo conocía o conozco a un estudiante de la Facultad que trabajó por esta zona, que creo que es del PSCh.

M.: - Sí, ellos.

S.: - Ah! Porque él trabajó, no sé si sigue, pero esta zona la conoce...

M.: - Sí, sí. Es amigo de J.S.. Bah! No sé si amigos, pero sí creo que se veían en la Facultad y todo eso, en la de Sociales...

S.: - Sí, porque él es Delegado Estudiantil, entonces es como que conoce todo el mundo, pasa por las aulas, avisa de alguna reunión o lo que fuere...

M.: - Sí, bueno, él también venía los primeros meses de apoyo escolar, fuertes digamos, para ver un poco, acompañarnos. Y se conocían con J.S. y las chicas de apoyo escolar también. Bueno, entonces, el partido de él es que nos dio un apoyo. Y bueno, después, cuando ya nosotros empezamos a caminar solos, nosotros recibimos alguna donación y le devolvimos, compartimos la donación con ((estudiante del PSP, así de mercadería creo que fue, una donación que nos había llegado. Y después... este...

S.: - cuarenta... sesenta pesos por semana alcanzaba para la leche y la mercadería, nada más...

M.: - Sí, alcanzaba. Comprábamos el pan, leche, galletitas... Alcanzaba bien...

S.: - pero no para construir...

M.: - No, no. No, para la merienda.

S.: - Y para construir cómo hicieron?

M.: - No, y eso no. Lo hicimos nosotros; lo hicimos nosotros, ya, de a poquito, comprando el material. También yo ya había armado proyectos para Ministerio de Trabajo, cuando estaba el

Plan Trabajar, Planes Trabajar. Nosotros habíamos armado un proyecto difícil, difícil. Me había ayudado una chica que estaba trabajando en el Ministerio

S.: - difícil...?

M.: - difícil de armarlo, de prepararlo, muy difícil. Porque tenía que tener el currículum de un arquitecto o maestro mayor de obras. Así que tenía que tener ese currículum! Quién me lo iba a dar a mí? Y costó mucho. Y por intermedio de esa chica, María Fernanda, que todavía la veo (que hoy está en Gobierno de la Ciudad), ella nos dio una mano para armar, porque ella estaba en la evaluación de los proyectos esos. Y bueno, un día yo voy, me encontré con ella, y bueno, le caí bien evidentemente porque no es fácil de que a uno lo ayuden así, de la manera que ella nos ayudó: "Vení que te armo proyecto". Porque cuesta...!!! muy difícil es!

S.: - Sí, sí, sí. Además tiene que ser alguien que sepa de eso!

M.: - que sepa! la de números que hubo que hacer, para qué? Para que nos ayuden con gente. Para lograr no sé, algunos hombres que nos ayuden a trabajar, nos ayuden en el trabajo.

S.: - Ah, no materiales.

M.: - No, no, no. Ponernos la mano de obra.

Eso logramos a través la ayuda de María Fernanda y el Ministerio de Trabajo. Esa parte fue que un poco, esa mano de obra que nos ayudó a levantar esto, pero el material sí que lo compramos nosotros.

Así que bueno, así fuimos de a poquito. Se terminó esto.

Este techo se levantó con la ayuda del Plan Trabajar y ahí terminó eso.

S.: - Y qué eran, vecinos, los que vinieron a trabajar?

M.: - Sí, sí, vecinos.

Así que... sí eso fue... así fue entonces como levantamos esto un poco.

Después fuimos ya pagando lo que quedaba: terminaciones y demás y pisos, todo eso, ya nos fuimos arreglando con el grupo de apoyo escolar, un poco, no?. Una partecita fue con ellos, que hicimos la peña, que ellos organizaron y en fin, la verdad que nos fue bárbaro y se juntó esa plata, 1400 pesos creo que se recaudó esa noche. Y lo manejó el grupo de chicos: ellos lo guardaron, la plata y ellos eh... me dieron para que compre la cerámica. O sea que esta cerámica es gracias a la peña ((señala el piso de la habitación donde estamos)) toda ésta, más un poco que hay allá. Y los muebles de la biblioteca, lo compramos con ese dinero... y el escritorio. Eso es lo que quedó de la peña. Pero bárbaro. Y bueno...

S.: - y empujó

M.: - sí... importantísimo...

Así que bueno. Después bueno, fuimos haciendo nosotros. Ya lo armábamos, lento, armando, lento, lento.

S.: - y la personería jurídica? Digo, armarlo como merendero, ponerle un nombre, cómo fue eso?

M.: - Bueno, esta gente, ((del PSP)), nos orientó cómo debíamos hacer. Fue lo primero que hicimos, en definitiva: armar un estatuto. Nos dijeron: "lo primero que tienen que hacer es armar el estatuto para que sea una cosa seria; y para que en algún momento si ustedes necesitan algo puedan lograrlo. O sea que nos dieron una mano importante.

Entonces nos dijeron, vino el abogado, "se tienen que reunir...". Y cuántas personas van a participar, indicaron ellos, de la Comisión Directiva. "Y bueno, se ponen de acuerdo cómo se va a llamar el lugar y quién va a ser la presidenta; votan todos quién va a ser la presidenta, quiénes van a ocupar los distintos lugares". Y bueno, lo hicimos con ellos, en otro lugar, en la casa de otra vecina, fuimos. Y bueno, armamos eso, el estatuto

S.: - y cómo armaron la Comisión Directiva? La familia de ustedes, otras personas?

M.: - Otras, fueron, de mi familia hay una sola persona, que es mi sobrina y después eran todas vecinas, gente que recién nos agrupábamos ahí. Yo sin conocer a nadie, la verdad, sin conocer a nadie... así a fondo, no?... como vecinos, nada más. Y bueno, decidimos hacer eso. Y quedaron ahí como en la Comisión Directiva todos.

S.: - y después participaron en algo o no?

M.: - Eso fue lo que... claro... yo digo... armamos sin conocernos pero claro, después no participaron, no siguieron, la gente no participaba de los trabajos.

Así que ese fue el error. Pero bueno, no sé si error, porque nunca creo que uno se conoce bien, no se sabe o tampoco se sabe qué va a pasar con ciertas personas o cuál es su destino, en fin, no? Porque mucha gente quizá no participó porque se fue o porque tuvo que trabajar o todo eso...

Pero de todas maneras, no participaron; nosotros armamos otra comisión, cuando pasaron los dos años y caduca eso y nosotros armamos otra comisión. Y así fue... eso fue.

S.: - Y la otra comisión funcionó un poco mejor?

M.: - y más o menos, más o menos. Pero bueno, ya íbamos con más experiencia. Si no venían ya veíamos cómo hacerlo. Nosotros, la familia, más bien... Y bueno... así fue.

S.: - Siempre la familia fue en realidad más la que...

M.: - Sí, totalmente, sí. No, no fue el barrio. La verdad que la gente necesita un lugar, necesita cosas, necesita... o cuando se logran muchas... así... muchas veces que se logró donaciones, este lugar se llenó, se llenó, se llenó, no entraba un alfiler, pero para recibir lo que se... las donaciones. Una vez que se entrega eso, la gente no vuelve.

No sé, es como que ven que uno tiene obligación de lograr las cosas para lograr y... regalarlas... y es como que ellos ven que tienen que dar una mano; no lo sienten así, evidentemente. Así que... es así.

S.: - Todos son así o alguien se acerca un poco más?

M.: - No es toda, ha de haber un dos por ciento que quieren realmente ayudar. Un dos por ciento... en todo el barrio...

S.: - Siempre fue así M., en el barrio? ((no se escucha))

M.: - y desde que nosotros arrancamos con esto, no he tenido muchas oportunidades de ver otro tipo de gente, porque desde que nosotros empezamos, no fue otra experiencia. No hubo cambios.

S.: - Por qué le parece que la gente hace eso?

M.: - la verdad que... qué se yo... a mí me cuesta pensar... porque la verdad es que... no tengo definido por qué será. No lo tengo así muy claro, cuál es el motivo de la no participación; no podemos definir por qué no participan. Quedamos ahí siempre en eso: por qué. Todavía no lo descubrimos.

S.: - ((no se escucha)) usted me había empezado a contar la vez pasada acerca de diciembre de 2001 ((no se escucha)) que era tan espantoso que era como que se venía la muerte para todos. ¿Cómo fue eso?

M.: - Y acá fue, empezó más o menos a las dos de la tarde. Era verano, hacía un calor impresionante.

La policía nunca entra acá. O sea, perdón, entra el patrullero o el coche de la policía... cómo se dice... de la brigada. Entran, pero por ahí entran no sé... quizá una vez en el día y a veces, lo cual yo en estos tiempos no lo estoy viendo. Y ese día, la policía entró con gases y todo hasta acá, que estamos de Eva Perón a una cuadra nosotros; entraron hasta nuestra casa la policía tirando gases, lo cual nunca había pasado.

S.: - Pero por qué? Había gente en la calle? Había lío ya acá?

M.: - Estaba muy, muy tenso todo; mosca que se movía, era como a ver qué quiere hacer. Había ya programado, el Partido Obrero ya tenía programado un corte de calle, acá sobre ésta, sobre Eva Perón y ésta, la salida del barrio.

S.: - el diecinueve o el veinte?

M.: - el diecinueve. Lo cual estaban armando me parece ya; estaban reunidos así grupitos para armar el corte.

S.: - estaba programado me dijo, de antes; o ese día se armó?

M.: - Sí, sí, estaba programado para hacer el corte, por una entrega de mercadería que se debía.

S.: - Ah!

M.: - Nada que ver.

S.: - Nada que ver con el lío del centro...

M.: - No; que el Gobierno de la Ciudad le debía a la gente acá en el barrio. Y bueno, ese era el punto del corte. Entonces entró la policía acá, empezó a tirar gas, qué sé yo. Para ese momento mi nietito tenía meses! Y como jamás había pasado nada, estaban todas las ventanas abiertas; escuchamos ruido y abrimos la puerta, encima. Los gases estaban en la puerta y empezaron ((hace señas con ambos brazos)) Y nos queríamos morir porque... el bebé. Y todos los chicos. Porque llamó la atención de que la policía entrara y empezara a tirar, o a los tiros, no? Los tiros al aire y llamaba mucho la atención y la gente salía toda a ver. Los chicos salían todos y corrían por la calle, cuando se encontraron con los gases no sabíamos qué hacer. Los chicos estaban en la calle y... desesperados... no sabían cómo salvarse de los gases.

Así que bueno, eso fue ese día, esa tarde. Y después, hicieron el corte, nomás, creo. O fue al día siguiente que hicieron el corte en la avenida y ahí mataron, murió un muchacho.

S.: - Ay! De acá del barrio, fue?

M.: - Del barrio. Murió un muchacho

S.: - murió acá?

M.: - sí, acá, en la avenida, Eva Perón y... frente del barrio. Un tiro, lo mataron no más, los policías, fue el arma de un policía. Y después... qué fue...?

Ah, bueno, y la siguiente noche decían que venían... que atacaban barrios contra barrios. Bueno esa noche, se escuchaba ese rumor, que venía... cómo se llama... Fuerte Apache para acá... Que venía Fuerte Apache, todo Fuerte Apache para acá! Era un pánico impresionante! Que venían... los rumores eran que venían los camiones cargados con gente a atacar, con armas.

Y bueno, desesperadísimos todos, corríamos, no sabíamos qué hacer. Las familias, desesperadas. Mi hija estaba embarazada, mi hija mayor. Yo me había ido a unas cuadras de acá a buscar a mi otra hija que venía de trabajar y... de acá me iban a buscar con mi otra hija que tenía que venir. Cuando venimos de allá, a tres cuadras, cuatro, de acá, vemos que toda la gente corrían y lloraban y no entendíamos por qué. Y era eso: que venían los de Fuerte Apache a atacarnos y la gente estaba en la calle; toda la gente en la calle!, buscando a sus familias, dónde estaban.

Y yo veo que todos venían corriendo para allá y yo venía de allá con mi hija y ya veo a mi hija, no, a mi yerno que iba! Así! A mil! A buscarnos a nosotras. Y: "qué pasa?". - "No, que vienen de Fuerte Apache! Apuren, apúrense que vamos a cerrar todo!".

Y yo me caía, ya no daba más, ya no podía correr, se me doblaban las piernas. Y en una de esas me caí. Porque no tenía fuerzas para correr del miedo que me había agarrado!

Llegamos acá, entramos y cerramos las puertas. Y empiezan a... viene la mamá de mi yerno, los vecinos de otras casitas que no tenían techo loza, ni paredes fuertes. Se cruzaron todos para acá. Golpeaban la puerta, que le abramos!. Nosotros: Pánico! Habíamos corrido las mesas, los roperos, todo pusimos atrás de la puerta! Y la gente desesperada que quería entrar, para acá.

Y mi consuegra había traído una perra, una dóberman, grandota, la había traído con ella y la metió acá. Y la perra enojadísima, desesperada por el revuelo.

Y bueno... “ábrame la puerta, por favor!”, me decían, nos decían los nombres, gente conocida, de enfrente, en fin. Gente de acá enfrente, de este pasillo, del otro y bueno! Abrimos! Y entró la gente, para... y bueno...

Y los hombres... los hombres... se subieron en el techo, porque ellos querían subirse en el techo para proteger, digamos. Todos armados, estaban, también. Se subieron a los techos, para hacer guardia. Estaban acá, todos de este lado así, con las armas... Los hombres, otros que se negaban a estar afuera, estaban en los pasillos, esperando que lleguen... quién, no sé!

Así que fue una cosa!!! Impresionante! Impresionante! Impresionante! Pánico.

Porque en todos los barrios se decía lo mismo. Entonces el marido de mi hija la llama y le dice: “Vení, salí del barrio” - (porque ellos vivían afuera del barrio). “Salí y venite. Salí por favor!!” – le decía. Y ella llorando le decía que no podía salir porque estaba todo bloqueado, estaba toda la gente desesperada, todos armados.

Y bueno, entonces se metió abajo de la cama, ella, estaba embarazada! Se metió abajo de la cama y metió unos neños que vinieron, que entraron, los metió abajo de la cama y la perra la metió en su cuarto, la perra grande.

S.: - un desastre

M.: - Un desastre! Un desastre!

Y W. ((hija)), ahora yo me río, pero... mi hija, W., preparando un cuchillo! preparó un cuchillo!

S.: - Ah! Me la imagino con un cuchillo en la mano! Luchando...

M.: - y diciendo: “Yo ya estoy perdida!” .

Hoy nos reímos, hoy nos reímos, porque cada vez que nos acordamos: primero lloramos, después el pánico, después los gritos, después no pasó nada...!

S.: - Usted sabe que en mi barrio también se corrieron rumores de que iban a venir a atacar de otros barrios! Y algunos estuvieron toda la noche haciendo barricadas en las esquinas; yo al otro día vi los palos, las ramas quemadas que habían tenido encendidas toda la noche para que no pasen los de Fuerte Apache! Y a los de Fuerte Apache les debían decir que venían de otros barrios!

M.: - Claro! Claro!

Y yo para ese momento tenía teléfono entonces llamaba a gente del Partido Obrero que ellos estaban siempre en movimiento sabiendo lo que pasaba. Entonces yo llamé a gente de afuera, para ver qué pasaba. Es más llamé a la esposa de un policía, que ella vivía antes acá, una amiga nuestra, la llamo afuera y le pregunto que le averigüe al marido si era verdad todo lo que se decía. “Y qué querés que pase?” – me decía – “No está pasando nada, nada. No pasa nada. Quedate tranquila no pasa nada”.

Pero!! Qué nos íbamos a quedar tranquilos! Si llamábamos de una punta a la otra. Yo llamaba al barrio, a gente que tenía teléfono acá en el barrio, más para allá ((señala en sentido contrario a la Av. Del Trabajo)) porque decían que por la otra entrada, por la otra punta donde termina el barrio, estaban los camiones llenos de gente que venían. Y yo llamaba y “No, acá no hay nadie; no vino nadie. Porque a nosotros nos dicen – me decía la gente – que de allá están entrando, de Av. Del Trabajo están entrando para acá”. Yo digo: “No, acá no entra nadie, por acá no viene nadie. Está toda la gente armada, sí, pero por acá no vemos nada”. Así que así, eso pasó. Eso pasó. Desesperante.

S.: - Qué desesperación!

M.: - Qué desesperación! Muy feo! creo que nadie se debe olvidar de eso. Creo que nadie. Toda la gente lo recuerda. O sea, a veces lo comentamos así... Y primero lloramos, pánico, después nos reímos

S.: - En mi barrio también había desesperación, pero acá por lo que me cuenta fue terrible. Y eso, como usted dice, no se olvida fácil.

A usted le parece que el barrio cambió en estos últimos años, después de eso?

M.: - Bueno, no sé, algo en otro aspecto, o sea, a nivel mejoras de vivienda y eso; veo un poco mejor sí. La gente puso techo de material, tratando de mejorar su vivienda.

La gente está más despierta.

S.: - En qué sentido?

M.: - A nivel... está politizado, parece. Volviendo al tema de por qué la gente no participa. A mí me parece que es un poco eso. La gente parece que está un poco que ya sabe todo... más, digamos, no todo... Pero sabe más sobre política, los políticos, no?. Eso me parece que hay un cambio, no?

S.: - Sabe un poco más, pero al mismo tiempo no participa?

M.: - No, claro, eso. Me parece que lo que... que lo que... que lo que... es un poco la... el egoísmo. No quería decirlo, parece tan feo, no? pero es lo único claro que puedo ver. No sé. Porque acá se los está ayudando, sirviéndole a los hijos en todo lo que podemos, porque si algo llega es para regalarle a los chicos, dándole a los chicos, dándole todo a los chicos, fundamentalmente; damos lo mejor que tenemos. Porque este lugar es lo mejor de mi casa; yo no tengo estas habitaciones, ni estos pisos ni nada. Porque acá está todo lo mejor que tenemos. La limpieza que se hace, se hace acá. En casa no la hago como acá, todos los días, baldear, pasar el trapo. No lo hago porque no tengo tiempo y porque no tengo el piso como está acá. No lo tengo. No puedo darme el lujo de decir "Voy a baldear, que va a quedar lindo", porque no. Lo mejor está acá.

Entonces, no entiendo por qué la gente no ve que yo busco un bien para sus hijos... Y bueno, ustedes lo comprueban. A mí no me cabe otra manera de pensar, no.

S.: - Le había preguntado por los cambios en estos últimos años, en el barrio. Y en su familia?

M.: - Mis nietos. Lo más lindo. Al principio como todos... ellas no están casadas... hubiera querido que tuvieran su casa... Pero bueno...

S.: - Llegó Z. ((nieto)) primero, no? Que tiene...

M.: - Sí, Z. ((nieto)), tiene tres años (cumple ahora en agosto).

S.: - Y después M. ((nieta))...

M.: - Que tiene dos, los cumplió también hace poquito, en julio... Ellos son lo más lindo. El futuro. Me gustaría que en el futuro vivieran mejor, en otro lado.

S.: - Qué quiere para su futuro?

M.: - Para el mío, o para todos...? Para mi familia lo que quiero es estar mejor, con trabajo. Irnos a otro lugar.

S.: - Por qué?

M.: - Por esto que pasa! Lo que estábamos hablando! Eso es lo que me pone mal. Llora porque me da rabia que no se pueda mejorar. Lo que pasa es que ayer me dijeron las chicas, las señoras, para tratar de poner los caños acá adelante que se junta toda el agua sucia, podrida... Me pidieron que vaya yo porque como yo ya logré la red cloacal en otro lugar, me dijeron que vaya a hablar, que acá hay Comisión nueva.

S.: - Dice de la Asociación Vecinal, no? Por las elecciones que hubo hace poco?

M.: - Sí, pero ganó toda una familia que no tienen ninguna experiencia en cuestiones sociales. Fue como si los molestara, como que les pusiera palos en la rueda, obstáculos. Y cuál es el beneficio para mí? Si es para los chicos, que no pisen esa agua que es agua servida prácticamente, un asco! Cuando vienen a comer los chicos se caen, se ensucian con esa agua que ya... es un... veneno!

Y yo lo único que quiero es que pongan unos pocos caños hasta la avenida! Para que no salga para afuera toda esa porquería! Para poder limpiar la vereda, baldear, tirar agua limpia y que no se amontone con todo lo sucio! Eso no es beneficio para mí!

S.: - Eso fue lo que le dijeron? Con quién habló?

M.: - El presidente ahora es D.H.... Y no me dijo exactamente eso pero me dio a entender; me dijo que molestaba con lo que estaba pidiendo, como que se lo pidiera a propósito. Eso es lo que me da bronca; por eso quiero que nos vayamos.

Lo que pasa que esto tendría que hacerlo el operador del barrio...

S.: - quién es el operador del barrio?

M.: - el de la CMV, la Comisión Municipal de la Vivienda, que es la que se encarga de este tipo de cosas y tiene los recursos...

S.: - Era el rol que tenía últimamente Simes?

M.: - No! Él era la contra!

S.: - se oponía...

M.: - claro; él siempre luchó cosas distintas para este barrio. ((se escucha movimiento en la casa, M. se levanta. Interrumpimos la entrevista por unos minutos))

S.: - Y para usted, qué quisiera para su futuro?

M.: - Irme con mis hermanos a Tierra del Fuego. Es tan lindo allá! Tan lindo!... Con mis hermanos me quiero ir...

S.: - Y usted conoce cómo es allá, no? Fue con su familia...?

M.: - Sí, fuimos una vez hace pocos años, con J. ((esposo)) y las tres chicas. Los nietos todavía no estaban... bah, estaba Z. ((nieto)) en la panza de G. ((hija))! Que nos trajo tantas complicaciones! Porque ella se descompuso en el avión, y después siguió mal y todos preocupados, pero bueno, era que ya estaba él!

Allá es tan lindo! Tan tranquilo! Tan tranquilo! Una paz...!

No como acá. Cualquier lugar, aunque sea a dos cuadras de acá se me hace que es más tranquilo.

S.: - Y en cuanto a los estudios? Le gustaría alguna vez estudiar algo?

M.: - Terminar la primaria y la secundaria, eso quiero. Pero me gustaría que no fuera como ahora, porque a mí me incomoda que estén los jóvenes junto con los adultos aprendiendo. Lo sé de haberlo vivido. Los jóvenes tienen otras expectativas, preguntas, hacen bromas, cargan... son diferentes.

S.: - Cuándo lo vivió? Alguna vez hizo algún curso de algo en el que estuvieran jóvenes?

M.: - No, nunca intenté; pero de reuniones, así, lo sé. Bueno, qué hora es?

S.: - Once menos cuarto pasadas; se nos hizo tarde

M.: - Oh! No puedo seguir ya. Tengo que prepararme porque va a pasar una señora que quiere dar un curso de costura, a las once y media y antes me tengo que cambiar y cambiar a M. ((nieta)) porque .como no tengo dónde dejarla la voy a llevar conmigo.

S.: - El curso de costura va a ser para darlo acá?

M.: - No para darlo en su casa, pero lo que necesita es el estatuto para que le den los recursos. Por eso yo voy a ir con ella al CGP, porque yo no tengo problema en dárselo, pero ya me pasó una vez que se lo di a otro señor para que ponga su taller de panadería con otros aprendices (que lo hizo y después puso su propia panadería y le fue muy bien) y después por eso a mí me inhabilitaron para recibir otros aportes porque me decían que acá ya se habían recibido pero no habíamos recibido nada; fue todo para el otro señor.

S.: - Uh! Entonces tiene que averiguar bien.

M.: - sí, voy a averiguar, no sea cosa que después no pueda seguir con lo del proyecto del cuero.

((Nos despedimos hasta el próximo encuentro))

Quinta parte (charla del 17 de diciembre de 2004)

Luego de haber realizado un primer análisis del material recogido en las cuatro entrevistas anteriores, llamé a M. por teléfono a principios de diciembre para acordar este quinto encuentro, a fin de aclarar y profundizar algunos aspectos del relato de su historia.

S.: - Bueno, yo también lo estuve leyendo ((desgrabaciones de entrevistas anteriores)) y me encontré cuestiones que me quedaron con dudas y otras que me gustaría profundizar. Después lo que estuve tratando de armar ((despliego sobre la mesa un papel largo)): es una línea de tiempo. Mire: ésta es su vida ((señalo una línea recta en el papel)). Mire qué sencillita que me quedó! ((nos reímos)): es una línea.

M.: - Ay, qué bárbaro!

S.: - Ahí nació, un año, dos años, tres años, así... ((voy señalando las marcas en el papel))... vienen todos los años, hasta el 2004, que usted tiene... 49, creo, por lo menos, cuando empecé la entrevista... No?

M.: - Sí

S.: - fui poniendo las distintas cosas que le fueron pasando, como para poder ubicarme yo, más o menos las cosas principales: como cuando usted pasó de Catamarca a Buenos Aires, como cuando formó su hogar... Fui marcando un poquito, a medida que iban pasando los años, cuándo iban pasando las cosas. Pero hay cosas que no pude ubicar; me quedaron así medio perdidas... Por ejemplo, cuando salió lo del departamento, usted me dijo lo del departamento que les salió adjudicado en el Bajo Flores, que ahí bueno, usted se fue un tiempito a vivir ahí pero después tuvo que volver para acá, me contaba, porque tenía que cuidar a su papá...

M.: - claro, tenía que cuidar a mi papá.

S.: - Y se acuerda usted cuándo fue eso... más o menos...? o por la edad de las chicas? A lo mejor si se acuerda cuántos años tenían ellas...

M.: - y... a ver... cuánto tendrían... Estarían en segundo año... W. ((hija))... sí...

S.: - Y por los años, se acuerda? Los 90'? mil nueve ochenta y pico...?

M.: - 87'...? 88'? Y el 87' capaz que era

S.: - Y... a ver si nos ubicamos más o menos por lo del kiosco... Usted ya tenía el kiosco, para esta época, cuando sale lo del departamento...?

M.: - Claro, sí, sí.

S.: - Porque para mí, lo del kiosco, más o menos fue en el 87', por los cálculos que hice... Y esto habrá sido un poco después?

M.: - Sí... sí... 88' capaz...

S.: - Y otra duda, cuando usted me decía que la conoció a M. ((amiga)), que usted la ubicó como importante en su vida...

M.: - Sí. Y cuando, a ver, empezaron las chicas en la primaria... mmmh... Primer, segundo grado, más o menos...

S.: - porque era compañerita de W., la hija.

M.: - Sí. Segundo grado...

S.: - Y ahí en cuanto la conoce a M. ((amiga)), usted empieza a conocer a la gente del PO, o eso fue después?

M.: - eh... a ver... eh... No, después... Estarían en quinto, sexto grado, por ahí, las chicas... eh... W., digo.

S.: - Bueno, y también para preguntarle por esta cuestión de cómo empieza la militancia usted, con el PO: usted estaba sola con eso o con J. ((esposo)) compartían más o menos las ideas, las reuniones, o era...

M.: - Sí, compartíamos, sí. Sí, porque nació la idea... como de seguirlos a ellos. Más que nada a la pareja ésta, los padres de esta nena. La verdad que mucho con la otra gente no nos dábamos. Porque bueno, así nació esa amistad por intermedio de las chicas. Y empezamos a charlar. Y bueno, ellos nos empezaron como a... a contar todo cómo era... No? A abrirnos los ojos, como quién dice, a cómo era la vida de la ciudad y de... todo lo que tenía que ver con los gobiernos y cómo se manejaba todo. Y bueno, a nosotros, la verdad que nos llamó la atención a los dos porque... En principio... a mí. Después, J. ((esposo)), de ver de que yo prestaba atención, era como que me acompañaba, por el hecho de quedarse con nosotros y conversar, bueno, fue como que le empezó a interesar también. Y... bueno, ellos nos empezaron a contar y... a nosotros nos... a mí, particularmente, yo, lo que yo pienso es que me llamaba la atención. Me parecía algo muy... eh... cómo es... nuevo para mí, algo muy interesante lo que me contaban. Y bueno, eso... Fueron las primeras cosas políticas que llegaron a nosotros: así, charlas políticas. Y por eso. Por eso es que nació como ese amor digamos, por esta línea de política. Como fue que nació dentro de la casa nuestra, dentro de nuestra casita, no?, digamos, así al lado, entre medio de todo esto de que los chicos iban a la escuela y todo esto. Entonces, para mí, es como que... esto así me pareció muy... nos agarramos fuerte de esto.

S.: - Sí.

M.: - Y bueno, después empezamos a conocer a los compañeros de ellos. Pero porque ellos tenían el local, que ya estaba el local, ya lo habían armado y bueno, empezamos a conocerlos... todo porque qué se yo, éramos amigos de ellos este... era como que era... más en familia...

S.: - ... más natural, no?

M.: - más natural, sí, eso, una cosa así. Y bueno, así, nació de esa manera, esta línea política, digamos.

S.: - Claro.

Y bueno, después lo que me había quedado a mí más en el tintero, era retomar un poco sobre su educación. Cosas que me habían quedado, preguntas, que tal vez no las hice en su momento y quería ver si podíamos charlar un poquito más de esto.

Por ejemplo, usted me contó que cuando era chiquita empezó la primaria. Que hizo primero, y segundo grado habrá hecho, no? Porque ya en segundo tuvo que dejar...

M.: - Sí.

S.: - Le quedó algún recuerdo M. de esa escuela, cómo era...

M.: - cómo era la escuelita?

S.: - de cómo era, o usted de cómo era en ese tiempo... qué es lo que más recuerda, si es que recuerda algo, no?

M.: - Sí... eso.... Y... no... muchos recuerdos... no sé... no. Como no tengo buena memoria, evidentemente no me quedaban muchos recuerdos. No me quedaron muchos. Pero bueno, es así, el recuerdo que tengo es... que éramos... muy tímidos.

S.: - Iba con sus hermanos?

M.: - Sí, con mi hermana mayor y... Con mi hermana mayor nada más, iba. Y este... bueno... no participaba mucho de nada. Llegábamos y escuchábamos, nada más. Y hacíamos muy poca

tarea, me parece. No teníamos participación... y bueno nada más. Después de jugar en el recreo y así muy poco... algunas cositas... pero no... no tengo mayores recuerdos de la primaria... no...

Sólo que era... sólo lo sacrificado que era llegar a la escuela. Porque era lejos y bueno, había que ir caminando. O no se podía... no podíamos lucir nada, obviamente, porque no lo teníamos y que bueno, eran las cosas que... eso sí recuerdo de que... nos gustaría ir como otro nene, quizá, contado por ahí, que tenía un poco más que iba mejor vestido o que tenía por ahí... unas zapatillas y que bueno... esas cosas que uno cuando es chico mira. Y eso sí recuerdo que deseábamos tenerlo.

S.: - ... con su hermana...?

M.: - eso, sí. Los guardapolvos; un guardapolvo por ejemplo, que nos gustaban los guardapolvos con las tablitas y que no los teníamos...

S.: - Ahh!

M.: - Eso. Y después recuerdo también que jugábamos con mi hermana a que teníamos hebillitas porque... claro! En los pelos! No teníamos nada! Ni gomitas, nada! porque... nada, nada, nada. Entonces hacíamos de que... había un árbol ahí, un árbol enorme! Que tenía raíces enormes, así gordas y que tenían formas las raíces, no? y que nosotros hacíamos ahí como que era la casita

S.: - era qué? No escuché...

M.: - como que era la casa, en fin, cosas; jugábamos ahí, cortábamos las maderas y que tenían formas de caballos, las maderas y... y bueno... que nosotros nos íbamos en caballo a la escuela, jugábamos en esas maderas y que... bueno... y que yo tenía hebillas para ponerle a mi hermana ((hace movimiento de abrir una hebilla con los dientes)) y hacía todos los movimientos como que tenía hebillas ... Eso recuerdo tal cual. Hacía todos los movimientos de los invisibles, de esas hebillitas negras, eso me acuerdo que hacía yo ((me muestra el movimiento mientras hace un sonido)): así hacía sonar ; hacía sonar la uña.

S.: - qué imaginación! ((nos reímos))

M.: - sí... que le ponía las hebillas a mi hermana!. Yo recuerdo eso.

Y después bueno, así en cuanto a pelearnos con mi hermana... qué se yo... a pelear con mis hermanos en la escuela o donde estuviéramos... Esas cositas que uno recuerda, no? Que nos hacíamos para pelearnos hacíamos la cara fea. Bien fea la cara poníamos y nos peleábamos así, qué se yo.

Y bueno, las diversiones nuestras eran después del colegio, por ahí, al volver a casa, quedarnos en ((decimos algo pero no se entiende))... quedarnos bajo un nogal, que ya las nueces estaban maduras y se caían todas; ya estaban todas para cosechar y bueno... nos quedábamos juntando nueces!

S.: - qué bueno! Y en esta época que están como 8 \$ el kilo! yo miraba el otro día para comprar para las fiestas lo que salían! ((nos reímos))

M.: - Sí, qué bárbaro, es impresionante!

Y bueno, eso era el regreso de la escuela, que por ahí nos quedábamos y llegábamos tarde a casa por eso, porque nos quedábamos. O nos poníamos también a comer las frutas en el campo! Había... qué se yo... infinidad de frutita, como duraznos, peras, en fin. Nos quedábamos ahí, qué se yo... por si algo caía, a lo mejor! Qué se yo, a jugar.

Así que... Y esos son los recuerdos que tenemos, no? Al menos yo tengo esos recuerdos.

Y sí... más no hay...

S.: - Y después cuando se la lleva su tío, ahí ya no estudió, ya no fue a la escuela, ya no la mandaron a la escuela?

M.: - No, no, no... No, no me mandó a la escuela. No porqueee... claro... estoy pensando que... no, no me mandó porque ellos tenían... mi tío tenía como que daba... tenía... había una pensión en su casa, para gente; entonces ellos hacían la comida para los obreros de ahí del pueblo. La gente... no sé... creo que había una mina ahí; y la gente, trabajaba. Entonces había muchos hombres solos en ese lugar y ellos hacían la comida para servirle a esa gente. Y yo recuerdo que, no, yo le ayudaba a la señora de mi tío. Así que... Y sí, eso es lo que recuerdo.

S.: - Claro.

Los mellizos habían nacido antes o después de que a usted la llevara su tío? Se acuerda?

M.: - y... antes... antes. Sí, yo tendría cinco años cuando los mellizos nacieron. Que ellos nacieron en Tucumán y yo cuando volvimos con los mellizos ya nos fuimos a vivir a Catamarca. Y de Catamarca es de dónde a mí me mandan, adonde me lleva mi tío. Así que...

S.: - que en Tucumán me dijo que estuvo pocos años...

M.: - Sí, poquitos años, sí. Y de chica, más chica todavía. Así que... poco tiempo ahí...

S.: - Y después me decía que intentó retomar la escuela primaria... o que la mandaba la señora... eso no me quedó claro, de cuando la llevaron para trabajar en la ciudad de Catamarca, en una casa de familia, de una señora y eso cómo fue? La señora la mandaba o usted quería ir a la escuela...? Era chica usted, no?

M.: - Sí, yo tenía... y sí, diez años. Así que sí, ellos me mandaban. No sé si fue algo que yo pedí o si fue una decisión de ellos, no recuerdo. Pero sí, me mandaban a la tarde a la escuela. Y sí, ahí habré hecho... no sé... un año creo que habré ido a la escuela esa, primaria.

S.: - Terminó tercero? Se acuerda? O segundo?

M.: - No. No habré terminado, eh, creo que no terminé, porque si no... no tengo boletines, no. Nunca vi los boletines. Creo que tengo uno... creo que tengo uno y es de segundo... me parece... pero que no es de la ciudad. Así que... No... no habré terminado.

S.: - O sea que fue algunos meses entonces...

M.: - Sí, debe ser que fui algunos meses o si fui después no me mandaron para el fin de año, para que retire el boletín, puede ser que pasó algo así... Así que...

S.: - Y de ese pasaje por la escuela, tiene algún recuerdo... cómo le iba... o algo...?

M.: - No, no me iba bien. No me iba bien.

No, yo la verdad que no tengo buenos recuer... así de tener este... que haya entendido bien... lo que estuve cursando... digamos. Eso, sé que no. Sé que no, porque mi problema de ir a la escuela era eso: porque no entendía, no entendía, no, no... No podía hacer la tarea, no podía hacer, yo eso recuerdo. Eso, la primaria y después, cuando estaba haciendo... no sé... en otra escuela... que ya parece que era más una academia, una cosa así me parece que era, que... estaba haciendo Corte y Confección, en la otra escuela, tampoco me iba bien, tampoco me iba bien. No entendía... se ve que no... porque las medidas, yo tenía que tomar medidas...

S.: - era matemáticas... no?

M.: - sí, era matemática. Tenía que tomar medidas, tenía que hacer... este... cuentas y hacer... este... moldes... Y, nada.

S.: - Nada, claro...

M.: - Nada. Nada. Eso siempre me salía mal. Yo recuerdo que siempre se me rompían los moldes, me salían mal las medidas. Iba a mostrar el trabajo y siempre me decían que estaba mal, que lo haga de nuevo... No, no. La verdad que no tengo así un... de un año que haya sido bárbaro... ni... nada... ni parecido. Así que... No, no fue bueno el pasaje por la escuela. Así que... bueno...

S.: - Y lo de Corte y Confección, también fue en Catamarca o ya acá en Buenos Aires?

M.: - Sí, en Catamarca. En Catamarca, cuando estaba ahí con esta gente.

S.: - Con la misma gente...?
M.: - Sí, con la misma señora.
S.: - La señora también la había mandado o fue...
M.: - sí, sí, yo creo que ellos me habían mandado. Porque si no yo no tenía capacidad ni decisión de nada, así que no... creo que no era capaz de decirle que me manden o de plantearme una situación de que "me gusta, en fin, algo". Sé que no tenía eso... no teníamos eso nosotros... no éramos así capaces de nada. Así que todo lo que se hacía, se hacía por voluntad de alguien, no era que nacía de uno, de nosotros, para proponerlo...
S.: - "de nosotros" se refiere a ... ((juntas)) hermanos
M.: - Sí a mis hermanos también porque todos somos así, todos... de esa forma... así que sí...
S.: - ah...
((silencio))
S.: - y usted me decía que volvió a intentar a los diecisiete años más o menos para rendir libre ahí ya con una señora que la ayudaba para estudiar. Eso sí ya fue acá en Buenos Aires...?
M.: - Sí.
S.: - Y eso, cómo fue la idea de volver a intentar?
M.: - Bueno, eso sí creo que nació de mí; eso sí ya nació de mí que quería... quería ir a la escuela.
S.: - por qué, M.? cómo fue?
M.: - Y... yo recuerdo que... que a mí me llamaba la atención ver tantos chicos que iban a la escuela! Recuerdo que me gustaba ver cómo iban a estudiar, eso me llamó la atención.
S.: - Acá en la ciudad? los veía más?
M.: - Sí acá en la ciudad los veía más.
Y bueno, recuerdo que... sí, fue una inquietud mía. Así que les propuse a esta gente donde yo estaba y bueno...
S.: - también a la señora con la que usted trabaja, le propuso?
M.: - sí, claro. Yo creo que... ella me recomendó una persona, una señora grande, para que lo haga particular y entonces fui a verla. Y sí, de hecho ella me preparaba... así que... pero bueno... No era lo que yo quería. No era lo que yo quería ir así particular a la escuela. Yo quería ir de guardapolvo y con todos los chicos!!
S.: - y si era de tablitas mejor...!
M.: - Sí era de tablitas mejor! . Eso era.
S.: - Claro, claro.
M.: - Esa era mi idea. Bah, yo me acuerdo que eso es lo que me gustaba. Porque yo siempre miraba a los chicos que iban.
S.: - Por qué le gustaba?
((interrupción porque viene una señora al comedor; M. sale a atenderla y vuelve con sendos vasos de jugo))
S.: - Gracias! La verdad que tenía sed...
Me decía que a usted le gustaba...
M.: - qué era?
S.: - que fue con esta señora, pero que en realidad a usted le hubiera gustado otra cosa: ir a la escuela, ir con los chicos...
M.: - sí eso era lo que yo trataba, pero bueno...
S.: - Y por qué le gustaba? ¿qué era lo que le gustaba?

M.: - Yyy... y bueno... me gustaba..., y bueno, yo en ese momento me gustaba ir, estar con los chicos, estar así, en grupo, salir, ir a la escuela y estudiar y salir y caminar como todos los chicos: en grupo... y en fin, así, estar con los chicos, con los compañeros. Como los veía.

S.: - porque usted los veía pasar...?

M.: - los veía así... tan sueltos... tan qué se yo... libres. Así, parecían libres, no? parecían libres.

S.: - parecían ((nos reímos))

M.: - sí, parecían. Y bueno, eso, eso me llamaba la atención, me gustaba. Y bueno, más allá de eso, sí soñaba estar eh... llegar a la secundaria y bueno, y estar estudiando... en fin; ser así... llegar a ser alguien, no?. Era lo que pensaba. Pero bueno! Ni por lejos iba!. No, ni me aproximaba. Porque cabeza dura, o... o... no sé, no tenía el apoyo, no tenía el hogar, no tenía... nada... entonces... ((silencio))

S.: - porque la señora, en realidad, le había dicho que ya estaba en condiciones para rendir...

M.: - para rendir sí, sí, sí...

S.: - pero que no encontró el lugar...

M.: - claro, sí, sí; yo recuerdo que estaba media como perdida; no sabía adónde ir, cómo hacer, adónde tenía que recurrir para anotarme así como para rendir, en fin: No sabía nada.

S.: - claro, sí, es un mundo desconocido...

M.: - Sí, sí. No sabía nada.

Así que bueno, y como todo había que preguntar a otra persona, a esta gente que yo no conocía, que eran mis patrones...

S.: - claro...

M.: - dije: "chau, no"... Y como yo no tenía deci..., como digo, no? todos somos así, mis hermanos y... y menos de chicos... Cuando uno es joven, más tímido era. Y bueno, ya venimos de ser así. Y siendo chicos peor. Ahora quizá porque uno ya maduró, y se golpeó y pasó de todo, entonces uno dice: "sí, tomo el toro por las astas y ya sé lo que... más o menos... más o menos, no es lo que debería pero más o menos uno se defiende. Más o menos me defendiendo, digo, porque yo tengo mi hermana melliza también, la melliza, la melliza que vive en el sur, ellos todavía son... son como nenes... son chicos todavía, parece. Porque si hacen las cosas, y bueno, hasta ahí nomás; no tienen capacidad, decisión. Es así. Es así todavía.

S.: - M. y volviendo al tiempo que estuvo con esta señora... cuánto tiempo habrá sido que estuvo estudiando?

M.: - Yo creo que... habrán sido unos meses... calculo que... no sé... siete meses, seis... por ahí...

S.: - como para rendir

M.: - como para rendir. Mucho más no.

((breve interrupción))

S.: - Alguna otra vez intentó, después de esa vez...

M.: - No... no. Lo estuvimos pensando cuando ya estábamos con esto. Después que las chicas terminaron la secundaria. Ahí lo pensé.

S.: - Ah!. Y con quién dice que "estuvimos pensando"...?

M.: - Y con las chicas , con mis hijas; sí. Ellas me decían: - "Andá, andá. Andá a estudiar. Andá, inscribite en un colegio...". Es más, un día me hicieron que vaya, acá cerca, a inscribirme en un colegio nocturno. "Andá, pedí el programa y nosotras te preparamos" - me decían ellas - "Te preparamos y rendís libre. Terminás rapidito la primaria y hacés la secundaria...". Y me había enganchado, lo iba a hacer. Y después, pasó el entusiasmo.

S.: - qué pasó?

M.: - No. No sé qué pasó... No...
 No seguimos... así que...
 No, no... No, un pinchazo debe haber sido, no. Caímos otra vez .
 Así que... no. No fui.
 Ah!! No... porque creo que tenías que ir a la escuela ahí.
 S.: - ah!
 M.: - Y eso es lo que no quería yo: irme a la escuela. Así que... por eso.
 S.: - Por qué no quería ir?
 M.: - Y... porque... me daba vergüenza... Sí. De no entender...
 S.: - sí, es muy frecuente...
 M.: - Y bueno eso era...
 Empezar desde... no sé... tercer grado o segundo, vaya a saber qué me iban a decir; por ahí tenía que empezar desde primero y eso... eso pensé.
 Y dije: - “No, no voy. No voy, chau”. De nuevo...
 S.: - Son tres ciclos en la primaria de adultos. A veces se hacen en tres años. Aunque le digan que está en primero, son tres ciclos nada más. En el adulto, ya hay cosas que... no es como el chico que tiene que hacer siete años porque no conoce nada de la vida, hay que enseñarle todo. El adulto es distinto. Hay cosas que las va sabiendo por la vida misma. A lo sumo son tres años; aunque le digan: “Vuelve a primero”, son tres años.
 M.: - Ah!! . Qué bien!. No, no, en realidad no sabía cuánto tiempo era. Si hubiera empezado para ese entonces, y ya tenía dos años; sí, porque dos años hace de esto, que estábamos pensando.
 S.: - Y por qué estaban pensando? Por qué a usted le interesa? O para qué?
 M.: - Y no... Y porque las chicas... con todo esto de que... qué se yo... Todo lo que hay que hacer con este trabajo. Porque hay que hacer muchas cosas, porque por ejemplo, hay que presentar un proyecto o a veces tengo que ir a la Legislatura, o a veces tengo que ir a algunas reuniones, o que tengo que tomar nota de algo o... o a veces que tengo que escribir, hay mucha gente en una reunión y yo tengo que estar escribiendo y me da vergüenza mi letra o que tengo errores o que tengo que leer algo. Muchas veces en estas reuniones de... así comunitarias... a veces nos invitan, así y bueno: por ejemplo, que haga un... que cuente un poco así... cómo se dice?... que uno haga como un resumen del trabajo, no? De todo esto que se está haciendo y bueno... y uno tiene... a veces, hay un micrófono... y... un micrófono! y hay que pasar a contarlo, a leer. Y entonces, muchas veces que me cuesta! Y bueno, a raíz de eso fue. A raíz de eso, que yo a veces les cuento a ellas todo lo que me pasa cuando salgo, cuando vengo; cuando vengo les cuento lo difícil que me resulta a mí ciertas cosas. Y entonces me dijo: - “Por qué no vas a estudiar? Si ya aprendiste un montón de cosas” – me dicen ellas, no?. – “Ya aprendiste un montón de cosas. Aprendiste mucho hasta ahora. Sabés defenderte”. Ellas me dicen: - “Vos decís que no sabés nada” – me dicen – “pero sí que sabés” – me dicen ellas y me animan!
 S.: - Claro
 M.: - “Así que por qué no te vas a estudiar?”. Y bueno, de esa manera, así es.
 S.: - Claro
 M.: - Por eso nació la idea.
 S.: - Y usted cómo fue aprendiendo, M., porque yo también la veo que usted se desenvuelve bien ((superposición; risas; ruidos; no se escucha bien)).
 M.: - Sí? Y así! Así a los tumbos! Así! A los tumbos.
 Porque voy a un lado y me pasa una cosa y me pasa la otra y observo y miro.

((la nieta repite: "tumbos"))

Y bueno eso; así es como... Creo que las experiencias son lo que mejor enseña, lo que dejan, no? Así que...

S.: - usted Dice que la experiencia es lo que más va dejando aprendizajes, no? Si usted mira para atrás ahora ya toda su vida, qué cosas le parece que aprendió de la vida? Cuál sería como el aprendizaje mayor que usted tuvo en su vida?

M.: - aprendizaje mayor...?

S.: - usted dijo que la experiencia es lo que más nos va enseñando... usted recuerda alguna experiencia así muy fuerte, que le haya enseñado mucho o algún aprendizaje grande que haya tenido de su propia vida...?

M.: - Claro. Bueno, sí. Creo que haber aprendido a acompañar a mis hijas para que estudien; haberlas acompañado. Sí, eso, en la escuela. Eso para mí, yo aprendí. Aprendí porque... de verdad no había prestado atención en los primeros años, como le contaba que yo a G. no la ayudaba y eso. Lo aprendí y me di cuenta el valor que tiene que los chicos estudien y... bueno, todo eso. Bueno, eso sí lo aprendí y bueno, lo plasmé en ellas. Bueno, eso es una de las cosas que aprendí...

No sé... Capaz que hay otras cosas, seguramente... pero de hecho... no se me vienen a la memoria así... como para contarlas... ((silencio))

S.: - y también pensando en toda su vida, M., qué cosas le parece así como más importante que usted haya aprendido sobre usted misma, sobre cómo es usted misma o sobre su propia persona...?

M.: - que aprendí... yo... A mí me cuesta desenvolverme; no me sé expresar... capaz que tengo para decir pero no... no encuentro la forma...

S.: - Bueno. Pienselo, quizás algún día me lo cuente; no hay problema, no hay problema.

Lo que a mí también me quedó sin preguntarle demasiado pero porque yo las conozco de haber venido por otras cuestiones, pero no porque me las haya contado en estas charlas. Así que yo quisiera preguntarle cómo describiría su vida actual, qué es lo que usted considera más importante...

M.: - y... qué se yo... infinidad de cosas, pero no sé cómo describirlo. Bueno, yo describiría así como... no sé... para decirlo de alguna manera, no sé si es exactamente lo que quisiera decir pero me parece que es una vida bastante... difícil... eh... qué se yo... difícil pero no me parece... difícil pero bueno, a la vez también con satisfacciones

S.: - difícil en qué sentido y satisfacciones cuáles?

M.: - difícil, bueno, obvio, en la parte económica, en eso. Y bueno, satisfacciones porque no sé... a mí me parece que logramos objetivos... bah, yo siento eso; esto no lo hablé con mi familia, pero sí yo siento que lo que logré cosas que a mí me gustan. Objetivos por ejemplo, como ser el de poder lograr cosas materiales para poder brindar a otras personas; materiales de... que... no sé... que le hace falta al ser humano, digamos. Y que bueno...

S.: - es una satisfacción...

M.: - sí, para mí es una satisfacción haber podido lograr, para yo poder hacérselas llegar a sus manos y que... y bueno, eso es algo que a mí me gusta mucho: poder dar y poder que de mis manos entregarle a otra persona. Eso justamente lo estuve pensando el otro día que qué suerte que se me da eso porque es algo que a mí me gusta hacer. Y que generalmente una vez al año por lo menos, lo logro, últimamente y puedo repartir cosas a la gente.

Y bueno eso serían mis satisfacciones y bueno, después satisfacciones obvio que también haber logrado que mis hijas terminen de estudiar y bueno, eso es una de las satisfacciones mayores mías...

((la nieta la llama; seguimos el diálogo))

S.: - Me decía que otra satisfacción era estar juntos con sus hermanos.

M.: - Sí, estar unidos y que bueno... si bien estamos lejos, pero en los sentimientos siempre estamos juntos. Y bueno, nunca hemos tenido peleas ni nada que se le parezca; así que bueno, eso para mí también es una satisfacción.

Y bueno, haber logrado un techo, un techo aunque sea en este lugar, pero un techo; haber podido correr las chapas. Eso también es...

((la nieta la llama lloriqueando; llega la madre y se la lleva))

S.: - Bueno, ya son las últimas preguntas que veo que se está complicando. Esto ya algo le había preguntado pero tuve problemas con el casete anterior: usted me contó varios planes que tiene a futuro, las ganas o los deseos que tiene, no? usted me había dicho justamente, de estar juntos con sus hermanos, tal vez de irse a vivir para allá...

M.: - Sí, sí.

S.: - y en relación con la educación, M., usted me decía de esto de terminar la primaria, lo ve también como un plan a futuro o no?

M.: - Eh... eh... ahora ya no es tanto. Pero sí, hace como un año atrás, era más fuerte. Sí. Ahora ya está como debilitado porque bueno, tengo... ya este año se fueron... surgieron otras cosas, como ser el hecho de que mi hija consiga trabajo y que yo tengo que... Ella depende de mí con la nena; de ir a trabajar ella, yo tengo que ayudarla con la nena, porque no... el sueldo de ella son 400\$ y ella si tiene que pagar a una persona para que se la cuide, de otra manera no se puede. Entonces este... yo ahora este año es eso: es otra tarea que tengo.

S.: - claro

M.: - Y bueno, mi otro nieto también que mi hija va a la Facultad y los días que ella va a la Facultad, cuido a los dos. Así que bueno. Un poco, eso se revirtió... o sea se fue del otro lado la idea esa.

S.: - claro

M.: - ahora ya me veo así como imposibilitada por esa cuestión.

Y bueno, sí, en un montón de cosas más; no es sólo en ese aspecto de ir a terminar. Hay muchas cosas que quedaron ahí en el camino... así que bueno, esas son las cosas que ya me trabaron...

S.: - ... y para hacer algún curso o algo?

M.: - Eso capaz que sí. Bueno ya el año que viene los chicos van a empezar Jardín. Y ya tengo, en la mañana voy a tener tres o cuatro horas por lo menos, libre... Ese es el tema ya, por ahora...

S.: - Bueno, M., a mí se me acabaron las preguntas, por ahora. No sé si usted quiere agregar algo más o algo que le quedó en el tintero... o son suficientes páginas...?

M.: - uy sí! Conté mucho!!

S.: - qué piensa usted de todo lo que me contó, usted se siente como que me pudo contar bien todo...

M.: - sí, sí, totalmente. Creo que te dije todo. Eso estaba pensando un día: dije qué bárbaro, no? Cómo uno a veces, larga, larga y larga, no? Así, va saliendo todo. Y parece que... a mí me llegaba todo como si saliera de una vertiente de ahí detrás; porque si no me ponía a contar no me surgían tantas cosas, no me volvían, no? del recuerdo, porque no me ponía a recordar. Y bueno, así hablando, iban saliendo y iba destapando. Sí, muchas cosas salieron!

S.: - y cómo se sintió con ese destape, M.?

M.: - Bien, bien, bien. La verdad que bien, Sandra. Bien porque la verdad... quedó acá, escrito. Porque... lindo. Me pareció lindo; linda la experiencia, porque si no me parece que de otra

manera no lo hubiera tenido, así. Es algo lindo. Me parece que no hay nada para tapar. Así que... cosas que pasan, cosas normales...

S.: - cosas de la vida...

M.: - así que... de cualquier ser humano en mi situación.

Y eso, no sé, yo soy muy... no sé... me parece... no sé... cómo se dice? Humilde. Porque no sé... yo no tapo nada. No sé cómo es eso, cómo se llama eso...

S.: - sincera...

M.: - será? Sí no? porque yo la verdad que cuento todo. No sé. Y muchas veces hay quienes yo observo que no es así. Que no quiere contar. Que bueno. Es la idea de ellos. Y yo muchas veces me pregunto: por qué será que no quieren contar sus cosas, sus verdades? Cuando son verdades, digo, no? pero bueno, cada uno piensa distinto, no? Y yo digo: y por qué yo cuento todo, que quedará feo? A veces me pregunto, no? quedará feo que uno cuente todo?. Pero bueno, la gente es distinta. Y mis hijas sí me dicen que no se puede contar todo. Hay gente que no quiere contar todo.

S.: - Bueno, hay gente que también le cuesta más...

M.: - le cuesta. Hay cosas que no les gusta que otros sepan y entonces no cuentan.

Y bueno, después yo fui viendo también, eso; que hay cosas que sí tienen razón .

S.: - Bueno, yo le agradezco mucho que me haya contado todo esto.

M.: - bueno, S. gracias por prestarme su oído.

S.: - Al contrario!

Yo le traje un regalito, para su arbolito de Navidad.

M.: - Ahh! Qué lindo! Gracias Sandra.

No me va a hacer llorar de nuevo!!

S.: - ay, no! entre usted y yo vamos a inundar esto...

M.: - ((abre el regalo)) Gracias, gracias, muy lindo.

S.: - No, para mí fue muy importante todo lo que me contó con toda su sinceridad...

M.: - Gracias a vos. La verdad que me hizo bien. Había cosas que ni me acordaba, ni había vuelto a pensar. Me hizo pensar. Estuvo bueno.

Un regalo para María Fotos e información de la zona donde vivió en su infancia: **Balcosna, Departamento Paclín, Catamarca**

Extraído de Internet: http://www.camsencat.gov.ar/Dpto_paclin.html

PACLÍN, salpicados por pueblos de ricas tradiciones, aire puro, donde todo es naturaleza viva que invita al descanso.



El departamento Paclín está ubicado al noreste de la provincia de Catamarca; su cabecera departamental es la Villa de la Merced, a sólo 49 Km. de San Fernando del Valle de Catamarca, capital de la provincia, por Ruta Nacional N° 38.



Paclín es un cañón que se extiende entre las Sierras de Gracián y Guayamba, su nombre proviene de la voz Cacana "Pakilingasta" (gasta: pueblo / pakilin: costa partida en dos) "Paclín": pueblo partido en dos.

Como departamento fue fundado en el año 1869, tiene una superficie de 985 Km, una población de 3.517 habitantes y la altura sobre el nivel del mar es de 881 mts. (en la Villa de la Merced).

Pequeños poblados, parajes escondidos de singular belleza: La Bajada, Palo Labrado, Amadores, Monte Potrero, La Merced, La Viña, Sumampa, La Higuera, El N.rio, San Antonio, Balcosna y Las Lajas son sus poblaciones más importantes.

Es en Paclín donde descubriremos que el paraíso existe y usted podrá conocerlo palmo a palmo porque su red vial es fantástica.

Lo invitamos a recorrerlo.

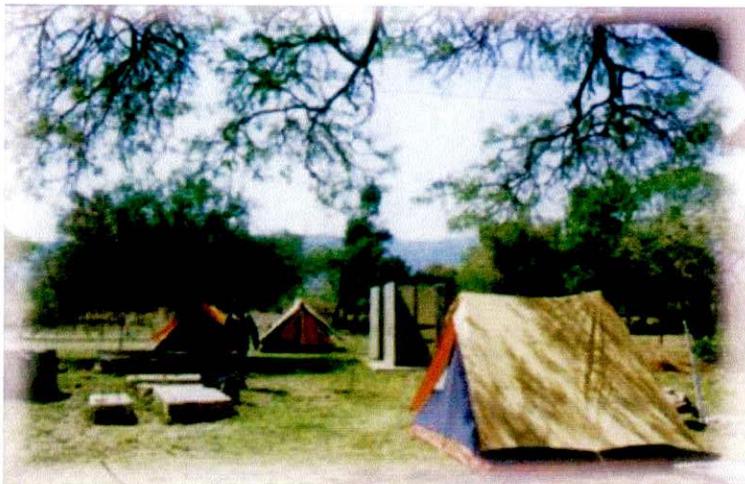
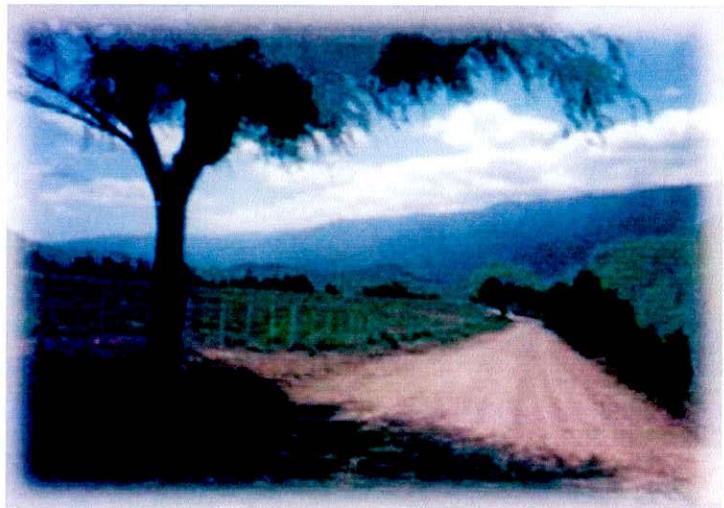
Apenas pasamos La Villa de El Portezuelo ingresamos a la Ruta Provincial N° 120, un camino consolidado, amplio y en excelente estado.

LA BAJADA

Típico asentamiento poblacional con todas las características de nuestro interior provinciano.

Construídas a orillas del río Paclín, muestra sus campos cubiertos por el monte arbustivo, donde se destacan los algarrobos, chañares, jarillas, pichanillas y el cardón achuma, que en verano se enaglana con bellas flores blancas.

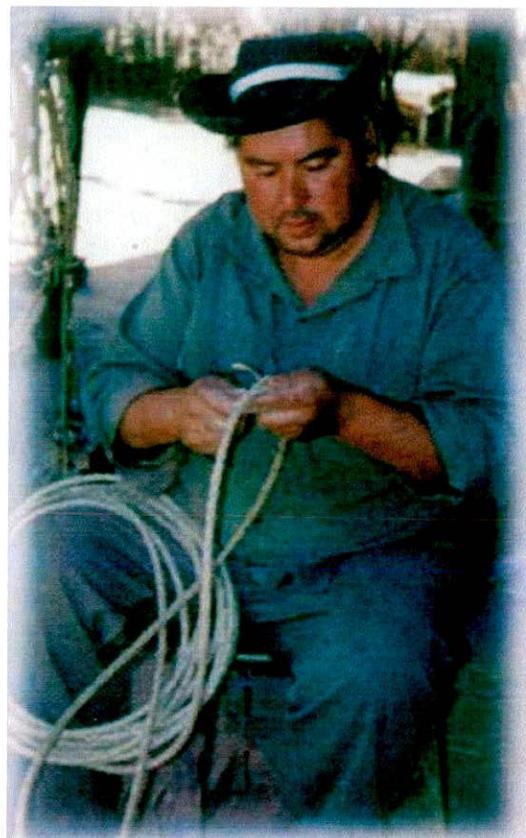
Humildes viviendas sombreadas por hermosos higuerales; su principal referencia es el templo de Santa N. de Lima.



VILLA DE LA MERCED

Ubicada a 49 Km. de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, a 881 mts. sobre el nivel del mar, es la cabecera del departamento Paclín.

La Villa de La Merced luce totalmente renovada, verjas y veredas, calles pavimentadas y arboladas, excelente iluminación pública. Su plaza principal, también totalmente remodelada, muestra una estatua del Gral. Bejgrano de pie y a quien debe su nombre. En la Merced el turista encontrará todos los servicios que necesita para hacer placentera su estadía: hostería provincial, bares, restaurantes, telediscado, estación de servicio y un amplio camping municipal.



Entre sus atractivos se destacan, la capilla de la Virgen del N.rio, la elaboración de confituras regionales, quesos y quesillos caseros.

En La Merced se podrá admirar artesanías como la cestería, realizada con materiales vegetales de la zona, tales como la caña, guasquilla o loconte; o el trenzado en cuero de riendas, cabezales, bajadores, bozales y lazos.

A pocos kilómetros de la Villa de La Merced, siguiendo el nuevo trazado de la Ruta Nacional Nº 38 se encuentra un desvío que conduce a Los Túneles, se trata de seis túneles construídos en las sierras de Guayamba en la década del cuarenta y que tenía por objetivo permitir el tránsito del ferrocarril entre Catamarca y Tucumán. A 23 Km de la Villa de La Merced, siempre por la Ruta Nacional Nº 38, transponiendo la Cuesta del Totoral, de incomparables bellezas naturales y vistas panorámicas del cañón de Paclín, del río homónimo y del dique de Sumampa: arribamos a la localidad de:



LA VIÑA

Pintoresca como todo Paclín, muestra orgullosa al complejo turístico "Cabañas de la Viña", con 30 cabañas, quinchos, piscina, casino club, restaurante, canchas de volley, fútbol y paddle.

La Vina es el lugar donde se conjugan naturaleza, descanso y esparcimiento.

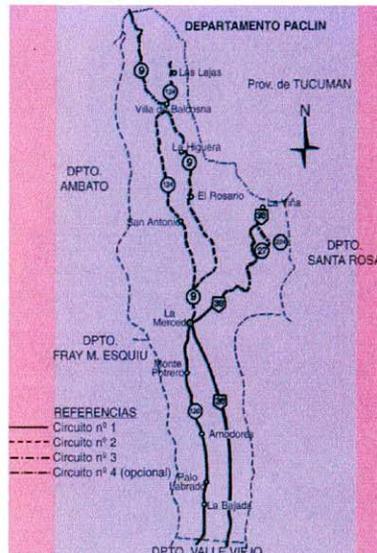
DIQUE DE SUMAMPA

Ubicado a 50Km de la localidad de la Viña, imponente espejo de agua de 15 Hm. cúbicos, su murallón fue construido con tierra y escollera.

En él se practican actividades náuticas y la pesca deportiva del pejerrey. Transitar su camino de circunvalación es recorrer un sendero lleno de vegetación, flores y pájaros que alegran nuestro andar.



CROQUIS DEL DEPARTAMENTO PACLÍN





SAN ANTONIO

Distante a sólo 15 Km. de La Villa de La Merced, bautizado por sus pobladores como "El paraíso escondido", tan antiguo como la historia misma de Mercedes Reales que dieron origen a los posteriores asentamientos poblacionales, San Antonio mantiene intactas sus tradiciones y costumbres, surcado por el río del mismo nombre y bordeado por frondosos sauces llorones que acarician sus márgenes.

Posee un clima muy agradable, con un centenar de lugares para descubrir y admirar, vida tranquila, cabalgatas y caminatas, junto al tradicional fogón donde confraternizan visitas y pobladores, son su mayor atracción. El canto de zorzales y reina moras nos harán disfrutar de días tranquilos junto a la más pura y genuina vida natural.

EL ROSARIO

Es un típico paraje donde se destaca su río con formalidades cascadas y rincones que invitan al picnic y al descanso.





BALCOSNA

Distante a 30 Km. de la cabecera departamental por Ruta Provincial Nº 9, es uno de los lugares de veraneo más conocidos de Catamarca, se extiende a lo largo del río homónimo. Verdes serranías y caudalosos arroyos se confunden en un paisaje de imponente belleza, con el complemento de un poblado de construcciones típicas de adobe y paja junto a las casas de veraneo, lo que le dan una fisonomía singular.

Su costanera totalmente remodelada, iluminada por las noches, invita a los tradicionales paseos y guitarreadas a orillas del río.

En Balcosna se podrá disfrutar cabalgatas, safaris fotográficos, campamentos o simplemente gozar de la tranquilidad serrana a orillas de sus ríos y cascadas.

Existen en este lugar todos los servicios turísticos necesarios: hosterías, camping, restaurantes, teléfonos, transporte público, etc.

¡Balcosna es un maravilloso lugar de Paclín!



LAS LAJAS

A sólo 7 Km. de Balcosna arribamos a la localidad de Las Lajas; donde la montaña se estrecha como queriendo proteger al pequeño valle y el río se hace cantarino y forma pequeñas cascadas. En lo alto, la capilla de la Virgen del Valle emerge entre una apretujada vegetación que se tiñe de distintas tonalidades con incomparables matices. Desde el camino de acceso a Las Lajas podremos disfrutar de una vista panorámica excepcional. Este lindo lugar cuenta con los servicios de una hostería.

PALO LABRADO

Ubicado a 8 Km. de la localidad de La Bajada, cuna de religiosos distinguidos de Catamarca; en él se destaca el templo construido en honor a la Virgen del Carmen, de líneas arquitectónicas muy sencillas. Fue inaugurado en el año 1941. Palo Labrado es un bello rincón de Paclín.



AMADORES

Ubicado a 10 Km. de Palo Labrado, también se encuentra a orillas del río Paclín.

Quien recorra estos lugares, encontrará en Amadores amplias extensiones cultivadas. Su principal atractivo son las Ruinas del Templo construido por los Jesuitas en el siglo XVIII.

Todos los años, en el mes de febrero, se realizan las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Candelaria; su templo es muy sencillo, desde su campanario se obtienen hermosas vistas panorámicas.



MONTE POTRERO

Es la población más próxima a la cabecera departamental a 5 Km. de la Villa de la Merced.

En Monte Potrero podemos visitar el templo de San isidro Labrador y deleitarnos con sus jardines cubiertos de flores multicolores y sus patios sombreados por plantas frutales.

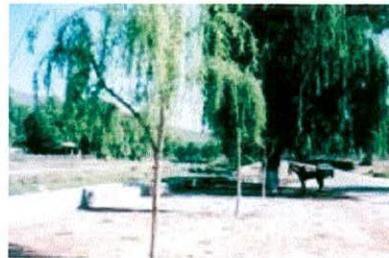
Monte Potero es así, simplemente hermoso.



Nuestro Departamento



Dique de Sumampa



Paseo Público - Villa de Balcosna



Ruinas Iglesia Jesuita - Amadores



Ruinas Iglesia Jesuita - Amadores



Ruinas Iglesia Jesuita - Amadores



Ruinas Iglesia Jesuita - Amadores



Paseo Público - Villa de La Merced



Camping - Villa de La Merced

MUNICIPALIDAD DE PACLIN * NUESTRA SRA. DEL ROSARIO S/N

LA MERCED C.Ch. 4718 * CATAMARCA

TEL: 03833 - 95012 * TELECABINA: 95009 / 95995

ANEXO II

*Procedimientos de análisis:
Selección de ejemplos*

En este anexo II, se presenta una selección de ejemplos de distintos pasos seguidos para el análisis de los relatos de vida. Se ilustran momentos referidos a: realización de registro de entrevistas; elaboración de categorías iniciales (codificación abierta); fichado y memos o informes parciales por categorías (codificación axial).

**EJEMPLO DE REGISTRO DE ENTREVISTA
Y ELABORACIÓN DE CATEGORÍAS INICIALES**

ENTREVISTA DE RELATO DE VIDA
TÍTULO: LA HISTORIA DE CHOLA
Lugar: BIBLIOTECA DE UN CLUB - MATADEROS

Nº1
Nº 1.1.
FECHA: 10/01/03
Hora: 17:10 a 19:50

REGISTRO DE OBSERVABLES	COMENTARIOS E IMPRESIONES	CATEGORÍAS DE ANALISIS
<p>Llego 40 minutos antes de lo acordado al club (estaba el Puente Pueyrredón cortado, por lo que había salido de mi casa con anticipación). Paso por la Biblioteca para saludar a Chola y para aclararle que llegué antes pero que la espero en el buffet del Club. Está trabajando con el bibliotecario (Sr. F.) acomodando unos libros en unas cajas. Cuando termina, me llama y nos sentamos en la oficina delantera de la biblioteca. Comienzo la charla preguntando si tiene alguna duda sobre lo que charlamos en nuestro encuentro anterior. Dice que no. Reitero la solicitud de permiso para grabar la entrevista; a lo cual Chola asiente. Le aclaro que si por alguna razón se sintiera incómoda con el grabador en algún momento, me lo diga, que suspendemos la grabación. Chola contesta: CH.: - Bueno, yo tengo cosas, por ejemplo, de todas las cosas que te conté salteado ((interrupción. Llega un miembro del club; nos saludamos. Deja un bolso en la habitación de atrás. Volvemos a quedar solas)) para ir recordando, para yo decirte todo tengo que empezar desde el principio y no salteado. Ahora hay cosas sí muy feas, pero no me hace nada; no me hace nada. Sí que hay cosas muy, viste, de uno, pero no, no me hace nada. S.: - Por eso también yo le decía el otro día, del lugar, que si ud. siente que en algún momento preferiría que nos encontremos en otra parte o que ((se superpone)). Ch.: - Claro, pero que mi vida es, viste, acá. Por ejemplo, todo el día! Y ahora por ejemplo, puedo estar bastante tranquila porque no están los cursos, viste; cuando comienza todo en marzo ya acá, viene uno, viene fulano... y es el tema que hay gente continuamente. Cambia acá, verano de una forma, invierno de otra manera. ((ruido por el traslado de un equipo de audio)). Por ahora, estamos tranquilas. Si nadie viene... Si viene alguien, bueno, que atiende alguna persona, te aviso... S.: - Sí, ud. me dice cuando tenga algo que hacer; no hay problema. Yo me adapto a lo que ud. tenga que hacer acá. Bueno, Chola, me sirvió mucho lo que me fue contando la vez pasada, para armarme cierto panorama general... Pero ud. me decía (y yo coincido) de empezar por el principio.</p>	<p>Ver descripción del lugar en registro anterior 7/01</p> <p>Una narración "ordenada"...</p> <p>Tranquilas pero con un poco de ruido... Recordar poner grabador cerca de Ch.</p> <p>CASETE 1 LADO A</p>	<p>Tray. Lab. Actual: Encargada de biblioteca</p> <p>Acuerdos sobre entrevistas</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Vida cotidiana actual: distribución de tiempos Acuerdos sobre entrevista</p>

<p>Ch.: - Si cuando contás así, contás salteado, contás esto, contás el otro... Pero bueno, o sea, la vida tuvo un orden, el principio y ((se ríe)), todavía sigo.</p> <p>Bueno, te cuento, empecemos sí, desde los cuatro años que tengo noción de la vida, porque anteriormente bueno, sí, estaban mamá y papá y mis hermanitos. Por ejemplo, mi hermano me lleva un año y una hermanita ya había fallecido y después vino (de mis hermanos propios, te digo) mi otro hermanito, O., que es el que me sigue a mí. Uno me lleva un año a mí y yo al otro le llevo tres años.</p> <p>S.: - ¿Dónde nació?</p> <p>Ch.: - En Rodó y Andalgalá. Acá en Mataderos. Soy de acá nomás, sí, sí... bien, bien de Mataderos. El 19 de junio de 1943. ((prende un cigarrillo))</p> <p>Y bueno, todo comenzó... Hasta ahí íbamos todo bien...</p> <p>Y papá trabajaba en el frigorífico que es todo esto, en el Frigorífico Lisandro de La Torre... Este... Estaba muy bien... O sea tuve un papá que era muy dulce, muy divino, era esas personas... vio... sin maldad... así era mi papá.</p> <p>Mi mamá bueno, era peleadora, vio, viste... o bien... este... nos retaba, a mí más que a ninguno porque yo era la que más seguía a mi papá. Mi papá le gustaba ir a jugar al truco, a la canchita, bue... todas esas cosas... Y a mí, como me iba con él, a mí era a la que más me daba.</p> <p>Y papá le cae una... Ahí comienza todo el tema de la vida que me viene después... Hasta los cuatro años, yo todo más o menos fue bien... cuatro, cinco años que tenía yo, a mi papá le cae una roldana en la cabeza, acá, en el frigorífico, de esas donde cuelgan las vacas, acá, justo, en la cabeza, a papá, sí, estoy contándote que ya a esa edad, yo tendría que tener cinco cuando a papá le pasó el accidente y él se hizo ver que sí que no, no sé, tantos años atrás... y se ve que le quedó el hematoma adentro y se le hace el tumor en la cabeza... entonces... bueno... pero, él vivió unos años más, le habían hecho unas cosas, bueno... todo eso... pero, bueno... poquito a poco fue perdiendo algo: fue perdiendo la vista y así... después por ejemplo, era tan joven pero caminaba mal... y bueno... A través de esto que yo tenía que acompañarlo a mi papá de la mano, como yo era la más pegota, mi papá me fue diciendo a mí, cosas, para lo que iba a venir, viste... Entonces, lo primero que me inculcó y lo llevo siempre es la fe en Dios, que eso me iba a llevar adelante, me pasara lo que me pasara. Entonces yo tenía que salir con mi papá, de la mano con él, para cruzar las calles y él decía siempre: "Voy con mi nena, voy con mi nena y cuando yo no esté cuiden a mi nena". Les decía a los vecinos, así... Mi papá cada vez más quedó ciego. Era muy devoto de la Virgen de Luján, bue, todas esas cosas... Y jamás lo escuché a mi papá decir una palabra grosera contra Dios. Jamás contra Dios ni la Virgen, ni nada. Y, él a través del tiempo que estuvo así que podíamos ir a través del tiempo que estuvo así que podíamos ir caminando siempre me decía que</p>	<p>Parece iluminársele la cara.</p> <p>Plantea ella misma el tema!!</p> <p>¿me parecerá a mí o la dicción se le anifó?</p>	<p>Imagen de su vida</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: Conformación</p> <p>T. Mig.:Lugar de nacim.</p> <p>Imagen de sí misma</p> <p>Estar bien</p> <p>Modo. fliar. de sobrev.</p> <p>Imagen del padre</p> <p>Imagen de la madre</p> <p>Imagen de sí misma</p> <p>Imagen del padre</p> <p>Relación c/ madre/padre</p> <p>Imagen de su vida</p> <p>Estar Bien</p> <p>TFliar. Flia de origen: Enferm./fallec.padre</p> <p>Pérdidas progresivas</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Relación con el padre</p> <p>Tray. Ed.: Aprendiz. Soc. Enseñanzas paternas</p> <p>Fe en Dios</p> <p>Pérdidas progresivas</p> <p>Imagen del padre</p>
--	--	--

<p>en la vida que había que comportarse bien, que no lo vayamos a defraudar, que yo tenía que cuidar mis hermanos. Me decía: "M'hija, vos vas a tener una vida muy difícil!" ((se le nublan los ojos de lágrimas; saca un pañuelito, se suena la nariz y se seca los ojos)). Si vos me decís por qué mi papá me lo decía, yo recién después empecé a pensar todo lo que me decía papá... Y bueno, él a través de todo ese tiempo, le fue diciendo a mis tíos políticos, que fueron los que me ayudaron ((breve interrupción para pagarle al sodero)).</p> <p>S.: - Me contaba que su papá le decía a...</p> <p>Ch.: ((retoma espontáneamente)) Me iba inculcando cómo me tenía que comportar, que tenía que cuidar de mis hermanos, que no le fallara, que no le ensuciara el apellido; y así muchas cosas... Y que cuando yo me sintiera mal... porque él me decía, llevándome de la mano (o yo lo llevaba a él o más bien íbamos agarrados): "Yo ahora estoy, pero muy pronto no voy a estar con vos". Yo no entendía... qué iba a entender en ese momento, yo era como toda criatura... Yo ahora tengo a mi nieta de seis años y es lo mismo... uno no pensaba nada...</p> <p>Y así seguimos, hasta que él empeoró y se fue agravando, agravando y lo internan para operarlo... de la cabeza... y no dio resultado... Bueno, tuvimos que estar con él, pasamos Navidad, bueno, 24, 25... toda esa semana... 31... 1º... Y papá murió el Día de Reyes... ((se le llenan los ojos de lágrimas; se limpia con un pañuelito)).</p> <p>Pero cuando él estaba muy mal, que ya lo habían operado, nos agarró a nosotros tres y nos dijo que teníamos que cuidarnos, que teníamos que ser buenas personas y... y... nos hizo jurar el apellido... ((nuevamente se le llenan los ojos de lágrimas)). Eso sí... el apellido no se lo teníamos que ensuciar...</p> <p>Y entonces me decía, ahí estando nosotros tres, que cuando nos sintiéramos mal y estés muy desesperada vos llamá a Dios que te va a ayudar, los va a ayudar. Y fue así, como hermanito después, cuando nos pasaba algo, me decía: "Llamá por teléfono a Dios" (se ríe, pero le sigue temblando la voz). Bueno... papá falleció... ((lágrimas)) y bueno... este... quedamos con mi mamá pero estaba mi abuela... ((se limpia los ojos y se suena la nariz)).</p> <p>S.: - Cuántos años tenía ud. cuando falleció su papá?</p> <p>Ch.: - Ocho años, ocho, ocho...</p> <p>Y bueno... Mi mamá trabajaba lo más bien, en una textil... Una mujer muy linda, muy joven también, porque papá murió de 35, mi mamá tenía 34 cuando quedó viuda... Y... rebien... trabajaba... estábamos con mi abuela y ella... Venía mi tía también, la hermana de mi mamá, también a vernos si estábamos bien... Pero... a mi mamá se le cruzó en el camino... Satanás, dije yo, bah, lo digo siempre... Y no hubo forma de que mi abuela... mi abuela no la podía convencer que se quedara con nosotros... Porque el hombre que ella eligió o qué se yo como fue este tema, 10 años menor que ella, así que si ella tenía 35, supongamos, porque fue al año que murió papá, él tenía 25. No</p>	<p>Nos angustiamos...</p> <p>El ritmo del relato se hace lento, con pausas... me da a mi misma la sensación de estar "viviendo" esa lenta agonía... el paso de las horas...</p> <p>Todo este momento del relato del fallecimiento del padre Chola parece estar profundamente conmovida. Me conmueve también. Yo no intervengo, más que con gestos de acompañamiento en el pesar.</p> <p>Parece haber algo de</p>	<p>Tray. Ed.: Aprendiz. Soc. Enseñanzas paternas</p> <p>Deber ser: Mandato recibido</p> <p>Emociones: sufrimiento/llanto</p> <p>Neces. de entend. y ed.</p> <p>Otros que ayudan</p> <p>Tray. Ed.: Aprendiz. Soc. Enseñanzas paternas</p> <p>Otro que orienta</p> <p>Deber ser: Mandato Recibido</p> <p>Neces. de entend. y ed.</p> <p>Momento de inflexión: Vivencia subjetiva</p> <p>T. Fliar. Flia. de origen: Enferm./fallec.padre</p> <p>Otro que orienta</p> <p>Tray. Ed.: Aprendiz. Soc. Enseñanzas paternas</p> <p>Deber ser: Mandato Recibido</p> <p>Fe en dios</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: Fallec.padre</p> <p>Modo fliar. de sobrev. Estar bien</p> <p>Otros que ayudan</p> <p>Imagen de pareja de madre</p>
---	--	---

<p>podía ser nunca... para poder tener una familia, no?</p> <p>Entonces, era, la mesa que tenía, era de antes, viste, como esta mesa, parecida... Estábamos con mi abuela, mi mamá, estaba ella haciéndose los bolsones, que se iba, se iba. Y estábamos así alrededor de la mesa, nosotros tres agarrados... Y mi abuela le decía:</p> <p>- "Por favor, Negra, no te vayas, por favor, te lo ruego. Quedate con estos chicos, que ellos hoy o mañana te lo van a devolver como sea. Ellos te necesitan. Yo soy la abuela y puedo estar o no puedo estar..."</p> <p>- "Y no, y no, y no... Me voy"</p> <p>- "No te sirve, ese hombre no te sirve, no te sirve"</p> <p>A mi abuela le agarró tanta desesperación... Ella se agarró los bolsones... Y se fue...</p> <p>Y nos quedamos. Pero, te cuento cómo fue la mano: a las tres de la madrugada, mi abuela era tanta la desesperación, tanta... Porque ella había quedado viuda joven también... Y se había quedado con sus hijos... Entonces, mi abuela se empieza a descomponer a las tres de la mañana...</p> <p>S.: - Ella se había quedado con ustedes en su casa...</p> <p>Ch.: - Sí, en la casa nuestra, bah, alquilaban...</p> <p>Entonces mi abuela se empieza a descomponer y bueno, yo salí a buscar vecinos. Y había que llamar la ambulancia, decía la gente grande. Entonces me decían que vaya a buscar al hermano de mi abuela (que vivía a dos cuadras por Rodó y Guaminí). "Vayan a llamar al hermano de Carmen porque está muy mal y la van a tener que internar... Y los chicos, y los chicos y los chicos...". Quedamos nosotros tres así agarrados así a un rincón ((señala hacia un costado de la habitación en la que estamos)), esperando que viniera la ambulancia, que viniera alguien... Y bueno, el único que vino fue el hermano de mi abuela que te cuento esta parte que también es muy fea ((continúa secándose los ojos con su pañuelo))... Nos sacan cuando viene la ambulancia, bueno, el médico... nos sacan afuera a nosotros tres, en el patio estábamos... Y que había que internarla, el médico se ve que dijo y sacan a mi abuela en la camilla y el hermano de mi abuela no tuvo mejor idea ni mejores palabras de decir por ejemplo... nosotros estábamos así, no así ((señala el rincón al costado de la mesa donde estamos ahora))... Y se da vuelta y dice: "Por estos guachos, huérfanos de mierda, mi hermana se enfermó. Nunca más la van a ver" ((se le caen las lágrimas; le tomo la mano))).</p> <p>O sea... lo vi antes de morir a mi tío... pero yo no podía... no podía... ((le tiembla la voz; se le caen las lágrimas))). Esas son cosas muy feas...</p> <p>S.: - Y era muy chiquita...?</p> <p>Ch.: - Y tenía nueve años... Y ahí quedé... ahí quedé... con mi abuela estábamos bien, íbamos al colegio, estábamos bien, con ella, mi mamá, que trabajaba, estábamos bien y se le cruzó Satanás, yo siempre lo dije... qué va a ser... ((se suena la nariz)). Bueno...</p>	<p>ironía en su voz</p> <p>Se sonríe, señalando la mesa donde estamos, como si le causara gracia el parecido con su hogar (parece nexo entre lo pasado y lo actual). Su relato volvió a ser detallado; las intervenciones "de su abuela" suenan suplicantes; la "de su madre", decidida.</p> <p>Lo vívido del relato me hace "verlo"...</p>	<p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p> <p>Otros que deciden</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: Madre: abandono Abuela: Enfermedad</p> <p>Modo fliar. sobrevivenc.</p> <p>Búsqueda de alternativas o satisfactores</p> <p>Otros que orientan</p> <p>Emociones: sufrimiento y soledad</p> <p>Otros que no ayudan Culpas</p> <p>Emoc.: resentimiento</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p> <p>Estar bien</p> <p>Imagen de pareja madre</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p>
---	---	--

<p>¡Quedamos solos! No vino nadie, más que el tío este, J., J. Díaz, que fue parte como papá, de nosotros, que era tío político. Yo te voy a contar otras partes muy, muy feas, que tampoco no me gusta, pero mi mamá ya murió ahora, hace dos años... porque es feo... porque al fin... al momento final... es donde te dicen... perdón... ((con voz entrecortada y lágrimas en los ojos))... entendés... Te voy a decir esta otra... Bueno, cuando se van, nos quedamos ahí, este... los vecinos... fueron muy buenos, en sí, de los vecinos, jamás, jamás, tuve ninguna nada, nada, al contrario... Llamaron a mi tío J. ((entra el nieto a pedirle algo; interrupción breve)) S.: - Me decía que esa noche ya se quedaron ustedes tres solos... p.: - Sí, solos, solos... Bah, con la gente vecina, viste... Hasta que vino la hermana de mi mamá, y después los que más cerca tuve fueron mis tres tíos políticos y amigos de mi papá, viste, que sabían que podía terminar en algo así o sería que yo no sabía lo que podía hacer o hacía mi mamá, no sé... Entonces bueno... mi hermano más grande lloraba... siempre fue muy... viste... me lleva un año nada más... y el otro tenía cuatro años nada más, lloraba, nada más que no sabía lo que pasaba... y yo... bueno... al otro día empecé a pensar qué hacíamos... Mi hermano me decía “qué hacemos?” Y bueno... Yo le decía “T. (que así le decíamos a él), mirá, papá dijo había que seguir adelante, que había que tratar de portarnos bien, por algo él nos iba diciendo... papá presentía que nosotros íbamos a quedar solitos...” Pienso que puede ser que mi papá presentía porque al él ya estar enfermo, algo pasaba en el matrimonio de ellos, eso uno se va dando cuenta pero cuando es más grande, cuando uno es más chico, no te vas dando cuenta... Bueno, y qué hacemos, qué no hacemos... “Bueno, quedate tranquilo que nos vamos a arreglar... El tío J....”. Porque después el tío J. ya vino, nos trajeron para comer, porque todos pensaban qué hacíamos pero mi mamá tenía un carácter tan feo, que no sabés lo que era... Era como tenían terror todos de mi mamá y sí, más vale que tenían terror: Mirá, mi mamá se fue y nos dejó. No vino por mi abuela... ni que se enfermó, que quedamos solos y qué te cuento que apareció... no sé... qué te cuento que ya estábamos encaminados... yo había ido a hablar en el colegio de Carhué, donde yo asistía y fue cuando las maestras me ayudaron. Mis hermanos, bueno, no, mi hermanito todavía no iba, el más chico; el más grande, T., a él no le gustaba la escuela y me decía: - “No, no, no, mejor mirá, yo me quedo acá y vos andá al colegio” ((se ríe)). Y yo decía: - “Pero no, no, cómo voy a ir yo si hay que hacer comida, hay que ir a hacer mandados, hay que ir a ganarse un mango.</p>	<p>El llanto parece embargarla. Me acerca más a ella; yo también me angustio.</p>	<p>Emociones: sufrimiento y soledad Otros que ayudan</p> <p>Emoc.: resentimiento</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: conformación Otros que ayudan</p> <p>Otros que ayudan</p> <p>Nec. de entend. y educ.: no saber</p> <p>Emociones: sufrimiento y soledad Búsqueda de alternativa o satisfactores Determinación propia / autonomía Transmisión de aprendizajes sociales Seguir la vida Desconfianza No darse cuenta/ darse cuenta A cargo Otros ayudan Modo fliar. de sobreviv. Imagen de la madre Otros deciden Necesidad de sobreviv. y protección Determinac. / autonomía Otros ayudan T. Ed. Educac. Inicial: razones interrupción Neces. de sobreviv. y protección</p>
--	---	--

<p>Terminá vos y después lo hago yo, no importa, de alguna forma vamos a arreglar el tema”.</p> <p>“No” – me decía mi hermano – “andá vos, andá vos, tranquila” ((se ríe)). Claro, a él no le gustaba...</p> <p>Y, nos fueron ayudando, fueron amigos de mi tío, de mi papá y mis tíos políticos que nos empezaron: que a pagar el alquiler, otros nos traían para comprar el ((no se escucha)) en el centro, otros nos daban otra cosa... La gente antiguamente era más gaucha, era más... un corazón distinto o era la vida de otra forma, acá... mirá, no sé, yo nunca tuve problemas con la gente, para nada...</p> <p>Bueno, a lo que le tenían miedo era a mi mamá, eso sí, pero... bueno... pasaba así... y mi mamá apareció... pero a las cansadas, eh?</p> <p>S.: - ¿cuándo apareció?</p> <p>Ch.: - A los dos o tres meses... Y qué te cuento, que no sólo que nos habíamos quedado sin mi abuela, sin nada, todo lo que pasó, le contó una vecina y dijo: “Cuidadito, con que acá entren ni tus tíos ni tu tía ni nadie!”. Y mi hermano que me llevaba un año le tenía terror a mi mamá, a mi mamá, le tenía terror! Lloraba! Y yo le contestaba... Aparte fue siempre por ese tipo, ese tipo... Cobraba yo! Y no dejaba que nadie, nadie... y cuando se enteró que había venido mi tía, la hermana de ella, eh? (por eso mis tíos después me daban las cosas a escondidas con los vecinos), me pegó tal paliza, tan grande fue la paliza... y te digo más, con un cable de plancha ((silencio)). A mi mamá le tenían terror... Y yo le seguía contestando. Y mi hermano, no, mi hermano lloraba no más de verla. Y mi otro hermanito se acurrucaba. Y yo le decía a ella: “Yo voy a llegar a grande y van a llegar a grande los chicos y vas a tener peor de los varones que de mí” ((nuevamente se le llenan los ojos de lágrimas)). Porque la mujer nunca, es difícil, pero el varón no te la perdona más. Y es así, mis hermanos no la perdonaron. Te digo más, mis hermanos propios, no fueron a verla ni para nada; uno sigue viviendo acá nomás, pero no, el otro vive en Pehaujó, lo llamamos y no vino. De los hermanastros sí estaban los cuatro, pero mis hermanos no.</p> <p>Es lo que yo le decía, nosotras las mujeres nunca le vamos a decir nada; los varones no te van a mirar nunca. Y así fue: mi hermano el más chico fue como que mi mamá no existió más... y así fue... y mirá que la velamos acá nomás... y él vive acá nomás en Alberdi y Cosquín. ((se limpia los ojos y suena la nariz)).</p> <p>Bueno, pasó así yo empecé a trabajar, con la gente...</p> <p>S.: - Ahora que retoma su infancia, quería preguntarle, su mamá se quedó en su casa, iba y venía con el otro señor, cómo era?</p> <p>Ch.: - No, no! Venía, me fajaba y según lo que se le antojaba, se iba de nuevo... Qué se iba a quedar.</p> <p>Yo me puse a trabajar así: limpiaba patios, limpiaba casas, viste... A los nueve quedé sola... y ... calculale diez años que</p>	<p>Supongo que se refiere al período de enfermedad y muerte de la madre.</p> <p>El nosotros inclusivo me involucra...</p> <p>Necesitaba repreguntar...</p>	<p>Relega realizac. Nec.Educ.</p> <p>A cargo</p> <p>Modos fliares de sobrev. y educación</p> <p>Otros que ayudan</p> <p>Vecinos de Mataderos: la ayuda</p> <p>Imagen madre</p> <p>Miedo</p> <p>T.Fliar. Flia origen: madre presente / ausente</p> <p>Otros no ayudan</p> <p>Imagen de hermano</p> <p>Imagen de sí misma</p> <p>Imagen de pareja madre</p> <p>Relación con madre</p> <p>Violencia familiar</p> <p>Imagen madre</p> <p>Miedo</p> <p>Imagen de sí misma</p> <p>Diferencias de género</p> <p>T.Lab. Inicio temprano</p> <p>T.Fliar. Flia origen: madre presente / ausente</p> <p>Violencia familiar</p> <p>Búsqueda de alternativa</p>
---	--	--

<p>tenía... que yo iba a lavar patios, a limpiar, viste... una fiambrería que me regalaban el fiambre (aparte de pagarme); iba a hacerle los mandados, así, a los vecinos... Y uno me daba una cosa, otro me daba otra... Iba al San Felipe N., a buscar las moneditas de los padrinos pelados los sábados que había novias... con eso comían la pizza mis hermanos.</p> <p>Bueno, empezamos a estar bien, porque nos empezamos a manejar de una forma tan bien. Pero ella venía y cuando mi mamá venía se armaba de vuelta. Era un torbellino. Y se volvía a ir atrás del tipo. Aparte como el tipo era... Estoy hablando mal, el "tipo" le digo. ((se ríe irónicamente)) .. Como cantaba, ella lo perseguía, qué querés, era diez años menor... qué podés pretender...</p> <p>S.: - Alguna vez intentó que viviera con ustedes, formar una familia.</p> <p>Ch.: - Yo no lo quería... Yo ya no... no, no, no.</p> <p>S.: - Pero y su mamá...?</p> <p>Ch.: - ¡Se casó! Mi mamá estaba casada ¡Sí! Pero yo no. No porque si las cosas se hubieran encarado mejor, no hubiese pasado esa noche que pasamos, quizá a lo mejor hubiésemos vivido juntos o hubiese tratado... Pero no! Si ella se casó con él...</p> <p>S.: - En esa época?</p> <p>Ch.: - No, después de que nació mi hermana, la primera... No! Yo no, no, no... no, no. Aparte mi papá era todo para mí, no, no, no... Yo lo rechazaba, pero terriblemente, terriblemente... De una forma que...</p> <p>No, porque aparte como yo le decía a ella: "Vos tenías que buscarte un hombre un poco más grande y haber formado una familia, bien, todo, y no habernos abandonado como nos abandonaste". Entonces, cada vez que yo le decía algo, me fajaba, me fajaba; y más me fajaba, peor era.</p> <p>Es como que ya después te acostumbrás y no querés, ya está, la vida era para seguirla...</p> <p>Y bueno, fue así, transcurrió el tiempo... diez, once... que mi hermano el colegio; ya el otro tenía... si yo tenía once, el más chico tenía... (yo le llevo cuatro) tenía seis para empezar el primer grado, viste?</p> <p>Ahora, en la escuela, todos me conocían a mí; por el mayor, a mí; y el menor, a mí. Porque cuando yo fui a hablar por lo mío, a mis maestras, en la escuela de Carhué, puse todo el tema... bue... que yo podía hacer libre... que me iban a ayudar... fui a hablar con la maestra del más grande (el otro todavía no iba a la escuela) que nos había pasado esto y bueno, que posiblemente mi hermano no tuviera voluntad o si se lo veía medio así... le dije a la maestra:</p> <ul style="list-style-type: none"> - "Tenemos este problema: quedamos solos". Y bueno, había algo y... - - "¿Quién va a firmar?" - "Y yo firmo los boletines, no te hagás problema". - "¿Cómo vos?" 	<p>Segunda persona? Estrategia discursiva?</p>	<p>T.Lab. Inicio temprano</p> <p>Modo fiar. de sobreviv.</p> <p>Estar bien</p> <p>Violencia familiar</p> <p>T.Fliar. Flia origen: madre presente / ausente</p> <p>Imagen de pareja madre</p> <p>Imagen de madre</p> <p>Determinac./oposición</p> <p>Otros que deciden</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: madre nuevo matrim.</p> <p>Diferentes vidas posibles</p> <p>Determinac./oposición</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Relac. c/ pareja madre</p> <p>Emoc.: resentimiento</p> <p>Violencia familiar</p> <p>Seguir la vida</p> <p>Modo fiar. para educ.</p> <p>Imagen de sí</p> <p>T.Educ. Educ. Inicial: continuidad libre</p> <p>Otros que ayudan</p> <p>A cargo</p> <p>Soledad</p>
---	--	---

<p>Bueno, así hice todo, que las vacunas, que esto... cuando empezó el más chico, que ya era la edad del otro, viste, que las vacunas, que el bucodental, ir a anotar, ir a hablar, ir a esto, ir a comprar, ir a buscar que me dieran el cuaderno, las cosas. Entonces me dice un día una maestra ((se ríe)):</p> <p>- "Nena, vení querida" ((se ríe)) "Yo te veo siempre a vos... Vos decime, son huérfanos pero de verdad ustedes, de padre y madre?"</p> <p>Y un día me salió del alma: "Sí". Y después dije "Ay, Dios mío, qué pecado tan grande..." ((se le nublan los ojos))</p> <p>Y entonces me dice: "Ahh!"</p> <p>Es que no podés, si ella no estaba... Ella venía para... bueno, pegarme... A mí me fajaba, querés que te diga la verdad, me fajaba. Si yo tengo bien la espalda, no sé... a veces mi hija me dice: "Mamá, cómo estás así". Y le digo: "No sé, si es de los palos, del frío, de la lluvia, o no sé" ((se ríe)).</p> <p>Bueno, entonces, estábamos bastante acomodaditos y mi tío ya te digo, mi tía tenían que venir lejos, en un árbol, se escondían, le daban la bolsa a una vecina, para que no vieran que me daban para comer porque ella me fajaba...!</p> <p>Entonces, la señora vecina (que éramos tres, vivíamos tres familias, con nosotros éramos tres familias) la señora de en medio, me enseñó a cocinar, porque yo tenía que viste, bueno, ahí empecé a cocinar porque me quedé sola con mis hermanos, algo tenía que hacer. Entonces la señora, teníamos las cocinas pegadas y me dieron un banquito para subirme a un calentador para empezar a hacer la comida y yo así empecé a cocinar ((se sonríe)) y la señora me decía: - "Bueno, qué pusiste ahora"</p> <p>- "Tal cosa"</p> <p>- "Bueno, ahora poné la otra".</p> <p>Y así yo empecé hacer la comida... Y me preguntaba:</p> <p>- "Dónde te estás subiendo?"</p> <p>- "Arriba de un banco".</p> <p>Esa señora... era una señora morocha... y planchaba muy bien... Y ella me enseñó a planchar con almidón, las sábanas, me enseñó los guardapolvos, las camisas... Y yo los fines de semana planchaba para afuera, porque esta mujer me había enseñado. Yo planchaba muy bien, los guardapolvos, camisas. Entonces a mis tíos, les decía: "Dale, yo me lo quiero ganar". Y a mis tíos les pedía las camisas, todo que yo se la planchaba; ellos me pagaban pero yo me lo ganaba, viste, me gustaba ganarme la plata...</p> <p>Mi hermano más grandecito me ayudaba en otra cosa, y así... fuimos, viste, acomodándonos!</p> <p>Bueno, apareció mi mamá... otro despelote! Porque viste, ella cada tanto aparecía; cuando se enojaba con el tip... con el marido... qué se yo... Se aparecía y toda la bronca que tenía hacia él o lo que le había hecho él algo, se la desquitaba con nosotros. Y conmigo era más porque yo era la más contestadora. Mi hermano no, le tenía tanto terror que yo creo que mi hermano se escondía y el chiquito tampoco. Después</p>	<p>Otra vez, segunda persona...</p> <p>Se autocensura en decirle "tipo", pero marca su distancia con lo del "marido", con el "qué se yo",</p>	<p>Modo fliar. para educ. A cargo Imagen de sí</p> <p>Emociones: Culpas</p> <p>Nec. de protec. y sobrevivencia Violencia familiar</p> <p>Estar bien Otros que ayudan</p> <p>Otros que ayudan Búsqueda de alternativa / satisfactorios Soledad Imagen de sí / a cargo T.Educ. Apr.end. Sociales</p> <p>Otros que ayudan</p> <p>T.Educ. Aprend. Sociales</p> <p>TLab. Inicio temprano</p> <p>Imagen de sí Modo fliar. de sobrevivencia Estar bien T.Fliar. Flia origen: madre presente / ausente Imagen de la madre Imagen de pareja madre Imagen de sí</p>
---	---	---

<p>fue un poquito, cuando fue más grande porque estaba muy pegado a mí, entonces le dolía también a mi hermano y entonces él también contestaba y entonces él también cobraba y ahí, viste, se armaba...</p> <p>Cuando ya llegué a los once años me llamó una señora a coser y me estaba enseñando de alta costura. Pero bueno, con ella trabajé de los once hasta los doce. Mi hermano tenía trece años y empezó a trabajar en una curtiembre. Él creo que entraba a trabajar a las ocho de la mañana porque todavía era chico.</p> <p>Y andábamos bastante... viste... la vida se te acomodaba y... a los doce años me llaman a mí de una fábrica de calzados y ganaba más que con la costura. Aunque si yo hubiese seguido con la costura, hubiese sido... viste lo que es alta costura... la mujer era italiana, no sabés lo que cosía... pero yo necesitaba ganar para nosotros estar bien. Bueno, y tenía doce años y me vienen a buscar para entrar a trabajar en la fábrica y yo entré como cadeta, ganaba más que con la costura, en ese momento, lógico y mi hermano entraba a trabajar ya con trece para catorce, más temprano en la curtiembre y también le pagaban algo más.</p> <p>Y mi mamá se aparece... De todas las idas y venidas, bue, se aparece y ya estaba embarazada de mi primera hermana... Se fue... vino y se fue... y cuando vino el tipo la mandó que tuviera familia que nosotros la lleváramos...! ((silencio)).</p> <p>Bueno, fue un calvario, mirá, mi hermano no lo podía tolerar, mi hermano era imposible, mi hermano decía: "No, yo tengo vergüenza". Por eso yo le decía todas las veces que me pegaba: "no, ellos dos son los que te van a decir; yo no te voy a decir nada, ellos sí". Porque no le quitás la vergüenza de encima al varón; es distinto que la mujer.</p> <p>Bueno, entonces mi mamá se descompone... Yo pienso que eran las dos y media de la mañana. No sé... qué hacíamos si no sabíamos... qué sabíamos... Y para peor a ella quién la miraba, si todo el mundo le tenía terror y aparte cómo era de buena, viste. Sola. Sola. Y me dice la vecina de al lado: - "Qué hago doña Paula, es mi mamá, qué hago?"</p> <ul style="list-style-type: none"> - "Llevátela al Hospital Salaberry como sea m'hija, porque va a tener familia y vos..." - "Pero qué hago?" - "Ay, si no te puedo ni acompañar" - me decía. <p>Entonces le digo a mi hermano más grande: - "Levantate, T., vamos". - "No, no, no y no, no y no, yo tengo vergüenza, tengo vergüenza".</p> <p>Entonces lo zamarreo y le digo: "Vos tendrás vergüenza pero que yo no sé lo que voy a hacer, querido, acompañame, son las tres de la mañana y tengo que andar por la calle. Por vos y por mí, por lo menos acompañame a mí!"</p> <p>Ahí, bueno, mi mamá ya iba con dolores y yo no sabía... A los doce años qué iba a saber! Y menos en esa época!</p> <p>Y mi hermano iba por acá, contra la pared ((hace la</p>	<p>en tono irónico.</p>	<p>Violencia familiar Imagen del hermano</p> <p>T.Lab.: cambio a costurera T.Educ.: aprend.sociales Modo fiar de sobrev.</p> <p>Estar bien T.Lab.: cambio a fábrica</p> <p>Nec. de protec. y sobrev Búsqueda de alternativa / satisfactores Determinac./autonomía</p> <p>Modo fiar de sobrev.</p> <p>T.Fliar. Fliar origen: madre presente / ausente Madre embarazos Otros que deciden Diferencia de género</p> <p>Nec. de entend. y educ.: no saber Imagen de madre</p> <p>Búsqueda de alternativa / satisfactores Otros que ayudan</p> <p>Imagen de sí Determinac./autonomía Imagen de hermano</p> <p>Nec. de entend. y educ.: no saber</p>
--	-------------------------	---

<p>dramatización del hermano, pegado a la pared y semiescondido)) y yo que la llevaba ((se ríe))... qué hacía!?. Y mi hermano que decía - "Qué vergüenza por favor" y yo le decía - "Callate la boca, vergüenza?!"</p> <p>Y ya a esa hora empezaba a ir la gente para el frigorífico y muchos de los que pasaban, que habían sido amigos de mi papá: - "Ay, nena, nena! Querida! Si estuviera tu papá vivo!". Y yo nada, seguía para adelante. Entonces llegamos a Rodó y Cárdenas y se retorció mi mamá. Y entonces qué hacemos? Y mi hermano no quería saber nada... "Qué hago?!?". Y venía un colectivo de Cárdenas hacia el lado de Alberdi a tomar servicio (era la línea 2, ahora es el 162) y le digo: - "mirá, pará el colectivo". Y mi hermano me dice: - "No, yo no te hago nada". Entonces me puse en el medio de la calle así ((hace la mímica con los brazos abiertos)) para que frene el colectivo. El colectivero pasaba por encima o frenaba. Frenó. Y cuando frena le digo: - "Llévame al hospital que mi mamá va a tener familia". - "No, que yo estoy por tomar servicio". Y cuando dijo así yo ya había subido a mi mamá arriba. Y mi hermano subió atrás mío. Entonces le digo: - "Pegá la vuelta y llévame porque es acá nomás... Vos quedate tranquilo que yo te lo arreglo el tema; llevá a mi mamá que va a tener familia y yo no sé nada".</p> <p>Bueno, la llevó. Cuando llegamos al Salaberry, él para el colectivo (venía tocando bocina para que se dieran cuenta en el hospital) y traen la camilla y les digo: - "mi mamá va a tener familia".</p> <p>Le dije a mi hermano: - "Bajate ahí y esperame". Y le digo al colectivero: - "Quedate ahí, no te vayas". Voy, llamo al policía del hospital y le digo: - "Venga señor, mire, el colectivero iba a tomar servicio, yo lo paré en la calle porque mi mamá iba a tener familia y el señor si llega tarde es por culpa mía, porque trajo a mi mamá de prepo, porque la subí de prepo". Y el policía me dice: - "Pero no m'hija, vos cuántos años tenés?". - "Doce" - le digo ((se ríe)) . Y te preguntaban: - "Y tu papá...?" "Y tu papá?", viste, bue...</p> <p>S.: - Y en ese momento, ud. también podía pensar en el colectivero?!</p> <p>Ch.: - Y sí... todo era tirar para adelante. Las cosas había que hacerlas y afrontarlas. O sea que yo aprendí a afrontarlas las cosas.</p> <p>Y en ese interín, vamos a la sala de partos y ya había nacido mi hermana A.. Y yo soy la madrina, eh?, de mis hermanastros soy la madrina, porque como estuve con todos... De una sola no soy, de la última, no, de la anteúltima.</p> <p>Voy a la sala de partos, salen las enfermeras o no sé quiénes serían en ese momento y me dicen: - "Vos quién sos?". Y yo le digo: - "La hija más grande". Qué le voy a decir?! No sabía ni qué decirle... - "Bueno, tomá, ésta es tu hermana ((se ríe)) . Me dio a mi hermana! Me la dio en brazos! ((se sigue riendo)). Cada vez que la veo... A mis hermanos los quiero a todos, a</p>	<p>Qué decidida y resolutiva!</p>	<p>Parece poner cara de</p>	<p>Imagen del hermano</p> <p>Otras vidas posibles Seguir la vida</p> <p>Determinac./autonomía</p> <p>Búsqueda de alternativa / satisfactores</p> <p>Determinac./autonomía</p> <p>Determinac./autonomía</p> <p>Nec. de entend. y educ.: no saber</p> <p>Determinac./autonomía</p> <p>Imagen de sí Soledad</p> <p>Seguir con la vida</p> <p>T.Educ.: aprend.sociales T.Fliar. Flia. de origen: conformación nacim. hermanastros</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Emociones: amor</p>
---	-----------------------------------	-----------------------------	--

<p>también colaboraban... y bueno.</p> <p>Después pasó el tiempo y antes del año, mi mamá se la llevó a mi hermana. Vino, se la agarró un día, y se fue. Y ya estaba embarazada del otro! De mi hermano H.! Mirá ((se ríe)).</p> <p>S.: - Ud. cuántos años tenía ahí?</p> <p>Ch.: - trece años. Porque mis hermanos se llevan un año, entre A. y H.. Después entre H. y mi otra hermana N., hay dos o tres años y después está el otro más chico, R., también tres años.</p> <p>S.: - Cómo me dijo que se llamaba la hermana del medio?</p> <p>Ch.: - N.. El mayor de mis hermanos, que le decimos T., después vengo yo y el otro O.. Esos son todos mis hermanos; más dos que fallecieron.</p> <p>Bueno, andábamos bien, cuando ella queda de H., pero no viene a tener familia en mi casa; no, se llevó a mi hermanita, tiene a H.. Nosotros andábamos bien, te digo que andábamos rebien porque trabajábamos, mi otro hermanito ya iba al colegio. Nosotros íbamos avanzando bien, bárbaro. Y yo la fui a ver cuando tuvo a H. y soy la madrina de H. también; lo tuvo a H. en el Hospital Rawson (y a N. la tuvo en el Argerich y el que no me acuerdo es R., pero ahí yo ya estaba casada...).</p> <p>Pero, te cuento que también en ese interín, cuando se lleva a mi hermana ((A.)) que ya estaba embarazada de H., después ella me quiso llevar ella a vivir con ella. Estaban en Pompeya ellos. Y no, yo no quería saber nada. Como también hubo gente del barrio que estaban económicamente bien, quisieron... no adopción, porque tenían que... si no, tenerme... pero bueno, como con mi mamá no podía hablar nadie, ni mi tío J. que era para hablar era un santo, mirá... A mi tío J. lo amenazaba mi mamá con que a nosotros nos encerraba en un orfanatorio; entonces mi tío tenía terror, porque decía "si ustedes se acercan yo los encierro".</p> <p>Bueno, después, nace H., lo voy a ver y también me lo dan para que sea la madrina, y soy la madrina.</p> <p>Bueno, estaba bien, estaba allá ella, cuando ella no estaba, estaba todo piola, todo tranquilo, ella aparecía y era el despelote, todo el desastre...</p> <p>Y viene un día, viene con los dos ((se ríe)) y no me deja a los dos!?!?! ((se ríe y lagrimea)) para ella atrás del tipo, eh? ((se suena la nariz))</p> <p>S.: - Qué terrible...</p> <p>Ch.: - Sí, fue un castigo muy grande ((lagrimea))). Y ella la pasó muy mal, eh? Por eso a veces parece que hay que pensarla bien, viste, cuando hacés las cosas, porque lo que le hizo ese hombre... ya después te voy contando...</p> <p>S.: - él era cantor me dijo, qué sería, cantor de tango...</p> <p>Ch.: - él cantaba, qué se yo, como yo no lo quería ver ni en figuritas, a mí me daba lo mismo si cantaba, tocaba la guitarra o no sé qué o limpiaba lo mismo. Yo fui una cosa que no... nada que ver! Aparte mi papá para mí fue una cosa que... cuando muere mi papá a mí se me vino el mundo abajo. Fue una cosa que... fue el día de Reyes, murió él el 5 de enero, a</p>	<p>Momento de gran emoción.</p>	<p>T.Fliar. Flia. de origen: madre presente/ausente</p> <p>Otros que deciden / llevó</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: conformación</p> <p>Estar bien</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: nac. de hermanastro</p> <p>Modos fliares en educ. y sobrevivencia</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen</p> <p>Determinac./oposición</p> <p>Imagen de la madre</p> <p>Violencia fliar / amenazas</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: madre presente/ausente</p> <p>Otros que deciden / deja</p> <p>T.Fliar. Flia. de origen: conformación</p> <p>Emoc.: sufrimiento</p> <p>Imagen de la madre</p> <p>Imagen de pareja madre</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p>
---	---------------------------------	--

<p>las once y media de la noche. Ahí fue que supimos quién eran los Reyes. Yo por lo pronto lo supe todo y no me importaba nada, no me importaba nada de nada. A mí se me cayó el mundo. Yo me acuerdo que veía a la familia... el tema que ya vendría que mi mamá alguna macana se había mandado de antes, por mi papá, por la enfermedad o por lo que sea, ya mi mamá sería pizcueta de antes viste, yo después fui asociando todo esto... porque yo me acuerdo que a mi papá lo velaron en la misma pieza y yo estaba sentada así como en un rincón y yo lo único que escuchaba era a mis tías, a mi abuela que le daban manija, viste, todos tanos, no malos, pero así a la antigua... bueno te podrás imaginar, cincuenta años atrás!</p> <p>S.: - Su papá era italiano también o argentino?</p> <p>Ch.: - Él era argentino, hijo de italiano; él era el más chico. Él y mi tía eran los dos más chicos, eran argentinos; los otros eran todos tanos.</p> <p>Qué ocurrió con ese tema... cuando velaron a mi papá yo vi todo, supe todo, que los Reyes eran los padres, todas las cosas, todo. Y qué pagué: las culpas de mi mamá las pagué yo. Yo las pagué.</p> <p>S.: - Por qué siente eso?</p> <p>Ch.: - Ahora no, pero antes era otra época... Mis tías no se arrimaban a ver si yo tenía de comer. Pero sí, si andaba callejeando. Y dónde iba a estar!? Si tenía que callejear sí o sí como muchas veces se lo decía. "Escuchame, si yo tengo hambre o mis hermanos tienen hambre, tengo que ir a callejear, pero no a atorrantear" - les decía - "no se equivoquen conmigo, el apellido de mi papá lo llevo con honra. Y a mí me costó mucho a mí... Porque lamentablemente, la gente así, antigua, te hacía pagar las culpas así, de la madre, o sea, en mi caso, de la madre. Y te lo hacían ver, te lo hacían notar, que vos eras de tal palo tal astilla!</p> <p>S.: - Ahh...</p> <p>Ch.: - Si no era así, no era así! Para hacérselo entender es como le tenés que taladrar la cabeza a la gente... En ese momento, ahora no, porque viste, ahora la vida cambió tanto que no le va ni le viene nada a nadie...</p> <p>Y para qué, mis tías, tampoco no me daban nada, pero sí estaban para ver qué hacía por la calle. Y bueno sí, callejeo pero tengo que salir a buscar para comer.</p> <p>S.: - Ud. se refiere a sus tías de parte de sus papás, por eso ud. tiene más presente a sus tíos...</p> <p>Ch.: - políticos, eh? De mi mamá había quedado la hermana sola, porque los otros hermanos habían muerto jóvenes y o sea, el marido de la hermana de mi mamá, ese fue J. D., ese fue rebueno. Él fue como viste, parecía que podía... como una protección aunque estuviera de lejos. Si estaba de cerca, viste... Pero era el que estaba.</p> <p>S.: - Entonces es el marido de la hermana de su mamá...</p> <p>Ch.: - Sí, el cuñado de mi mamá...</p>	<p>El derrumbe de la infancia</p> <p>La censura familiar</p>	<p>T.Educ.: aprend.sociales</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p> <p>Imagen de la madre</p> <p>Darse cuenta</p> <p>Imagen de familia</p> <p>Darse cuenta / saber</p> <p>Culpas</p> <p>Otros que no ayudan</p> <p>Búsqueda de alternativa / satisfactoros</p> <p>Nec. de protec. y sobrev</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Deber ser asumido / aprendido</p> <p>Culpas</p> <p>Otros que no ayudan</p> <p>Búsqueda de alternativa</p> <p>Nec. de protec. y sobrev</p> <p>A cargo</p> <p>Deber ser asumido / aprendido</p> <p>Imagen del tío</p> <p>Otros que ayudan</p>
--	--	---

<p>S.: - Y la hermana de su mamá?</p> <p>Ch.: - Ella se tuvo que ir!, si no la dejaba... Y si ella se acercaba nos mataba a palo. Qué iba a hacer mi tía? Que me maten a palos? No! Pero ella, bueno, de lejitos, estaba... Después otros tíos políticos eran los dos maridos de dos hermanas de mi papá que nos ayudaron pero que mis tías no sabían... Después dos amigos: uno que fue el papá del Presidente del Club, J.G., bueno el papá de él, vivía por Tapalqué y Andalgalá. Y él fue una de las personas, que eran amigos de mi papá y que ayudaba. Y después hubo otro señor que se llamaba C.F., que vivía por Rodó entre Cosquín y Cañada de Gómez; ese señor C.F., era adinerado, a lo que era la época, no? Y fue una de las personas que a mí me quiso como tomar en adopción. Fueron dos personas, bueno, no solos sino el matrimonio. Y no, a mí me dijeron y no, no. Cuando me lo dijeron: - "Mirá nosotros podríamos tenerte, o C. o yo". Y yo agarré y les dije: - "Y mis hermanos?". Ah, no, claro, a todos no podían. Entonces yo les dije a los dos que no, que me siguieran ayudando, pero yo me quedaba con mis hermanos, yo me quedaba con mis hermanitos.</p> <p>Y seguí...</p> <p>También de las otras cosas que uno se va recordando... Y bueno, te digo... te cuento: cuando pasa más o menos... mi hermana A. ya tenía un año, un año y medio, que después me deja a los dos! Después, H. ya viste? más o menos... teníamos a H. que lo habíamos criado ((chasquea la lengua)): Ya se mi hizo la vida que criar a los chicos era viste, ya!... una cosa que... ((se ríe)) que no me hacía nada a mí, viste?</p> <p>S.: - Y ud. me contaba que se organizaba para ir a trabajar...</p> <p>Ch.: - Yo sí. Yo trabajaba, me organizaba. Bue... Siempre me organicé en mi vida, viste, bueno, aprendía a organizarme, con mis hermanos. Después mi hermano, el más grandecito siempre me ayudó. Ya comprábamos a crédito, comprábamos las cosas. Hacíamos los gastos de almacén...</p> <p>Y mi tía me decía... mi tía (la hermana de mi mamá) tenía dos hijos mellizos, que no podía ser que yo estuviera con tantos chicos.</p> <p>Mi tía tenía los mellizos y, pobre mi tía... había quedado enferma mi tía. Y a nosotros nos extrañaba; nos quería ella a nosotros. Pero el tema era mi mamá, pero no que se las agarraba con ellos, si no que nos pegaba a nosotros.</p> <p>Y bueno, ella de los mellizos, no quedó bien; quedó con fibroma. Y tenía sus cosas, sus fiañas. Y un día fui a verla y le dije:</p> <ul style="list-style-type: none"> - "Tía, por qué no te venís con nosotros; nosotros te cuidamos; vos estás con nosotros. . - "No hija!, tu mamá te mata, te pega; aparte, si me pegara a mí.... - "No!, venite, no le des bolilla. Venite, que estamos todos juntos." <p>Porque mi tía encima que tenía la madre enferma (o sea mi abuela), que la tenía un hermano... O sea que se desparramó</p>		<p>Imagen de la madre Violencia familiar Otros que ayudan</p> <p>A cargo Imagen de sí Determinac./autonomía Seguir la vida</p> <p>Otros que deciden / deja</p> <p>Imagen de sí A cargo</p> <p>Imagen de sí T.Educ: aprend.sociales</p> <p>Modo fiar. de sobreviv.</p> <p>Imagen de la madre Violencia familiar</p> <p>Búsqueda de alternativa / satisfactores</p> <p>Aspiraciones familiares</p>
---	--	--

<p>toda la familia. Y bueno, mi tío me traía, venía mi tía a la mañana, la traía, entonces yo trabajaba bien, trabajaba más horas y ganaba más. Ella nos hacía la comida; mi tío nos dejaba todo, él trabajaba también. Ellos vivían en otro lado, pero para que no fuéramos todos para allá y mi mamá hiciera despíole... mi tío la traía a mi tía temprano a la mañana, se quedaba con los mellizos que eran chiquitos y con mis hermanitos... como mi tía no andaba bien... nosotros íbamos... y empezamos a andar bien. Yo trabajaba, mi hermano iba al colegio, el otro también iba a trabajar, yo hacía libre, cosía (porque la máquina de mi mamá me quedó a mí). Hacíamos ropa para los mismos vecinos, que era un patio grande, viste, que compartías.</p> <p>Ah! Pero cuando apareció mi mamá, se acabó la tranquilidad. Y yo ya después me decía "Dios mío, yo ya tengo que encontrar a alguien, formar mi hogar para estar tranquila".</p> <p>S.: - Cuántos años tenía cuando vino su tía?</p> <p>Ch.: - Trece</p> <p>S.: - Se pudo quedar un tiempo su tía?</p> <p>Ch.: - Sí, porque ahí yo ya la enfrenté a mi mamá. Yo era más grandecita y no la toleraba a mi mamá. Bueno... primero a mi tía la echó, con todo ese quilombo que hizo... pero yo le dije: - "Ya basta, no, no. Ya de la edad de los nueve hasta ahora nosotros ahora andamos bien, estamos encaminados, dejanos". Bueno... no se lo decía así como te lo estoy diciendo a vos ahora, no... se armaban cada una! ((se enjuga los ojos)). Yo tuve un carácter muy feo me hice por tener que defenderme tanto, que ya a veces, era ya mala, como quien dice, porque no era un carácter como a mí me hubiese gustado tenerlo, como hubiese estado como hasta que estuvo mi papá: dócil... No, me lo hice muy feo... muy violento... Después con el tiempo uno se va dando cuenta: las reacciones, contestar mal y después te vas dando cuenta, bueno, decí que yo pude recapacitar: esto estuvo mal, aquello no. O por ejemplo, siempre me propuse en que si uno no pudo estudiar, sacar de la otra persona lo mejor: qué bien están los modales, cómo es, cómo te podés manejar, cómo te podés dirigir a hablar con la gente...</p> <p>Bueno, yo ya después conozco al que fue mi marido... UH! Ni te cuento, un desastre, un desastre...</p> <p>No me acuerdo la edad que tenía... trece, catorce... Cuando tenía trece lo tuvo a H. y después nos deja a los dos. A la que criamos bien fue a A., entre todos nosotros. A H. que se lo llevaba, que se lo traía. Fue tanto el ir y venir de mi mamá, que fue, viste, un torbellino, que te pasa la vida como un tren... porque lo de ella nos volvía locos a nosotros.</p> <p>Después viene una parte muy fea también...</p> <p>Yo conozco ya para entrar a los catorce al que fue mi marido. Ahí otra vez... ahí vino... pero me dio con todo una tremenda..., que mi tía, como tenía el tema de... que le había quedado... ay, cómo se llama? Fibroma? Sangrante?</p> <p>S.: - Ah</p>	<p>Otro ciclo de "andar todo bien"... Hacía libre nivel primario!</p> <p>Nuevamente la ruptura por la aparición de la madre...</p> <p>Parece angustiarse nuevamente. Me llama la atención esta "Chola violenta", en comparación con la "Chola amable" que yo conozco...</p> <p>Disgresión para ubicarse en la edad.</p>	<p>Otros que ayudan Modo liar. de sobreviv.</p> <p>Estar bien T.Educ. Educ. Inicial: continuidad libre T.Lab. costura</p> <p>Búsqueda de alternativa Aspiraciones familiares</p> <p>Imagen de sí Relación con la madre</p> <p>Estar bien Determinac./autonomía</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Darse cuenta Imagen de sí como aprendiz</p> <p>T.afectiva: comienzo noviazgo</p> <p>Otros que deciden / deja T.liar: familia de origen conformación Imagen de la vida</p> <p>T.afectiva: comienzo noviazgo Violencia familiar</p>
---	---	---

<p>Ch.: - Sí... Vino ella y como ella me pegó, tanto, mi tía (me acuerdo que era a la tardecita; siempre a la noche la venía a buscar mi tío)... ella me pegó tanto, tanto, me había dado tanto... y mi tía, al descomponerse, le agarró una hemorragia. A mi tía la llevan a internar, más vale! Bueno, mi tío J. no quería saber nada, qué iba a hacer?. Se la llevó a mi tía, no podía hacer tanto, que mi tía estaba muy delicada que después tuvo la operación, viste, que la vaciaron toda y bueno... No iba a exponer también la vida de la mujer, si ella venía y hacía tanto despiole.</p> <p>Y yo seguí. A mi marido, que era mi novio ((se ríe)) lo corrió, lo quiso matar, no sé qué quería!? No sé, no sé...</p> <p>Yo lo único que le decía a mi mamá es: "Sabés que es lo que tenés que hacer vos?, es tener fé en Dios" (mi mamá era atea, hasta el final, unos años antes de morir). Yo le decía así: - "Mamá vos tenés que creer en Dios". - "Qué Dios, que tu papá..." y ahí me metía a mi papá... tantas cosas feas que decía... Y yo seguí, que no me volvía para atrás: yo quería casarme y tener una familia. También el casarme, era como una escapatoria, parecía que, viste... no, no fue la escapatoria, no fue... No fue, porque la verdad, no fue. A los quince años, no me daba el consentimiento (tenía que darme el consentimiento). "Ah, no importa" - decía yo - "me caso por Juzgado de Menores, pero no te hagas problemas que me caso". Y que no, y que no, y así... Pero a los quince años yo ya estaba bien, viste, la vida mía era de otra forma, mi hermano también (el que me sigue a mí, O.), teníamos a A. y a A., cuando yo dije que me iba a casar, se lleva a todos. Mi tía no estaba porque después la operaron. Se lleva a mis hermanos... Bueno, en ese interín, un mes antes o dos meses antes que me casara, la operaron a mi tía y mi tía decía: - "¿qué pasará con los chicos?! Y tu mamá, yo no le tengo confianza - decía mi tía. - "qué querés que le haga?".</p> <p>Y bueno, por una persona, que buscó familia, vino, porque mi hermanita estaba a la miseria, a la miseria...</p> <p>S.: - A.?</p> <p>Ch.: - A.. Era tan transparente! Y H. no te cuento nada! Ellos son flacos, son flacos ellos, son re-flaquitos ((se ríe)). No son gordos, es decir, nosotros salimos a una familia y ellos a otra se ve, al padre de ellos, a la familia del padre...</p> <p>S.: - Y quién fue que vino?</p> <p>Ch.: - Una persona, que empezó a investigar de dónde eran esos chicos; un vecino de allá donde estaban ellos! ((lagrimea; se suena la nariz)). Mi tía decía: - "No, hay que ir a buscarlos! Hay que ir a buscarlos!". - "Ay, tía, Dios mío, pero este tipo que no haga nada, ni por los hijos de él!".</p> <p>Bueno, mi tía más o menos estaba mejorcita, mi tío le da para que tome un coche y nos llevó!. ¡Ahh, mi hermana parecía un desastre!</p> <p>S.: - Pero con quién se había quedado su hermana mientras tanto?</p>	<p>Parece otro ciclo: los reemplazantes de su madre se enferman frente a lo que ésta hace...</p>	<p>Seguir la vida T.afectiva: comienzo noviazgo Violencia familiar Transmisión de aprendizajes sociales Fe en dios Seguir la vida Búsqueda de alternativa / satisfactoros Aspiraciones familiares Determinac./oposición Estar bien TFliar: flia de origen conformación Otros que deciden / lleva</p> <p>TFliar: flia de origen madre presente / ausente Nec. de protec. y sobrev</p> <p>T.Fliar: flia de origen abandono hermanastros</p> <p>Imagen de pareja madre</p>
--	--	---

<p>Ch.: - con mi mamá! Pero se ve que no comían los nenes, era un desastre, los dejaba solos porque ella se iba a atrás de él, que cantaba, qué se yo lo que hacía...</p> <p>Se trae mi tía, la agarró a mi hermana: - "Yo me la llevo, yo me la llevo!". Y no me dijo nada, y se la trajo mi tía, y a H. me lo trajeron a mí. Y ya estaba embarazada de mi otra hermana, viste, más o menos (a ver, entre H. y N., hay, esperate, esperá un poquito... sí, porque más o menos A. tendría tres años, no cuatro, H. tres y ahí quedó embarazada de N.). Y mi tía, parece que se dió cuenta que estaría embarazada, o no sé cómo fue, y se la trae. Y a H. me lo traen a mí.</p> <p>S.: - Y de vuelta a su casa...</p> <p>Ch.: - Y de vuelta otra vez. H. fue muy pegote conmigo. Y yo me casé. Llegó el momento y me casé. Mi mamá que no me daba, que me daba... "máh, sí" - yo le dije - "No te hagás ningún drama, me puedo ir bajo Juez de Menores o bien me junto y listo! Cuando sea mayor me caso, no hay problema!". - "No!" - me decía mi marido - "No que vos sos menor, voy preso. No que voy preso!". Claro, en ese entonces se le tenía mucho miedo a todo.</p> <p>S.: - Cómo se llamaba su marido?</p> <p>Ch.: - J.C., se llamaba mi marido. - "No, vos estás local!" - me decía. Y mi tío J. me decía: - "No vayas a hacer eso m'hijita!". - "Bah" - le decía - "tío, lo que no hice y lo que hago y lo que no hice, me lo encajaron a mí". Porque por parte de mi papá yo tuve la cruz hasta que fui grande... fui grande... No... yo se los dije una vez a mi tía, una vez: - "No, tía, ustedes me hicieron pagar una culpa ajena" ((se le llenan los ojos de lágrimas)). Yo se los dije, yo tuve oportunidad, más que nada en velorios que en otra cosa, que en fiestas. Yo cumplía. Pero, no, ahí, siempre que tuve oportunidad... siempre... yo les decía a mi tía y a mi tía que vivía al lado de mi casa: "Vos sacabas a tus hijos a comer los sánwiches y yo no comía nada y vos me hacías desear". Y yo para que no desearan mis hermanos, era por eso que yo trabajaba en la fiambrería. Yo le decía: - "Vos te olvidas, yo los necesité, de chica, de grande no los voy a necesitar; jamás les voy a tocar la puerta, porque no fui de chica, no me ofrecieron nada, menos de grande". Y así fue, jamás... Las vi, las veo, sí, cómo andan, cómo están, todo, pero ahí, lejitos porque siempre dije: - "Yo necesité de chica, no de grande". Por eso, viste, la familia... la cabeza en mi familia fue mi papá, quedó mi tío, J., ese fue también algo para nosotros. Por eso yo digo que en la familia alguien tiene que ser la cabeza y por más que seas chico si vos sos cabeza en la familia, es el que conduce, entendés?, es el que conduce; no hay nada que hacer, no hay otra... Si la cabeza está mal, está toda mal... Si la cabeza toma vino, es un desastre... Si la cabeza va y afana, es un desastre... Es así... o no?</p> <p>S.: - Sí, sí...</p> <p>Ch.: - Podés tener muchos hermanos, yo los tuve, pero no por eso agarramos para cualquier lado; la cabeza es lo</p>	<p>Cada vez que se refiere al marido de la madre, parece hacer una mueca de desprecio e ironía, y "qué se yo"...</p> <p>Parece ir contra las normas de la época</p> <p>"cumplir" con la presencia en velorios y nacimientos (época)</p> <p>Afirmo porque me</p>	<p>Nec. de protec. y sobrev Imagen de madre</p> <p>T.Fliar: flia de origen conformación A cargo</p> <p>Momento de inflexión T.Fliar: hogar y flia propia Casamiento Búsqueda de alternativa Determinac./oposición</p> <p>Determinac./oposición</p> <p>Emoc.: resentimiento y culpas</p> <p>Deber ser asumido</p> <p>Nec. de protec. y sobrev</p> <p>T.Lab.: sgdo. Trabajo Nec. de protec. y sobrev Imagen de sí</p> <p>Emoc.: resentimiento</p>
--	---	---

<p>fundamental, en todo lo que sea. Si queda el padre, el padre. Y si queda la madre, madre. Y si queda un hermano, un hermano. Alguien tiene que ser, es la conducción. No?</p> <p>S.: - Sí, la entiendo...</p> <p>Ch.: - Esa es mi forma de pensar.</p> <p>Bueno, después, cuando me casé... no era porque estaba embarazada... nada, nada... Yo era porque quería tener mi familia. Bue, había muerto mi suegra, entonces yo ((se ríe)), le decía a mi marido: - "Queda mi suegro". "No" - me decía mi marido - "pasa que va a estar mi papá con nosotros" ((se ríe)). Y yo me reía; me dice - "Por qué?". "Porque también mis hermanos van a estar conmigo".</p> <p>Te digo, yo te voy a decir algo: mis hermanos lo quisieron más a mi marido. Es el día de hoy que ellos lo sienten a mi marido. Sabe por qué?. Porque yo, la que tenía que conducir, era una sargentona que ni te cuento! No te cuento cómo yo dirigía: empecé - "Vos vas a ir al colegio". - "No, andá vos" (que no le gustaba). - "Qué no vas a ir!".</p> <p>((se ríe y hace la mímica)) Me acuerdo que le ponía la corbata: - "Vos vas a ir al colegio"... - "No, qué viva, andá vos". - "No!".</p> <p>Entonces yo empecé!... y bueno, momentos malos tuve, muchísimos y bueno, yo siempre le pedí a Dios, a mí el Dios lo tengo en la boca para todo momento, él es sobre todas las cosas. Miedosa no soy, siempre estuve sola ahí en la oscuridad, siempre cuidé y no me cuidaron... Bueno sí, me cuidó Dios siempre, porque si no... Después cuando ya estuvimos casados fuimos a probar suerte al campo y quedaba sola y manejaba la escopeta... No tuve miedo nunca, me entendés?. El miedo no es de Dios, siempre dije, no podés tener miedo porque él te cuida.</p> <p>Bueno, me llevo a mis hermanos, o sea, mi hermano H., se viene conmigo y A. estuvo un poco pero se la llevó mi tía de nuevo y así estábamos. Mi tía después vivió en otro lado. Yo vivía en Andalgalá entre Chascomús y Tandil. Y mi hermana después otra vez se fue con mi tía. Mi mamá ya había tenido a mi hermana, N... a ver esperate, N. nació... porque ellos fueron los dos últimos que sufrieron... ((se le llenan los ojos de lágrimas)) ah, tantas!... mirá, si yo sufrí, mis dos hermanos más chicos, no te puedo ni contar...</p> <p>A ver, mi hermano H. nació... después ella... pero yo ya estaba casada... a ver ella ahora tiene cuarenta y uno, no, cuarenta... a ver...</p> <p>S.: - entonces ud. tenía 19...</p> <p>Ch.: - No... entonces... a ver... ella le lleva un año a mi hijo... no, ella nació un año antes que mi hijo, sí, ella tiene cuarenta y dos, porque mi hijo tiene cuarenta y uno... Entonces yo que edad tenía... yo creo que sí, cuando ella nació, yo quedaba embarazada de mi hijo... algo así... porque se llevan un año de diferencia o menos... claro porque ella es de noviembre y Daniel de marzo... A ver si Daniel nació cuando yo tenía de 17 para 18, mi hermana nació cuando yo tenía 16. Pero yo estaba</p>	<p>identifico; pierdo por un momento el rol...</p> <p>Retomo el rol, recordando la sugerencia de "La entiendo" cuando se pide opinión... ¿dónde lo leí?</p> <p>Siento que se perdió el hilo de la narración, pero me parece importante como imagen de sí.</p>	<p>Imagen de sí</p> <p>Momento de inflexión</p> <p>Aspiraciones familiares</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p> <p>A cargo</p> <p>Determinac./autonomía</p> <p>Relación con hermanos</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Modo fliar. en educac.</p> <p>Momento de inflexión vivencia subjetiva</p> <p>Fe en dios</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Modo fliar de sobrev.</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Fe en dios</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p> <p>A cargo</p> <p>T.fliar: familia de origen conformación</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación nacimiento de hijo</p> <p>T.fliar: familia de origen conformación</p> <p>T.fliar: familia de origen</p>
--	---	--

<p>casada y tenía a H. y mi tía a A..</p> <p>Ya de la N. ella no vino... no porque nació mal, nació de nalgas... nació... no sé cómo fue ese tema del parto... pero yo fui a verla al Argerich. Porque mi hermana, no había nacido bien, decían, bueno entonces yo fui a ver si estaba enfermita o qué, qué le pasaba. Mi mamá la tuvo a ella. No la trajo para mí en ese momento. Menos que yo ya estaba casada viste...</p> <p>((breve interrupción del nieto))</p> <p>Bueno, y ella no, no lo trajo, ya ella estaba aparte de nosotros. Y menos, como yo tenía marido, no me molestaba, no venía a joder, viste... A veces me llamaba por teléfono por algo, porque precisaba plata, me pedía, eso sí, siempre me pedía. Algo siempre pedía...</p> <p>Y mi tía siguió con A..</p> <p>Bueno, pasó el tiempo, yo tuve a mi hijo, qué se yo... H. estaba con nosotros, rebien. Las cosas marchaban. Cada uno como quién dice, en un lugar determinado. Lo que sí mi mamá era para temblar porque no sabía qué iba a hacer, qué iba a pasar, si ese hombre no servía, no sé si vive, no sé mirá.</p> <p>Entonces después tuvo... porque mi hermano, R., que es el más chico de mis hermanos, tiene treinta y siete y le lleva un año a mi hija. Entonces está la N. y después R. y en medio de ellos dos está mi hijo. Yo después de Dani quedé embarazada pero lo perdí por un golpe que tuve, me caí. Y después sí, porque Daniel y Silvia, mi hija, se llevan seis años, pero es porque en el medio había otra pero no llegó. Bue, mi hermano R. tenía un año cuando mi hija Silvia iba a nacer. Silvia nació el 8 de diciembre de 1966 (y Daniel nació el 30 de marzo de 1961) y yo iba rebien. Bueno, al principio con las cosas de mi marido. Bueno, al principio como yo no estaba embarazada, él hizo la conscripción, estando casados.</p> <p>((interrupción para atender a una persona que consulta cuándo abren la oficina de "Merchandising"))</p> <p>Ch.: - Yo me estoy salteando un montón de cosas más que después te tengo que contar ((se ríe)) pero te estoy contando qué pasó y cómo la vivimos, no? Cómo lo fuimos gambeteando... ((se superponen nuestras voces))</p> <p>S.: - Me doy cuenta, pero cómo está saliendo toda esta línea que ud. está siguiendo, no la quiero interrumpir; pero no se preocupe, que va a haber otros encuentros...</p> <p>Ch.: - Ah, bueno, porque sí de los doce, ahí me comí lo que fue el 55° nació mi hermana A., pero fue cuando derrocaron a Perón.</p> <p>S.: - Claro, yo quiero que me cuente bien esos momentos y también quiero que me cuente bien lo de la escuela...</p> <p>Ch.: - Sí porque ahí esa fue otra, porque ahí yo también comienzo a militar...</p> <p>S.: - Después volvemos para atrás... Ahora sigamos... ((nos seguimos superponiendo))</p> <p>Ch.: - qué te estaba contando?</p> <p>S.: - que nació N. y después su hijo, R., después Silvia...</p> <p>Ch.: - R. ya tenía un año, cuando en el 66°, en diciembre nace</p>	<p>El nacimiento del propio hijo se desdibuja frente a los de sus hermanos</p> <p>Nuevamente el no sé despectivo</p> <p>Mis intervenciones hasta ahora han sido mínimas. Basta con sostener la mirada atenta y hacer algún gesto de acompañamiento. Ahora siento que me cuesta que me escuche...</p>	<p>conformación</p> <p>Relación con la madre</p> <p>A cargo de...</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación nacimiento de hijo Imagen de la madre</p> <p>T.fliar: familia de origen conformación</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación nacimiento de hijo pérdida de embarazo nacimiento de hija</p> <p>Estar bien</p> <p>Acuerdo sobre entrevista Imagen de su vida</p> <p>Vivencias del contexto sociohistórico</p> <p>T.Part.: militancia política. Inicio</p> <p>Imagen de pareja madre Imagen de la madre</p>
--	--	--

<p>mi hija y el 20 de diciembre del 66', este hombre se manda a mudar! Después de todo lo que pasamos por él!, porque fue culpa de él y nada más que de él y bueno, mi mamá también tuvo su culpa... ((aparece la hija y nos presenta))</p> <p>Ch.: - Esta es Silvia, mi hija. Ella es Claudia</p> <p>S.: - ((le doy un beso)) Sandra</p> <p>Ch.: - Ay, no sé de dónde saqué Claudia. Está escribiendo, nos estamos haciendo... ((y responde a la pregunta de Silvia sobre el paradero de su hijo))</p> <p>Bueno, se va este hombre, 20 de diciembre del 66', arruinó a sus propios hijos, bue, entre él y mi mamá...</p> <p>S.: - Y ud. recuerda la fecha exacta...</p> <p>Ch.: - Sí, sí, cómo no me voy a acordar...</p> <p>S.: - Y ud. cómo se enteró?</p> <p>Ch.: - Yo ya estaba casada. A él no lo veía, a él no, pero la conexión con mi mamá eran mis hermanos, los chicos, porque era terrorífico dejarle los chicos a mi mamá y a él. Él de por sí no los quería...</p> <p>S.: - Y mientras tanto, sus hermanos mayores: T., O....? ((cambio de casete mientras pregunto))</p> <p>Ch.: - Bueno, T., que es más grande que yo, que me llevaba un año, después él se caso, pero estaba conmigo también. O. y A. se repartían: A. estaba con mi tía y O. iba y venía. T. trabajaba bien, en esa época acá se hacían muchas cosas nacionales. Y T. se casó a los 19 años, se casó joven. Pero también se separó. Y ella se fue con otro hombre, después tuvo otro y al fin mi cuñada murió. Y quedó una hija de ellos, una nena. Todos jóvenes nos casábamos. O. no, se casó muy bien, que es el que tiene el hijo que es abogado, mi sobrino Germán, es abogado, es un abogado muy bárbaro; ya está casado con una abogada también. O. se forjó algo él de todo lo que pasó, quizá a O. fue al que más le quedó todo. Era el más chico, pero quizá... él forjó algo, una meta, que los hijos estudien, que se rompió el alma, mi cuñada también, ella también modista fina, de novias. No, bárbaro. Él como que se aisló, como que se hizo algo muy distinto, me entendés?</p> <p>S.: - T. se casó entonces después que ud...</p> <p>Ch.: - Sí, yo me casé a los 15, él tenía 16 y recién se casó a los 19. Él estaba conmigo o con mi tía. Pero T. era, es, bárbaro. Se adapta, no habla, callado. Ahora está grande, ya está bien, pero en Pehuajó es una barbaridad. Está en la Intendencia de Pehuajó; su conducta, su manera de ser lo llevó a ser la mano de la derecha del Intendente. Es lo que nos forjamos los tres. Los tres, lo que le prometimos a mi papá, lo cumplimos. Y después la vida es que tener que ser... serán los sentimientos, no?</p> <p>Bueno, mi hermano se casó, se fueron a vivir a otro lado, después tuvieron la nena, después se separaron, al tiempo, eh? Y mi sobrina tendría tres o cuatro años cuando se separó. No fue que se separó, fue que mi cuñada se fue con otro y después terminó muriendo que no sabemos si la mataron a palos! Otra historia...</p>	<p>CASETE 2 LADO A / 3</p>	<p>Culpas</p> <p>Imagen de pareja madre Imagen de la madre</p> <p>Imagen de la madre Imagen de pareja madre</p> <p>T.Fliar: hogar y flía propia. Conformación</p> <p>T.Fliar: flia de origen Imagen de hermano</p> <p>Valor de la educación: para los hijos</p> <p>Imagen de hermano</p> <p>Deber ser asumido / aprendido</p> <p>Imagen de sí y de hermanos</p> <p>T.fliar: familia de origen conformación</p>
--	--	--

<p>((se asoma el nieto; interrupción breve)) Y mi mamá... S.: - me contaba del 20 de diciembre... Ch.: - Sí, ahora te cuento, a mi mamá le agarró la locura. Porque a mí me vino a pedir plata, porque él iba a ver un trabajo y yo le dije a mi mamá: - "Mirá mamá, yo te doy, pero te voy a decir algo: él no va a ver ningún trabajo, él se va". - "Ahh! Pero vos siempre lo mismo". Pero yo no era como antes, no me pegaba porque yo ya estaba casada, nada que ver. Yo le dije: - "Mirá mamá, vas a ver, no te vas a olvidar de mis palabras. Éste se manda a mudar". - "No!, pero vos siempre con él fuiste tan así, porque vos querías nada más que a tu papá y a tu papá y que esto y que lo otro". Yo ya ahí estaba casada, estaba sola, pero mi papá es mi papá, no me lo vas a comparar jamás, de los jamases con éste. Y fue, fue así, se fue. Mi mamá se va a vivir a otro lado, porque él no venía, no venía. Ella trabajaba, hacía limpieza, cosas... Y se fue a vivir a Madero. S.: - A Ciudad Madero, no? Ch.: - Sí. De la bronca que tenía... porque viste cuando te dicen en los últimos finales... yo dije bueno, Dios, perdoname a mí y perdonala a ella... Te dicen "Perdoname" después de tanto, tanto! ((se le llenan los ojos de lágrimas)) Y que mi vida podría haber sido otra!, de otra forma!, mis estudios, todo lo que a mí me quedó ahí, viste... Y siempre pensando ya en los que tenía atrás mío... Y aún casada es lo mismo, yo ya tuve que luchar con mi marido y hacernos de algo y esto y lo otro. Entonces, me saca a H., y se lleva a H., a N. y a R., los tres. Y ella trabajaba, hacía limpieza, él no venía, no venía. S.: - N. y R. también estaban con ud.? Ch.: - No, no, ya estaban con ella pero se viene a sacarme fue a H.. A la que no le pudo sacar fue a A. a mi tía. Mi tía la peleó a muerte. No se la pudo sacar. No era que se la sacaba porque mi tía la acaparaba sino porque sabía lo que pasaba! Ella venía a trabajar cerca de mi casa y a mí siempre me contaban. Los vecinos me decían: - "¿Tus hermanos con quién están? Porque tu mamá no se va, es tarde, se queda, no se va...". Y a mí se me hacía el estómago ((hace señas de retorcerselo))). Pero yo no hablaba con nadie, viste, las cosas así, íntimas no las hablaba yo con la gente afuera ni en actualidad. Yo te estoy contando pero no porque no... porque son cosas que tenés que arreglártelas vos, nadie viene a arreglarte nada, viste y tampoco nunca me gustó que me digan "Pobrecita". A mí no me solucionó la gente; sí los vecinos que me ayudaron... pero... para mí la solución fue Dios siempre para mí... Y yo sufría. Yo iba a verla donde estaba trabajando y me decía: - "Ahí están tus hermanos, bien". Y yo le decía a mi tía (porque ya de casada yo me veía con mi tía y mi tío): - "Tía, cómo hará con los chicos?". Y me decía: - "Mirá yo no sé qué hace con los chicos pero la cabeza hueca de tu mamá, ya sabemos...". Yo le dije: - "Bueno, la cabeza</p>		<p>A cargo</p> <p>Relación con la madre / cambios</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Imagen del padre</p> <p>Imagen de pareja madre</p> <p>Emociones:resentimiento</p> <p>Otras vidas posibles</p> <p>Aspiraciones educativas</p> <p>Imagen de trayectoria educativa trunca</p> <p>Emoc.: frustración</p> <p>Otros que deciden/ lleva</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p> <p>Desconfianza</p> <p>Acuerdos sobre entrevista</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Otros que ayudan / vecinos</p> <p>Fe en dios</p> <p>Emociones: sufrimiento</p> <p>Desconfianza</p> <p>Imagen de la madre</p>
---	--	---

<p>hueca de mi mamá, pero los chicos!, los nenes!". Y mi tío también se afligía de verme tan afligida: - "Ay, tío, yo no sé si comen esos chicos... si no comen...". Y la señora que vivía delante de donde estaba mi mamá, no sé si le preguntó a H., que era el más grandecito de los tres, dónde vivía algún familiar y mi hermano, por arriba, porque mi mamá los dejaba encerrados!! Después te cuento lo que fue eso!!</p> <p>S.: - Lo que vivieron sus hermanos más chicos...</p> <p>Ch.: - No, no te podés imaginar; para mí, lo mío, al lado de mis otros hermanos fue un paraíso, así que mirá cómo habrá sido... La vecina, por arriba le pasaba algo de comer, pero estaban solos encerrados!. Esa mujer, tanto que le decía a H.: - "H., decime, más o menos dónde es, más o menos no te acordás?". Sí, más o menos H. le fue diciendo las calles, las cosas; esa mujer me encontró a mí, buscando en la calle Andalgala, buscaba, buscaba, me encontró!. Y me dijo: - "Yo te vengo a ver, porque tus hermanos, no sé si comen, no sé si tienen agua, no sé qué tienen. La nena ni se escucha. A mí el nene me dice que está enferma tu hermana. El más chiquito, juega". Se ve que R., siempre fue el más gordito, vos lo ves y nada que ver al lado mío, porque es grandote, es regordito (ahora está en Pehuajó). Nosotros tres somos gorditos, los demás son todos flacos. O. también es flaco.</p> <p>Y me dijo: - "Yo no sé. Tu mamá me puede llegar a hacer un despelote, lo que quiera, pero esos chicos ahí adentro no sé lo que pasa".</p> <p>Así fue, fui y le abrí la puerta porque mi marido era cerrajero (es el oficio que tenía mi marido y el que tiene mi hijo). Vamos y le abrimos la puerta. Mis dos hermanos, la N. (N. que le decimos N.) y H., internados terminaron, internados ((lagrimea))). Le digo: - "Tía, voy a abrir, porque no sé, algo pasa". N. es una chica que le quedó un trauma tan grande, tan grande, que a veces nosotros, pobre, ya después de grandes, viste, cuando todo de la vida te reís de lo que pasaste, que quedó colifata decimos nosotros, pero a ella le quedó un trauma... Y que se fue el padre... No sabés... fue terrible para mi hermana.</p> <p>Los dos varones mayores, de arriba, o sea los propios míos, no, cortaron con mi mamá; mi mamá no existió más. Y mi hermana, N., fue la que le quedó el trauma, muy grande, muy grande, bastante...</p> <p>Bueno, ellos dos terminaron internados en el Salaberry porque cuando los traje tenían de todo, no sé qué tenían... y estaban enfermos ((lagrimea)) y estuvieron cuarenta días internados ((lagrimea))).</p> <p>S.: - Estaban abandonados...</p> <p>Ch.: - Sí, totalmente abandonados. Pero, mirá vos lo que pasó. Mi mamá me hizo un despelote!. - "Ah, no sé, disculpame, los chicos los tengo que internar porque están enfermos y R. no se quería ir. Se crió con mis hijos. Y mi marido me dijo: - "Bueno, atendolo". Vinieron mis tíos, políticos. Siempre</p>		<p>Emociones: sufrimiento / desconfianza</p> <p>Otros que ayudan: vecinos</p> <p>T.Fliar: flia de origen abandono hermanastros</p> <p>Otros que ayudan: vecinos</p> <p>Modo fliar. de sobreviv. Determinac./autonomía</p> <p>T.Fliar: flia de origen abandono hermanastros</p> <p>Emociones: sufrimiento</p> <p>Imagen de hermanos</p> <p>T.Fliar: flia de origen abandono hermanastros</p> <p>Emociones: sufrimiento</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p>
--	--	--

<p>fueron los políticos que se arrimaron; yo de carnales, mi tía, nada más, mi tía S. me ayudaba, ella tenía a A. y yo atendía a mis hermanos. Yo me levantaba a las cinco de la mañana, todos los días e iba al hospital siempre. Siempre fui muy desconfiada de los medicamentos y todo eso; entonces yo estaba atenta a lo que le daban a mis hermanos.</p> <p>Bueno, un día no sé que pasó con la comida de la sala de niños. Bueno, estaban todos desesperados, vinieron las monjas (las monjas vivían abajo del hospital Salaberry), que no iban a poder dar de comer y todo eso. Entonces yo le digo: - "No tienen una cocina? No tienen dónde cocinar?" - "Sí, claro. Pero quién va a cocinar?" - "Y yo!" ((se ríe))). De voluntaria me puse a cocinar... fue algo... ((se ríe))). Mi marido me quería matar, porque entre la política y donde me metía siempre iba a meterme...</p> <p>Y bueno, y empecé a cocinar: y hacía la sopa para las criaturas primero, las mamás que se quedaban a cuidar los bebés y los médicos y los demás, después, a lo último, porque si no, ustedes se van enfrente y comen y se lo pagan. Los primeros son ellos. Y así cociné. Estuve mucho tiempo en sala de niños. Pero me levantaba a las cuatro, cinco de la mañana, me hacía mis cosas, me hacía lo de mi marido. O sea, que yo no tenía problemas. Y mi tía que me ayudaba, que le llevaba la ropa para lavar... Así nos turnábamos con mi tía.</p> <p>S.: - Entonces para ir redondeando esta etapa, del nacimiento de sus hermanos y sus hijos, para esta época con quién vivía en su casa: ya estaban sus dos hijos nacidos...</p> <p>Ch.: - Sí, y mi marido y mi suegro.</p> <p>S.: - y de sus otros hermanos?</p> <p>Ch.: - Esperate, porque H. y N. estaban internados. Y R. quedó con mis hijos en mi casa. A. quedó con mi tía. Pero a la vez mi tía como mi mamá ya no intervenía más en si nos veíamos o no nos veíamos, nosotras nos comunicábamos constantemente porque estábamos cerca. Además mi tía nos ayudaba o con la comida o con... compartíamos todo para poder yo cuidar a mis hermanos. T. ya estaba casado. Pero estaba O. también compartíamos y a veces estaba en mi casa y a veces de mi tía, y así nos fuimos más o menos manejando. Después O. ya estaba grande, trabajaba en Pirelli, pero después le tocó la conscripción. Ya eran más grande viste, todo. Él es el que se casó ya estando con mi tía.</p> <p>S.: - Y después cuando los chicos salen de la internación donde van a estar? R.?</p> <p>Ch.: - R. estaba con mi mamá; trabajaba ella. Mi mamá no se acercaba y un día, le dice a una tía (no era tía mía en realidad, le decía así porque era un señora cercana, que le decía tía por respeto): - "Y bueno, los quiere tener, que se arregle ahora y que los tenga".</p> <p>S.: - Ud. dice que no se acercaba porque no fue al hospital...</p> <p>Ch.: - No, no, iba... de visita! Después ella estaba sola, trabajaba, eh? En limpieza, trabajaba bien. Después ella tuvo</p>	<p>Primero los niños</p>	<p>A cargo Otros que ayudan A cargo Desconfianza Imagen de sí</p> <p>A cargo Ayuda a otros Determinac./autonomía Imagen de sí</p> <p>Ayuda a otros</p> <p>Imagen de sí</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p> <p>Modo fliar. de sobrev.</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p> <p>A cargo</p>
--	--------------------------	---

<p>un arte en las manos: fue el tejido. Mi mamá no hizo... Ella se perdió por ese tipo... y vivía esperanzada que ese tipo iba a volver!. Y ese tipo no volvió. Y te digo más, es el día de hoy que mis hermanos como dicen ellos: - "Ustedes de tu papá saben que murió y nosotros no sabemos nada, nada de nada!". Son grandes ahora, a veces nos reímos de las cosas porque nos ves y decís "no puede ser que hayan pasado todo lo que pasaron". Qué se yo, nos reímos porque no te la vas a pasar llorando. Bueno y estamos vivos! Y demos gracias a Dios, con salud, con trabajo...</p> <p>Bueno, después, cuando yo saco a mis hermanos del hospital, los tengo yo! Los tengo yo en mi casa.</p> <p>S.: - más sus dos hijos que usted ya estaba criando...</p> <p>Ch.: - Sí, mis hijos los crié viste así no más los crié, de raje porque ya estaba canchera, recanquera estaba. Yo disfruto más mis nietos. Ojo que fui muy madre, madre porque fueron mis hijos... Y así fue que se murió mi marido y dije a mí jamás un tipo me va a separar de lo mío. Si Dios me pone alguien como la gente, como es debido... pero si Dios lo pone, porque yo si es por mí, no, te digo la verdad: se murió mi marido y no porque sea una viuda santa, pero es que quedé... es que ese es un trauma también. Y te digo más, yo les tenía terror a los hombres después que murió mi marido porque me parecía que... pero era que me volvía que si un hombre se me arrimaba... y se me arrimaban! Yo reconozco que tuve oportunidades. Y te digo más yo he ido a bailar, sé bailar, mañana tengo una fiesta. A mí no me gusta que un hombre me aprete, es una cosa que me pone de la nuca. Es una cosa que no va, no va. Y el hombre se da cuenta que está bailando y yo pongo la distancia ((hace la mímica))). Y he ido a bailar, porque no es que me he quedado sin divertirme, sin nada, no, no. Porque también mi vida de casada fue muy dura, fue laburar, criar a todos.</p> <p>Y mi suegro... Ojo que había que estar... Está bien que mi suegro fue rebueno. El tapado que yo tuve fue el primero el marrón que me lo compré con tanta desesperación con lo primero que pude ahorrar cuando trabajé en la fábrica de zapatos porque tenía frío y el que siguió a este tapado, me lo regaló mi suegro cuando yo me casé. Así que no era que era malo. Tenía su carácter pero conmigo era muy... igual yo era muy sargentona igualmente, no. Pero él tenía esas cosas conmigo. Yo lo atendí o atendía a todos, y él me compraba zapatos... cuando él cobraba su jubilación, él viajaba mucho al Uruguay que tenía sus familiares allá, él a mí me traía cosas, me compraba zapatos... como qué tenía esas atenciones porque yo también lo cuidaba a él.</p> <p>Pasó después el tiempo. Entre mi tía y yo nos turnábamos para con mis hermanos, para todos, viste?</p> <p>Pero cuando mi sobrina tenía tres o cuatro años, mi hermano se separa, se va mi cuñada. Otro despelote más! Se viene mi hermano a casa ((se ríe)). Y adónde iban a ir, pobres?! O. no, ya después se</p>		<p>Imagen de la madre</p> <p>Imagen de pareja madre</p> <p>Imagen de sí y de hermanos</p> <p>Fe en dios</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p> <p>A cargo</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Aspiraciones familiares</p> <p>Fe en dios</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Imagen de su vida</p> <p>A cargo</p> <p>Imagen de suegro</p> <p>Nec. de protec.y sobrev.</p> <p>Búsqueda de alternativa / satisfactores</p> <p>Imagen de suegro</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Relación c/ suegro</p> <p>A cargo</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p>
--	--	---

<p>quedó de mi tía, claro si estaba T., no podía venir, uno o el otro. Pero mi cuñada le saca la nena a mi hermana, pero mi hermano desconfiaba que si ella se iba a bailar la dejaba a la nena sola y es verdad, la encontramos una vez a la nena que estaba, solita... pero no se la sacó igualmente a la nena; nada más que fue un llamado de atención para que cuidara a la nena, que haga su vida pero por lo menos que no deje la criatura sola.</p> <p>Nosotros las veíamos, yo le compraba a mi sobrina, cosas; después mi cuñada se juntó con un hombre y después muere ella, pero se había ido a vivir a Quilmes. Yo ya no la veía a ella ni a mi sobrina porque estábamos muy lejos... Yo con todo lo que tenía acá... Después ayudaba a mi marido, después pusimos negocio: cerrajería en Alberdi y Cosquín. Entonces, trabajábamos, iban al colegio mis hijos, las cosas seguían su marcha.</p> <p>Ellos fueron distintos, viste, muy criados, yo muy pegada; no que sean maderos, pero cuidados, que no les faltara la mamá y el papá. Mi marido trabajaba muy bien, en ese sentido... Mis hermanos porque lo quisieron a mi marido, lo quieren aún, se murió y ellos no pueden escuchar que yo diga "Ay, éste que me hacía esto...". Ellos decían siempre, también mis hermanastros, que no me olvide "que cuando nosotros salimos de ese lugar tan feo, él te dejó, que nos fueras a ver al hospital, que cocinaras, que nos compraras los remedios". Mis hermanastros, eh? Y mis hermanos también, mi hermano grande también. El que a veces se llevaba un poco de contrapunto con mi marido era mi hermano O.. Por qué. Porque O. era mi locura, fue en ese momento el más chiquito y fue el que estaba conmigo agarrado. Entonces O. era para mí "Que no me tocan a O.!". Y mi marido decía: "Cómo, por qué, es tu hermano, al final..." y la tenía con O.... y ellos medio se llevaban pica. Después fueron grandes, mis hermanos fueron grande y entonces tenían esa pica... pero... Por eso mi hermano se quedó con mi tía (O.). Esas cosas que pasan, no?, lógico...</p> <p>Ahora, de todos los demás, y más de mis hermanastros, ellos lo querían... era muy especial. Y dijeron siempre: "La mesa que siempre pudimos tener fue por él. Eras vos la cabeza, pero si él no quería no íbamos a tener ninguna mesa... como también la mesa de Navidad, Año Nuevo y eso. Porque nosotros festejábamos igual, viste?. Porque mi papá dijo antes de morir, siempre nos decía, que jamás de estas fiestas hiciéramos un velorio. "Nunca hagan un velorio de estas fiestas". Sí, vos entendés cuando empezás a ser grande, qué te quiso decir y porque él iba morir...</p> <p>S.: - ...entre las fiestas...</p> <p>Ch.: - exacto. Lo único que yo no te puedo, no salir nunca ni para mis hermanos, ni para mis hijos, ni aún para mis nietos, es el Día de Reyes, a comprar. Nunca, jamás, jamás, yo te digo que le compré...! No porque no quisiera! No puedo. No salgo y no salgo, me agarra una taradez! Hoy en día todavía yo les digo por mis nietos a mi hija. Y ella me dice siempre: "No te hagas problema, mamá, dejá". Es que es como una taradez que</p>		<p>A cargo</p> <p>Desconfianza</p> <p>A cargo</p> <p>Modo fliar de sobreviv. y de educación</p> <p>Seguir la vida</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Imagen del marido</p> <p>Imagen de sí</p> <p>T.Fliar: flia y hogar propio conformación</p> <p>Imagen del marido</p> <p>Imagen de sí</p> <p>Otros que orientan</p> <p>Darse cuenta</p> <p>Deber ser asumido / aprendido</p> <p>Imagen de sí</p>
---	--	---

<p>me agarra, el 5 de enero... es el 5 de enero.</p> <p>((interrupción para atender a un miembro de la Comisión de Cultura. Detengo el grabador y le digo a Ch. que si le parece bien, continuamos otro día. Que me parece importante para la próxima, si podemos profundizar en su trayectoria por la escuela y en su matrimonio. Ella contesta que sí, porque se fue saltando algunas cosas para contarme esta parte de cómo sobrevivieron con todo este tema de su mamá y que le quedaban contarme todavía otras cosas feas, como la enfermedad y muerte de su marido. Se le llenan nuevamente los ojos de lágrimas y comienza a contarme que su marido estuvo enfermo diez años de una enfermedad que ahora se cura: lupus, pero que en ese momento no tenían cómo tratarlo y falleció y ella se enfermó y todo eso fue otra etapa. Dado que seguía hablando, reinicio la grabación)):</p> <p>Ch.: - "... porque fue la carrera que yo jugué en la vida, cuando muere mi marido, yo bajé los brazos, me entendés? Ahí fue cuando me enfermé, tres años enferma estuve, y perdí todo lo que habíamos hecho con él. Eso es lo que me pasó.</p> <p>S.: - de los nueve a los 38 que muere su marido...</p> <p>Ch.: - perdí a mi papá... fue tremendo! Se me vino el mundo abajo! Y cuando muere mi marido, y muere en Mar del Plata, estábamos solos, en Gesell vivíamos y fue como que yo hice "Fin"... Así hice! "Fin". Mirá, fue una cosa tan... y ahí me vino todo mal y perdí mi casa, perdí todo, porque una... por no estar acá que conocíamos todo... porque él te cuento: él se enferma a los 32 pero muere a los 42, la enfermedad la tuvo 10 años! Y él se había atendido acá en el Hospital Ramos Mejía, pero él no, a él se le antojado que tenía que morir en el mar! Eso fue bueno, otra etapa de la vida que...</p> <p>((Ahora sí damos por terminada la entrevista de hoy y fijamos un nuevo encuentro para el 14/01 a las 17 hs.))</p>	<p>Me angustia...</p>	<p>Acuerdos sobre entrevista</p> <p>Imagen de su vida</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p> <p>Imagen de su vida</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p> <p>Pérdidas progresivas</p> <p>Momento de inflexión: vivencia subjetiva</p>
--	-----------------------	--

SELECCIÓN ILUSTRATIVA DE FICHAS
CORRESPONDIENTES A CATEGORÍA:

“DARSE CUENTA”

DARSE CUENTA

ent. N°1.1.

Pienso que puede ser que mi papá presentía porque al él ya estar enfermo, algo pasaba en el matrimonio de ellos, eso uno se va dando cuenta pero cuando es más grande, cuando uno es más chico, no te vas dando cuenta...

Comentarios:

DARSE CUENTA

ent. N°1.1.

Aparte mi papá para mí fue una cosa que... cuando muere mi papá a mí se me vino el mundo abajo. Fue una cosa que... fue el día de Reyes, murió él el 5 de enero, a las once y media de la noche. Ahí fue que supimos quién eran los Reyes. Yo por lo pronto lo supe todo y no me importaba nada, no me importaba nada de nada. A mí se me cayó el mundo. Yo me acuerdo que veía a la familia... el tema que ya vendría que mi mamá alguna macana se había mandado de antes, por mi papá, por la enfermedad o por lo que sea, ya mi mamá sería pizcueta de antes viste, yo después fui asociando todo esto... porque yo me acuerdo que a mi papá lo velaron en la misma pieza y yo estaba sentada así como en un rincón y yo lo único que escuchaba era a mis tías, a mi abuela que le daban manija, viste, todos tanos, no malos, pero así a la antigua... bueno te podrás imaginar, cincuenta años atrás! (...). Qué ocurrió con ese tema... cuando velaron a mi papá yo vi todo, supe todo, que los Reyes eran los padres, todas las cosas, todo.

Comentarios:

DARSE CUENTA**ent. N°1.1.**

Bue, cuando volvió, la nena ya tomaba mamadera. Ella venía que tenía los pechos hinchados. Yo de eso, recién me doy cuenta cuando fui grande, qué tema es.

Comentarios: Relacionado con imagen de sí; capacidad para los aprendizajes

DARSE CUENTA**ent. N°1.1.**

Yo tuve un carácter muy feo me hice por tener que defenderme tanto, que ya a veces, era ya mala, como quien dice, porque no era un carácter como a mí me hubiese gustado tenerlo, como hubiese estado como hasta que estuvo mi papá: dócil... No, me lo hice muy feo... muy violento... Después con el tiempo uno se va dando cuenta: las reacciones, contestar mal y después te vas dando cuenta, bueno, decí que yo pude recapacitar: esto estuvo mal, aquello no.

Comentarios: Relacionado con imagen de sí; capacidad para los aprendizajes

DARSE CUENTA**ent. N°1.1.**

Porque mi papá dijo antes de morir, siempre nos decía, que jamás de estas fiestas hiciéramos un velorio. "Nunca hagan un velorio de estas fiestas". Sí, vos entendés cuando empezás a ser grande, qué te quiso decir y porque él iba morir...

Comentarios:

DARSE CUENTA

ent. N°1.2.

Y bueno, te cuento que yo era tan, pero tan sargentona!
Mis hermanos (a mí me dolió en aquel momento de mi vida), no me aguantaban, no me aguantaban.
Yo después lloraba y decía - "Cómo puede ser?!"
Y no, después te das cuenta y ahora lo hablamos todos, cuando estamos juntos lo hablamos o por ahí yo se los digo a ellos o se los he dicho, pero ellos me dicen que yo era tan sargentona, tan autoritaria...! que era terrible! Pero... qué iba a hacer?!
Y yo después me di cuenta, que ese carácter mío, era demasiado como para que me aguantaran.
Ahora nos reímos cuando nos juntamos, pero yo sufrí eso.

Comentarios:

DARSE CUENTA

ent. N°1.2.

Hasta que pedimos fecha en el Registro Civil... que fue el 22 de abril de 1959. Y, nos casamos!
De pronto, siempre, cuando las cosas son apuradas, a veces hay después alguna falla hay; son errores que se cometen, pero, bueno... El tema fue entre nosotros dos, yo superarlo en carácter. Ese fue... una de las cosas... que yo la hablo con los jóvenes o con mis mismos hijos. Yo siempre que veo a alguien con problemas trato de que no cometa los mismos errores que yo cometí. (...)
Bueno, hay cosas que... equivocaciones que se cometen... por el apuro... a lo mejor... por el afán yo de salir de ese lugar... Pero yo lo quise, la verdad que yo lo quise... Pero, como dicen mis hijos: "él te quiso más a vos que vos a él"... Y no le falté jamás el respeto... es el día de hoy que... no le falté el respeto, hasta el final. Pero para mí fue un escape, a lo mejor... Fue muy apurado por todo lo que yo vivía... entendés, y bueno... hubo muchos errores, equivocaciones... esas vos sabés que hay. Lo único que yo, como siempre, rescaté siempre lo bueno y lo que yo malo hice, si hice las cosas mal (porque no solo la otra persona hace mal, los dos)... bueno, que los demás no lo cometan... Yo doy consejos, si lo querés lo agarrás, si no, no... como todo... porque a veces no te das cuenta porque sos joven y después te das cuenta.

Comentarios: Relac. c/ categoría Reconoc. de Errores (= aprendizaje = enseñanza a los demás)

DARSE CUENTA

ent. N°1.2.

Los exámenes eran igual como ahora (ahora pueden estar un poco más fuerte, creo que sí por mis nietos me doy cuenta)

Comentarios:

DARSE CUENTA**ent. N°1.3.**

vos no sabés lo que pasé!! No te podés dar una idea!! Ese fue otro de mis calvarios. Te digo más, es feo, pero es como que yo... lo odiaba... lo odiaba... viste? Después, yo, con los años te das cuenta, que era la enfermedad. En ese momento, uno no se da cuenta... Yo no me di cuenta... Yo no me di cuenta... (...) Te digo más: porque me llegó a levantar la mano, entendés?

y como él me levantó la mano... y yo no pensé que era la enfermedad, que no estaba bien, que era muy agresivo, que era todo de lo mismo! Eso me lo dijeron los médicos en el Regional, después, cuando yo pedí la autopsia y todo. Después vino a hablar el médico a Gesell, porque yo le hice preguntas.

Comentarios: el darse cuenta devino de una búsqueda de información...

DARSE CUENTA**ent. N°1.3.**

No, cuando él estuvo así tan malo fue dos años antes de morir, que le hizo la crisis la enfermedad. Por eso fue que yo pensé tanto, tanto que a mí me hizo mal; que yo a lo mejor tendría que haber sido de otra forma, haber sido más comprensible con él... cosas que te llevan, pero bueno... eran tantas cosas que había pasado yo en mi vida! Que yo ya no quería... o no le tuve paciencia, la paciencia suficiente como para darme cuenta que era la enfermedad!

Comentarios: Culpa

DARSE CUENTA**ent. N°1.3.**

Lo único que me pidió y no lo cumplí, fue que me dijo: "Si yo me muero, no me dejés solo acá". Y yo estaba tan mal! Tan loca! Que le dije (porque estaba mal, viste? Uno después lo piensa), le dije: "Vos te querías morir acá en el mar, y en el mar te vas a quedar" y yo lo enterré y nunca más pisé Villa Gesell, nunca más, nunca más.

Comentarios:

DARSE CUENTA**ent. N°1.5.**

Yo por ejemplo, te explico: mi marido era como un objeto para mí, me entendés? Y no es así!. Yo después lo fui comprendiendo, a través del tiempo.

De eso me arrepiento... me arrepiento porque él no era un objeto, era mi marido... Pero como yo era tan así, tan libre, tan esto, yo salía, yo compraba, yo hacía, yo esto... Claro, él era como que el que trabajaba y no... Y yo tengo culpas a lo mejor de algunos problemas de mi matrimonio.

Comentarios:**DARSE CUENTA****ent. N°1.5.**

él era ateo y yo muy creyente. Esa fue "una" de las principales cosas entre nosotros. Una persona atea vos no le podés querer imponer... Y bueno, pero lo aprendés después, eso lo vas aprendiendo con los años, me entendés? Muy joven no te das cuenta y cuando me di cuenta, ya estaba... la enfermedad de él, encima.

Comentarios: Explicita que darse cuenta implica aprendizajes sociales**DARSE CUENTA****ent. N°1.5.**

Entonces ((se ríe)) también, me vine, para ver a D. y también nos fuimos a un hotel ((se ríe)) con S. ((HIJA)), D. ((HIJO)) que tenía una pieza, yo otra pieza con S.. Y estábamos ahí también, no me encontraba por ningún lado.

Y bueno, esas son las cosas que uno tiene de mandarse sola.

S.: - de esas que ud. me decía que después las pensó y...

Ch.: - Claro! Después lo vas pensando, no podía ser que mi marido me tuviera que buscar! ((se sonríe))).

Comentarios:

DARSE CUENTA

ent. N°1.5.

Eso es lo que nos pasó a los argentinos: dejamos... fuimos tan tranquilos, tanta comodidad y no nos dábamos cuenta qué era lo que estaba sucediendo. A partir del momento que se fue Chacho Álvarez y no tuvo la suficiente agalla como para hablar con el pueblo, nosotros tendríamos que haber entendido que algo había, muy grande. Y fue lo que nos pasó!. Cuando nos dimos cuenta!

Comentarios:

DARSE CUENTA

ent. N°1.5

En eso sí, me parece que yo... este... que se lo aconsejo a mi hija, todo, los errores que yo siento haber cometido, yo a ella le digo siempre cuál es el que yo hice, y cuál tiene que hacer ella. A mí cuando le doy un consejo con su marido, ella tiene que... no... Yo por ejemplo, te explico: mi marido era como un objeto para mí, me entendés? Y no es así!. Yo después lo fui comprendiendo, a través del tiempo.

De eso me arrepiento... me arrepiento porque él no era un objeto, era mi marido... Pero como yo era tan así, tan libre, tan esto, yo salía, yo compraba, yo hacía, yo esto... Claro, él era como que el que trabajaba y no... Y yo tengo culpas a lo mejor de algunos problemas de mi matrimonio. Culpas son más mías que de él. Que él no era mala persona. Él no era malo. Era el último hijo y yo era la primera que tuve que manejar. Entonces estábamos distintos. Entonces fue eso... y después, bueno, su enfermedad. La enfermedad de él... y lo que él era ateo y yo muy creyente. Esa fue "una" de las principales cosas entre nosotros. Una persona atea vos no le podés querer imponer... Y bueno, pero lo aprendés después, eso lo vas aprendiendo con los años, me entendés? Muy joven no te das cuenta y cuando me di cuenta, ya estaba... la enfermedad de él, encima.

Comentario: Darse cuenta del error = aprendizaje social

DARSE CUENTA

ent. N°1.5

Y bueno, esas son las cosas que uno tiene de mandarse sola.

S.: - de esas que ud. me decía que después las pensó y...

Ch.: - Claro! Después lo vas pensando, no podía ser que mi marido me tuviera que buscar! ((se sonríe))). Claro porque yo venía y: - "No venís?", - "Sí" - y después hablaba por teléfono: - "No! Falta tal análisis". Le mentía para que no me dijera.

Comentario: relacionado con categoría Reconocimiento de errores

EJEMPLO DE LOS MEMOS O INFORMES PARCIALES ELABORADOS PARA CADA CATEGORÍA

CHOLA

MEMO CATEGORÍA: RECONOCIMIENTO DE APRENDIZAJES SOCIALES

Este memo se confecciona para articular el análisis realizado sobre varias categorías iniciales, que ahora quedan incluidas como subcategorías dentro de la categoría **RECONOCIMIENTO DE APRENDIZAJES SOCIALES**, que a su vez formaría parte de la meta-categoría **TRAYECTORIA EDUCATIVA**. Las categorías iniciales incluidas en el reconocimiento de aprendizajes sociales son:

- **APRENDIZAJES SOCIALES** (primer memo preliminar sobre categoría abierta inicial referida a los aprendizajes más manifiestos)
- **DARSE CUENTA**
- **RECONOCIMIENTO DE ERRORES**
- **SABERES**

En la subcategoría **RECONOCIMIENTO DE APRENDIZAJES SOCIALES**, como propiedades transversales a estas cuatro subcategorías se pueden identificar: el ámbito del que deviene, la fuente del aprendizaje, los contenidos y la relevancia adjudicada al aprendizaje logrado (ver el modo en que se aprende en la categoría **IMAGEN DE SÍ EN RELACIÓN AL APRENDIZAJE**).

- a) Respecto al qué se aprende, los contenidos de sus aprendizajes sociales a lo largo del tiempo (como una de las propiedades), se identifica:
- En los primeros momentos de su vida y luego del primer turning point
 - a comportarse correctamente (de una manera honesta, moral) de acuerdo a normas sociales
 - a tener fe en Dios
 - a afrontar las cosas de la vida
 - a organizarse y a ganarse la vida
 - a encargarse de su hogar y de sus hermanos
 - a cocinar / planchar / coser

A través de esto que yo tenía que acompañarlo a mi papá de la mano, como yo era la más pegota, mi papá me fue diciendo a mí, cosas, para lo que iba a venir, viste... Entonces, lo primero que me inculcó y lo llevo siempre es la fe en Dios, que eso me iba a llevar

adelante, me pasara lo que me pasara. (...)Y, él a través del tiempo que estuvo así que podíamos ir caminando siempre me decía que en la vida que había que comportarse bien, que no lo vayamos a defraudar, que yo tenía que cuidar mis hermanos. Me decía: "M'hija, vos vas a tener una vida muy difícil!" ((se le nublan los ojos de lágrimas)).(...)

Pero cuando él estaba muy mal, que ya lo habían operado, nos agarró a nosotros tres y nos dijo que teníamos que cuidarnos, que teníamos que ser buenas personas y... y... nos hizo jurar el apellido... ((nuevamente se le llenan los ojos de lágrimas)). Eso sí... el apellido no se lo teníamos que ensuciar...

Entonces, la señora vecina (...) me enseñó a cocinar, porque yo tenía que viste, bueno, ahí empecé a cocinar porque me quedé sola con mis hermanos, algo tenía que hacer. (...)Esa señora... era una señora morocha... y planchaba muy bien... Y ella me enseñó a planchar con almidón, las sábanas, me enseñó los guardapolvos, las camisas... Y yo los fines de semana planchaba para afuera, porque esta mujer me había enseñado"

"todo era tirar para adelante. Las cosas había que hacerlas y afrontarlas. O sea que yo aprendí a afrontarlas las cosas".

*"Yo me crié en la calle; pero de la calle rescaté lo bueno, lo malo, lo fui descartando".
"Todo lo que rescaté, para mí, aprender a vivir, a ganarte la vida, ser honesto".*

CH.: - Después, por ejemplo, vos imaginate que yo ya a los doce años ya, grandecita, vos ves que están, como quien dice, los picaflones revoloteando, uno sola... Yo todo... sí, como toda chica, sí, siempre estuve muy arregladita, siempre. Y bueno, también en esa tenés que saberte comportar y no caer... Esa fue una de las principales conductas mías.

S.: - Y alguien la orientó en ese sentido?

CH.: - Y... lo que me dejó mi papá!! Eso, todo lo que quieras, que dijo...

Entonces, la señora vecina (que éramos tres, vivíamos tres familias, con nosotros éramos tres familias) la señora de en medio, me enseñó a cocinar, porque yo tenía que viste, bueno, ahí empecé a cocinar porque me quedé sola con mis hermanos, algo tenía que hacer. Entonces la señora, teníamos las cocinas pegadas y me dieron un banquito para subirme a un calentador para empezar a hacer la comida y yo así empecé a cocinar ((se sonríe)) y la señora me decía: - "Bueno, qué pusiste ahora"

- Luego del tercer turning point (casamiento)

- a modular su carácter
- a no "mandarse sola"

"Yo tuve un carácter muy feo me hice por tener que defenderme tanto (...) Después con el tiempo uno se va dando cuenta: las reacciones, contestar mal y después te vas dando cuenta; decí que yo pude recapacitar: esto estuvo mal, aquello no".

- Luego del cuarto turning (enfermedades; cerrajería)

- a hacer presupuestos; compra-venta, etc.

"como matemática siempre me gustó (...) Aprendí, aprendí a hacer los porcentajes; los presupuestos"

S.: - Ud. dijo P. que era muy buena en los negocios, que hacía los presupuestos, cómo sabía ud., cómo aprendió? porque digo: hay que hacer un montón de cosas, saber hacer las cuentas...

P.: - Sí! Los porcentajes, todo, yo era la que compraba toda la mercadería acá, tenía chequera, junto con él.

S.: - Y ud. dónde aprendió todo eso?

P.: - Ah! No! Aprendí así! Porque cuando yo tengo que hacer algo y no lo sé, supongamos, yo agarro y me pongo así ((apoya los codos sobre el escritorio y se agarra la cabeza)) y digo: "Dios y Jesús, dame entendimiento y sabiduría para lo que tengo que hacer" y sí, lo sé hacer! Yo también acá manejo dinero, hago cuenta, hago cosas o hago planillas de caja. Yo no las fui a aprender! Aprendí de ver y de pedir y poner atención y decirle a Dios que me dé entendimiento y sabiduría en lo que yo tengo que hacer.

- En los últimos turning (luego del regreso a Mataderos)

- a cuidar enfermos; cuestiones de salud
- a trabajar como empleada administrativa

Y después me tocó cuidar, que los tuve a través de determinados tiempos, viejitos con arteriosclerosis, me tocó cuidar o los fui a cuidar porque me vinieron a buscar más que nada. Y de ahí aprendí tantas cosas!

Si tengo que hacer papelerío lo hice, tuve que hacer planillas, las hago; o sea que fui aprendiendo".

- Atravesando las distintas etapas

- buenos modales y vocabulario
- saberes del conocimiento universal

"(...) me gustó siempre leer. Yo quizá me queda algo pendiente acá y después voy, agarro y busco un libro y busco (...) Sí aprendo porque con los libros se aprende!"

S.: - Y qué otras cosas, así, que le parezcan importantes ud. fue aprendiendo así... (...)

P.: - Y... los modales... Eso es importante. Yo te cuento que también: el club, es lindo, vos lo ves de una forma, pero también tiene la otra, que es la hinchada, viste? Que yo la he tratado. (...) Y si vos no te ubicás, te agarrás los malos modales. Sí!

P.: - Sí, yo por ejemplo voy teniendo de lo que no sé hacer bien. Y yo voy viendo de otras personas: de las que estudiaron, de las que saben más que uno, me entendés? por el estudio o por lo que sea. Y bueno, yo saco de otras personas. No me copio, si no que voy aprendiendo.

fui viendo cómo se comporta la gente, cómo es, cómo hay que servir, cómo comer, cómo tomar, cómo... Uno en la casa, quizá, se deja un poquito, pero te tenés que...

b) Como ámbitos y fuentes de aprendizajes sociales, como otra propiedad, aparecen:

- aquellos ligados a la trayectoria familiar: las enseñanzas / mandatos del padre; la propia reflexión sobre su vida de pareja.

((padre)) Me iba inculcando cómo me tenía que comportar, que tenía que cuidar de mis hermanos, que no le fallara, que no le ensuciara el apellido; y así muchas cosas...

- en aquellos ligados a la supervivencia y la trayectoria laboral: los vecinos; los empleadores; las propias tareas desarrolladas.

S.: - ud. se pone con las tareas de los chicos?

P.: - Sí, sí. Si no, me dejan temas (otros, viste?), yo los busco y al otro día vienen a ver si les encontré y entre los dos, me siento con ellos... Hay un nene que es boliviano, viene; tiene 6º grado, 5º, no, 6º. Pero qué bien! Qué bien! Me encanta! Cuando viene, te habla como una persona grande! Tenés que ver cómo buscamos los temas con él!

No, yo las cosas las busco. Y de paso, re... yo miro, veo qué están estudiando o me hago resumen. Sí, todo eso me gusta. A través de que vienen, también me vienen muchas cosas a la memoria, porque es lindo...

- ligados a la propia autonomía y desarrollo personal: la propia reflexión, las enseñanzas del padre y las abuelas; la experiencia en “la calle”; los otros (que saben comportarse, hablar, etc.); los dichos populares

Hay cosas que también está en que uno, por ejemplo, en el transcurso de mi vida, de las cosas feas, malas, siempre hubo alguien que te da un consejo, alguien que te habla, alguien te dice algo. A mí me quedaron lo de mi papá, lo de mis abuelas, yo hoy en día los tengo presentes con lo que ellos hablaron... y mi abuela y los dichos y las cosas...

con la gente que me ha invitado, mi amiga, me han invitado a cenas. Voy!. O sea, que todo eso fui aprendiendo de ver, de ver cosas. O sea que uno no se quede en el tiempo, no? Tampoco.

- ligados a distintos saberes específicos: la lectura

Yo quizá me queda algo pendiente acá y después voy, agarro y busco un libro y busco a ver qué era, qué no era... Por eso con los libros, F. me dijo que yo justo lo había... “porque lo aprendiste enseguida”

Varios aspectos y fuentes de aprendizajes sociales se develan a través de los “DARSE CUENTA”, en los que el análisis muestra un tipo particular de “aprendizajes por reflexión” (sobre aspectos referidos a sí misma, o aprendizajes reflexivos en sentido estricto, sobre aspectos de otros significativos y sobre aspectos de la realidad social). Estos darse cuenta se vinculan con la categoría de “RECONOCIMIENTO DE ERRORES”, que también provocan en Chola ciertos aprendizajes y (a diferencia de María) el reconocimiento y búsqueda de rectificación o compensación de los mismos.

A diferencia de estos procesos reflexivos, cuando Chola identifica “SABERES” refiere a ciertos aprendizajes en los que recibió información por parte de otros.

De manera que, incluyendo todas estas categorías dentro de los APRENDIZAJES SOCIALES, podrían identificarse distintas modalidades de aprendizaje social (a trabajar en próxima etapa en comparación con María) según se haga énfasis en:

- a. aprendizajes por reflexión (incluye los reflexivos en sentido estricto)
- b. aprendizajes por práctica o experiencia
- c. aprendizajes por interacción o transmisión de otros (incluye libros?)

Parece tratarse de una cuestión de énfasis, ya que no aparecen como mutuamente excluyentes...

MEMO SUB-CATEGORÍA: “DARSE CUENTA”

Esta categoría parece referir a un tipo particular de “aprendizajes sociales” (inestructurados, devenidos de la propia vida cotidiana en un contexto sociohistórico particular). Tal como se identificó en María, confluyen en estos “darse cuenta” determinadas manifestaciones o caracteres:

- refieren a procesos de **construcción de saberes “nuevos”** (no existentes antes de ese darse cuenta), donde se marca un **pasado – un darse cuenta – una posterioridad** (sin embargo, difíciles de ubicar cronológicamente en relación a la “Trayectoria Educativa”), lo cual parece producir cierta culpa por no haberlo “descubierto” antes):

Bueno, hay cosas que... equivocaciones que se cometen... por el apuro...a lo mejor... por el afán yo de salir de ese lugar... (...) porque a veces no te das cuenta porque sos joven y después te das cuenta.

- tienen lugar **a través de la reflexión o el razonamiento propio**; no se mencionan interacciones con otros, sino que aparece enfatizado el proceso reflexivo (es algo así como “darse cuenta por los propios medios”).

Una persona atea vos no le podés querer imponer... Y bueno, pero lo aprendés después, eso lo vas aprendiendo con los años, me entendés? Muy joven no te das cuenta y cuando me di cuenta, ya estaba... la enfermedad de él, encima.

A partir del análisis de Chola, agrego:

- producen “cambios de distinta duración” (efectivamente, son “aprendizajes”)
- en las maneras de actuar y en las maneras de ver y pensar sobre distintos aspectos de la realidad.

Estos “darse cuenta” aluden fundamentalmente a procesos de construcción de conocimientos **sobre aspectos de sí misma** (interrelacionados). El darse cuenta parece entonces evidenciar procesos de objetivación de sí misma, como un aspecto de la posibilidad de objetivación de la vida cotidiana:

- **conductas y acciones pasadas que fueron erróneas o no fueron correctas:** (tratar de imponer sus creencias, reaccionar o contestar mal, no ser comprensiva con el marido, equivocaciones en su matrimonio – o su matrimonio como equivocación? -)

Bueno, hay cosas que... equivocaciones que se cometen... por el apuro...a lo mejor... por el afán yo de salir de ese lugar... (...) porque a veces no te das cuenta porque sos joven y después te das cuenta.

- **actitudes y valores que fueron erróneas** (ser sargentona o autoritaria, tener mal carácter o ser mala o violenta, odiar al marido)

Mis hermanos (a mí me dolió en aquel momento de mi vida), no me aguantaban, no me aguantaban. Yo después lloraba y decía - "Cómo puede ser?!". Y no, después te das cuenta y ahora lo hablamos todos, cuando estamos juntos lo hablamos o por ahí yo se los digo a ellos o se los he dicho, pero ellos me dicen que yo era tan sargentona, tan autoritaria...! que era terrible! Pero... qué iba a hacer?! Y yo después me di cuenta, que ese carácter mío, era demasiado como para que me aguantaran.

Te digo más, es feo, pero es como que yo... lo odiaba... lo odiaba... viste? Después, yo, con los años te das cuenta, que era la enfermedad. (es decir, que no lo tendría que haber odiado)

Recogiendo estos caracteres, podría re-nominar a esta subcategoría como **aprendizajes por reflexión** y entre ellos, a aquellos referidos a aspectos de sí, como **aprendizajes reflexivos**.

A diferencia de María, donde se abrió además la subcategorías "carencias" en relación a los aspectos de sí misma y del barrio, en Chola ésta no aparece, pero se reconocen otros procesos de "darse cuenta" a través de la reflexión, en relación a otros aspectos (de lo que sucede "en realidad", de lo que se descubre más allá de las apariencias).

Los exámenes eran igual como ahora (ahora pueden estar un poco más fuerte, creo que sí por mis nietos me doy cuenta)

Por otro lado, también pueden incluirse entre estos "aprendizajes por reflexión", otros referentes en los que se expresan no como "darse cuenta" sino como "entender", "comprender", "pensar".

Porque mi papá dijo antes de morir, siempre nos decía, que jamás de estas fiestas hiciéramos un velorio. "Nunca hagan un velorio de estas fiestas". Sí, vos entendés cuando empezás a ser grande, qué te quiso decir y porque él iba morir...

me vine, para ver a Daniel y también nos fuimos a un hotel ((se ríe)) con S. (...) Y estábamos ahí también, no me encontraba por ningún lado. Y bueno, esas son las cosas que uno tiene de mandarse sola. (...) Después lo vas pensando, no podía ser que mi marido me tuviera que buscar!.

Es importante en relación a su TRAYECTORIA EDUCATIVA, este aprendizaje respecto de su relación con el marido: aprende que debe acotar su libertad de hacer cosas, que no tiene que mandarse sola (es decir, que hay otro/s que manda/n; cuestiones de poder??) y esto va a ser esgrimido como razón para **no haber concretado su interés por efectivizar su demanda en EDJA.**

Los "aprendizajes por reflexión" identificados en Chola pueden entonces agruparse según refieran a:

- **aspectos relativos a sí misma** (aprendizajes reflexivos, propiamente dichos), más arriba ilustrados; entre ellos: tratar de imponer sus creencias, reaccionar o contestar mal, no ser comprensiva con el marido, equivocaciones en su matrimonio – o su matrimonio como

equivocación? -, ser sargentona o autoritaria, tener mal carácter o ser mala o violenta, odiar al marido, estar mal o “loca”, mandarse sola)

Yo por ejemplo, te explico: mi marido era como un objeto para mí, me entendés? Y no es así!. Yo después lo fui comprendiendo, a través del tiempo. De eso me arrepiento... me arrepiento porque él no era un objeto, era mi marido... Pero como yo era tan así, tan libre (.)

- **aspectos relativos a otros significativos de su entorno** (que su madre era “pizcueta”, lo que quiso decirle su padre... OJO, refieren a cuestiones que pasaron antes pero entendió después; tal vez también pueden entenderse como reflexión sobre sí misma, en tanto darse cuenta de que antes ella no lo había entendido...)

Yo me acuerdo que veía a la familia... el tema que ya vendría que mi mamá alguna macana se había mandado de antes, por mi papá, por la enfermedad o por lo que sea, ya mi mamá sería pizcueta de antes viste, yo después fui asociando todo esto... porque yo me acordé que a mi papá lo velaron en la misma pieza y yo estaba sentada así como en un rincón y yo lo único que escuchaba era a mis tías, a mi abuela que le daban manija, viste, todos tanos, no malos, pero así a la antigua... bueno te podrás imaginar, cincuenta años atrás!

Porque mi papá dijo antes de morir, siempre nos decía, que jamás de estas fiestas hiciéramos un velorio. “Nunca hagan un velorio de estas fiestas”. Sí, vos entendés cuando empezás a ser grande, qué te quiso decir y porque él iba morir...

Me decía: “M’hija, vos vas a tener una vida muy difícil!” ((lagrimea))). Si vos me decís por qué mi papá me lo decía, yo recién después empecé a pensar todo lo que me decía papá...

- **aspectos relativos al contexto sociohistórico**

Eso es lo que nos pasó a los argentinos: dejamos... fuimos tan tranquilos, tanta comodidad y no nos dábamos cuenta qué era lo que estaba sucediendo. A partir del momento que se fue Chacho Álvarez y no tuvo la suficiente agalla como para hablar con el pueblo, nosotros tendríamos que haber entendido que algo había, muy grande. Y fue lo que nos pasó!. Cuando nos dimos cuenta!

La apertura al reconocimiento de otros aspectos sobre los cuales puede “darse cuenta”, entender, pensar, etc. parece estar relacionado con la categoría IMAGEN DE SÍ EN SU CAPACIDAD PARA LOS APRENDIZAJES:

Yo tuve un carácter muy feo me hice por tener que defenderme tanto, que ya a veces, era ya mala, como quien dice, porque no era un carácter como a mí me hubiese gustado tenerlo (...) No, me lo hice muy feo... muy violento... Después con el tiempo uno se va dando cuenta: las reacciones, contestar mal y después te vas dando cuenta, bueno, decí que yo pude recapacitar: esto estuvo mal, aquello no.

MEMO SUB-CATEGORÍA: RECONOCIMIENTO DE ERRORES

El reconocimiento de haber cometido errores (menos recurrente que en María) aparece ligado en el relato de historia de vida de Chola, al ejercicio de su autocrítica **en relación a su matrimonio** (desde el comienzo al fin de este período de su vida), en el cual hoy considera que no debió:

- tratar a su marido como objeto
- manejarse “como si no existiera” / “mandarse sola”
- imponerle sus creencias
- no actuar bien en la crisis de su enfermedad (no comprenderlo / no saber conducirlo)

No solucioné nada... Errores que cometí yo... porque yo también lo tenía que haber sabido conducir... Me entendés? Porque uno tenía que estar bien y yo no estaba bien... A mí me... me sacó de quicio... Entonces yo no lo supe conducir a él, al enfermo, me entendés?

Como yo, al ser tan libre para las cosas, yo por mucho tiempo me manejé también como que mi marido no existía; ese es un error que... ese error es mío.

En cuanto a las **causas o motivos de los errores**, como una de las propiedades de esta categoría, aparecen autorreferidos a aspectos de su propia persona, en interrelación, pero justificados por el “tema de su vida”: su situación de abandono y sobrevivencia “a cargo”. Son errores debido a:

- buscar un escape a su situación de vida familiar de origen
Bueno, hay cosas que... equivocaciones que se cometen... por el apuro...a lo mejor... por el afán yo de salir de ese lugar...

- características de su carácter (fuerte / libre):

El tema fue entre nosotros dos, yo superarlo en carácter.

Como yo, al ser tan libre para las cosas, yo por mucho tiempo me manejé también como que mi marido no existía; ese es un error que... ese error es mío. Porque por ejemplo, a lo que yo no me mandaba nadie, desde chica a mí no me mandaba nadie, si no que yo mandaba. Por mucho tiempo tuvimos esa lucha también de que yo me mandaba sola y no era así! De mi marido era.

- no darse cuenta (cuando correspondía) *

Yo por ejemplo, te explico: mi marido era como un objeto para mí, me entendés? Y no es así!. Yo después lo fui comprendiendo, a través del tiempo.

En cuanto a las **consecuencias de sus errores**, como otra de las propiedades de esta categoría:

- problemas matrimoniales
- no poder enfrentar mejor la enfermedad crónica del marido

De eso me arrepiento... me arrepiento porque él no era un objeto, era mi marido... (...) Y yo tengo culpas a lo mejor de algunos problemas de mi matrimonio.

El reconocimiento de los errores también parece acarrear efectos o consecuencias para sí misma, como tercera propiedad de esta categoría:

- sentir culpa

De eso me arrepiento... me arrepiento porque él no era un objeto, era mi marido... Pero como yo era tan así, tan libre, tan esto, yo salía, yo compraba, yo hacía, yo esto... Claro, él era como que el que trabajaba y no... Y yo tengo culpas a lo mejor de algunos problemas de mi matrimonio. Culpas son más mías que de él.

- Promover aprendizajes:

Pero yo lo quise, la verdad que yo lo quise... Pero, como dicen mis hijos: "él te quiso más a vos que vos a él"... (...). Pero para mí fue un escape, a lo mejor... Fue muy apurado por todo lo que yo vivía... entendés, y bueno... hubo muchos errores, equivocaciones... esas vos sabés que hay

En eso sí, me parece que yo... este... que se lo aconsejo a mi hija, todo, los errores que yo siento haber cometido (...). De eso me arrepiento... me arrepiento porque él no era un objeto, era mi marido... (...) y lo que él era ateo y yo muy creyente. Esa fue "una" de las principales cosas entre nosotros. Una persona atea vos no le podés querer imponer... Y bueno, pero lo aprendés después, eso lo vas aprendiendo con los años, me entendés?

- buscar una especie de reparación (ver relación categoría COMPENSACIÓN e IMAGEN DE SÍ), a través de la transmisión de los aprendizajes logrados:

De pronto, siempre, cuando las cosas son apuradas, a veces hay después alguna falla hay; son errores que se cometen, pero, bueno... El tema fue entre nosotros dos, yo superarlo en carácter. Ese fue... una de las cosas... que yo la hablo con los jóvenes o con mis mismos hijos. Yo siempre que veo a alguien con problemas trato de que no cometa los mismos errores que yo cometí.

Lo único que yo, como siempre, rescaté siempre lo bueno y lo que yo malo hice, si hice las cosas mal (porque no solo la otra persona hace mal, los dos)... bueno, que los demás no lo cometan...

- dificultad para EDJA: es significativo que el reconocimiento de lo que ella percibe como error, el "mandarse sola" y el tratar de manejarse entonces de manera diferente a partir de un aprendizaje social por autorreflexión, inhibe su búsqueda de alternativas para continuar su trayectoria educativa en la EDJA

Como yo, al ser tan libre para las cosas, yo por mucho tiempo me manejé también como que mi marido no existía; ese es un error que... ese error es mío. Porque por ejemplo, a lo que yo no me mandaba nadie, desde chica a mí no me mandaba nadie, si no que yo mandaba. Por mucho tiempo tuvimos esa lucha también de que yo me mandaba sola y no era así! De mi marido era.

Y bueno, ya ahí no me dejó ((ir a la escuela de adultos)), que no, que la noche, que la calle, que esto, que el otro.

MEMO SUB-CATEGORÍA: SABERES

Esta categoría agrupa los referentes en los que Chola afirma “saber” algo. Es significativo que aparezca con cierta recurrencia, cuando en María se hallaron una o dos menciones.

Este “reconocimiento de saberes” aparece como producto de la realización de ciertos APRENDIZAJES SOCIALES.

A diferencia de los referentes de la categoría “darse cuenta”, en los que se hacía referencia a procesos reflexivos propios, aquí se hace referencia a un producto en el que se **infiere la intervención de un otro**.

Se expresan saberes sobre:

- la realidad de “los reyes magos” y de la vida:
- sobre cuestiones del contexto socio-políticas: enfrentamiento entre comunistas y peronistas; los montoneros
- sobre la enfermedad del marido
- sobre cuestiones del club y el manejo de la secretaria del CANCH (el referente está en relación con la subcategoría de RECONOCIMIENTO DE APRENDIZAJES SOCIALES LIGADOS AL TRABAJO y de su IMAGEN DE SÍ COMO APRENDIZ).

Aparte mi papá para mí fue una cosa que... cuando muere mi papá a mí se me vino el mundo abajo. Fue una cosa que... fue el día de Reyes, murió él el 5 de enero, a las once y media de la noche. Ahí fue que supimos quién eran los Reyes. Yo por lo pronto lo supe todo y no me importaba nada, no me importaba nada de nada. A mí se me cayó el mundo. (...) Qué ocurrió con ese tema... cuando velaron a mi papá yo vi todo, supe todo, que los Reyes eran los padres, todas las cosas, todo.

de cosas, yo sabía, sabía la parte de los montoneros, yo por ejemplo, conocí los montoneros, antes, como conocí a Firmenich, como conocí... sí... eran... pesadas...

yo después con la autopsia supe cómo le había venido esa enfermedad: estaba que esos virus están escondidos o en el corazón o bien en el riñón. (...) yo sabía todo por el Ramos Mejía y que sabía que no iba a haber una solución.

Y como no quedó nadie de Secretaría (los habían echado a todos) y la única que quedaba era yo y sabía cómo se manejaba con el tema de los cobradores y ellos no lo sabían porque no había estado ninguno acá; el tema de los cobradores, las planillas, cómo era... Y bueno, después, como yo recaudaba dinero, les molestaba, porque yo se lo entregaba al Tesorero y me hacía firmar.

En relación a la enfermedad del marido, se manifiesta el “saber” como indicación de la **certeza** de que lo estaban engañando sobre su verdadera condición.

Un dineral, un dineral... que lo iban a salvar, que lo iban a salvar, que lo iban a salvar. Y yo sabía que le estaban mintiendo, porque yo sabía lo que era la enfermedad

Y yo sabía que le estaban mintiendo, porque yo sabía lo que era la enfermedad y yo se lo dije al médico

Por último, aparecen algunos referentes que indican que el saber sobre todo y sobre la vida y la muerte es sólo de Dios, pero en cambio, el saber enfrentarse a la realidad cotidiana es otro DEBER SER, asumido también como una obligación.

Yo digo: “Hija, hoy estamos, mañana no estamos. No sabemos, Dios sólo sabe”. Entonces uno tiene que saber afrontar a las cosas, a la realidad.

yo en la familia mía aunque mi hermano me llevaba un año pero yo era la más grande porque llevaba... manejaba todo. (...) yo me crié que, tenía que saber todo, rebuscármela de todo, trabajar...